

DOCUMENTO FINAL

**PROYECTO:
“CARACTERIZACIÓN SOCIO-ECONÓMICA Y COMERCIAL DE LOS PEQUEÑOS PROPIETARIOS
DE BOSQUE ESCLERÓFILO DE LA ZONA CENTRAL DE CHILE”**

**Financiado por el Fondo de Investigación del Bosque Nativo de CONAF
Ejecutado por INFOR, Sede Metropolitana**

Equipo de investigación de INFOR:

Janina Gysling
Patricio González
Daniel Soto
Verónica Álvarez

Equipo asesor en investigación social:

Jorge Razeto
Emilia Catalán
Daniela Carvajal
Tamara Mora
Magdalena Rivera
Javiera Fernández
Paulina Espínola
Javiera Carrillo

Santiago, Agosto de 2013

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. OBJETIVOS	4
2.1 Objetivo general.....	4
2.2 Objetivos específicos.....	4
3. MATERIAL Y MÉTODO	5
3.1 Procesamiento de datos básicos e información	5
3.1.1 Combinación de las bases de datos geográficas	5
3.1.2 Obtención de cartografía digital	7
3.2 Determinación y selección de la muestra	8
3.3 Instrumentos de la investigación	10
3.3.1 Diseño y aplicación de la encuesta.....	10
3.3.2 Elaboración de una clasificación preliminar de pequeños propietarios	12
3.3.3 Entrevistas	13
3.3.4 Focus Group	14
3.4 Consultas a Expertos	15
3.5 Construcción de la Tipología	15
4. RESULTADOS	17
4.1 Caracterización socioeconómica y comercial de los pequeños propietarios de bosque esclerófilo.....	17
4.2 Tipología de pequeños propietarios de bosque esclerófilo	45
4.2.1 Variables constitutivas de la tipología.....	45
4.2.2 Índice de competencias y matriz variable/grupo.....	51
4.2.3 Tipología	53
4.3 Proposición de elementos de política pública	57
4.3.1 Elementos de políticas públicas sugeridas por los pequeños propietarios de bosque esclerófilo.....	57
4.3.2 Elementos de políticas públicas sugeridas a partir de los resultados del proyecto..	58
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	60
6. ANEXOS	62
6.1 Anexo Cartográfico (se adjunta en volumen aparte).....	63
6.2 Anexo de Documentos	64

RESUMEN EJECUTIVO

El estudio aborda el levantamiento de una línea base de información para la caracterización de los pequeños propietarios de bosque esclerófilo de las Regiones de Valparaíso, Metropolitana y O'Higgins, en los ámbitos social, económico y comercial, con el propósito de contribuir a una mejor implementación de la Ley sobre Recuperación del Bosque Nativo y Fomento Forestal (Ley N° 20.283).

En lo específico se investiga sobre el perfil socioeconómico, sus actividades productivas y comerciales; se determina las capacidades y competencias para asumir el manejo sustentable de los recursos forestales, y para tal efecto se elaboran los perfiles característicos de los propietarios; y finalmente, se sugieren elementos de política para este sector que puedan contribuir a mejorar el desempeño de la ley.

Se utilizan y combinan bases de datos geográficas sobre el recurso forestal bosque esclerófilo (Catastro Bosque Nativo) y de propiedades para identificar y localizar a los pequeños propietarios de bosque esclerófilo (superficie <200 ha). Se elabora una encuesta con apoyo de metodólogos, para aplicar entre los propietarios, con el fin de capturar las variables más relevantes para la caracterización socioeconómica y comercial de este segmento; se procesan los datos y en paralelo antropólogos desarrollan entrevistas y grupos focales (focus group) para reforzar o complementar con información desde la perspectiva de la investigación social, lo que faculta en las fases sucesivas elaborar los perfiles de pequeños propietarios.

La caracterización socioeconómica y comercial de los pequeños propietarios deja en evidencia la existencia de distintos tipos de propiedad, aunque predomina la propiedad individual sobre instituciones, sucesiones o comunidades; una proporción significativa no reside en los predios; una condición de alta fragmentación del bosque esclerófilo; importante nivel de desconocimiento de la legislación forestal, como tampoco acceden a sus beneficios; alta concentración del estrato etéreo adulto y adulto mayor; un nivel educacional básico; alta proporción trabaja fuera del predio (asalariado); el nivel de ingresos es bajo a medio bajo; en general, escasos recursos financieros; predomina un patrón de uso de autoconsumo y poca actividad comercial, principalmente producción de combustible (leña y carbón); actividades productivas centradas en la ganadería, plantaciones forestales, horticultura y fruticultura; entre otros resultados.

Se desarrolla una metodología, con apoyo en los datos de caracterización de las etapas previas e índices de competencias, para la identificación de perfiles de pequeños propietarios, la que determina finalmente la existencia de 5 perfiles con características homogéneas.

Se concluye con algunas proposiciones y recomendaciones como elementos para una política pública que contribuya a mejorar el desempeño de la Ley de Bosque Nativo.

1. INTRODUCCIÓN

Una proporción significativa de la propiedad de bosque nativo en Chile está en manos de pequeños propietarios. También se reconoce que gran parte del deterioro o degradación del bosque nativo está asociado con la pobreza rural, y en el caso del bosque esclerófilo de la zona central, la enorme presión de uso sobre la tierra y la implementación de malas prácticas de uso del suelo, han dejado este recurso en una condición crítica.

El fenómeno de la industrialización en la agricultura, particularmente en la zona central, genera una alta dinámica de cambio de uso del suelo, al punto de transformar completamente el paisaje productivo en las regiones centrales. Terrenos antes improductivos, en la concepción tradicional del uso del suelo, y considerados marginales o con casi nula capacidad de uso, hoy con la ayuda de modernos sistemas de irrigación y desarrollos en biotecnología pueden pasar a convertirse en la base productiva para muchos cultivos, como es el caso del establecimiento de nuevas variedades de cultivo y plantaciones de frutales en laderas de cerros. Esta expansión de la frontera de la actividad agrícola ha puesto en peligro muchas formaciones relictuales de bosque esclerófilo, y la condición actual es la de bosques altamente fragmentados.

Estudios muy recientes de diagnóstico del estado actual de este recurso revelan que más de un tercio de estos bosques han desaparecido en los últimos 30 años; en la costa y valle central sólo es posible encontrar hoy un recurso degradado y fragmentado. Es más, en algunas comunas la desaparición de este recurso alcanza incluso hasta 75% de lo existente al año 1975¹. A ello se une uno de los más grandes flagelos en materia ambiental como es la erosión de los suelos.

Dada la importancia que tiene este recurso, que ha sido definido por organismos internacionales como *hotspot* por su alta connotación en términos de conservación de biodiversidad, es que se impone la tarea de implementar medidas o acciones dirigidas a restaurar estos ecosistemas forestales, lo que implica muchas veces un alto costo. Estas formaciones vegetacionales constituyen, en opinión de estos organismos, los últimos grandes bancos genéticos de la Tierra que deben conservarse de manera activa o pasiva, para promover nuevas oportunidades de negocios y crecimiento económico para sus propietarios, muchos de ellos en la línea de la pobreza.

La entrada en vigencia de la Ley sobre Recuperación del Bosque Nativo y Fomento Forestal (Ley de Bosque Nativo) en el año 2009, trajo implícito el desafío de evaluar con el tiempo el grado de impacto socio-económico y ambiental que producirá su implementación. Un impacto positivo determinará muy probablemente una mayor asignación en subsidios por parte del Estado con la finalidad de alcanzar los mayores indicadores en materia de superficie sometida a regulación o manejo. O como sucede ocurre muchas veces las disposiciones legales no alcanzan a cubrir todos los detalles y de su puesta en práctica surgen nuevos requerimientos que demandan rectificaciones para mejorar los impactos sociales y económicos.

Una de las materias básicas que asegurará la evaluación de los impactos de esta ley es el conocimiento de la propiedad del bosque nativo y su situación actual, con información fidedigna y

¹ Proyecto REFORLAN. 2009. *Restauración del paisaje forestal para la conservación de la biodiversidad y desarrollo rural en zonas áridas de América Latina*. Universidades de Concepción, Católica de Chile, y Austral de Chile; Bournemouth University (UK) -School of Conservation Sciences; entre otras instituciones.

de calidad. En este sentido, es reconocida la carencia de información sobre la propiedad forestal en contraste con la información disponible sobre propiedad agrícola; la falta de regularización del tema de la tenencia afecta en mayor medida a la propiedad forestal.

Este estudio apoyado por el Fondo de Investigación del Bosque Nativo (II Concurso de proyectos), e iniciado en el año 2012, recoge los postulados enunciados en la línea de investigación que persigue reunir información que permita evaluar el impacto de la Ley de bosque Nativo en los pequeños propietarios forestales. El objetivo central fijado fue caracterizar a los pequeños propietarios de bosque esclerófilo de las Regiones de Valparaíso, Metropolitana y O'Higgins, en los ámbitos social, económico y comercial, para contribuir a la optimización de los fines de la Ley de Bosque Nativo.

En lo específico se indagó sobre el perfil socioeconómico y las actividades productivas que desarrollan actualmente los pequeños propietarios de bosque esclerófilo; se determinan sus capacidades y competencias para asumir el manejo sustentable de los recursos forestales, y para tal efecto se elabora una clasificación o tipología de propietarios, que permitirá a los administradores de la ley (CONAF) definir y adoptar diversas estrategias para mejorar los logros en la aplicación de la ley; y finalmente, se sugieren elementos de política para este sector que también contribuyan a mejorar el desempeño de la ley.

El levantamiento de información socio-económica y de la condición actual de las explotaciones forestales es fundamental para la formulación de políticas que aseguren el manejo sustentable de los recursos forestales. En tal sentido, el desarrollo del estudio y de la actividad de investigación estuvo marcado por las siguientes hipótesis de trabajo:

- 1) ¿Las actividades del sector de pequeñas propiedades de bosque esclerófilo tienen un impacto económico y ambiental significativo a nivel regional?

Contando con los resultados del estudio se podrá disponer de una metodología para abordar el tema en otras realidades o áreas con bosques nativos en manos de pequeños propietarios;

- 2) Los pequeños propietarios de bosque nativo ¿poseen atributos para manejar sus bosques haciendo uso de los beneficios de la Ley 20.283?

Los resultados sobre su caracterización socioeconómica y comercial podrán ser utilizados para precisar el potencial de desarrollo forestal del sector.

- 3) El acceso de los pequeños propietarios de bosque esclerófilo a los beneficios de la ley se acrecentará si se logra la convergencia entre los propósitos de ésta ley y acciones de políticas públicas que promuevan y estimulen las capacidades de los propietarios para manejar sus bosques.

El estudio aporta información sobre las reales capacidades y competencias de los pequeños propietarios de bosque esclerófilo para acogerse a la Ley de Bosque Nativo y poder optar por sus beneficios e incentivos.

El proyecto fue desarrollado bajo un enfoque multidisciplinario y en él participó un equipo de profesionales antropólogos de la Universidad de Chile, sobre quienes recayó la responsabilidad de ejecutar las labores de encuestas socioeconómicas y el desarrollo de entrevistas y grupos de conversación (focus group) con los pequeños propietarios de bosques. Esto fue de gran utilidad por cuanto, contando con la particular sensibilidad de investigadores en ciencias sociales, se pudo enriquecer el trabajo de identificación de perfiles o tipos de propietarios característicos.

Los resultados se espera podrán ser replicados en todas las zonas geográficas con existencia de bosque nativo y presencia de pequeña propiedad.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo general

Caracterizar a los pequeños propietarios de bosque esclerófilo de las regiones V, RM y VI en los ámbitos social, económico y comercial, para contribuir a la optimización de los fines de la Ley de Recuperación y Fomento del Bosque Nativo.

2.2 Objetivos específicos

1. Conocer las características socioeconómicas y comerciales de la población constituida por los pequeños propietarios
2. Determinar las competencias de los pequeños propietarios para asumir un manejo sustentable de los recursos forestales de que disponen.
3. Sugerir elementos de política sectorial que contribuyan a mejorar los logros de la aplicación de la Ley de Bosque Nativo.

3. MATERIAL Y MÉTODO

3.1 Procesamiento de datos básicos e información

No existen estudios ni registros directos de los pequeños propietarios² de bosque esclerófilo en la zona central (Regiones de Valparaíso, Metropolitana y del Libertador Bernardo O'Higgins). Por lo tanto, para la obtención de un registro georeferenciado de predios que cumplan con estas especificaciones, esto es, existencia de pequeña propiedad y de bosque esclerófilo, se requirió de la combinación de distintas bases de datos geográficas para determinar cuáles predios serían objeto de visita y de la aplicación de encuesta a sus propietarios u ocupantes.

En los párrafos siguientes se detallan los materiales empleados y los pasos metodológicos realizados para localizar e identificar los predios y propietarios a ser encuestados. La actividad se desarrolló con apoyo de herramientas de análisis SIG (sistemas de información geográfico) para administrar las bases de datos geográficas disponibles que cubren los requerimientos del proyecto.

Las bases de datos geográficas (geodatos) disponibles consideradas en el análisis fueron:

1. Cobertura del Catastro de Bosque Nativo Región de Valparaíso, actualizada al año 2005. (CONAF, 2005).
2. Cobertura del Catastro de Bosque Nativo Región Metropolitana, actualizada al año 2001. (CONAF, 2001).
3. Cobertura del Catastro de Bosque Nativo Región del L. B. O'Higgins, actualizada al año 2005. (CONAF, 2005).
4. Cobertura de Roles de Propiedad de la Región de Valparaíso. (CIREN, 1996).
5. Cobertura de Roles de Propiedad de la Región Metropolitana. (CIREN, 1996).
6. Cobertura de Roles de Propiedad de la Región del L. B. O'Higgins. (CIREN, 1996).

3.1.1 Combinación de las bases de datos geográficas

Con apoyo de herramientas SIG se ejecutaron los siguientes procesos:

- i. Empleando las coberturas cartográficas digitales del Catastro de Bosque Nativo se seleccionaron todos aquellos polígonos caracterizados en la variable Tipo Forestal de la base de datos como "Esclerófilo". Mediante esta selección se obtuvieron las Coberturas o mapas de Bosque Esclerófilo para cada una de las regiones en estudio.
- ii. Posteriormente, en cada una de estas coberturas, y para simplificar, se agruparon las unidades o polígonos cuando ha lugar en un solo polígono de bosque esclerófilo, con el fin

² Según la Ley sobre Recuperación del Bosque Nativo y Fomento Forestal (Ley N° 20.283; 07/2008), se define como Pequeño Propietario, aquella "persona que tiene título de dominio sobre uno o más predios rústicos cuya superficie en conjunto no exceda de 200 hectáreas...".

de evitar la generación de múltiples roles al intersectar (*overlay*) posteriormente la cobertura predial con la de bosque esclerófilo. Las coberturas o mapas resultantes se muestran en las Figuras 1, 2 y 3 del Anexo Cartográfico.

- iii. Según los criterios establecidos de superficie y teniendo presente las limitantes de disponibilidad de información, se eligieron de las coberturas de propiedades de cada una de las regiones, todos aquellos predios con superficie menor o igual a 200 ha y mayores o igual a 1 ha. En el cuadro siguiente se detalla el cómputo de registros de predios procesados en las bases de datos de propiedades, en cada una de las regiones (en color se destaca el segmento de tamaño de propiedad en el que se centra este estudio).

CÓMPUTO DE REGISTROS (ROLES DE PROPIEDAD) CONTENIDOS EN LAS BASES DE DATOS DE PROPIEDADES												
Región	N° total registros			Propiedades >200 ha			Propiedades >=1 ha y <=200 ha			Propiedades <1 ha		
	N° total polígonos	Sup. total (ha)	Sup. (%)	N° polígonos	Sup. (ha)	Sup. (%)	N° polígonos	Sup. (ha)	Sup. (%)	N° polígonos	Sup. (ha)	Sup. (%)
Valparaíso	21.053	1.021.700	100,0	543	834.837	81,7	14.340	185.080	18,1	6.170	1.783	0,2
O'Higgins	36.043	877.213	100,0	651	503.731	57,4	23.448	370.527	42,2	11.944	2.955	0,3
Metropolitana	22.500	697.851	100,0	460	464.372	66,5	15.219	232.036	33,3	6.821	1.444	0,2
Total	79.596	2.596.764		1.654	1.802.940		53.007	787.643		24.935	6.182	

Fuente: bases de datos de propiedades (CIREN, 1996).

Los registros de predios de superficie menor a 1 ha, que en rigor están comprendidos en la definición de pequeña propiedad, fueron excluidos de este estudio en razón a su baja representatividad en el total (del orden de 0,2%-0,3%).

Un importante número de estas unidades o registros (más del 60%), por lo demás, corresponden a polígonos que en la base de datos geográfica de propiedades no cuentan con información de rol, nombre de predio y nombre de propietario, y técnicamente pueden definirse como elementos residuales derivados del procesamiento en SIG. Además, por razones prácticas, dado que estas coberturas de propiedades debían ser combinadas posteriormente con las coberturas de información de bosque esclerófilo, un alto grado de fragmentación en pequeños polígonos sólo dificultaría el análisis en SIG.

De acuerdo con esto se generaron tres coberturas de pequeña propiedad, una por cada región. Ver Figuras 4, 5 y 6, en el Anexo Cartográfico.

- iv. El siguiente paso fue intersectar (*overlay*) las coberturas de propiedad con la máscara de bosque esclerófilo obtenida del paso anterior, dando como resultado coberturas poligonales que contienen exclusivamente predios de pequeños propietarios con existencia de bosque esclerófilo en su propiedad.
- v. Finalmente, se calcularon las superficies de los polígonos resultantes de la combinación de estas capas de información y se eliminaron todos aquellos menores a 1 ha. De esta forma se generaron las coberturas o mapas de pequeños propietarios (predios menores o iguales a 200 ha) que poseen rodales de bosque esclerófilo mayores a 1 ha de superficie. Ver Figuras 7, 8 y 9, en el Anexo Cartográfico.

El procedimiento de selección de los predios antes descrito, fue considerado la mejor opción para definir el universo a partir del cual se extrajo finalmente la muestra de propietarios a encuestar, debido a que se basa en datos de las fuentes oficiales más confiables que se pueden obtener actualmente, con los recursos disponibles en el proyecto. El método permitió, también, maximizar

la probabilidad de encontrar bosque esclerófilo en los predios seleccionados y que estos correspondieran efectivamente a pequeños propietarios.

Un aspecto considerado inicialmente fue agregar a la selección de predios algunos datos sobre comercialización de productos del bosque esclerófilo. Sin embargo, después de una prospección preliminar en terreno, quedó en evidencia que la actividad comercial en torno a bosque esclerófilo no está focalizada, sino que se desarrolla fundamentalmente de manera informal y de manera dispersa en las regiones en estudio. Dado que el tema del uso del bosque esclerófilo con fines comerciales fue incorporado finalmente a la encuesta predial será una de las variables relevantes para definir una tipología de pequeños propietarios.

Finalmente, la selección de los predios o base muestral de la pequeña propiedad con bosque esclerófilo merece una explicación adicional. Esta dice relación con la definición de pequeño propietario mencionada en el punto 3.1 primer párrafo de este informe. Como fuera señalado en esa sección y en la nota al pie de página, el criterio de selección toma como punto de partida la definición que con respecto a pequeño propietario contiene la Ley N° 20.283 sobre Recuperación del Bosque Nativo y Fomento Forestal, y que tiene que ver principalmente con el tamaño o superficie predial (200 ha).

Sin embargo, la ley, en el Título Preliminar, Art. 2°, inciso 17, en el que se define, para efectos de la ley, al pequeño propietario, aparte de fijar la superficie también menciona dos aspectos fundamentales: "...la persona que tiene título de dominio sobre uno o más predios rústicos..."; y que "...su ingreso provenga principalmente de la explotación agrícola o forestal y que trabaje directamente la tierra, en su predio o en otra propiedad de terceros".

En referencia a las materias subrayadas en el párrafo anterior, debe señalarse que no fue posible incorporar estas variables para trabajar la selección de la base predial, a partir de la cual se obtuvo la muestra, porque estos antecedentes no están disponibles públicamente en bases de datos oficiales. Por lo tanto representa un vacío de información que, al menos en lo que se refiere a ingresos, se aborda en la encuesta, aunque dado el grado de dificultad para obtener una respuesta fidedigna por parte de los propietarios, se solicita bajo el concepto de "nivel de ingresos" (bajo, medio bajo, medio, medio alto y alto). Estos aspectos de la ley se sugieren como materia de discusión en las proposiciones finales del estudio.

3.1.2 Obtención de cartografía digital

Como resultado del procesamiento de datos anterior se obtiene la lista de predios que fueron finalmente visitados en cada Región (bases de datos Excel), los que en total suman 2.420 unidades prediales, las que se distribuyen de la siguiente forma:

- Región de Valparaíso: 893 predios.
- Región Metropolitana: 169 predios.
- Región del L. B. O'Higgins: 1.358 predios.

En el Anexo Cartográfico se adjuntan las secciones (en formato de impresión) de los mapas regionales que fueron utilizados para orientar el trabajo de terreno y la aplicación de encuestas. Los mapas incluyen las áreas de concentración de bosque esclerófilo y las unidades prediales

seleccionadas para visitar en terreno, además de información base para facilitar la navegación en terreno, labor que fue apoyada con empleo de receptores GPS, para capturar las coordenadas de los predios visitados y encuestados.

Los predios fueron identificados mediante un número o ID, tal como se muestra en una vista de la base de datos (geodatos):

ID	REGION	ROL	PROPIETARIO	NOMBRE DEL PREDIO	COMUNA	SUPERFICIE PREDIAL (HA)	SUPERFICIE DE RODAL (HA)	UTM_X	UTM_Y
558	6	73-36	SILVA ASSAD HILDA SONIA	AGUADILLAS	MARCHIGUE	6	1,21	257464	6192192
649	6	32-390	ORLANDO FREDES Y CIA. LTDA.	ALMAHUE PARCELA 94 ST. 9	PICHIDEGUA	52	4,04	290613	6194473
1210	6	67-6	PADILLA FIDELISA	ALMENDRAL	CHEPICA	15	8,89	281444	6151247
1214	6	67-7	GOMEZ DOMINGO	ALMENDRAL	CHEPICA	8	5,71	281409	6151093
1187	6	67-9	PINA PINA FELIX	ALMENDRAL	CHEPICA	128	2,33	285816	6152495
952	6	1067-64	COMUNIDAD PARCELEROS APALTA	APALTA BC 3	SANTA CRUZ	1	1,05	293500	6165122
890	6	1067-16	DONOSO CASTILLO HERNAN	APALTA CONDOR RC 4 P	SANTA CRUZ	135	20,03	288300	6167462
924	6	1067-56	BARRERA LABRANA GERMAN	APALTA PARCELA N 36	SANTA CRUZ	15	1,03	294930	6166487
881	6	1067-31	VALENZUELA GONZALEZ LUIS	APALTA PC 11	SANTA CRUZ	34	1,16	290783	6168332
551	6	42-15	WARD CANTWELL EDMUNDO LEE	AV. DE LA CRUZ 098 PEUMO	PEUMO	73	1,06	301556	6192196

3.2 Determinación y selección de la muestra

Como se señaló anteriormente, producto de la combinación de las capas de información de recurso forestal (bosque esclerófilo) y propiedad rural, se llegó a determinar una población total de 2.420 predios, los que constituyeron la base de este estudio para desarrollar el trabajo de prospección en terreno. Para complementar con nueva información se recurrió como plataforma de apoyo a los equipos técnicos de las municipalidades (ej. Depto. Fomento Productivo) y organizaciones locales. De esta manera, la variable prospectada fue:

X= Predio de Pequeño Propietario de bosque esclerófilo de la zona central de Chile (V, VI y RM).

Del total de predios de pequeños propietarios de bosque esclerófilo en las regiones del estudio (2.420 predios), la distribución por región es la siguiente: 1.358 unidades prediales se localizaron en la Región de O'Higgins; 893 en la Región de Valparaíso y 169 en la Región Metropolitana.

Para obtener un número de muestras estadísticamente representativas se utilizó el muestreo para población finita, con un error estándar del 5% y un nivel de confiabilidad del 95%, fórmula que se presenta a continuación:

$$n = N * Z^2 * p * q / d^2 * (N-1) + Z^2 * p * q$$

donde:

- n : Tamaño de la muestra
- N : Total de predios en la población (2.420)
- Z : Nivel de confianza o seguridad (95%)
- p : Proporción esperada
- q : 1-p
- d : Error estándar de la estimación (5%)

Aplicando la fórmula correspondiente, se obtuvo por resultado un total de 320 muestras o predios, los que con afijación proporcional se distribuyeron de la siguiente forma:

Región	N	ht (%)	nt
VI	1358	56,1	180
V	893	36,9	118
RM	169	7,0	22
Total	2420	100,0	320

N: total de predios con bosque esclerófilo de la población

ht: participación por región en el total de predios

nt: muestra teórica de predios con bosque esclerófilo a seleccionar

Una vez ejecutada la ubicación de estas unidades muestrales en terreno, se presentaron algunos inconvenientes para la toma de información en las zonas seleccionadas, debido a la condición actual de los caminos y a las dificultades de acceso a los predios, ausencia de propietarios en el lugar, entre otros problemas. Por esto fue necesario realizar cambios con un criterio de asignación eficiente de los recursos financieros disponibles, aplicando en algunos casos la concentración territorial de algunas muestras, resultando finalmente la siguiente distribución:

REGIÓN	N	nr	hr(%)
VI	1358	173	54,1
V	893	102	31,6
RM	169	45	14,4
Total	2420	320	100,0

nr: muestra real de predios con bosque esclerófilo seleccionada

hr: participación real o ponderación de las muestras obtenidas por región.

Por otra parte, la distribución de las muestras, por región y provincia, fue la siguiente:

PROVINCIA	Nr
METROPOLITANA	46
Chacabuco	1
Cordillera	1
Maipo	10
Melipilla	32
Talagante	2
VALPARAÍSO	101
Marga - Marga	44
Quillota	3
San Antonio	27
San Felipe	3
Valparaíso	24
O´HIGGINS	173
Cachapoal	42
Cardenal Caro	59
Colchagua	72
TOTAL	320

3.3 Instrumentos de la investigación

Para la obtención de la información base de la investigación que permite caracterizar a los pequeños propietarios y elaborar una tipología de ellos, la propuesta metodológica consideró tres instrumentos como instancias sucesivas y complementarias: encuestas, entrevistas y grupos de conversación o *focus groups*.

Las encuestas se desarrollan con el objetivo principal de conocer las características socioeconómicas y comerciales de los pequeños propietarios y construir una clasificación preliminar de ellos, lo que a su vez tiene por objetivo reconocer la mayor diversidad posible que existe en términos sociales, económicos, culturales, ecológicos, educativos, demográficos y forestales, entre otros. Las entrevistas, en profundidad y de carácter semiestructurada, se realizan para profundizar aspectos cualitativos de caracterización y diferenciación socioeconómica, cultural y comercial de la población estudiada, incluyendo en este caso, el relato de los propios informantes respecto de los componentes relevados del análisis preliminar de las encuestas; es un instrumento no experimental y eminente descriptivo. Finalmente, los *focus groups* son instancias colectivas de discusión, que tienen por objetivo trabajar directamente y en profundidad las expectativas, pertinencia y posibilidades de aplicación de instrumentos de fomento y sugerir elementos de política sectorial; en tanto instrumento que registra discurso, los *focus groups* se diferencian de las entrevistas en que permiten registrar relatos establecidos entre pares, con la intención de compartir y comparar (en tiempo y lugar real), la intencionalidad de los informantes invitados.

3.3.1 Diseño y aplicación de la encuesta

La elaboración de la encuesta representó una de las actividades de mayor importancia en el proyecto y su resultado se obtuvo después de numerosas reuniones de discusión entre los profesionales del proyecto (forestales, estadísticos, antropólogos, metodólogo) y consultas individuales a expertos.

Como contenidos básicos de la encuesta se acordó que el formulario debía recolectar datos relacionados con aspectos sociales, económicos y comerciales de la pequeña propiedad de bosque esclerófilo, a los que se suman otros datos considerados importantes para determinar las competencias de los pequeños propietarios frente a la posibilidad de manejar sus bosques.

Una vez terminado el diseño del formulario, se procedió a validarlo en terreno. Para ello, se seleccionó una muestra piloto de 6 propietarios a los cuales se les aplicó la encuesta, con el fin de descubrir posibles inconsistencias en las preguntas, identificar dificultades en la entrega de las respuestas, medir el tiempo requerido para realizar la encuesta y detectar posibles errores que obstaculicen la aplicación de la encuesta.

Finalizado el proceso, y con los resultados obtenidos en terreno, se realizó un análisis de los datos recolectados más la percepción de los propios encuestadores. Se modificaron algunas preguntas

del cuestionario y se agregaron opciones no contempladas en el primer diseño, para facilitar la entrega de respuestas.

Determinada la muestra y previo a la aplicación de la encuesta piloto, se realizaron jornadas de capacitación a los encuestadores, para llegar a un completo entendimiento del formulario y unificar criterios. Dado que las personas que aplicaron la encuesta corresponden a egresados de la carrera de Antropología, se puso especial énfasis en explicar algunos conceptos propios de la ingeniería forestal además de repasar aspectos generales de la Ley de Bosque Nativo. Esto, con el fin de asegurar una mayor comprensión del sentido de las preguntas como también favorecer una mejor interacción con los propietarios encuestados. Posteriormente, se distribuyeron las muestras de acuerdo a su ubicación geográfica y se asignaron los encuestadores, teniendo presente el tiempo necesario para realizar la encuesta, los tiempos de traslado y los tiempos muertos. En paralelo, se organizó la logística o apoyo necesario para el buen cumplimiento de la actividad, y una vez en operación se coordina la supervisión del trabajo en terreno, la que se realizó en las tres regiones del país.

En resumen, los temas incluidos en la encuesta (ver Anexo) se describen a continuación:

- I. Referencia cartográfica: comprende las coordenadas rectangulares (WGS84; UTM x, y) que definen la ubicación del predio donde se aplicó la encuesta.
- II. Identificación del predio: nombre del predio, localización (región, provincia y comuna), localidad y rol (SII); condición actual en términos de habitabilidad (habitado permanente o temporal) y tipo de propiedad (individual, sucesión, otras).
- III. Identificación del propietario/encuestado: datos básicos de contacto (domicilio, teléfono, casilla electrónica); habitante permanente o temporal.
- IV. Bosque Nativo en el predio: superficie estimada y principales especies forestales que lo componen en orden de importancia.
- V. Descripción del grupo familiar: número de familias y total de habitantes en el predio; distribución etaria de las personas; género, estado civil, relaciones de parentesco; nivel educacional y situación laboral del encuestado y su grupo familiar; principal actividad laboral (en relación al ingreso; si ocurre fuera o dentro del predio).
- VI. Caracterización Socioeconómica del propietario: provisión de servicios básicos en la vivienda (electricidad, agua, alcantarillado, etc.); posesión de medios de transporte, electrodomésticos y de comunicación (teléfonos, internet, etc.); equipos y maquinaria agropecuaria y forestal; nivel de ingresos del propietario (categoría) y acceso a otros recursos financieros.
- VII. Caracterización Comercial: uso o explotación del predio y del bosque nativo; identificación (en orden de prioridad) de las principales actividades económicas en el predio; principales usos del bosque nativo (comercial o para autoconsumo), especies forestales aprovechadas, en términos de producción maderera y no maderera; canales de comercialización empleados, volumen y estacionalidad en la venta de productos; precios por unidad de los productos; modalidad de fijación de precios para los productos;

promoción o difusión de los productos; instalaciones y equipos para el procesamiento de los productos.

- VIII. Acceso a programas y beneficios públicos: conocimiento de la legislación forestal, de sus beneficios y obligaciones; identificación del instrumento de apoyo o fomento y organismo (servicios públicos, bancos, ONGs).
- IX. Conceptos asociados al bosque nativo: conocimiento de conceptos o términos (bosque nativo, bosque esclerófilo, plan de manejo, sustentabilidad, manejo forestal sustentable, biodiversidad, entre otros conceptos).
- X. Disposición a participar en las actividades programadas por el proyecto: participación en entrevistas, grupos de conversación (focus group).
- XI. Observaciones y comentarios: anotaciones del encuestador que permitan complementar o precisar los datos registrados en la encuesta.

3.3.2 Elaboración de una clasificación preliminar de pequeños propietarios

Finalizada la aplicación de encuestas, se inició un trabajo de campo para investigar a grupos de interés mediante entrevistas en profundidad. Para apoyar y dirigir la selección de propietarios que debían formar parte de las entrevistas, se realizó una clasificación preliminar de los propietarios encuestados en base a 3 variables: USO DEL BOSQUE NATIVO, NIVEL EDUCACIONAL y NIVEL DE INGRESO FAMILIAR presentes en la encuesta, en consideración a que corresponden a factores influyentes en la capacidad de ser beneficiario de la Ley y que, a lo menos, debían estar presentes en la tipología final. La selección de estas variables también fue apoyada por recomendaciones del equipo de antropólogos.

Un aspecto operativo no menos importante para seleccionar estas tres variables es la rapidez para generar una base de datos consistente, ya que la digitación de un instrumento como las encuestas, con multiplicidad de variables, sub variables y validadores, debe necesariamente pasar por un minucioso proceso de revisión, normalización y corrección, proceso que tomaría más tiempo. Todo ello, por el inicio inmediato de la segunda etapa de terreno contemplada en el proyecto, esto es, el desarrollo de las entrevistas.

Las tres variables seleccionadas para la clasificación preliminar se asignaron con distintas ponderaciones, de modo de obtener un indicador compuesto. La variable USO se le asignó mayor ponderación (0,45) por su importancia y mayor grado de influencia. Las variables NIVEL EDUCACIONAL e INGRESO, se les asignó ponderaciones muy similares: 0,30 y 0,25, respectivamente.

La variable USO fue la resultante de las respuestas combinadas a las preguntas: “*Actualmente explota el Uso del Bosque Nativo para obtener ingresos*” y el “*Uso del bosque nativo para autoconsumo*”. Ambas fueron combinadas y categorizadas, asignándoles una escala de valoración que, en orden descendente, fue: 1) obtiene ingresos y autoconsume, 2) solo obtiene ingresos, 3) solo autoconsume y 4) no obtiene ingresos ni autoconsume. En las otras dos variables, INGRESO FAMILIAR y NIVEL EDUCACIONAL, las categorías incluidas en cada una de ellas fueron valoradas

con mayor ponderación en la medida de mayores ingresos y mayor nivel educacional, respectivamente.

De esta forma, el índice ponderado resultante por cada propietario fue agrupado en rangos o Grupos, los cuales sirvieron de base para la selección posterior. La distribución porcentual de las 320 encuestas de la muestra en cada Grupo, fue la siguiente:

GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	GRUPO 6	GRUPO 7	GRUPO 8	GRUPO 9	GRUPO 10
0,3%	2,2%	9,7%	20,1%	25,5%	23,6%	12,6%	3,8%	1,9%	0,3%

3.3.3 Entrevistas

Las entrevistas conforman una herramienta de investigación en profundidad, de carácter semi estructurada, para profundizar en los aspectos cualitativos de caracterización y diferenciación socioeconómica, cultural y comercial de la población de pequeños propietarios bajo estudio. La entrevista directa incorpora el relato de los propios informantes respecto de algunos de los componentes más importantes de las encuestas analizadas preliminarmente, especialmente sobre usos, prácticas y alcances del recurso estudiado.

Para tal efecto, este instrumento fue aplicado al 20% de la muestra obtenida, lo que equivale a un total de 64 entrevistas, las que fueron ejecutadas en las tres regiones estudiadas y prácticamente en todas las comunas donde se verifica la presencia de bosque nativo; y distribuidas proporcionalmente según la cantidad de pequeños propietarios de los grupos definidos en el punto anterior. Como puede observarse, la distribución normal de la población bajo muestra determina que algunos grupos de los extremos presentan frecuencia muy baja de pequeños propietarios, como es el caso de los grupos 1, 2, 9 y 10. Por esta razón, no se consideraron en la selección de candidatos a entrevista, debido a las dificultades que habitualmente se deben enfrentar en este tipo de situaciones, que requiere de un número mínimo objetivo, para asegurar una más eficiente asignación de recursos. Además, las regiones bajo estudio presentan desigual distribución del recurso bosque esclerófilo, lo que justifica una distribución proporcional.

Tratándose de un instrumento no experimental, transeccional³ y eminentemente descriptivo, se aplicó a una selección de personas que cumpliendo el perfil diferenciado en cada tipo, permitiera cubrir tanto la dispersión geográfica, como también la caracterización preliminar social, económica y comercial lograda con el trabajo previo. Con las entrevistas, por lo tanto, se pone énfasis en la captación de experiencias, percepciones y conocimientos de los sujetos en estudio; y en la identificación de procesos o actividades económicas; en la indagación de los aspectos socioculturales que determinan el comportamiento económico y social; en el conocimiento de los vínculos, relaciones y prácticas de uso de la tierra y de sus recursos. Todas estas, materias difíciles de acceder por otros medios o instrumentos de investigación.

³ Los diseños *transeccionales correlacionales/causales* tienen como objetivo describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado. Se trata también de descripciones, pero no de variables individuales sino de sus relaciones, sean éstas puramente correlacionales o relaciones causales. En estos diseños, lo que se mide es la relación entre variables en un tiempo determinado. (En: <http://www.tecnicas-de-estudio.org>).

Para el análisis del discurso de los pequeños propietarios, se trabajó con sistema de matriz de vaciado de información, en programa Atlas/Ti⁴. La mayor riqueza de esta instancia del trabajo hace referencia al relato textual de los informantes calificados, a partir de una entrevista en profundidad, aplicada por el equipo de investigación.

La distribución de la muestra de pequeños propietarios sometidos a entrevistas, por grupo, región, provincia y sexo, junto al análisis fundado en los relatos textuales de los entrevistados, se incluye en el Anexo de este informe.

3.3.4 Focus Group

Los grupos de enfoque o de conversación se definen como reuniones grupales de unas 6 a 10 personas, invitadas a comentar determinadas materias bajo la conducción de un moderador o entrevistador. En el caso de este estudio, la herramienta de investigación “*grupos focales*” sucede a las entrevistas y su realización tuvo por finalidad indagar en las experiencias, percepciones y expectativas de los pequeños propietarios de bosque esclerófilo en el contexto de la Institucionalidad ligada al Bosque Nativo. Con la información semi estructurada obtenida de las entrevistas, el conductor o moderador del equipo de antropólogos) intenta conocer la percepción respecto de la presencia del Estado en sus territorios, las experiencias y percepción sobre las leyes, políticas públicas e instituciones vinculadas al bosque nativo. Finalmente, busca identificar las expectativas y propuestas de los pequeños propietarios sobre la acción del Estado en el sector bosque nativo.

Se definieron 6 grupos focales: dos (2) en la Región de Valparaíso y cuatro (4) en la Región de O’Higgins, los que fueron realizados en distintos puntos, conservando una mirada territorial y buscando convocar a propietarios que aunque algo distantes, comparten un territorio y dinámicas propias de cada zona. No se realizó esta actividad en la Región Metropolitana debido a problemas logísticos. Los puntos o áreas de realización se detallan en el siguiente cuadro:

Localización y participantes de los Grupos Focales

Región	Punto de realización	Localidades	Participantes
Región de Valparaíso	Quebrada de Alvarado, Comuna de Olmué	Olmué (Quebrada de Alvarado, Granizo y Las Palmas), Casablanca (Melosillas)	13
	Quilpué* ⁵ , Comuna de Quilpué	Valle del Marga-marga (La Retuca, Los Perales y Los Coligües)	20
	Colliguay, Comuna de Quilpué	Valle de Colliguay (Las Chacrillas, Martín Galán, El Parrao, Los Canales, Las Jarillas, El Molino, Cerro Viejo, Quebrada Olivares, Quebrada Seca, Los Pozos y Los Yuyos)	12

⁴ ATLAS.ti es un software para el análisis visual de datos cualitativos (textos y gráficos, entre otros) que ofrece, además, una variedad de herramientas para llevar a cabo tareas asociadas con una aproximación sistemática a los datos "sensibles". Ayuda a descubrir fenómenos complejos que se encuentran ocultos en los datos cualitativos, manteniendo el interés de los datos bajo análisis. (<http://www.atlasti.com/index.html>).

⁵ En el caso de la comuna de Quilpué se realizaron dos grupos focales, uno en el Valle del Marga-Marga y otro en el Valle de Colliguay por ser dos unidades territoriales distintas y por razones logísticas, pues existe escasa conectividad entre dichas zonas. Sin embargo, para los fines del análisis se consideraron en conjunto.

Región de O'Higgins	Roma, Comuna de San Fernando	San Fernando (Roma y Los Lingues)	9
	Lolol, Comuna de Lolol	Paredones (El Cardal), Lolol (El Guaico, Los Tricahues), Santa Cruz (Rincón de Panamá), Pumanque.	7
	Doñihue, Comuna de Doñihue	Doñihue (Lo Miranda, Doñihue); Las Cabras	5
	Litueche, Comuna de Litueche	Litueche, Pupuya y Navidad.	7

Un resumen del relato de las materias conversadas en estos grupos focales y sus conclusiones se adjunta en el Anexo.

3.4 Consultas a Expertos

Esta actividad consistió en consultar y discutir con expertos acerca de las variables que fueron relevadas por los investigadores de este proyecto, y que se considera definen las competencias y capacidades de los pequeños propietarios de bosque esclerófilo como potenciales beneficiarios de los incentivos al manejo forestal dispuestos en la Ley de Fomento y Recuperación del Bosque Nativo. Los expertos consultados (ver listado en Anexo) están relacionados directamente con investigación en torno a bosque esclerófilo, como los que provienen del ambiente académico (Universidad de Chile, Universidad Mayor); profesionales vinculados a proyectos de investigación aplicada (Instituto Forestal); ingenieros forestales del staff profesional de CONAF en las regiones en estudio y también profesionales que operan como extensionistas en el contexto del rol que les asigna la Ley de Bosque Nativo. Cabe señalar que los 9 expertos efectivamente consultados, representan alrededor de un tercio del universo de 28 expertos a los cuáles se les solicitó su participación.

Previamente a la realización de estas citas con expertos, les fueron enviados mensajes con la introducción al tema de discusión y, en particular, notas explicativas en torno a las variables seleccionadas como importantes atributos para acceder a los beneficios contemplados en la Ley de Bosque Nativo. Conjuntamente con ello, se buscó identificar algunos elementos de política forestal que podrían ser considerados para mejorar los resultados e impactos de la ley, particularmente aquellos que guardan directa relación con la particular situación del bosque esclerófilo.

Las conclusiones respecto de estas consultas fueron evaluadas y consideradas en la elaboración de la tipología de pequeños propietarios, de la misma manera que los resultados obtenidos de la realización de las entrevistas y grupos focales.

3.5 Construcción de la Tipología

A partir de la base de datos de las encuestas, fueron identificadas un conjunto de variables que se estimó interpretan de mejor forma las competencias de un pequeño propietario de bosque esclerófilo para convertirse en un potencial beneficiario de la Ley de Bosque Nativo. Con el apoyo de los informes de entrevistas y focus-group elaborados por el equipo de antropólogos, se seleccionaron 12 de estas variables, las que fueron validadas por medio de la opinión de expertos conocedores de la realidad que gira en torno a los pequeños propietarios de bosque esclerófilo. Luego, cada una de estas 12 variables fue asignada con un ponderador general, que se interpreta

como la importancia relativa que tiene esa variable para contribuir a que un determinado propietario sea objeto de la Ley.

Ponderadas las variables, cada una de ellas fue normalizada y categorizada, de acuerdo a las respuestas obtenidas en la encuesta, asignándole a cada categoría valores de importancia entre 0 y 1, de forma tal que el valor 0 denota una menor propensión para ser beneficiario de la Ley y el valor 1 mayor propensión, en esa variable. La asignación de los valores de importancia fue el resultado de la discusión interna del equipo del proyecto. A modo de ejemplo, la variable que señala cuál es el tipo de aprovechamiento o uso que se hace del bosque esclerófilo en el predio, resultó con tres categorías, tal como se observa en la siguiente tabla:

VARIABLE	CATEGORÍAS DE LA VARIABLE	Valor de importancia
USO DEL BOSQUE NATIVO	Comercializan	1,00
	Solamente autoconsumen	0,66
	No comercializan ni autoconsumen	0,33

Se tomó como referencia metodológica la asignación de ponderadores a variables cualitativas que utiliza el modelo de riesgo país calculado por el International Country Risk Guide (ICRG). Con esta forma de trabajar, se logra que las variables ponderadas generen un índice compuesto que permite posicionar la unidad de evaluación (en este caso el pequeño propietario) en una escala jerarquizada.

El modelo ICRG de riesgo país posee tres ejes: riesgo político, riesgo económico y riesgo financiero; los dos últimos asignan ponderadores en base a variables duras recopiladas de los países, por ejemplo, la variable económica Producto Interno Bruto se ponderará con un puntaje de riesgo bajo cuando sea superior a 5%. En cambio, para el caso del eje político, la asignación de ponderadores es el resultado de una discusión analítica subjetiva realizada por el equipo de expertos sobre cada variable componente, para el país analizado. Por ejemplo, la variable política “Unidad de Gobierno” se asignará con puntaje de riesgo alto cuando el equipo de expertos la haya definido como “baja” (para mayores antecedentes visitar el sitio www.prsgroup.com).

El cálculo realizado sobre las 12 variables generó un índice ponderado para cada propietario, cuyo rango de distribución fue de 1 a 100. Posteriormente los propietarios fueron jerarquizados en base al índice resultante y luego agrupados, obteniéndose 9 grupos.

Como paso siguiente, se configuró una matriz descriptiva Variable/Grupo, para analizar y discutir las diferencias y/o similitudes entre los 9 grupos obtenidos. Con esta “panorámica” de características grupales, apoyándose en la información recogida y analizada a partir de las entrevistas y grupos focales, se determinó la tipología de pequeños propietarios.

4. RESULTADOS

En este capítulo se entrega los tres resultados fundamentales de la investigación realizada: la caracterización socio-económica y comercial de los pequeños propietarios, una tipología de pequeños propietarios en función de sus competencias para ser beneficiarios de la Ley de Bosque Nativo y una proposición de elementos de política pública que contribuya a aumentar el manejo sustentable del bosque esclerófilo. Cada uno de estos resultados está asociado a un objetivo específico y se presentan en el mismo orden.

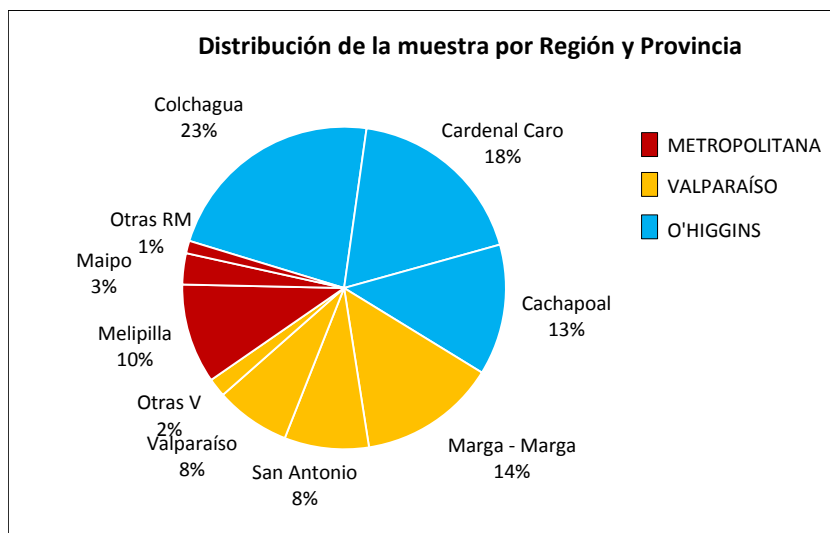
4.1 Caracterización socioeconómica y comercial de los pequeños propietarios de bosque esclerófilo.

Como se señaló en el capítulo metodológico, la caracterización socioeconómica y comercial de los pequeños propietarios se hizo en base a los resultados de las encuestas aplicadas a una muestra de 320 propietarios, cuya distribución geográfica quedó en definitiva como lo muestra el siguiente cuadro:

Distribución de la muestra por Región, Provincia y Comuna

REGION	PROVINCIA	COMUNA	nr	
METROPOLITANA	Melipilla	Alhué	5	
		Melipilla	13	
		San Pedro	14	
	Maipo	Paine	10	
	Talagante	El Monte	1	
		Isla de Maipo	1	
	Chacabuco	Til Til	1	
		Cordillera	San José de Maipo	1
	Total RM			46
	VALPARAÍSO	Marga - Marga	Limache	4
Olmué			10	
Quilpué			30	
San Antonio		Algarrobo	12	
		Cartagena	1	
		El Quisco	1	
		El Tabo	1	
		Santo Domingo	12	
Valparaíso		Casablanca	16	
		Puchuncaví	8	
Quillota		Hijuelas	3	
San Felipe		Catemu	3	
Total V			101	
O'HIGGINS	Colchagua	Chépica	12	
		Chimbarongo	2	
		Lolol	4	
		Palmilla	4	
		Peralillo	3	
		Pumanque	8	
		San Fernando	27	
		Santa Cruz	12	
		Cardenal Caro	La Estrella	2
			Litueche	15
	Marchihue		10	
	Navidad		24	
	Paredones		7	
	Cachapoal	Pichilemu	1	
		Coltauco	6	
		Doñihue	17	
		Las Cabras	3	
		Peumo	1	
		Pichidegua	2	
	Rancagua	Quinta de Tilcoco	9	
		Rancagua	2	
San Vicente de Tagua Tagua		2		
Total VI			173	
TOTAL			320	

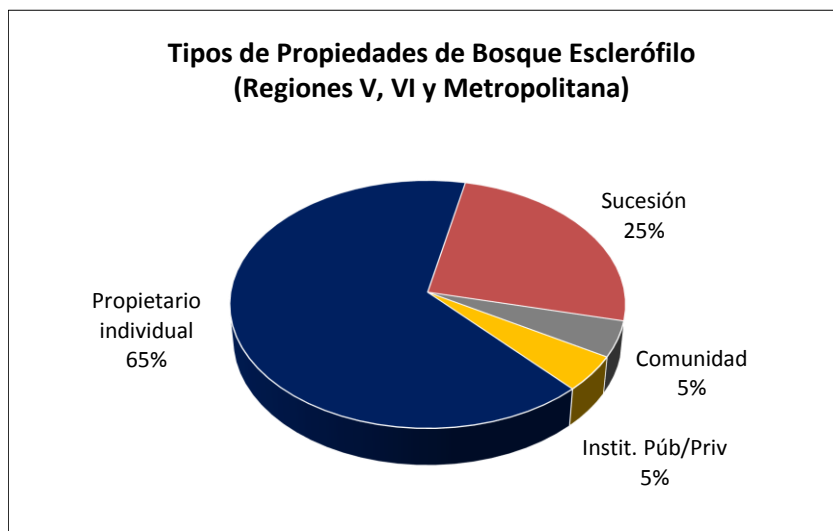
La muestra se distribuyó porcentualmente en 54% de encuestas realizadas en la VI Región, 32% en la V Región y 14% en la Región Metropolitana. La distribución a nivel provincial se muestra en el siguiente gráfico:



Cabe señalar, que al analizar los resultados del instrumento aplicado no se observó diferencias significativas entre las distintas zonas, de tal manera que para los fines de la caracterización se hizo abstracción de la variable división político-administrativa del área en estudio.

Tipos de propiedades

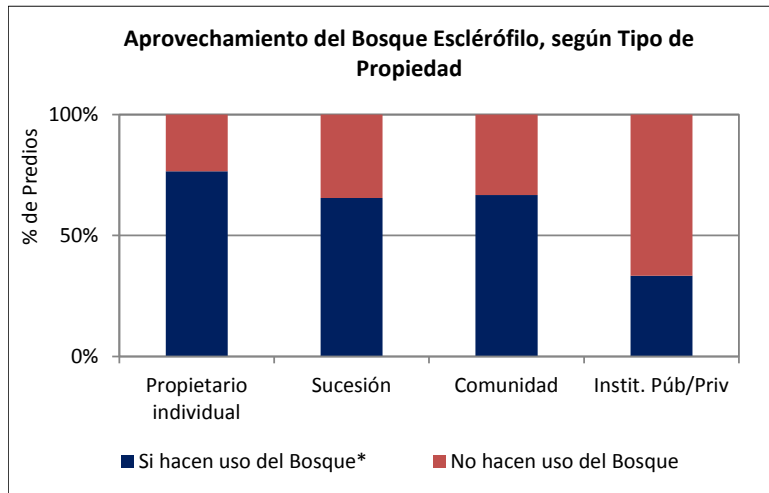
El tipo de propiedad se identificó de acuerdo a quién o quiénes poseen el derecho de uso del terreno. Los resultados muestran que el tipo predominante en la zona estudiada corresponde al del propietario individual, identificado éste como una persona natural que posee el derecho sobre el terreno, a diferencia de las sucesiones y comunidades en los cuales tal derecho se distribuye en más de un individuo. Se agrupó separadamente a las instituciones privadas y públicas encontradas en la zona que indicaron ser los dueños del terreno, como algunas sociedades anónimas, congregaciones e instituciones de educación. Estos últimos no representan más del 5% de las propiedades.



La distribución a nivel total presentada en el gráfico anterior no cambia sustantivamente a nivel de regiones, no obstante, la Región de O'Higgins presenta una menor proporción de personas naturales como propietarias del terreno (59% de los predios de la región) comparada con las otras dos regiones (72% y 74% en la Región de Valparaíso y Metropolitana, respectivamente).

Todos estos propietarios realizan en mayor o menor medida algún tipo de actividad económica en su predio, dentro de los cuales sobresalen la ganadería, el cultivo de productos hortícolas y frutícolas. También, destacan algunos propietarios que desarrollan actividades turísticas dentro de su predio, principalmente cabañas y sitios de camping, muchos de ellos teniéndolos como primera prioridad para la obtención de ingresos.

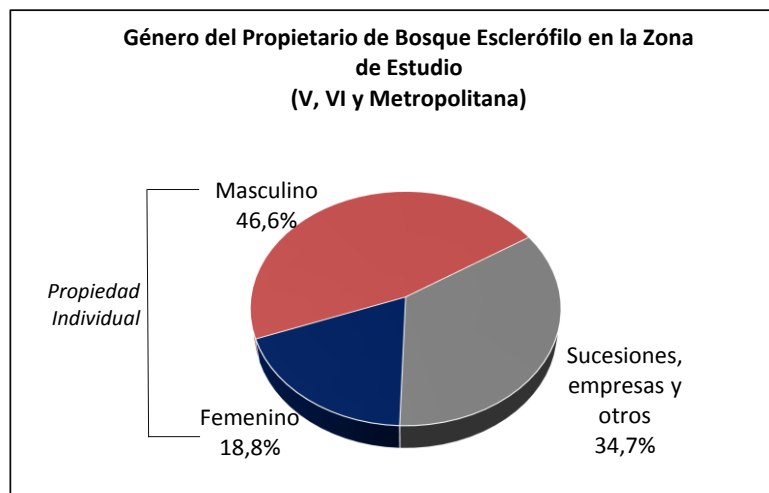
Con respecto al bosque nativo, el uso mayoritario que se hace de este recurso corresponde al autoconsumo de productos, dirigidos a cubrir ciertas necesidades de quienes residen en el predio, tales como calefacción y cocina (leña y carbón), consumo de alimentos y afecciones de salud (hongos, miel y hierbas medicinales), forraje para animales, tierra de hoja, entre otros. En esta forma de aprovechamiento del bosque, existen propietarios que adicionalmente comercializan varios de estos productos, es decir obtienen productos para autoconsumo y además obtienen ingresos por ellos. Existe una proporción, aunque muy menor, de propietarios que hacen uso del bosque únicamente extrayendo productos para obtener ingresos, como principalmente ocurre con la leña, carbón, miel y hojas de boldo.



*: Como autoconsumo y/o comercialización de productos.

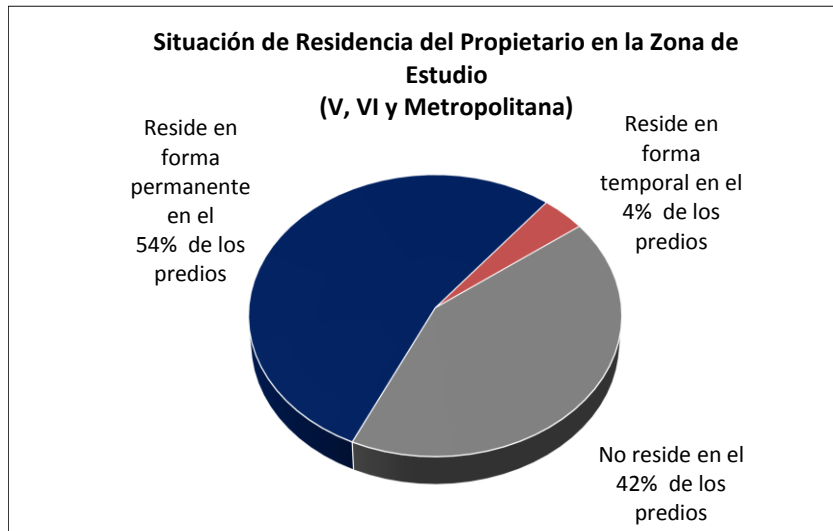
Género de los propietarios

Se presenta en la siguiente figura la distribución por género para el tipo “propiedad individual” de la zona de estudio. Los restantes tipos de propiedades fueron agrupadas (sucesiones, comunidades e instituciones) por el inconveniente de asignarles un género. Prácticamente la mitad de los dueños del terreno son propietarios hombres, en tanto que en 1 de cada 5 propiedades individuales, son mujeres las que ejercen este derecho.

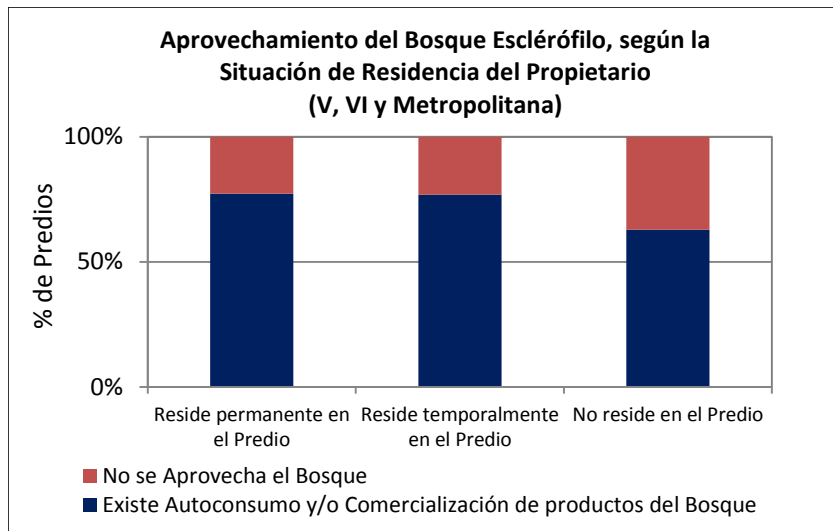


Situación de residencia del propietario

Poco más de la mitad de los propietarios de bosque esclerófilo reside permanentemente en el predio (54% de los propietarios) aunque otra parte importante vive fuera de él (42%). Por regiones, esta distribución total se da muy similar en Valparaíso y O’Higgins, pero cambia en la Región Metropolitana puesto que aquí predominan los propietarios que viven fuera del predio, esto último relacionado, posiblemente, a la cercanía con Santiago donde es más frecuente encontrar esta situación.



Tanto en el grupo de propietarios que vive permanentemente (54% de los propietarios) como los que no viven en el predio (42% de los propietarios) existe un aprovechamiento del bosque nativo en sus diferentes formas, como productos para el autoconsumo y/o como productos para la venta. Al interior de cada segmento, la proporción de propietarios que hacen uso del bosque nativo se observó mayor en los que viven en el predio en forma permanente, respecto de los que utilizan el recurso en el segmento que no reside en el predio. Si bien, en este último grupo se ubican los predios deshabitados, de igual forma en ellos se realiza un aprovechamiento del bosque, principalmente para extracción de leña y carbón.



Especies del Bosque Esclerófilo en el Predio

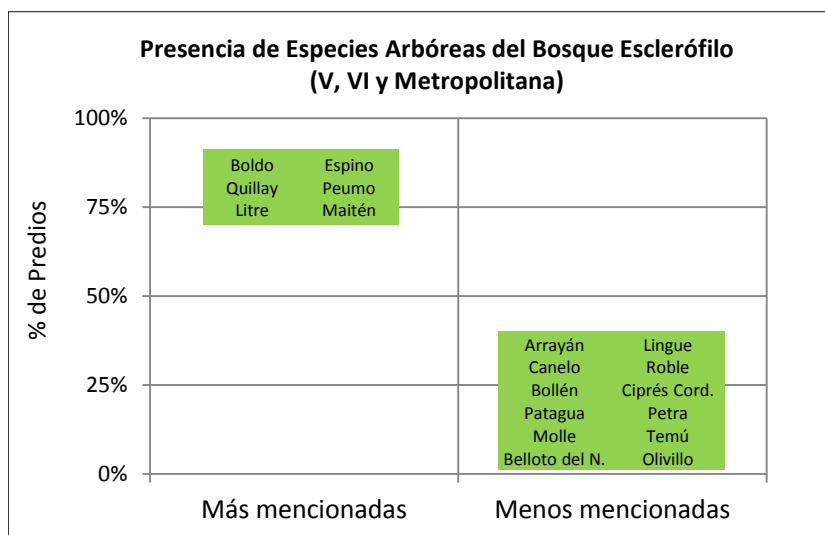
Se incluyó una pregunta sobre cuáles eran las especies del bosque nativo presentes en el predio, de modo de conocer la composición de especies de la zona de estudio. Una lista previa con especies del bosque esclerófilo apoyó la consulta, dejando abierta la posibilidad para que el encuestado incluyera otras, ya sea arbóreas como no arbóreas.

La contabilización por separado de especies, indicó que en la mayoría de los predios de la zona de estudio se repitieron con mayor frecuencia seis especies del bosque esclerófilo: boldo, que fue la más mencionada por estar presente en el 86% de las propiedades, luego quillay (85%), litre (83%), espino (77%), peumo (74%) y en último término maitén (mencionada por el 72% de los propietarios).

Un conjunto de especies arbóreas y no arbóreas fueron menos mencionadas, de las cuales destacaron el arrayán (presente en el 42% de las propiedades) y el maqui (43% de las propiedades). En el extremo inferior se ubicaron el ciprés de la cordillera, talguén, petra, chagual, chequén, lilén, y otras, mencionadas por menos del 1% de los propietarios.

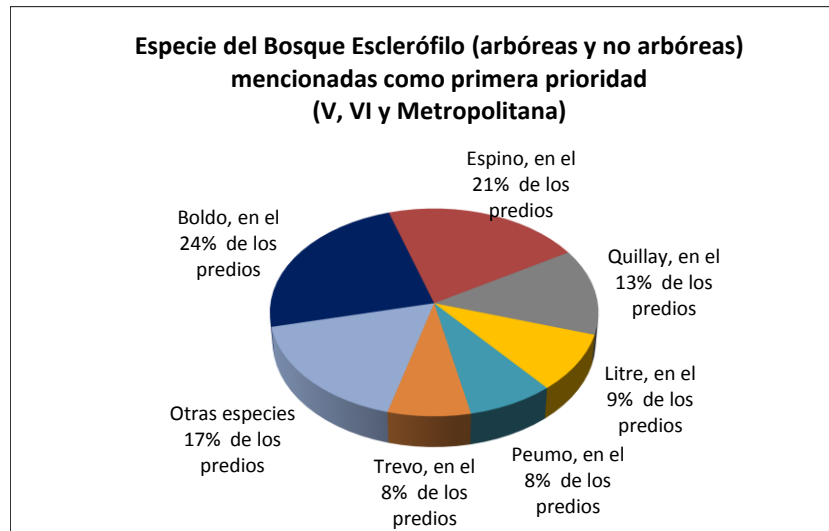
Presencia de Especies Arbóreas y No Arbóreas del Bosque Esclerófilo

Especies más mencionadas	Especies menos mencionadas		
Boldo	Arrayán	Colliguay	Chagual
Quillay	Maqui	Quebracho	Chequén
Litre	Trevo	Huingán	Lilén
Espino	Canelo	Guayacán	Cunco
Peumo	Bollén	Cactus	Mayu
Maitén	Patagua	Palma chilena	Corcolén
	Molle	Culén	Olivillo
	Belloto del norte	Roble	Temu
	Lingue	Ciprés de la Cordillera	Avellanita
	Corontillo	Talguén	Naranjillo
	Quila	Petra	Quilo

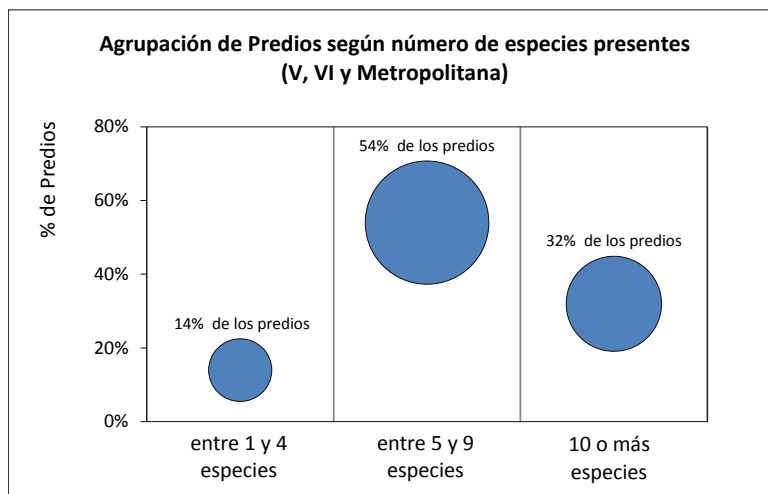


De todas las especies indicadas por el encuestado, se le pidió adicionalmente que mencionara la principal especie de su bosque (arbórea o no arbórea) en términos del aprovechamiento o la importancia que éste le asigna al sustento familiar. El análisis de este atributo señaló que la especie más frecuentemente mencionada en primera prioridad fue el boldo, evaluado así por 1 de

cada 4 propietarios; luego se ubicó el espino, cuya presencia prioritaria fue destacada por el 21% de los predios.



La apreciación del encuestado sobre la composición florística de su bosque se consideró como una aproximación al grado de diversidad de especies del bosque esclerófilo del predio. Se debe resaltar que no se midió en forma instrumental la importancia relativa de cada una de esas especies, ya que este aspecto no formaba parte de la encuesta. Como resultado, el 53% de los predios posee entre 5 y 9 especies del bosque esclerófilo (arbóreas y no arbóreas), luego está un grupo que representan el 32% de las propiedades, en los cuales la composición del bosque es bastante diversa y en 15% restante hay escasa diversidad, con menos de 4 especies.

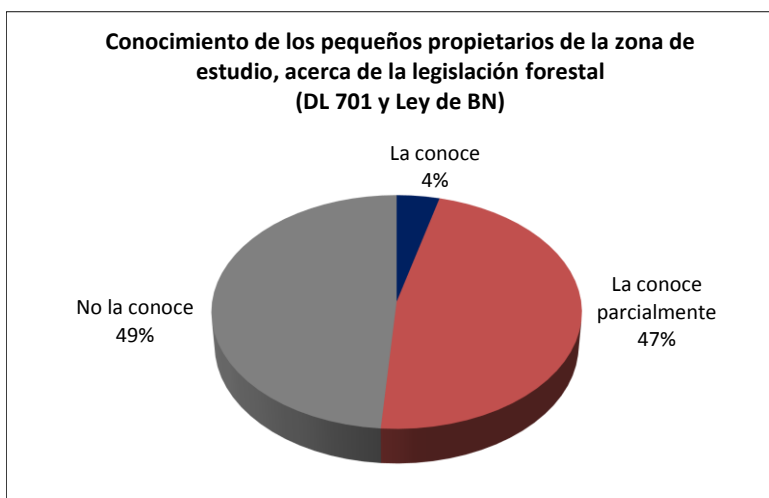


En cada una de estos grupos de predios se realiza un aprovechamiento del bosque esclerófilo, ya sea para extraer productos para el autoconsumo como para la venta, aspecto que fue señalado por más de la mayoría de los propietarios encasillados en cada caso, aunque en el grupo de predios caracterizado por disponer de menor cantidad de especies (entre 1 y 4), dicho aprovechamiento es comparativamente menor respecto de los otros dos grupos.

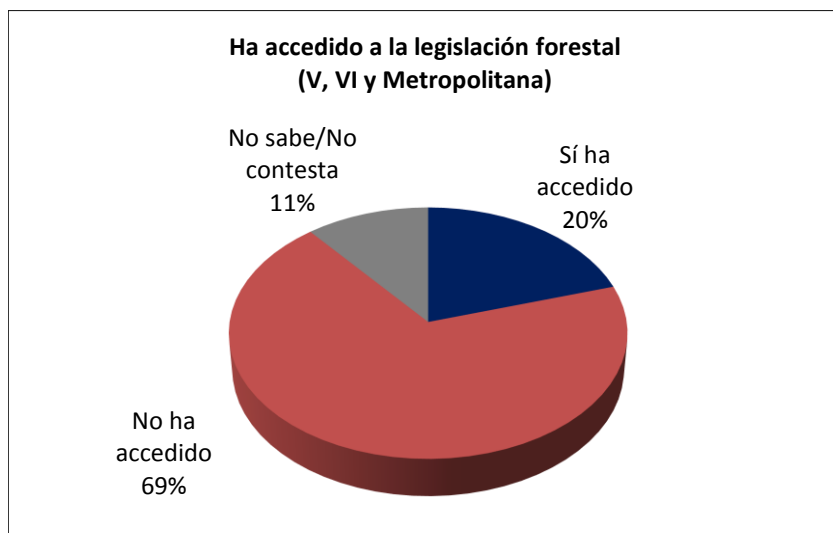
Con respecto a la comercialización de productos del bosque nativo, que en la zona de estudio abarcada por el Proyecto fue realizada en el 23% de las pequeñas propiedades, existe una tendencia a darse en aquellos predios con mayor presencia de especies, aunque esta característica no es visiblemente directa ya que existen predios que comercializan productos basados en una o dos especies, como el caso del espino (leña o carbón).

Conocimiento y acceso a la legislación forestal

Solo un 4% de los propietarios conoce la legislación forestal chilena (DL 701 y Ley de Bosque nativo), mientras que la mitad señaló expresamente no conocerla (49% de los propietarios). El 47% señala conocerla parcialmente, esto es, que ha escuchado de su existencia pero solo en forma superficial, desconociendo sus beneficios, obligaciones, etc.



También se solicitó a los propietarios que informaran si habían accedido a algún tipo de beneficio, programa u acción en el marco de la legislación forestal (DL 701 o Ley de Bosque Nativo). Una parte importante de los propietarios no ha estado vinculada de ninguna forma a la legislación forestal (47% de los propietarios).



Ahora bien, con respecto al acceso a otros instrumentos o beneficios diferentes de la legislación forestal, los resultados muestran que INDAP fue la institución con mayor mención en el total de propietarios encuestados en la zona de estudio, no obstante fue consignada por 1 de cada 3 propietarios. El apoyo de esta institución principalmente se materializa como aporte en dinero para realizar distintas actividades necesarias vinculadas al predio, tales como construcción de bodegas y cercos, pozos de agua, siembra, forraje, maquinarias, entre otras.

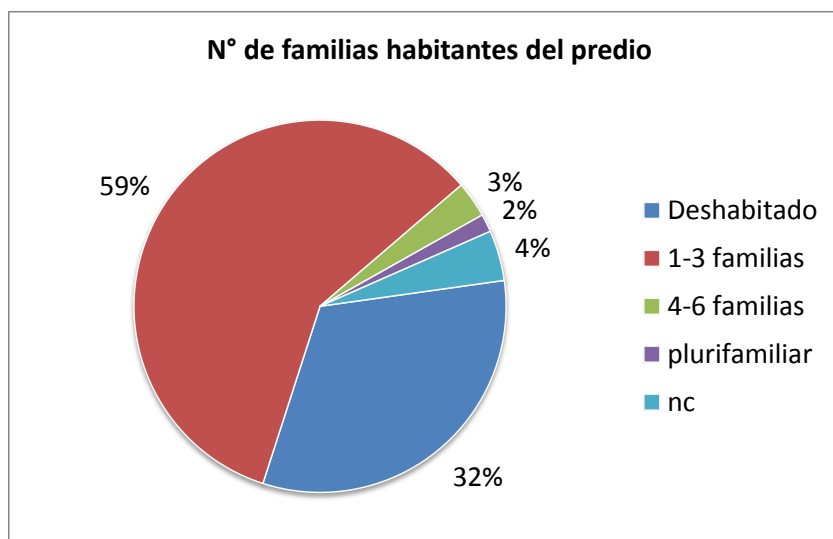
La segunda institución más mencionada de la cual los pequeños propietarios han recibido beneficios es el PRODESAL, no obstante que esta mención solo estuvo en el 16% de los propietarios. La mayor parte de los beneficios de los programas PRODESAL a los cuales accedieron los propietarios fueron aportes en dinero para adquirir forraje, animales, reparaciones, materiales de construcción, entre otros. Unos pocos señalaron beneficios de asistencia técnica, principalmente capacitaciones.

La familia del propietario

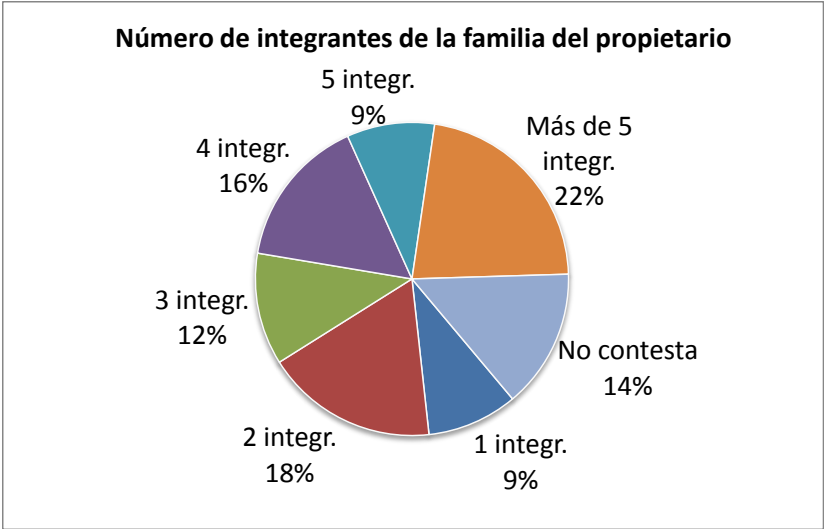
Los predios pertenecientes a pequeños propietarios están habitados por pocas familias. El 59% está habitado por 1 a 3 familias y en este rango, los predios habitados por una familia - habitualmente la del propietario-, representan el 61% del rango y el 36% del total. Cabe señalar que en el estudio se detectó que varios propietarios viven solos en sus predios.

Los predios plurifamiliares, donde habitan más de 6 familias, alcanzan una participación muy baja y generalmente están asociados a las propiedades comunitarias e institucionales, teniendo presente que en el caso de éstas últimas, los numerosos habitantes del predio no constituyen una familia propiamente tal; es el caso, por ejemplo, de los predios destinados a hogares de niños.

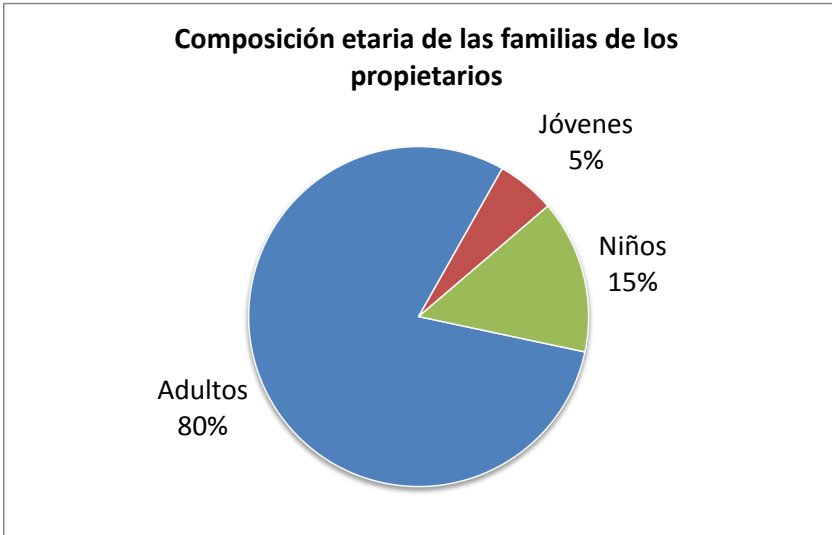
En la muestra de 320 propietarios, se determinó un total de 546 familias que residen permanentemente en los predios. Estas familias reúnen un total de 2.102 habitantes. Nótese que estas cifras corresponden a los habitantes de los predios, que no necesariamente son familiares del propietario.



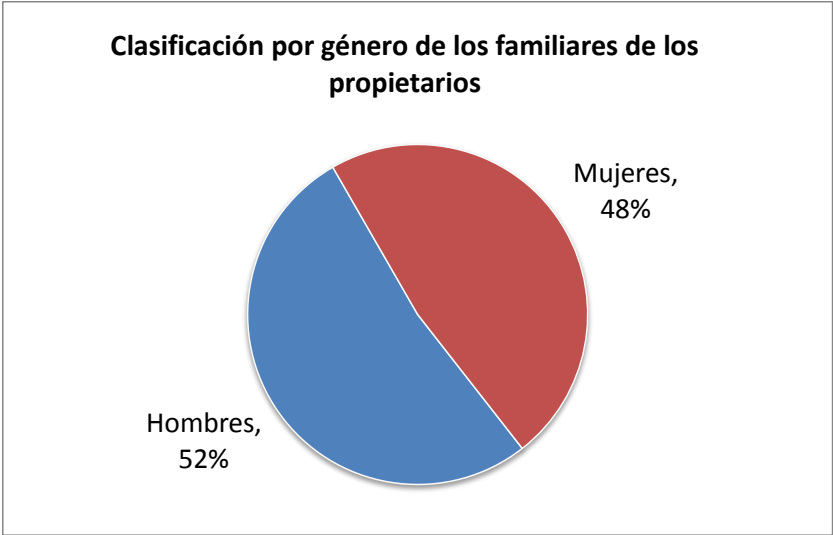
En cuanto a las familias de los propietarios, residan o no en el predio, y su número de integrantes, se determinó que hay un 9% de propietarios donde la familia está compuesta sólo por su persona; en muchos casos estos propietarios son personas viudas, cuyos hijos ya no viven con ellos. Las familias de propietarios con dos integrantes representan el 18% y generalmente se trata del propietario y su cónyuge, sin hijos o con hijos que ya se han independizado de los padres. Después vienen los propietarios con familias de tres, cuatro o cinco personas, que reúnen al 37% del universo, cuya composición en cuanto a parentesco de los integrantes con el propietario es muy heterogénea, pudiendo tratarse de hijos solteros, parejas de los hijos, nietos, hermanos y padres. Por último, el 22% de los propietarios tiene familias más numerosas, con más de cinco miembros.



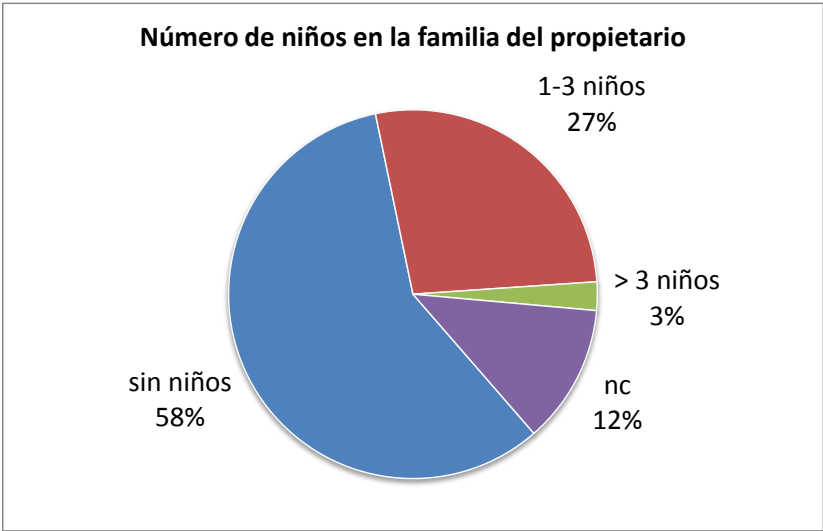
La composición etaria de los miembros de las familias de los propietarios refleja una alta concentración de adultos, en tanto que sólo un 5% son jóvenes y un 15% son niños. La escasa participación de jóvenes deja en evidencia que las familias de los propietarios son mayoritariamente de edad avanzada, puesto que ya no hay jóvenes, en tanto que un grupo pequeño son adultos jóvenes que tienen niños. Sin embargo, la presencia de niños en las familias de los propietarios, obedece más bien a la convivencia de éste con nietos que con sus hijos, porque estos también son adultos.



Las familias de los propietarios están constituidas casi en partes iguales por hombres y mujeres, con una leve prevalencia de los hombres. Es importante considerar este antecedente cuando se evalúa la disponibilidad de mano de obra para las actividades del campo y los tipos de desarrollo comercial que se busca implementar.

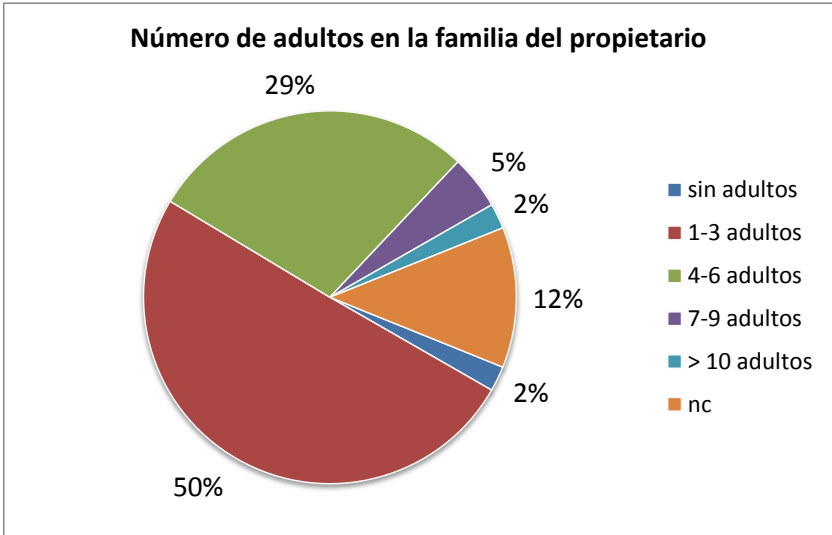
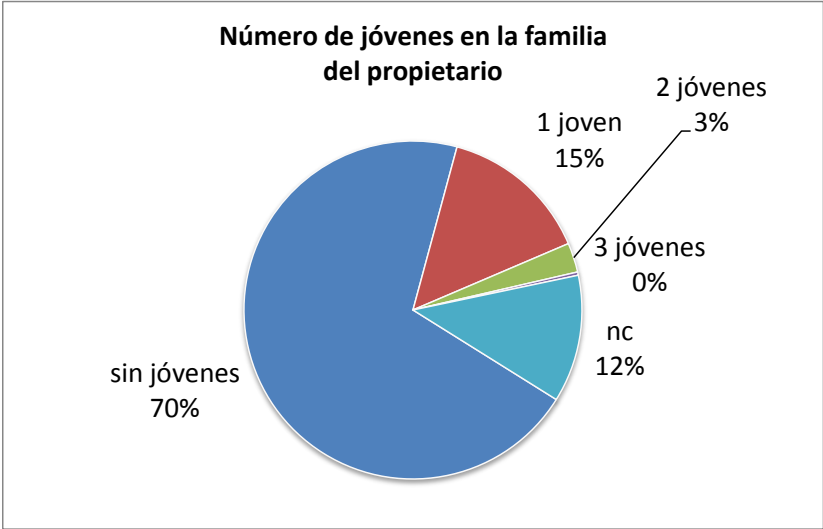


Analizando cada grupo etario de las familias de los propietarios, se observa que el 58% de sus familias no tiene niños, mientras que el 27% tiene entre 1 y 3 niños y solo el 3% tiene más de 3 niños. Esto reafirma lo dicho anteriormente en cuanto a que las familias de los pequeños propietarios de bosque esclerófilo están constituidas mayoritariamente por pocas personas, adultos mayores.

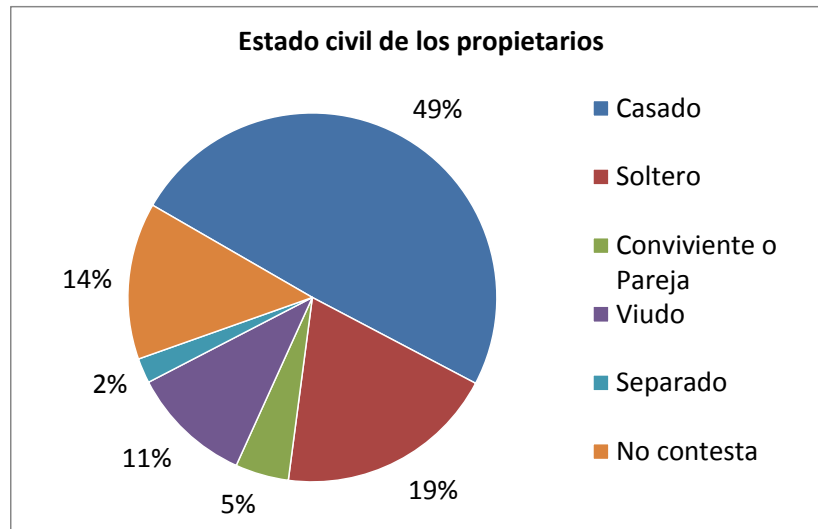


El análisis para el grupo etario de los jóvenes ratifica que la presencia de jóvenes en las familias de los propietarios es muy baja: en el 70% de las familias no hay jóvenes y en el 15% sólo hay una persona joven.

Por último, con la evidencia del número de adultos por familia, se puede concluir que la gran mayoría de las familias de los pequeños propietarios está constituida por unos pocos adultos. En muchos predios se confirmó que el propietario vive solo con su señora, y en el caso de las propietarias, generalmente son viudas o separadas.



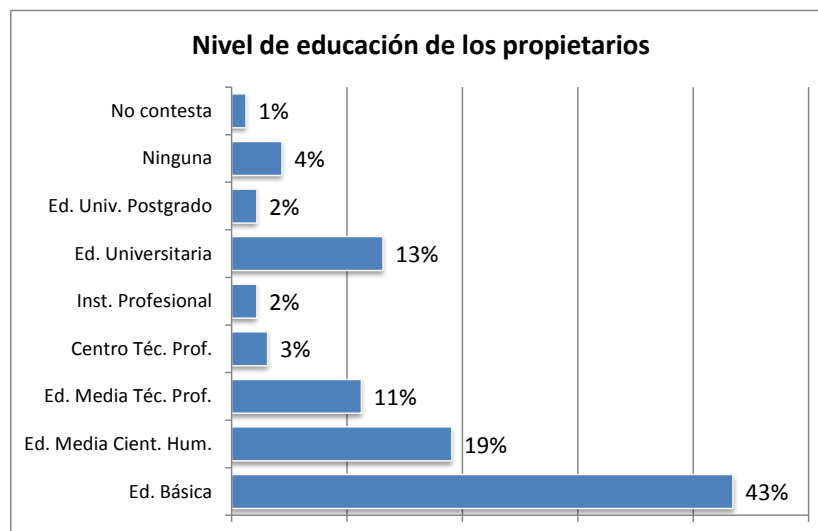
En cuanto al estado civil de los propietarios, más de la mitad declara estar casado o vivir en pareja, mientras que en la otra mitad dominan los solteros y los viudos. Un 14% de los propietarios que no entregan información acerca de su estado civil.



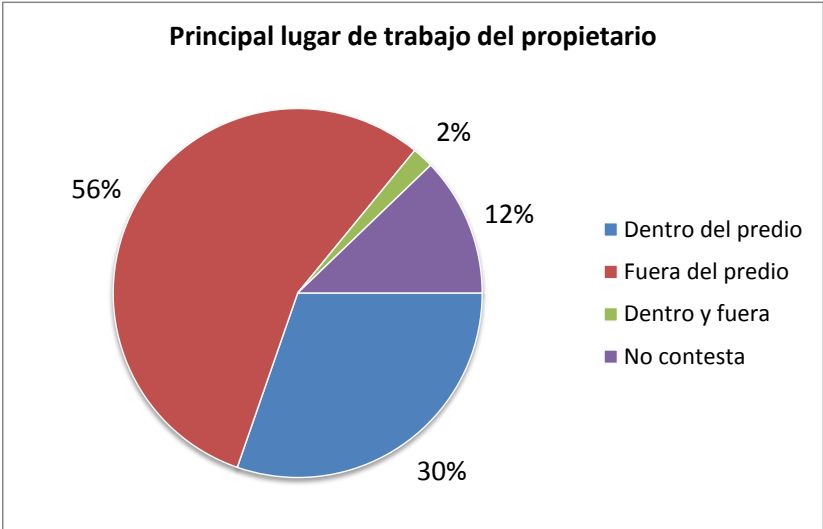
Educación y trabajo

La educación básica –en muchos casos incompleta- es el nivel de educación que domina entre los pequeños propietarios, lo que se asocia particularmente a la gente que es oriunda del campo, donde muchas veces las posibilidades de continuar los estudios, sobretodo unas décadas atrás, eran muy limitadas porque estaban asociadas a la posibilidad de emigrar a la ciudad, dado que en el campo sólo hay escuelas que imparten educación básica.

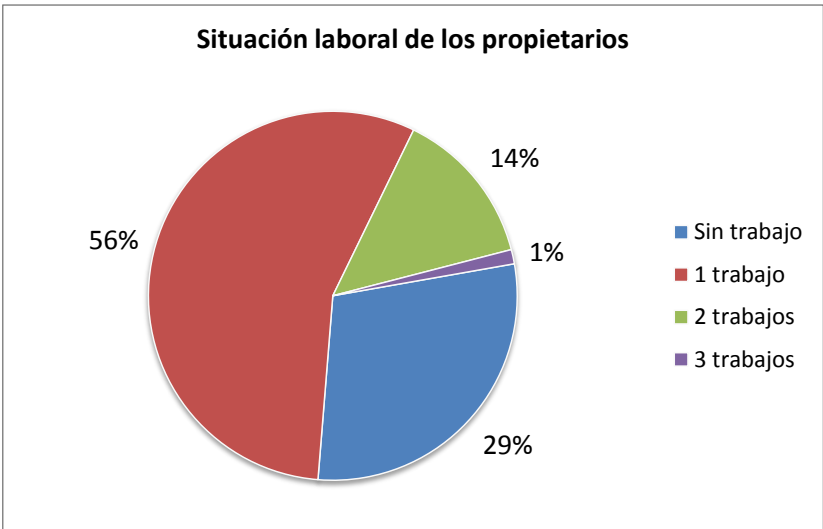
Sin embargo, también existe un grupo significativo de pequeños propietarios que han accedido a mayores niveles de educación, como, por ejemplo, el 19% que ha asistido a la educación media tradicional o el 16% que ha escalado hasta algún nivel de formación técnica. Así también, destaca el 15% de pequeños propietarios que tiene formación universitaria; en este grupo se concentran los “afuerinos”, que es gente cuyo origen no es el campo, sino que han llegado a él buscando nuevas formas de vida, asociados al medio ambiente y la tranquilidad, pero con innovadoras ideas comerciales.



El hecho de que el principal lugar de trabajo de los propietarios esté fuera de su predio demuestra dos aspectos que caracterizan su situación laboral: el predio no le genera suficientes recursos para vivir o el propietario no tiene las capacidades para que el predio genere los recursos necesarios. Muchas veces, el resultado es una combinación de los dos factores, los que se entrelazan en un círculo vicioso que va en desmedro del nivel de vida del propietario y su familia y de la sustentabilidad de los recursos vegetacionales nativos.



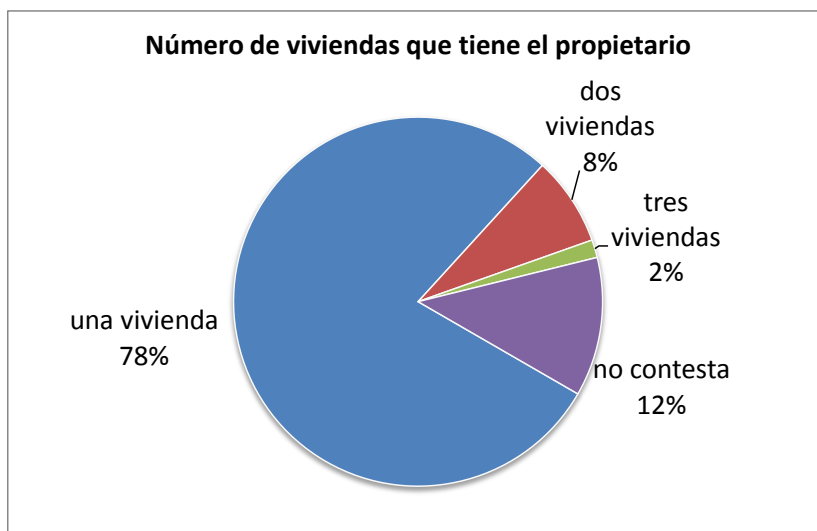
A lo anterior se agrega el hecho de que la oferta laboral en el campo es baja (29% se declara cesante) y no tiene una buena remuneración, lo que hace que algunos propietarios, y en general la gente que habita en las zonas rurales, deba realizar más de un trabajo. Como se observa en el siguiente gráfico, el 15% de los propietarios realiza 2 y hasta 3 trabajos, sin considerar que más de un tercio del universo además trabaja en el predio sin obtener una remuneración por esto.



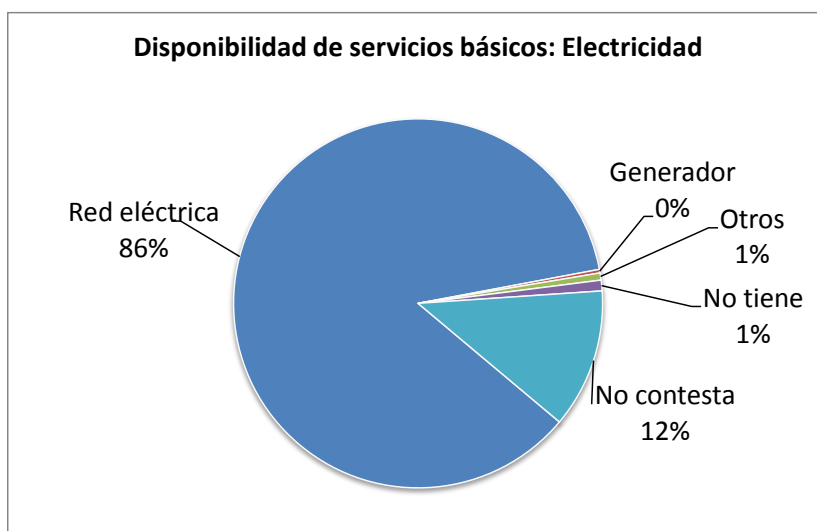
Entre los tipos de trabajo que realizan los pequeños propietarios fuera del predio, destacan los trabajos independientes (28% del total de pequeños propietarios), rentistas (17%) y los empleados (14%). El 16% de los propietarios está jubilado.

Aspectos socioeconómicos

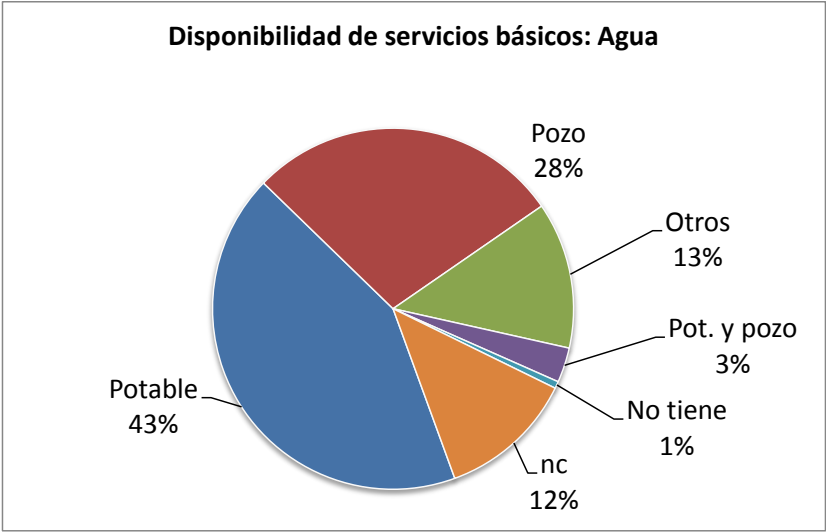
La gran mayoría de los propietarios de predios son dueños de la vivienda donde viven, aunque no vivan en el predio. El 78% declara tener una vivienda, en tanto que el 10% tiene dos e incluso tres viviendas. En el caso de los campesinos, esta condición de propietarios de la vivienda deja en evidencia una suerte de ventaja que tienen los habitantes de las zonas rurales respecto de los habitantes de la ciudad, por cuanto al ser propietarios del terreno, en el campo es altamente probable ser propietario de la vivienda, aun cuando se tenga muy bajos ingresos.



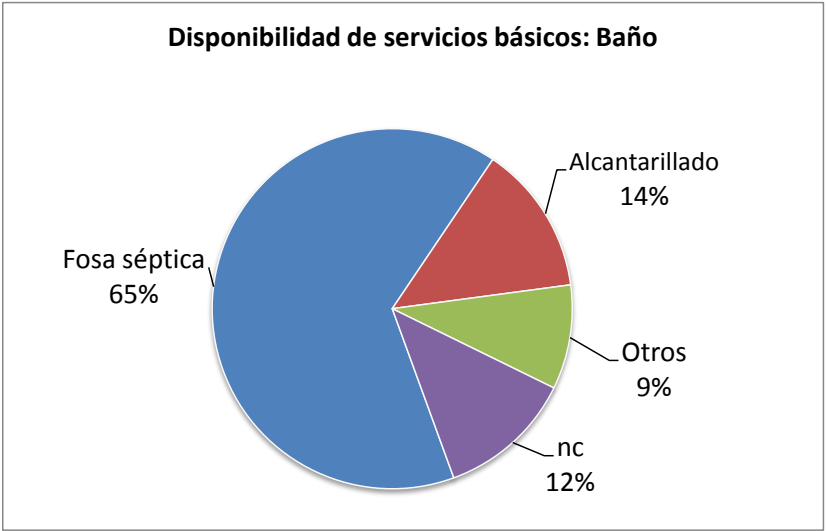
La disponibilidad de servicios básicos en las viviendas que habitan los pequeños propietarios de bosque esclerófilo muestra que el 86% dispone de electricidad a través de la red pública. Esta condición, tan extendida en la población estudiada, y que contribuye a mejorar su calidad de vida, se relaciona con el hecho de que gran parte del territorio estudiado está cerca de centros urbanos, lo cual asegura, o al menos facilita, el acceso a los servicios básicos.



Por su parte, la disponibilidad de agua para el consumo humano está asegurada para el 46% de los propietarios que tienen acceso a la red de agua potable y parcialmente, para el 28% que tiene pozo. Sin embargo, dado el comportamiento del clima en los últimos años, con una sequía prolongada, ni los pozos ni otras fuentes de agua tales como canales, vertientes y ríos, pueden asegurar el suministro necesario para la vida doméstica, ni menos para las actividades agrícolas y forestales. Esto último es sin duda, una de las grandes limitantes a la expansión de actividades económicas en las regiones en estudio, es un tema muy recurrente entre los pequeños propietarios del bosque esclerófilo y concita toda su preocupación e inseguridades en su mirada hacia el futuro.

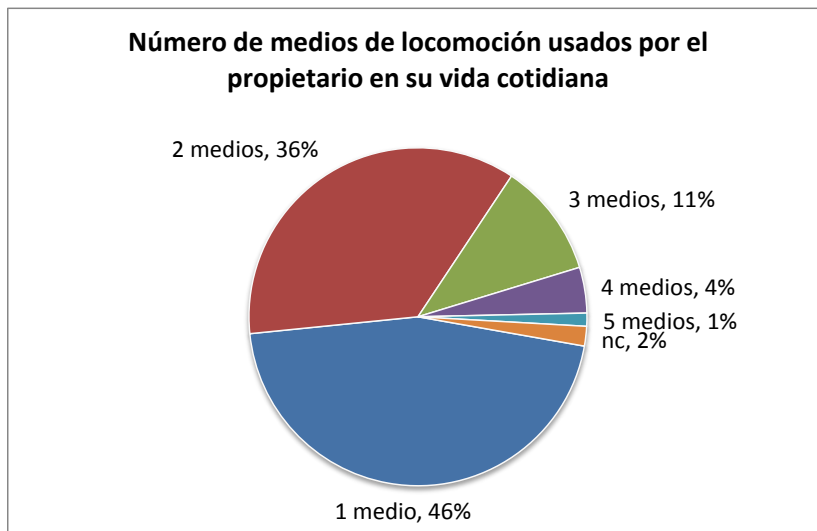


En relación a la electricidad y el agua de uso doméstico, el acceso a alcantarillado en las zonas rurales es muy limitado aún. Por esto, sólo un 14% de los pequeños propietarios declaró tener conectado su vivienda a la red de alcantarillado, mientras que casi dos tercios de ellos cuenta con fosa séptica.

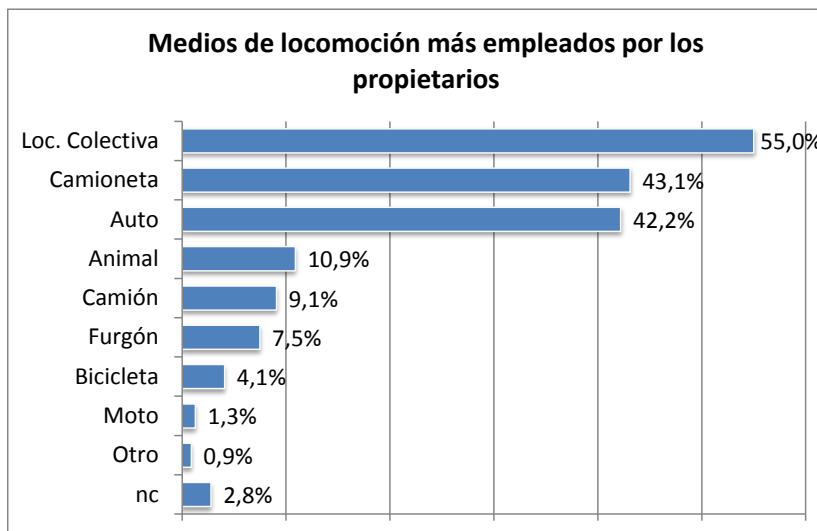


En cuanto a los medios de locomoción, más de la mitad de los propietarios (52%) tiene acceso a más de un medio de locomoción, en tanto que el 46% tiene acceso sólo a un medio de locomoción, el que muchas veces se refiere a la locomoción colectiva.

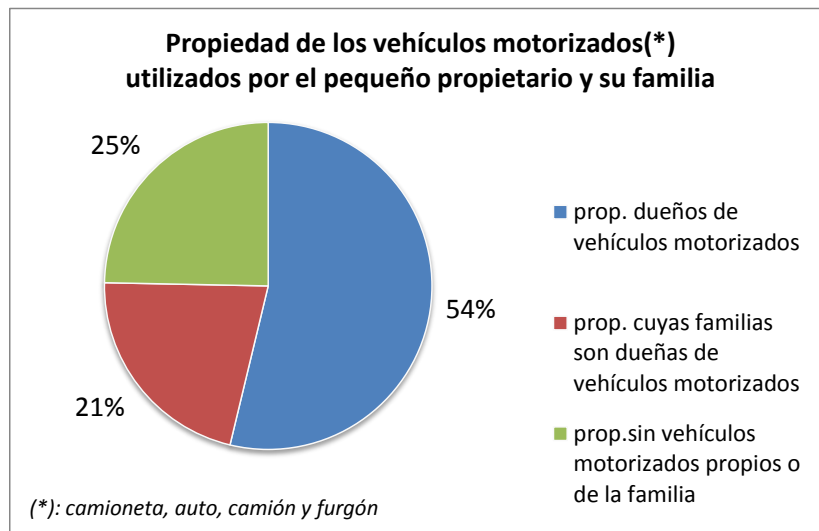
El 2% de los propietarios no tiene acceso a ningún medio de locomoción, se desplaza muy poco del lugar donde vive y cuando lo requiere, se moviliza a pie.



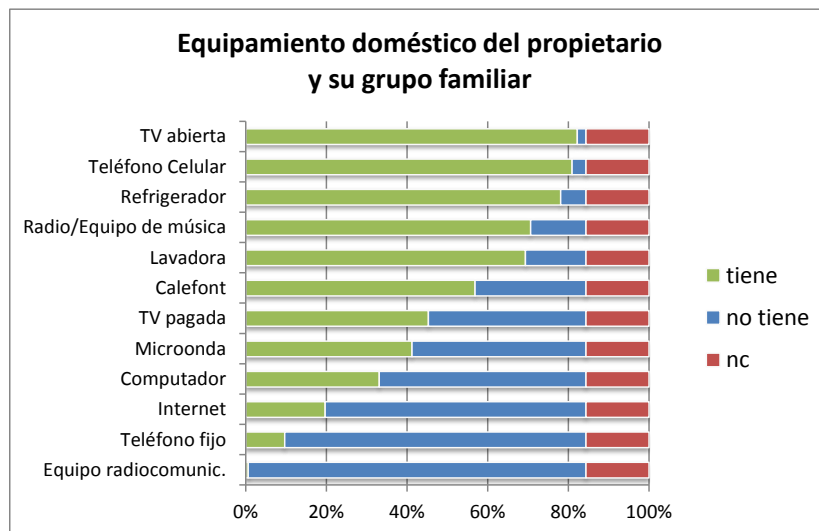
En cuanto a tipo de medios de locomoción más empleados por los propietarios, destaca la locomoción colectiva, a pesar de que esta es muy escasa en las localidades donde viven. Le siguen en importancia la camioneta y el auto, cada uno señalado como la opción más importante para más del 40% de los propietarios.



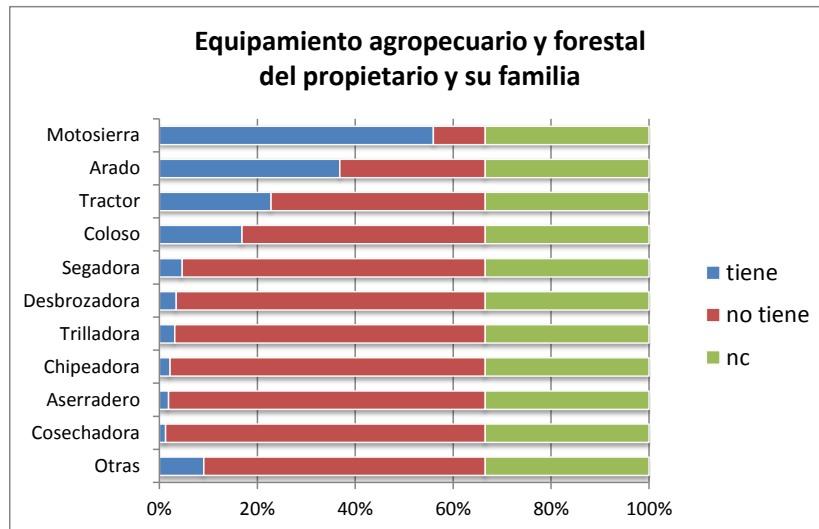
Con respecto a la propiedad de los vehículos motorizados usados por el pequeño propietario y su familia, se destaca el hecho de que el 54% es dueño de los vehículos de este tipo que usa, mientras que el 21% es de propiedad de algún miembro de su familia y el 25% usa vehículos motorizados que no son ni de su propiedad ni de la de la familia.



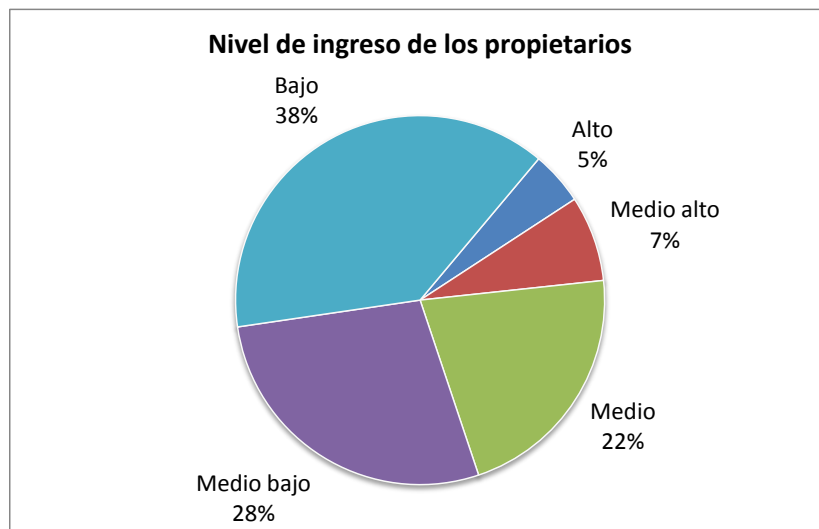
Al analizar el equipamiento doméstico del pequeño propietario y su grupo familiar, se observa claramente el alto porcentaje de propietarios que posee televisión, celular, refrigerador, radios y lavadora. También queda en evidencia la casi desaparición de los teléfonos fijos. Considerando el equipamiento descrito en el gráfico, se puede afirmar que la mayoría de los hogares de los propietarios están bien equipados.



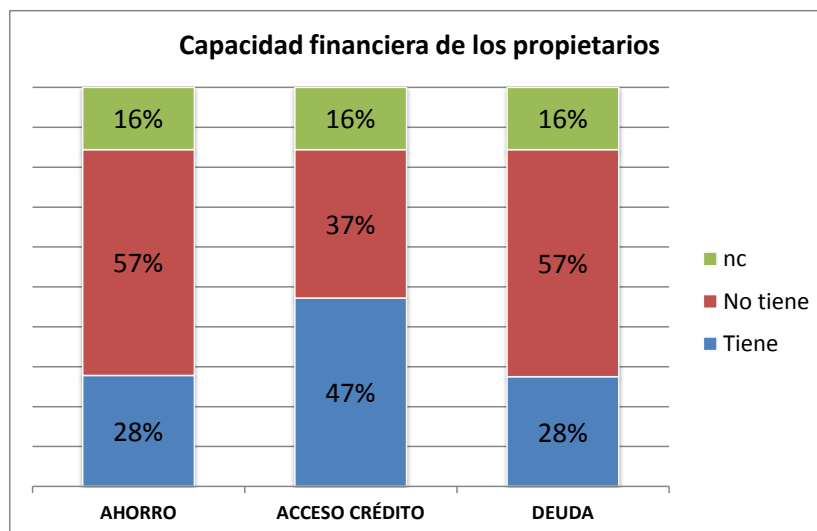
Por otra parte, el equipamiento para realizar las labores propias del campo, desde la agricultura hasta las actividades forestales, es más escaso y básico, destacándose la presencia de motosierras en un 56% de los propietarios y de arados en un 37%. En este ámbito, los propietarios señalaron que el 93% del equipamiento es propio y el 92% está en buen estado.



Consultados los pequeños propietarios por su nivel de ingresos, el 38% declaró tener ingresos bajos, mientras que el 28% dijo tener ingresos medio bajos; esto indica que exactamente dos tercios de los propietarios viven con lo mínimo. Cabe señalar que las respuestas a la pregunta sobre el nivel de ingreso fueron respaldadas por una apreciación de consistencia realizada por los encuestadores.



Por último, se preguntó a los propietarios por su situación financiera, a través de tres miradas: la existencia de ahorros, la capacidad de acceso a créditos y la existencia de deudas. La conclusión corrobora el ambiente más bien precario en que vive el pequeño propietario, con bajos niveles de ahorro, pero con un nivel interesante de acceso al crédito y poco endeudamiento.

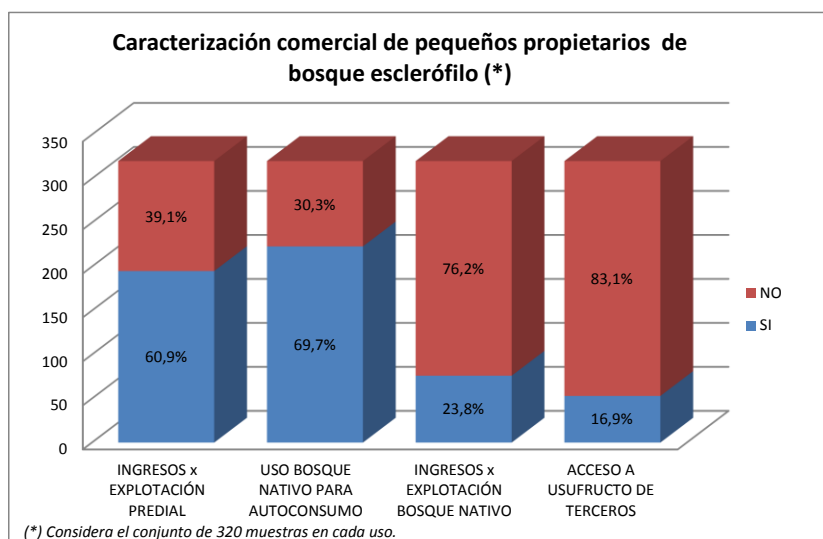


Caracterización comercial

Esta sección aborda los resultados obtenidos en relación a la actividad comercial que desarrollan los pequeños propietarios en sus predios, particularmente aquellas vinculadas al uso o aprovechamiento del bosque esclerófilo. Los datos recogidos cubrieron desde aspectos generales como registrar si existe o no alguna explotación predial que se traduzca en ingresos para el propietario y también conocer si se realiza extracción de productos del bosque esclerófilo, sea para autoconsumo o para ser comercializarlos.

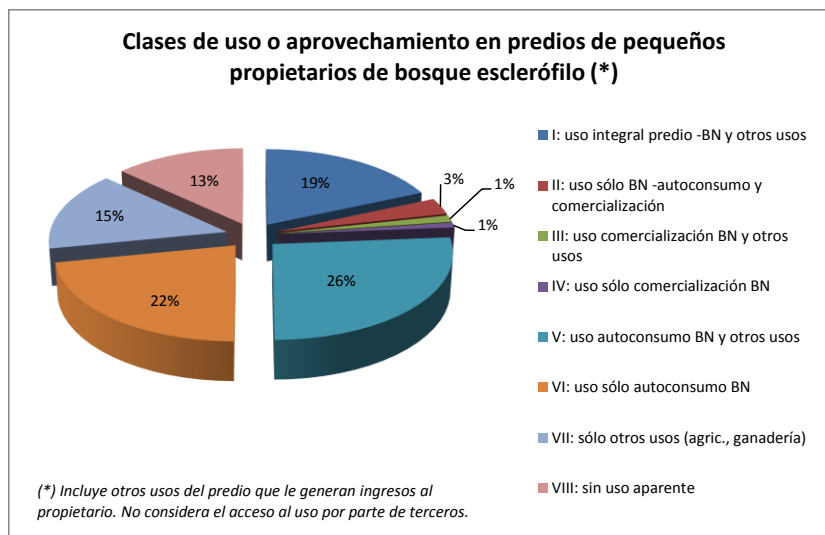
Uso o aprovechamiento de recursos

Analizados el conjunto de 320 propietarios encuestados, con respecto a si realizan algún tipo de explotación predial que les reporta ingresos, el 61% de los propietarios responde afirmativamente. Y en cuanto a la relación de uso del bosque esclerófilo, un porcentaje mayoritario (69,7%) extrae productos para autoconsumo.



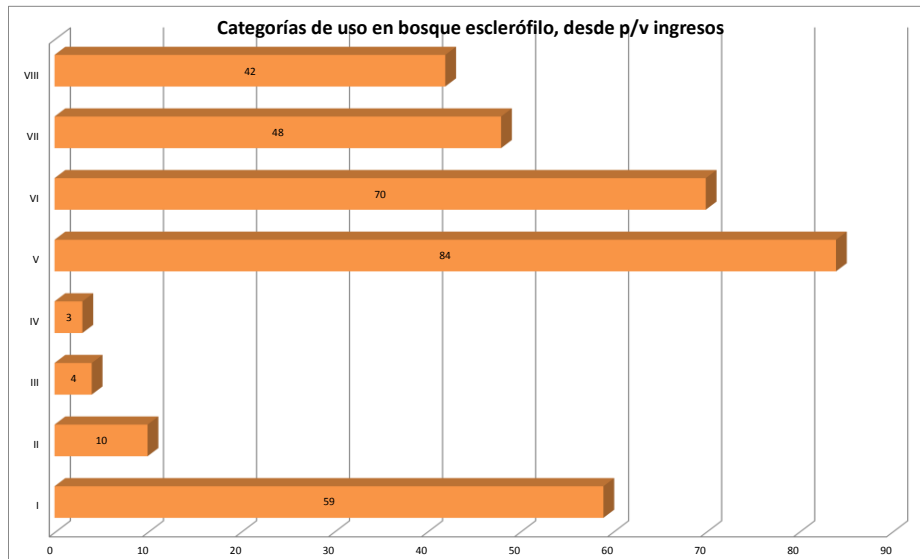
Sin embargo, muy pocos propietarios (sólo el 23,8%) obtienen ingresos económicos de la extracción de productos del recurso bosque nativo. El acuerdo con terceros que les permite el acceso al predio, principalmente para extracción de PFSM, también es de poca importancia (16,9%).

Si se organizan los datos bajo el criterio de dar mayor nivel de importancia al uso comercial del predio y del bosque esclerófilo (grado I), pasando por el uso para autoconsumo y otros usos comerciales, hasta el grado de menor importancia (sin uso aparente, grado VIII), se obtiene el siguiente gráfico:



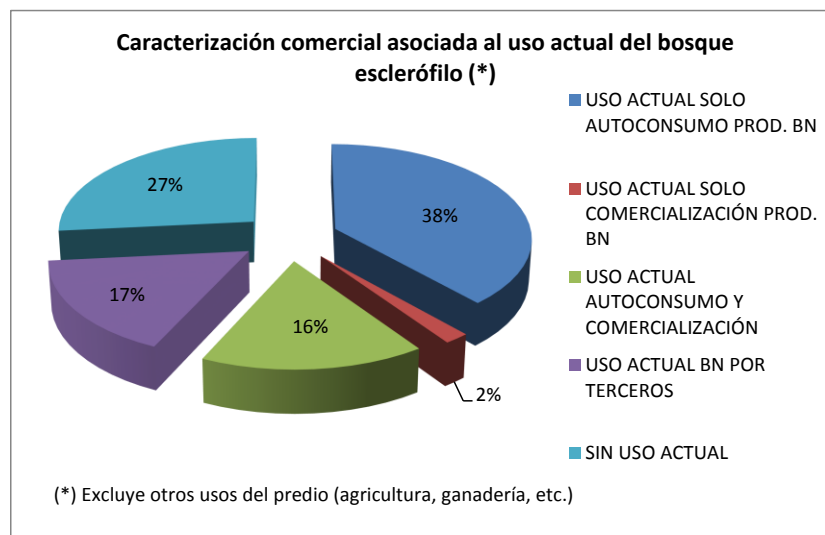
Como se señaló anteriormente, el acceso al predio por parte de terceros refleja algún acuerdo mutuo, de palabra o formal; sin embargo, se constata que esta situación fue informada sólo en algunos casos por parte del propietario, y en tal sentido se considera poco consistente o vaga, y por tal razón fue excluida de este análisis. Tal como se explicó esta variable de uso está más bien vinculada a la extracción de productos forestales no madereros (hierbas medicinales o actividades recreativas).

El nivel de actividad en el predio y en torno al uso del bosque esclerófilo para fines comerciales se traduce en ingresos para el pequeño propietario. Del gráfico anterior y del siguiente, se concluye que el uso del bosque para obtener ingresos tiene baja importancia en relación a otras actividades como el autoconsumo y explotaciones agropecuarias, las que sumadas al “uso no aparente” totalizan un 76.3% (niveles V a VIII). Mención especial merece el autoconsumo, que representa la principal condición de usufructo del bosque esclerófilo.



Uso actual del bosque esclerófilo

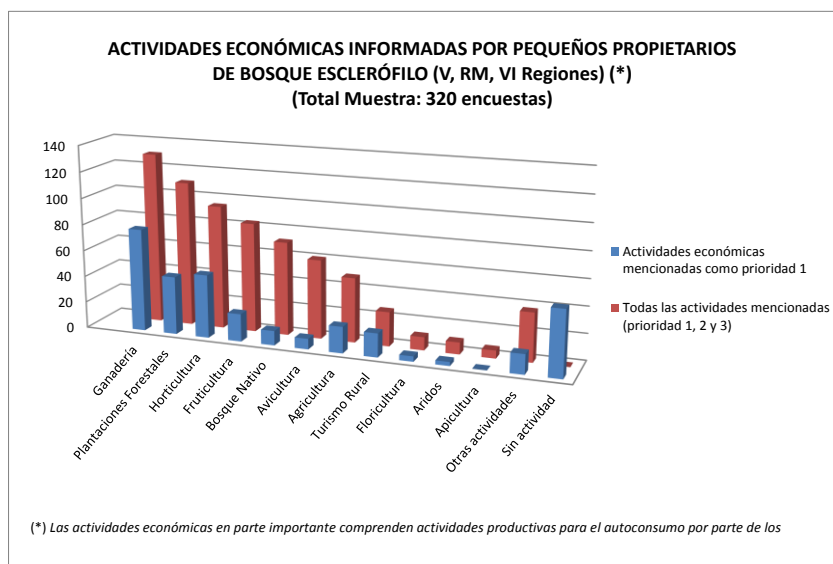
Si el análisis se concentra sólo en el uso del bosque esclerófilo, es decir se excluyen otros usos del predio (agricultura, ganadería, etc.), se demuestra más nítidamente que la condición actual de uso responde a un patrón de autoconsumo (38%), y que la extracción de productos para su comercialización es comparativamente mucho menor (2%). Sin embargo, si a la cifra de autoconsumo se agregan los propietarios que combinan el autoconsumo con la comercialización de algunos productos, esta cifra aumenta.



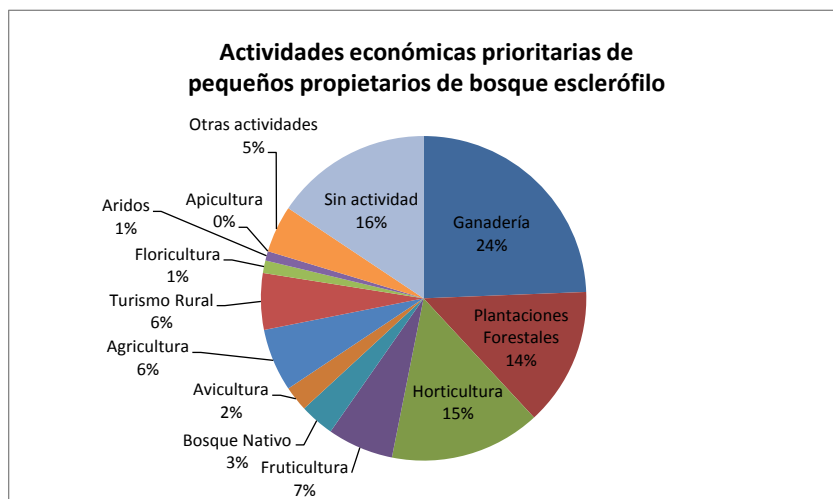
En relación a los productos obtenidos para el autoconsumo y comercialización, lo más frecuente es la producción de combustibles (leña, carbón), actividad que está relacionada directamente con la composición de especies tales como espino, litre, tebo y boldo.

Principales actividades económicas en el predio

Examinadas más en detalle, las actividades económicas informadas por los propietarios de bosque esclerófilo como primera prioridad (comprendido el autoconsumo), guardan relación con la ganadería, horticultura, plantaciones forestales y fruticultura. El bosque nativo, claramente, no está entre las prioridades de uso comercial de los recursos disponibles en el predio. Esta situación se muestra en los gráficos de la página siguiente. Entre las actividades, también se cuenta el uso del predio por parte de terceros, clasificadas como "otras actividades" (ej. arriendo total o parcial del predio). "Sin actividad" comprende aquellos propietarios que informan no tener actividad económica en el predio (por lo tanto no hay prioridad alguna).



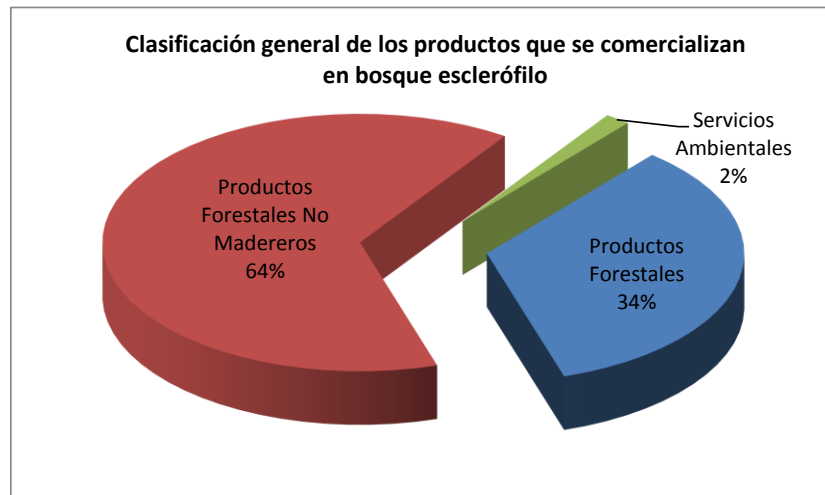
En términos porcentuales, las actividades económicas prioritarias en el predio se ven reflejadas en el siguiente gráfico. Un alto porcentaje de propietarios (16%) dice no ejercer actividad económica alguna en el predio.



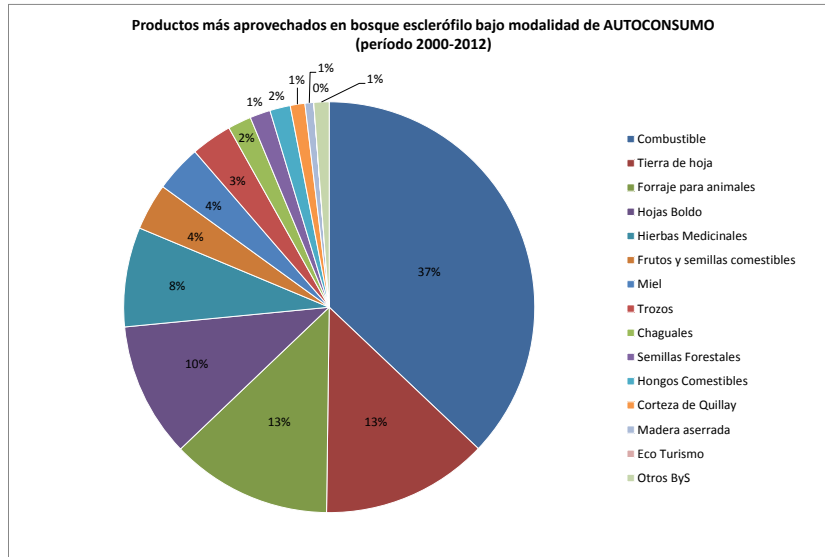
La ganadería es notoriamente una actividad central en la pequeña propiedad con bosque esclerófilo. Aquí las actividades más citadas son la crianza de ovinos y cabras; secundariamente, la de equinos y vacunos. En el caso de la horticultura se menciona frecuentemente maíz, papas, arvejas, porotos; y en cuanto a producción frutícola se mencionan los cítricos, paltos, frutillas y olivos. A todo ello se suma la producción de trigo, forraje, crianza de aves de corral. Finalmente, en referencia a las plantaciones forestales, éstas corresponden principalmente a plantaciones de eucalipto.

Producción forestal en bosque esclerófilo

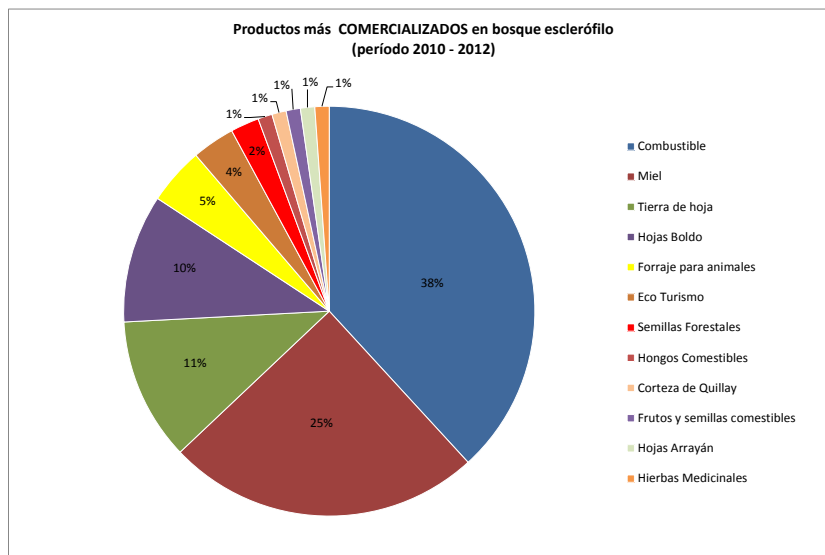
En términos generales, con respecto a las actividades centradas en bosque esclerófilo, éstas pueden dividirse en productos forestales madereros, productos forestales no madereros (PFNM) y el desarrollo de Servicios Ambientales. Considerado sólo el conjunto de propietarios que informan tener una actividad comercial en torno a bosque esclerófilo, los PFNM tienen notoriamente un peso relativo mucho mayor que las otras áreas (64%). Se observa un desarrollo muy incipiente los servicios ambientales.



Tal como se ha mencionado anteriormente, el patrón predominante en la pequeña propiedad de bosque esclerófilo es el autoconsumo de productos, principalmente no madereros (tierra de hoja 13%, hojas de boldo 10%, forrajeo de animales 13%, hierbas medicinales 8%, miel 4%, entre otros). Sin embargo, analizados individualmente todos los productos que se autoconsumen, alcanza mayor notoriedad el consumo de biomasa combustible –leña y carbón (37%).



Por otra parte, según los datos recolectados, prácticamente tres cuartas partes de los predios encuestados hacen algún uso del bosque esclerófilo, ya sea para autoconsumo o aprovechamiento comercial. Sin embargo, sólo un 23% de éstos comercializa algunos productos (en total, 73 propietarios), ya sea en forma exclusiva (34 de ellos) o conjuntamente comercializando y autoconsumiendo productos (39 propietarios).

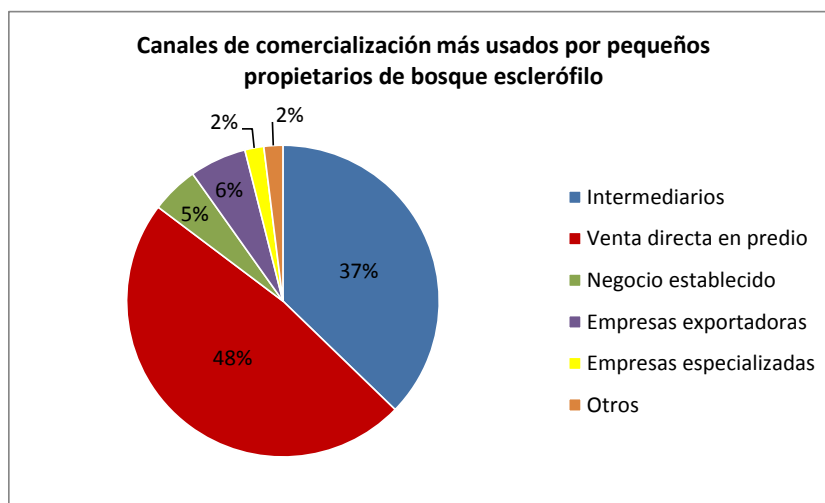


En este caso, vuelve a manifestarse con notoriedad la comercialización de combustibles (leña y carbón, 38%). Esta vez, sin embargo, entre los productos que más se comercializan está la miel, de quillay, esencialmente, con un 25%. Los productos tierra de hoja y hojas de boldo, coincidentemente, mantienen sus cifras relativas entre los productos comercializados.

Las especies que conforman la base de estos productos son: espino, litre y boldo, en el caso de los combustibles (espino, lejos el más importante); quillay y corontillo, en el caso de la miel; y litre como componente principal de la tierra de hoja.

Canales de comercialización

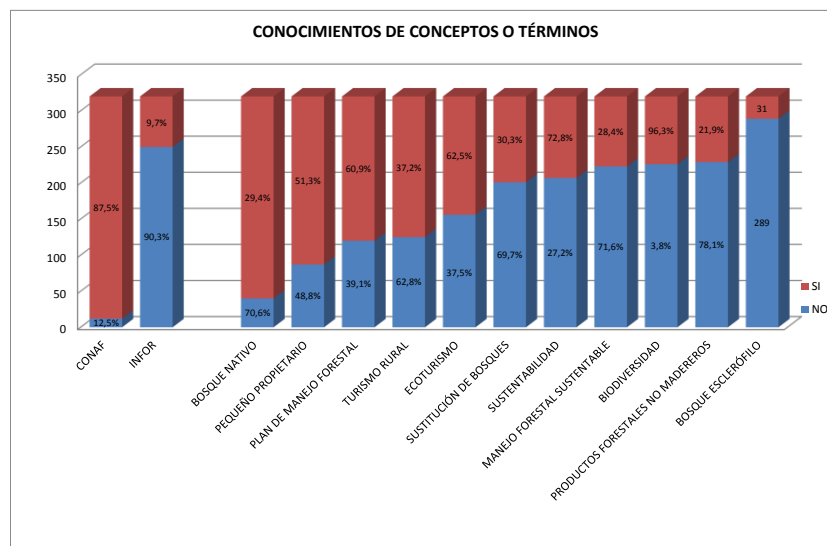
Considerando el conjunto de propietarios que comercializan productos de bosque esclerófilo (73 de 320 propietarios consultados), un importante porcentaje lo hace vía venta directa al detalle (48%), seguido por los que informan usar intermediarios (37%). Casi dos tercios (64,4%) lo hace a través de un sólo canal de comercialización, ya sea la venta directa o a intermediarios; y prácticamente el tercio restante (31,5%), usa dos canales de comercialización, también preferentemente la venta directa e intermediarios. Muy pocos propietarios emplean más de dos canales de comercialización.



La venta de productos se realiza preferentemente en temporada primavera-verano, aunque un significativo número de propietarios lo hace en temporada invernal, particularmente en lo que respecta a venta de combustible (leña, carbón).

Conocimientos de terminología relacionada con bosque nativo

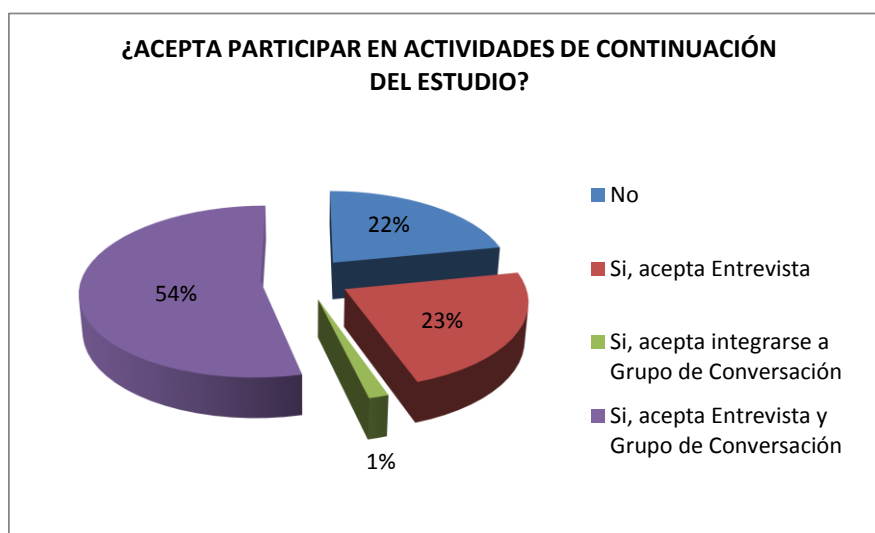
Los pequeños propietarios de bosque esclerófilo fueron consultados respecto del conocimiento de algunos conceptos de uso corriente en la actividad forestal, de mayor o menor complejidad técnica. Esto último se demuestra en el gráfico siguiente, el cual deja en evidencia, en términos generales, que los propietarios tienen conocimiento de conceptos básicos como “*bosque nativo*”, “*pequeña propiedad*” o “*plan de manejo forestal*”.



Frente a conceptos de mayor complejidad, tales como “sustitución de bosques”, “sustentabilidad”, “biodiversidad” o “bosque esclerófilo”, el nivel de conocimientos es notoriamente menor. La Corporación Nacional Forestal (CONAF) dada su presencia en todas las regiones y provincias, es reconocida claramente como el referente de la institucionalidad o el servicio forestal del Estado.

Disposición a participar

En general, los pequeños propietarios de bosque esclerófilo se manifiestan en positivos términos al ser consultados ante la posibilidad de participar en rutinas de entrevistas o de incorporarse a grupos de conversación como instancia de encuentro con sus pares.



Esta situación fue de gran importancia porque permitió continuar con los trabajos posteriores a la aplicación de las encuestas, y permitió conocer de mejor manera las percepciones y significado que los pequeños propietarios tienen respecto al bosque esclerófilo, aspectos históricos y tipo de vínculo (material, emocional); la importancia o valor que encierra el recurso bosque nativo para el sustento de la economía doméstica (prácticas de uso de los recursos, tipos de producción,

encadenamientos productivos, comercialización de productos); intereses, motivaciones, expectativas (disposición a participar); opiniones o percepciones respecto de la autoridad o fiscalizadores; entre muchas otras dimensiones.

El trabajo de entrevistas y realización de grupos focales o de conversación fue conducido por el equipo de antropólogos que apoyó la realización del estudio. La documentación al respecto puede ser encontrada en el anexo de este informe.

4.2 Tipología de pequeños propietarios de bosque esclerófilo

4.2.1 Variables constitutivas de la tipología

Tal como se señaló en la metodología de construcción de la tipología, se seleccionaron y ponderaron 12 variables, por estimarse que son las que mejor interpretan las competencias o capacidades de los propietarios como potenciales beneficiarios de la Ley de Bosque Nativo. Para efectos prácticos las variables fueron agrupadas en cuatro ámbitos temáticos, como muestra la tabla siguiente.

Variables Utilizadas en la Determinación de la Tipología de Pequeños Propietarios y su Ponderación

ÁMBITO	VARIABLES	PONDERACIÓN
BOSQUE NATIVO	Prioridad del bosque nativo como actividad económica	15
	Uso del bosque nativo	13
	Diversidad de especies	8
	Acceso a legislación forestal	8
RECURSOS FINANCIEROS	Acceso a recursos financieros	11
	Nivel de ingreso	11
CULTURAL	Nivel educacional	8
	Disposición a participar	4
	Conocimiento de conceptos relacionados al bosque nativo	4
VÍNCULO CON EL PREDIO	Situación de residencia del propietario en el predio	5
	Trabaja/no trabaja en el predio	5
	Tipo de propiedad	8
		100

▪ Prioridad del bosque nativo como actividad económica

Esta variable fue asignada con la mayor ponderación (15) y representa la importancia real actual que el propietario asigna al bosque nativo como actividad económica de su predio para obtener ingresos, respecto de otras actividades, tales como la producción agrícola o la ganadería. Se les preguntó a los propietarios indicar la o las actividades económicas realizadas en el predio, asignando una escala de prioridad según su aporte como ingreso.

La calificación de la variable supone que una alta prioridad implica un fácil acercamiento del propietario para ser objeto de la Ley, por cuanto éste es conocedor de su recurso y valora los bienes y servicios que de él se extraen, mientras que una situación de muy baja prioridad o nula prioridad significa un mayor esfuerzo para incorporar una nueva actividad o que en definitiva, no tiene interés en manejar el bosque nativo. Las categorías en esta variable se presentan a continuación, junto con su valoración.

Categorías	Valor
Alta prioridad	1,00
Media prioridad	0,75
Baja prioridad	0,50
Muy baja prioridad	0,25
No es prioritario	0,00

▪ Uso del bosque nativo

En esta variable, los propietarios fueron consultados acerca del tipo de uso que hacen del bosque nativo del predio, diferenciando si se hace un aprovechamiento comercial o un autoconsumo de los productos del mismo. Esta variable se asignó con la segunda mayor ponderación en el conjunto de variables, puesto que se asume que el aprovechamiento del bosque es una expresión concreta del interés que muestran los propietarios por cuidar y mantener este recurso y, por consiguiente, debe existir una mayor inclinación a que dichos productos y/o servicios puedan ser extraídos en forma sustentable a través de un mecanismo como la Ley. Se asume también que un aprovechamiento comercial, aunque sea de pequeña escala, requiere de la realización de planes de manejo en el contexto de la legislación forestal vigente. Las categorías en esta variable, determinadas por la construcción de la encuesta, se presentan a continuación, junto con su valoración.

Categorías	Valor
Comercialización de productos	1,00
Solo autoconsumo de productos	0,66
No se comercializa ni se autoconsume	0,33

▪ Diversidad de especies

Se solicitó a los encuestados que indicaran las especies del bosque esclerófilo presentes en la propiedad, apoyándose en un listado pre-establecido, pero dejando abierta la posibilidad de mencionar otras. Con las respuestas, se construyó un indicador de “diversidad”, considerando que a mayor número de especies mencionadas, más diverso es el bosque.

La incorporación de esta variable consideró algunos supuestos. En primer lugar, la situación de un predio que dispone de mayor diversidad de especies, aumenta las opciones productivas del pequeño propietario a través del manejo del bosque y, por lo tanto, genera un mayor interés para su aprovechamiento. En segundo lugar, desde el punto de vista ambiental, es frecuente que la presencia de algunas especies sea asociada por los pequeños propietarios a ciertos estados del bosque, como por ejemplo, la patagua y el canelo, que se asocia a estados de “buena salud” porque su presencia indica disponibilidad de agua. Esto supone que el interés y necesidad por proteger y cuidar el ambiente - que muchos propietarios expresaron en las entrevistas y grupos focales- también pasa por mantener la diversidad de especies del bosque, lo que se lograría más eficientemente con las disposiciones de manejo establecidas en la legislación.

Categorías	Valor
Más de 10 especies en el predio	1,00
Entre 5 y 9 especies en el predio	0,66
Entre 1 y 4 especies en el predio	0,33
Sin especies	0,00

Es importante advertir que en la validación realizada por los expertos consultados hubo coincidencia en señalar que la variable “diversidad de especies”, tal como se ha definido para esta tipología, podría no ser aplicable al caso de las formaciones puras de *Acacia caven*. Efectivamente, esta situación podría ser una excepción, sin embargo, el enfoque conceptual que descansa detrás de esta variable, privilegia la diversidad por su importancia en la conservación del bosque esclerófilo y en la economía de los pequeños propietarios, puesto que multiplica las opciones de aprovechamiento comercial.

▪ Acceso a la legislación forestal

La encuesta evaluó el porcentaje de propietarios que señalaron tener o haber tenido un vínculo con la legislación forestal vigente, ya sea a través del DL 701 o la Ley de Bosque Nativo, en la forma de subsidios forestales por actividades bonificables, aprobación de planes de manejo, autorizaciones de corta, permisos de extracción u otros. El empleo de esta variable se consideró importante de incluir en el análisis ya que incorpora un elemento facilitador en la capacidad del propietario para acercarse a la Ley o, dicho de otra forma, ya existe en la zona de estudio un segmento de la población que actualmente es objeto de la Ley y que, por tanto, tiene mayores posibilidades de incrementar esa capacidad, como por ejemplo, incorporar nuevas superficies para manejar, controlar los planes existentes, solicitar nuevas bonificaciones, etc.

Categorías	Valor
Ha accedido a la legislación forestal	1,00
No ha accedido a la legislación forestal	0,50
No contesta	0,00

▪ Acceso a recursos financieros

La encuesta incluyó tres preguntas, de respuesta afirmativa o negativa, que fueron las que combinadamente permitieron construir esta variable: 1) cuenta con ahorros propios; 2) cuenta con acceso a crédito y 3) posee deudas. En el extremo más negativo de las combinaciones está la situación en la cual un propietario no posee ahorros propios, no cuenta con acceso al crédito y posee deudas; en tanto que en el extremo más positivo está aquel propietario que posee ahorros propios, cuenta con acceso al crédito y no posee deudas. Como paso final, se agruparon situaciones interpretadas como similares y se establecieron cuatro categorías de capacidad de acceso al recurso financiero.

El supuesto implícito en la variable considera que una situación financiera positiva, o de alta capacidad de acceso al recurso financiero, otorga mayores posibilidades al propietario para

financiar las actividades contempladas en los planes de manejo, antes de recibir efectivamente el subsidio.

Categorías	Valor
Alta	1,00
Media	0,75
Baja	0,50
Muy baja	0,25
No contesta/Sin información	0,00

▪ Nivel de ingreso

El aumento en el nivel de ingreso del propietario se considera como un elemento que facilita la toma de decisión para acogerse a la Ley. Así, un propietario que dispone de mayores ingresos, está en mejores condiciones para financiar el plan de manejo y sus actividades, mientras le llega la bonificación.

Categorías	Valor
Alto	1,00
Medio alto	0,80
Medio	0,60
Medio bajo	0,40
Bajo	0,20
No contesta/Sin información	0,00

▪ Nivel educacional

El nivel educacional del propietario se asocia con la facilidad de comprender y asimilar los contenidos técnicos, normativos y los beneficios, derechos y deberes que la autoridad desea transmitir con respecto los distintos aspectos de la Ley. Niveles más altos de educación suponen que se está en mejores condiciones analíticas y de información para tomar una decisión rápida y acertada para acogerse a la Ley.

Categorías	Valor
Instituto Profesional – Universidad	1,00
Educación Media – Centros de formación Técnica	0,66
Educación Básica	0,33
No contesta	0,00

- **Disposición a participar**

Se incluyó esta variable en la tipología ya que se asumió como una expresión espontánea de la motivación o interés del encuestado para generar algún grado de vínculo con la legislación, desde ser un receptor de información básica sobre aspectos relacionados al bosque, medio ambiente, instituciones o legislación, hasta ser usuarios directos de la Ley (planes de manejo, asistencia técnica, bonificación, etc).

Categorías	Valor
Muy dispuesto	1,00
Dispuesto	0,50
Poco dispuesto	0,00

- **Conocimiento de conceptos relacionados al bosque nativo**

Esta variable se incluyó por reflejar cuán familiarizado estaba el propietario con determinados conceptos que usualmente giran en torno a los temas del bosque. Se asume que un mayor conocimiento del propietario en este ámbito, le otorga mejores condiciones para comprender lo que las autoridades desean transmitir y así crear un vínculo o incrementar los ya existentes con la legislación forestal. Si bien esta variable tiene la más baja ponderación, fue resaltada por algunos expertos consultados como relevante de ser considerada en el análisis. Las categorías y su valoración son:

Categorías	Valor
Conoce 8 o más conceptos	1,00
Conoce entre 4 y 7 conceptos	0,66
Conoce entre 1 y 3 conceptos	0,33
No conoce ningún concepto	0,00

- **Situación de residencia del propietario en el predio**

Cerca de la mitad de los propietarios de la zona de estudio no viven en el predio o viven en forma temporal. Esta variable de residencia se consideró importante de incluir bajo el supuesto que tomar una decisión de iniciar actividades relacionadas al bosque nativo en el marco de la Ley tendrá mayor dificultad para materializarse en la medida que el propietario tiene otra realidad en la cual pone su atención, por estar alejado físicamente de su propiedad. Consecuentemente, se asume que los propietarios que viven en el predio, tienen mayor propensión a relacionarse activamente con la Ley.

Categorías	Valor
Vive permanentemente en el predio	1,00
Vive temporalmente en el predio	0,66
No vive en el predio	0,33

▪ **Trabaja/no trabaja en el predio**

En esta variable, se asume que el propietario que trabaja dentro del predio cuenta con una mayor capacidad de gestión para llevar a cabo actividades que impactarán en éste, por cuanto su relación más directa y permanente con el predio le permite coordinar y hacer un seguimiento más eficiente de esas actividades.

Categorías	Valor
Trabaja dentro y fuera del predio	1,00
Trabaja dentro del predio	0,66
Trabaja fuera del predio	0,33
No contesta/Sin información	0,00

▪ **Tipo de propiedad**

El tipo de propiedad se relacionó con el número de personas entre las cuales se distribuye la propiedad. En este sentido, se asume que las decisiones, como podría ser la de acogerse a la Ley, pueden ser tomadas con mayor facilidad y rapidez cuando el número de personas involucradas en ella es menor. Por esta razón, el mayor puntaje se le asignó a las instituciones (que habitualmente tienen una mayor capacidad de gestión) y los propietarios individuales; mientras que a las sucesiones se le otorga el puntaje mínimo dadas sus mayores dificultades para consensuar una decisión.

Categorías	Valor
Institución	1,00
Propietario individual	0,75
Comunidad	0,50
Sucesión	0,25

4.2.2 Índice de competencias y matriz variable/grupo

El índice de competencias se calcula como la suma ponderada de los valores resultantes en cada variable. La siguiente figura es un ejemplo que muestra la planilla utilizada para el cálculo del índice a nivel de cada propietario, cuyo rango de dispersión está entre 1 a 100.

Muestra de la planilla utilizada para el cálculo del Índice de Competencias de los pequeños propietarios

PONDERADORES													INDICE
15	13	8	8	11	11	8	4	4	5	5	8		
PRIORID. BN. ACTIV. ECON.	USO BN	DIVERSIDAD ESPECIES	ACCESO A LEG. FOREST	ACCESO A RECURSOS	NIV. INGRESOS	NIV. EDUC	DISPOS. A PARTICIPAR	CONOCE CONCEPTOS	VIVE/NO VIVE	TRABAJA EN PREDIO	TIPO DE PROPIEDAD		
1,00	0,66	1,00	1,00	0,25	0,40	0,33	1,00	1,00	0,33	0,66	0,75	68,32	
0,00	0,66	0,66	0,50	0,50	0,20	0,33	0,00	0,66	0,33	0,33	0,75	40,14	
0,00	1,00	1,00	1,00	0,75	0,60	0,33	1,00	0,66	1,00	0,33	0,75	65,78	
0,00	0,66	0,66	0,50	0,00	0,80	0,66	0,00	0,33	0,33	0,00	0,25	36,91	
0,00	0,66	0,33	1,00	0,00	0,60	1,00	1,00	1,00	0,33	0,33	0,75	51,12	
.	
.	
.	
.	
.	
0,00	0,33	1,00	0,50	1,00	0,20	0,33	1,00	0,33	0,33	0,33	0,25	42,75	
0,00	0,66	0,66	0,50	1,00	0,60	1,00	0,50	1,00	1,00	0,33	0,75	62,11	
0,00	0,66	1,00	0,50	1,00	0,60	1,00	1,00	1,00	1,00	0,33	0,75	66,83	
0,00	0,66	0,66	0,50	1,00	0,60	1,00	1,00	1,00	1,00	0,33	0,75	64,11	
1,00	1,00	0,66	0,50	0,50	0,20	0,33	0,00	0,66	1,00	0,33	0,75	62,91	
0,00	0,33	0,66	0,00	0,50	0,40	0,33	0,50	0,33	0,33	0,33	0,75	34,73	
0,00	0,66	0,66	0,50	1,00	0,20	0,33	1,00	0,66	0,33	0,33	0,75	49,64	
0,00	1,00	0,66	0,50	0,75	0,60	0,66	1,00	1,00	0,33	0,33	0,50	57,71	

Los índices resultantes fueron ordenados correlativamente y luego agrupados en rangos de 5 puntos. Así, se establecieron 9 Grupos, cuya distribución de propietarios fue la siguiente:

Distribución porcentual de los pequeños propietarios según rangos de Índice de Competencia

Rango del Índice	Frecuencia de Propietarios por Rango	Grupos	Participación por Grupo (%)
0-5	0	I	
5-10	0	I	
10-15	0	I	
15-20	0	I	
20-25	0	I	
25-30	0	I	
30-35	11	I	3,4
35-40	28	II	8,8
40-45	59	III	18,4
45-50	57	IV	17,8
50-55	62	V	19,4
55-60	41	VI	12,8
60-65	34	VII	10,6
65-70	19	VIII	5,9
70-75	6	IX	2,8
75-80	2	IX	
80-85	1	IX	
85-90	0	IX	
90-95	0	IX	
95-100	0	IX	

Los 9 grupos fueron analizados y caracterizados en sus atributos más sobresalientes. Para facilitar esto, se construyó una matriz variable/grupo destacando en cada variable, aquellas características predominantes y que permitieran observar en forma “panorámica” ciertas diferencias y/o similitudes entre Grupos. El resultado se muestra en el cuadro siguiente:

GRUPOS	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX
PRIORID. BN. ACTIV. ECON.	no es prioridad	no es prioridad	no es prioridad	no es prioridad	no es prioridad - pocos priorizan	no es prioridad - pocos priorizan	no es prioridad - algunos priorizan	priorizan y no priorizan	todos priorizan (nivel medio de prior.)
USO BN	no usa	gralmente no usa	autoconsumen	varios no usan, mayoría autoconsume, pocos comercializan	varios no usan, mayoría autoconsume, varios comercializan	todos usan, mayoría autoconsume, presencia de comercializadores	mayoría de comercializadores	todos usan, mitad comercializan y mitad autoconsume	todos comercializan
DIVERSIDAD ESPECIES	media	media	media a alta	media	media a alta	alta	alta a muy alta	alta	alta
ACCESO A LEG. FOREST	nunca accedió	nunca accedió	nunca accedió	en gral. no acceden	en gral. no acceden, algunos han accedido	en gral. no acceden	en gral. no acceden	mayoría accede	mayoría accede
ACCESO A RECURSOS	no tiene capacidad de acceso	baja capacidad de acceso	baja a media capacidad de acceso	baja a media capacidad de acceso	baja a media, algunos tiene capacidad de acceso	media a alta capacidad de acceso	media a alta capacidad de acceso	media a alta capacidad de acceso	media a alta capacidad de acceso
NIV. INGRESOS	bajos	medio-bajo a bajo	medio-bajo a bajo	medio-bajo a bajo	medio-bajo a medio, varios bajos	medio-bajo a medio	medio-bajo a medio	medios	alta dispersión, tiende a medio-bajo
NIV. EDUC	básica	básica, algunos media	básica a media	básica a media, presencia de educ. sup.	básica a media, mayor presencia de educ. sup.	media, presencia de educ. sup.	media, presencia de educ. sup.	media, presencia de educ. sup.	media, presencia de educ. sup.
DISPOS. A PARTICIPAR	poco dispuestos	poco dispuestos	dispuestos a muy dispuestos	dispuestos a muy dispuestos	muy dispuesto	muy dispuesto	muy dispuesto	muy dispuesto	muy dispuesto
CONOCE CONCEPTOS	bajo	medio	medio	medio	medio a alto	alto	alto	alto	alto
VIVE/NO VIVE	no vive	viven o no viven	viven o no viven	más viven que no viven	viven o no viven	más viven que no viven	viven	más viven que no viven	viven
TRABAJA EN PREDIO	fuera	fuera	fuera	dentro y fuera	fuera	más fuera que dentro	fuera	fuera	dentro
TIPO DE PROPIEDAD	sucesión	individual/sucesión	individual, algunas sucesiones	individual, alguna sucesiones y comunidades	gral. individual, con presencia de sucesiones, comunidades e instituciones	domina propiedad individual, con pocas sucesiones y comunidades	individuales, baja presencia de otro tipo de propiedades	individuales	individuales

4.2.3 Tipología

Producto del análisis comparativo de los 9 Grupos iniciales, se obtuvo la siguiente tipología final:

	PERFIL 1		PERFIL 2			PERFIL 3	PERFIL 4		PERFIL 5
GRUPOS	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX
PRIORID. BN. ACTIV. ECON.	no es prioridad	no es prioridad	no es prioridad	no es prioridad	no es prioridad - pocos priorizan	no es prioridad - pocos priorizan	no es prioridad - algunos priorizan	priorizan y no priorizan	todos priorizan (nivel medio de prior.)
USO BN	no usa	gralmente no usa	autoconsumen	varios no usan, mayoría autoconsume, pocos comercializan	varios no usan, mayoría autoconsume, varios comercializan	todos usan, mayoría autoconsume, presencia de comercializadores	mayoría de comercializadores	todos usan, mitad comercializan y mitad autoconsume	todos comercializan
DIVERSIDAD ESPECIES	media	media	media a alta	media	media a alta	alta	alta a muy alta	alta	alta
ACCESO A LEG. FOREST	nunca accedió	nunca accedió	nunca accedió	en gral. no acceden	en gral. no acceden, algunos han accedido	en gral. no acceden	en gral. no acceden	mayoría accede	mayoría accede
ACCESO A RECURSOS	no tiene capacidad de acceso	baja capacidad de acceso	baja a media capacidad de acceso	baja a media capacidad de acceso	baja a media, algunos tiene capacidad de acceso	media a alta capacidad de acceso	media a alta capacidad de acceso	media a alta capacidad de acceso	media a alta capacidad de acceso
NIV. INGRESOS	bajos	medio-bajo a bajo	medio-bajo a bajo	medio-bajo a bajo	medio-bajo a medio, varios bajos	medio-bajo a medio	medio-bajo a medio	medios	alta dispersión, tiende a medio-bajo
NIV. EDUC	básica	básica, algunos media	básica a media	básica a media, presencia de educ. sup.	básica a media, mayor presencia de educ. sup.	media, presencia de educ. sup.	media, presencia de educ. sup.	media, presencia de educ. sup.	media, presencia de educ. sup.
DISPOS. A PARTICIPAR	poco dispuestos	poco dispuestos	dispuestos a muy dispuestos	dispuestos a muy dispuestos	muy dispuesto	muy dispuesto	muy dispuesto	muy dispuesto	muy dispuesto
CONOCE CONCEPTOS	bajo	medio	medio	medio	medio a alto	alto	alto	alto	alto
VIVE/NO VIVE	no vive	viven o no viven	viven o no viven	más viven que no viven	viven o no viven	más viven que no viven	viven	más viven que no viven	viven
TRABAJA EN PREDIO	fuera	fuera	fuera	dentro y fuera	fuera	más fuera que dentro	fuera	fuera	dentro
TIPO DE PROPIEDAD	sucesión	individual/sucesión	individual, algunas sucesiones	individual, alguna sucesiones y comunidades	gral. individual, con presencia de sucesiones, comunidades e instituciones	domina propiedad individual, con pocas sucesiones y comunidades	individuales, baja presencia de otro tipo de propiedades	individuales	individuales

Analizadas las expresiones de las variables seleccionadas en cada uno de los 9 grupos determinados con el Índice de Competencias, y teniendo presentes todas las características que se derivan de los análisis de las entrevistas y grupos focales (ver Anexo de Documentos), se concluyó que en la población de pequeños propietarios de bosque esclerófilo de la zona central de Chile se puede distinguir 5 grandes perfiles diferenciados entre sí y relativamente homogéneos en su interior en cuanto a las variables seleccionadas. Sin embargo, es necesario señalar que por la naturaleza del estudio, esta tipología no postula que los individuos agrupados en cada Perfil sean idénticos entre sí. A continuación, se entrega una descripción resumida de los 5 perfiles constitutivos de la tipología.

Perfil 1

Reúne al 12% de la población de pequeños propietarios.

Son pequeños propietarios mayoritariamente de origen campesino, generalmente miembros de sucesiones, pero con niveles de educación e ingresos muy bajos que no les permiten resolver los conflictos de propiedad, ni desarrollar alguna actividad productiva en el predio, de tal manera que optan por abandonarlos y buscar trabajo fuera de la localidad, como trabajadores independientes o asalariados.

No tienen un especial apego a la naturaleza y en este sentido, no se puede esperar que lleguen a desarrollar actividades que resulten en un manejo de sus bosques, ni con fines productivos ni con fines de conservación.

Dada su condición de “afuerino” en relación al predio, no desarrolla vínculos fuertes con la comunidad ni con las instituciones de lo rodean. Se percibe que en su mirada del futuro, el bosque y su predio no tienen una participación destacada, a menos que pueda llegar a venderlo.

Estos propietarios no tienen competencias para constituirse en potenciales beneficiarios de la actual Ley de BN.

Perfil 2

Es el grupo mayoritario. Reúne al 56% de la población de pequeños propietarios.

En este grupo se concentran los pequeños propietarios campesinos tradicionales, de sucesiones o propiedad individual, generalmente adultos mayores jubilados, de bajo nivel educacional, cuyos hijos han emigrado hacia los centros urbanos en busca de mejores oportunidades de trabajo, lo que tiene una repercusión negativa en la disponibilidad de mano de obra para trabajar el predio, puesto que el propietario no tiene los recursos para pagar jornales. Esto significa que

Aquí se destacan los propietarios que tienen malas prácticas en relación al uso de los recursos, muchas veces estimulados por la urgente necesidad de obtener dinero para la subsistencia y ante la imposibilidad de acceder a las ayudas de los instrumentos públicos que pudieran favorecerles.

Sin embargo, aunque no siempre viven en el predio, tienen un fuerte arraigo en su tierra y en la comunidad, de tal manera que para ellos el bosque es un factor del paisaje que prefieren mantener. Por esto, demuestran un alto interés en participar de actividades de discusión en torno a la actividad agrícola y forestal.

Su visión del futuro es confusa puesto que desearían que sus hijos se preocuparan del predio, pero ellos ya están más cerca de una cultura urbana y es difícil que retornen al campo.

Estos propietarios difícilmente pueden llegar a ser sujetos de la Ley de Bosque Nativo en su estado actual, a menos que la labor del extensionista de CONAF o algunas instituciones con objetivos especiales, puedan hacerse cargo de realizar todas las actividades que se requieren para llegar a obtener el subsidio.

Perfil 3

Reúne al 13% de la población de pequeños propietarios.

En este perfil se identifican los campesinos “modernos”; propietarios individuales, adultos no mayores, que generalmente viven en sus predios y que desarrollan algún tipo de actividad productiva en ellos, pero que habitualmente es ganadera o agrícola y no forestal.

Tienen un profundo apego a su tierra y al bosque natural, desean protegerlo, pero como no tienen grandes ingresos ni perspectivas de aumentarlos, muchas veces privilegian la actividad ganadera (más que la agrícola), en detrimento del bosque. De éste hacen un uso de autoconsumo, aunque aparecen también hay algunos comercializadores.

Están muy cercanos a su comunidad, tienen gran interés en participar en actividades informativas y de discusión, pero el acceso a la ley se les hace muy difícil por su modesto nivel de educación y por la gran cantidad de tiempo que tendrían que distraer de sus actividades habituales con las cuales reúnen los ingresos para el hogar.

En su visión de futuro es probable encontrar aspiraciones de nuevos y mayores desarrollos comerciales asociados a su bosque. Es un individuo que está dispuesto a enfrentar nuevos desafíos.

Aunque se sitúan en un nivel medio de competencias para acceder a la Ley, este perfil tiene un gran potencial de llegar a ser beneficiario de la Ley de Bosque Nativo, a través de instrumentos de políticas públicas en distintos ámbitos de su actividad, no solo en relación al bosque nativo.

Perfil 4

Reúne al 17% de la población de pequeños propietarios.

Los propietarios del perfil 4 son principalmente “afuerinos”, emprendedores, de nivel socioeconómico medio, cuyo origen no es campesino, pero que han emigrado al campo en busca de una mejor calidad de vida para ellos y sus familias. Tienen proyectos relativamente

innovadores, pero trabajan fuera del predio porque su condición de profesional les permite alcanzar ingresos mayores que los que podría generar en el predio.

Una de las razones por las cuales se ha trasladado de la ciudad al campo es su gran apego a la naturaleza, y por esto tiene interés en conservar el bosque nativo, pero su visión de conservación del recurso no es a través de la concepción de no tocarlo, sino que de manejarlo sustentablemente, obteniendo ingresos de este manejo.

En su visión de futuro, el bosque y los productos y servicios que pueda obtener de él, juegan un rol significativo, que se agregará a la jubilación que llegue a obtener fruto de años de trabajo profesional fuera del predio. Actualmente vive en el predio y sus planes son seguir haciéndolo.

Cabe señalar que en este perfil conviven afuerinos y campesinos. Estos últimos, aunque no son muy numerosos, se destacan por su gran actividad comunitaria, por sus profundas raíces en las localidades donde han nacido y se han criado. Difieren de los campesinos de los perfiles anteriores, en que tienen una notable capacidad empresarial y muchos de ellos se encuentran entre los pocos comercializadores de productos del bosque esclerófilo.

Este perfil tiene un alto nivel de competencias para acceder a la Ley de bosque Nativo, pero requiere de menos atención por parte del Estado para llegar a concretar ese acceso.

Perfil 5

Este es el grupo minoritario de la población estudiada, puesto que reúne al 3% de la población de pequeños propietarios.

Los propietarios de este perfil se caracterizan por ser principalmente afuerinos, emprendedores e innovadores, pero también hay algunos oriundos del lugar que después de años de vivir en la ciudad, han decidido volver a sus lugares de origen con un enfoque cultural distinto al campesino, pero con una gran coincidencia: su apego al territorio, a la naturaleza y al bosque.

Tienen un nivel socioeconómico alto, son profesionales con altos ingresos, pero viven en el predio y trabajan en él. El bosque nativo es un tema de mucho interés para él, sobre el cual se ha instruido por largo tiempo y, por lo tanto, tiene un gran conocimiento.

Los propietarios del Perfil 5 son los más competentes para transformarse en beneficiarios de la Ley de Bosque Nativo, pero probablemente no requieran de otro apoyo explícito del Estado para llegar a manejar sustentablemente sus bosques, puesto que conocen los mecanismos y tienen los recursos económicos y culturales para hacerlo por iniciativa propia.

4.3 Proposición de elementos de política pública

4.3.1 Elementos de políticas públicas sugeridas por los pequeños propietarios de bosque esclerófilo.

Se ha estimado importante presentar aquí las sugerencias realizadas por los pequeños propietarios cuando participaron en los grupos focales (ver Anexo de Documentos, Análisis de los Grupos Focales) y procesadas por el equipo del proyecto. Esto, porque precisamente una de sus sugerencias es que el Estado y su institucionalidad recojan las opiniones de los actores a través de una mayor presencia en terreno.

Los participantes de las distintas localidades donde se realizaron los grupos focales coincidieron en esperar del Estado apoyo y asesoría, no sólo técnica, sino que también financiera, para fomentar la preservación del Bosque Nativo y el desarrollo de las comunidades. En ese sentido, plantearon una serie de expectativas y propuestas, las cuales fueron bastante coincidentes entre los distintos sectores. Estas son:

1. Que el Estado no sólo fiscalice sino que también informe, oriente y asesore a los pequeños propietarios en terreno, conociendo la realidad local y entregando el conocimiento y las herramientas necesarias para que ellos puedan decidir qué actividades realizar y cuáles no.
2. Que CONAF informe sobre la Ley, en especial sobre sus beneficios.
3. Que el Estado fomente el desarrollo económico de las comunidades y la preservación del bosque nativo como dos elementos complementarios entre sí y no en contradicción, asumiendo un rol más propositivo que prohibitivo.
4. Que la fiscalización efectiva y justa, donde se sancione las malas prácticas tanto de pequeños como de grandes propietarios, y donde se sancione al causante del daño y no simplemente al dueño del predio donde se identificaron daños y malas prácticas.
5. Que se desarrollen programas formales de educación sobre: i) la importancia del bosque nativo; ii) las propiedades de las distintas especies, iii) las alternativas productivas del bosque nativo.
6. Que se desarrolle investigación científica sobre las propiedades del bosque esclerófilo y se realice un traspaso formal y focalizado de conocimientos a la población local, para impulsar su revalorización como recurso. Esta tarea educativa, si bien las comunidades pueden llevarlas adelante, es considerada una responsabilidad del Estado.
7. Que haya presencia en terreno de los funcionarios del Estado debido a que: i) para las personas es muy difícil tener que viajar a las ciudades para acceder a información; ii) es necesario conocer las condiciones del bosque en cada localidad, y iii) se requiere lograr un traspaso efectivo de información.
8. Que las reuniones informativas a las que son convocados generen más resultados que expectativas. Y que los materiales de divulgación como folletos y otros, sea diseñados de manera concordante con el nivel educacional de la gente a la cual se quiere informar, porque muchas veces son de difícil comprensión.
9. Que las Juntas de Vecinos sean consideradas como el espacio adecuado para acercarse a los propietarios y que los dirigentes de cada sector actúen como catalizadores.

10. Que es necesario financiar el acceso de los propietarios a los planes de manejo antes de tener que realizarlo, mediante el apoyo económico directo en los niveles de ingresos bajos, pues el capital inicial que se requiere ahora es muy difícil de reunir para los pequeños propietarios, lo que desincentiva la realización de éstos.
11. Que al menos en el caso del bosque esclerófilo, se redefina el concepto de pequeño propietario, de tal manera que incluya a aquellos que no tienen como principal fuente de ingresos al predio, pero que tienen un gran interés de conservación de los recursos nativos presentes en ellos.
12. Que se diversifiquen los usos del bosque nativo, para lo cual es necesario aumentar la inversión en este rubro. Se aboga por un financiamiento más importante de parte del Estado y un papel más activo en los proyectos, incluyendo las etapas de comercialización de los productos.
13. Que la Ley se focalice, aumentando los incentivos, en la conservación del bosque esclerófilo, por su particular condición de deterioro y baja rentabilidad. Pero que también el apoyo que la ley establece a los usos productivos del bosque, permita que éste se convierta en una real oportunidad de negocio para los pequeños propietarios y no sea un obstáculo a otras actividades productivas (ver Informe de Entrevistas en Anexo).
14. Que se fomente la asociatividad para el uso comercial del bosque nativo, de manera en que se generen redes entre propietarios que poseen algún recurso forestal y los intermediarios que podrían comprar sus productos, con negociaciones de precios colectivas, para mejorar las capacidades de negociación.

De lo anterior se puede concluir que los pequeños propietarios de la zona central esperan y reclaman un Estado más presente y propositivo, con programas y políticas públicas concretas y vinculadas a las realidades locales, más que programas estándares. Se espera que dichas políticas impulsen el desarrollo local y la calidad de vida de las comunidades, que sean un apoyo para las actividades productivas y económicas de los propietarios más que presentar trabas legales a su quehacer, políticas que valoricen el bosque nativo como una oportunidad y una ventaja. Si se revaloriza el bosque nativo y sus propiedades ambientales y económicas, su conservación está asegurada.

4.3.2 Elementos de políticas públicas sugeridas a partir de los resultados del proyecto

Recogiendo las sugerencias realizadas por los pequeños propietarios, agregando los conocimientos alcanzados a través de la realización del presente proyecto de investigación y considerando que el fin último es conservar el bosque esclerófilo para el bienestar de las generaciones presentes y futuras, a continuación se exponen las siguientes sugerencias, como elementos a considerar en la formulación de políticas públicas para la recuperación del bosque nativo y fomento forestal.

- Que se introduzca el concepto de complejidad para abordar las debidas adaptaciones y reglamentos de la ley a las distintas realidades sociales, económicas y ambientales en que se desarrolla el bosque nativo, especialmente en el segmento de pequeños propietarios.
- Que se reconozca las particularidades del bosque esclerófilo como reserva de biodiversidad y regulador del ciclo hidrológico, en ambientes altamente intervenidos como los de la zona central de Chile. Esto debería traducirse en un tratamiento diferenciado en la tabla de costos de las actividades de manejo bonificables a través de la Ley y en una particular atención al agotamiento de los recursos hídricos en la zona central.

- Que los planes de manejo en bosque esclerófilo sean gestionados bajo un enfoque de ordenación territorial. Esto, debido a su alto grado de fragmentación.
- Que se desarrollen programas de extensión en relación a los bienes y servicios que puede proveer el tipo forestal esclerófilo, para beneficio de las personas.
- Que se compatibilice los instrumentos de fomento al manejo forestal con programas de apoyo estatal a los propietarios para resolver el problema de los títulos de dominio no saneados, de tal manera que esto no constituya una barrera de ingreso a la ley.
- Que la definición de pequeño propietario establezca una excepción en el caso de los propietarios con ingresos provenientes de otras actividades económicas, por cuanto se estima que, en general, estos propietarios tienen competencias para ser beneficiarios de la Ley y pueden constituirse como referentes para otros dueños de predios.
- Que se establezcan programas permanentes de contacto con los propietarios de bosque esclerófilo, para generar un vínculo estable de colaboración y promoción de un manejo forestal sustentable que mejore la calidad de vida de los habitantes de las zonas rurales.
- Que se implementen programas de comercio justo, con el objeto de vincular a productores y comercializadores en un acuerdo de beneficio mutuo, lo cual atraería el interés en el manejo forestal de propietarios que actualmente desarrollan actividades comerciales de manera informal, con el consecuente deterioro del recurso productivo y de la economía del propietario.
- Que se vinculen los instrumentos vigentes de políticas públicas con fondos internacionales, para fortalecer la inversión pública en biodiversidad.
- Que se exploren mecanismos de financiamiento directo para que los pequeños propietarios puedan materializar las actividades contempladas en el plan de manejo, en tanto no reciben el subsidio otorgado por la Ley. Esta es una demanda recurrente en los pequeños propietarios y también expresada por los expertos, quienes reconocen en este problema otro obstáculo para acceder a la Ley.
- Que se establezcan mecanismos de evaluación de las políticas públicas en torno al bosque nativo y que sus resultados sean transferidos a los propietarios.

Por último, se sugiere que los administradores de la Ley de Bosque Nativo consideren la caracterización y los perfiles de pequeños propietarios establecidos en el presente proyecto de investigación, para desarrollar estrategias diferenciadas de contacto con los distintos tipos de pequeños propietarios del bosque esclerófilo; facilitar las actividades de extensión y fomento que realizan los profesionales de CONAF y extensionistas forestales; alcanzar mayores niveles de operatividad de la ley para concretar nuevos proyectos que postulan a los recursos dispuestos por el Fondo de Incentivos de la Ley; y promover la realización de estos proyectos vía sus respectivos planes de manejo, incorporando de pleno la actividad forestal en sintonía con el conjunto de actividades económicas desarrolladas por los propietarios en sus predios.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agrupación de Ingenieros Forestales por el Bosque Nativo. 2009. Propuesta metodológica y evaluación del manejo forestal en bosques nativos de pequeñas propiedades. AIFBN, Proyecto Leña, Boletín Técnico N°3, julio 2009.

Audrey A. Grez, Javier A. Simonetti y Ramiro O. Bustamante (Editores). Biodiversidad en Ambientes Fragmentados de Chile: Patrones y Procesos a Diferentes Escalas. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 2006.

Bombino Companion, Y. Unidad de Análisis y Tendencias en Salud. MINSAP. Construcción de tipologías: metodología de análisis para la estratificación según indicadores de salud. La Habana. Cuba. 2005.

Boudon R. y Bourricaud F. Diccionario crítico de Sociología. Edicial. Buenos Aires, Argentina. 1990

Calvillo, M. y Favella, A. Hacia la categoría de sujeto social en la teoría sociológica. México, 1994

Castro, R; Espinosa, M. 2008. Evaluación ambiental de las plantaciones de paltos en laderas: cuenca del río Petorca, Región de Valparaíso, Chile. Tesis Magister Universidad Politécnica de Cataluña.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir. Santiago, Chile. 2010.

CIREN, 2010. Determinación de la erosión actual y potencial de los suelos de Chile. Centro de Información de Recursos Naturales (CIREN).

Fachelli, Sandra. Nuevo modelo para la estratificación social y nuevo instrumento para su medición: el caso argentino. Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Sociología. Tesis para optar a grado de doctor. 2009.

Flores A., Diego. 2009. Análisis del cambio de uso de suelo sobre laderas de bosque y matorral esclerófilo en las cuencas de Quillota y Casablanca, Región de Valparaíso, Chile. Tesis Magister, Facultad de Ciencias Forestales, Universidad de Chile.

Ibañez, Jesús. El retorno del sujeto; la investigación social de segundo orden. Amerindia. Santiago de Chile y Siglo XXI, Madrid. 1991.

INFOR, 2007. Estudio de Mercado Infusiones de Boldo. Instituto Forestal, Área Economía y Mercado.

INFOR, 2010I. Anuario de Productos Forestales 2010. Boletín Estadístico 128. Santiago, Chile. 2010.

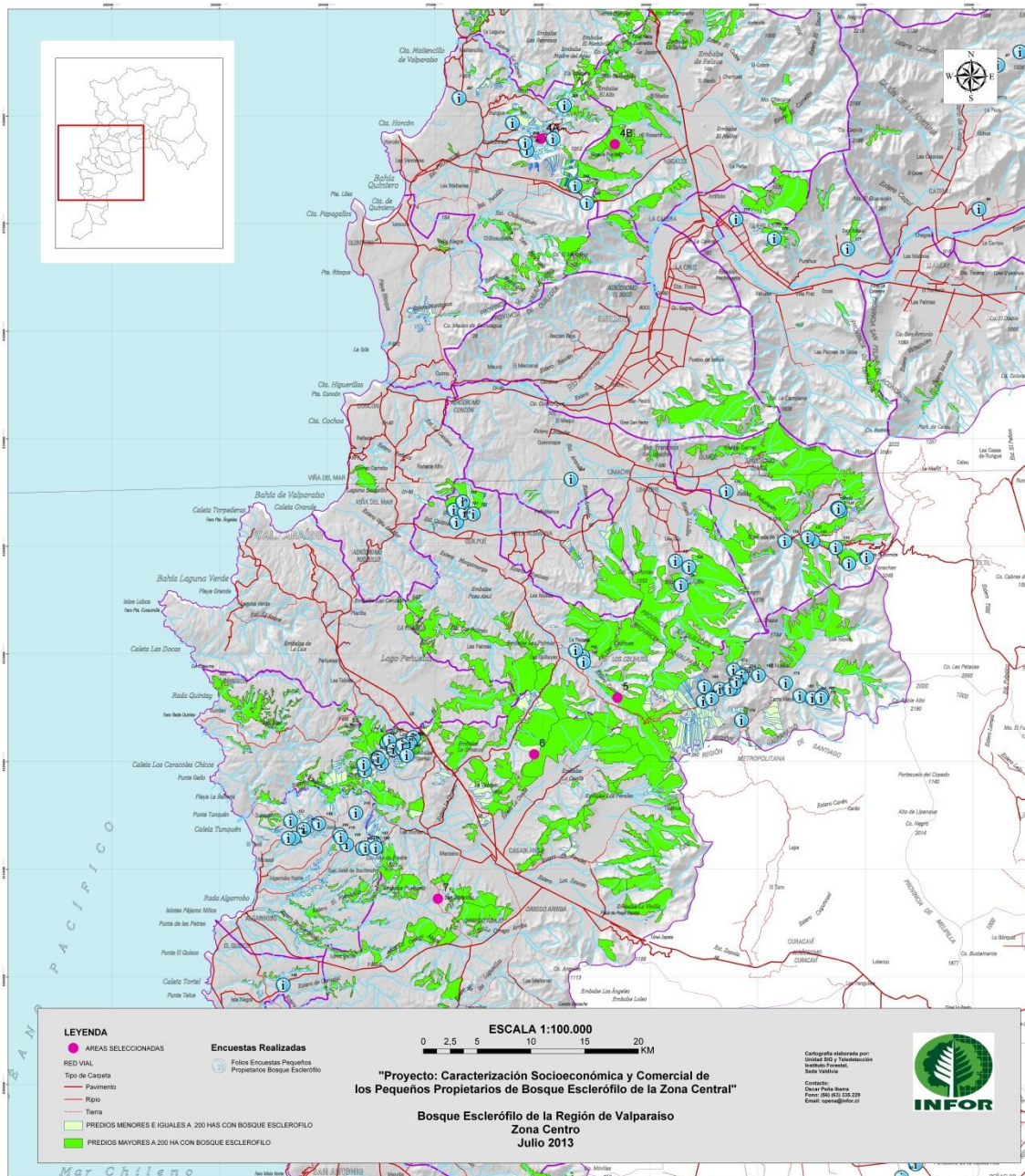
Ley N°20.283. Ley sobre Recuperación del Bosque Nativo y Fomento Forestal. Ministerio de Agricultura. www.conaf.cl

Liberona, Flavia. 2011. Bosque esclerófilo de la zona central: un tesoro que es necesario proteger. Columna de opinión de Flavia Liberona, Directora Ejecutiva de TERRAM, publicada en El Dínamo, el 14 de mayo 2011.

López Roldán, Pedro. La construcción de tipologías: metodología de análisis. Universidad Autónoma de Barcelona. 1996.

6. ANEXOS

6.1 Anexo Cartográfico (se adjunta en volumen aparte).



6.2 Anexo de Documentos

- Formulario de Encuesta
- Directorio de predios y pequeños propietarios de bosque esclerófilo encuestados
- Análisis de las entrevistas a pequeños propietarios de bosque nativo en las regiones V, VI y RM.
- Análisis de los grupos focales con pequeños propietarios de bosque nativo en las V y VI Regiones.



Encuesta 2012 de Caracterización
Socioeconómica y Comercial a Pequeños
Propietarios de Bosque Esclerófilo de la Zona
Central

I.- Referencia Cartográfica:

Coordenadas UTM:
N° Área Seleccionada:
ID Predio:

Aspectos Bioéticos:

Acepta Asentimiento:

Rechaza Asentimiento:

II.- Identificación Predio:

Región: V RM VI Provincia: Comuna:

Localidad:

Nombre del Predio:

Rol:

No Recuerda rol:

Condición de habitabilidad y propiedad del predio

Lugar habitado permanentemente:
Lugar habitado temporalmente:
Lugar deshabitado:

	Tipo de Propiedad	Habitado por
Propietario Individual		
Sucesión		
Cooperativa		
Comunidad		
Arrendatario o Comodato		
Administrador/Empleado		
Familiar		
Otra (especificar):	<input type="text"/>	



Encuesta 2012 de Caracterización
Socioeconómica y Comercial a Pequeños
Propietarios de Bosque Esclerófilo de la Zona
Central

III.- Identificación Propietario/Encuestado:

Nombre del/la Propietario/a:

Vive permanente en el predio

Vive temporalmente en el predio

No vive en el predio

RUT

Domicilio Nro

Depto. Comuna Región

Fono Celular

e-mail

Nombre del/la Encuestado/a

Vive permanente en el predio

Vive temporalmente en el predio

No vive en el predio

RUT

Domicilio Nro

Depto. Comuna Región

Fono Celular

e-mail

Relación con el propietario:

Lugar donde se efectúa la encuesta:

Predio Domicilio Urbano

Otro (especifique):

IV.- Bosque nativo en el predio

Superficie Estimada de Bosque Nativo en el Predio (en hectáreas, cuadras, km)

Principales Especies

Bosque nativo (Identificar presencia en primera columna y prioridad de 1 a 3 en la segunda columna):

Espino <input type="checkbox"/>	Quillay <input type="checkbox"/>	Maitén <input type="checkbox"/>	Peumo <input type="checkbox"/>
Arrayán <input type="checkbox"/>	Belloto del Norte <input type="checkbox"/>	Canelo <input type="checkbox"/>	Litre <input type="checkbox"/>
Patagua <input type="checkbox"/>	Bollén <input type="checkbox"/>	Boldo <input type="checkbox"/>	Maqui <input type="checkbox"/>
Otras (especificar): <input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Investigador Responsable: Ing. Forestal Janina Gysling C. (02 3667100)
jgysling@infor.cl (98630924), pgonzale@infor.cl (99116789); valvarez@infor.cl (98728106)



Encuesta 2012 de Caracterización
Socioeconómica y Comercial a Pequeños
Propietarios de Bosque Esclerófilo de la Zona
Central

V.- Descripción Grupo Familiar del Encuestado

Cantidad Total de *familias habitantes* del Predio:
 Cantidad Total de *habitantes* del Predio:

Para la familia del encuestado y familias con participación en la propiedad del predio y que viven en el predio:

	N° de personas
N° Niños (< 14):	<input type="text"/>
N° de Jóvenes (> 14 y < 18):	<input type="text"/>
N° de Adultos (> 18):	<input type="text"/>

División por Género

N° total de **Hombres**: N° total de **Mujeres**:

Estado Civil del encuestado:

Casado(a): Conviviente o pareja: Separado(a):
 Soltero(a): Viudo:

Relación con el encuestado (identificar sujeto a sujeto, Género, Rango etáreo y Relación)

Listado de relaciones:							
1	Esposo(a)/pareja	2	Hijo(a) de ambos	3	Otro familiar	4	Otro (especificar)

(Indique número correspondiente en la cuarta columna)

Sujeto	Género (H/M)	Edad (A/N/J)	Relación (1 a 4)	Comentario (si procede)
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				



Encuesta 2012 de Caracterización
Socioeconómica y Comercial a Pequeños
Propietarios de Bosque Esclerófilo de la Zona
Central

Nivel Educativo del encuestado y su grupo familiar

Cuántos del grupo familiar mayores de 6 años saben leer y escribir:

Cuántos miembros del grupo familiar actualmente cursan estudios

(indicar número de personas por rango de edad):

Nº Niños (< 14):	<input type="text"/>
Nº de Jóvenes (> 14 y < 18):	<input type="text"/>
Nº de Adultos (> 18):	<input type="text"/>

Cuál es el nivel educacional del encuestado y su grupo familiar (indicar el nivel según número en tabla de niveles educacionales)

Sujeto	Estudios (1 a 9)	(Completa/Incompleta)
Encuestado		
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		

Nivel educacional (señalar equivalencia si existe sistema antiguo)							
1	Educación Preescolar o Educación Parvularia	2	Educación Básica	3	Educación Media Científico-Humanística	4	Educación Media Técnica Profesional
5	Centro de Formación Técnica	6	Instituto Profesional incompleta	7	Educación Universitaria	8	Educación Universitaria de Postgrado
9	Ninguna						

Situación Laboral Actual del encuestado y su grupo familiar (sólo para los adultos):

Sujeto	Trabaja en el predio		Empleado	Trabajador Independiente	Rentista	Estudiante	Cesante
	C/ jornal	S/jornal					
Encuestado							

Investigador Responsable: Ing. Forestal Janina Gysling C. (02 3667100)
jgysling@infor.cl (98630924), pgonzale@infor.cl (99116789); valvarez@infor.cl (98728106)



Encuesta 2012 de Caracterización
Socioeconómica y Comercial a Pequeños
Propietarios de Bosque Esclerófilo de la Zona
Central

La principal actividad laboral (en relación al ingreso) del encuestado está:

Dentro del Predio

Fuera del Predio

VI.- Caracterización Socioeconómica del encuestado

Servicios Básicos

La(s) Vivienda(s) habitada(s) por el encuestado y su grupo familiar (si el grupo familiar vive en el predio) cuenta(n) con: (indique letra correspondiente en segunda columna)

Vivienda	Electricidad (Red Eléctrica, G enerador, O tro)		Agua (P otable, Po zo, O tra)	
	1			
2				
3				
Vivienda	Alcantarillado (Red P ública, O tro)		Baños (A lcantarillado, F osa Séptica, Baño Q uímico, O tro)	
1				
2				
3				

Movilización y Medios de Transporte

Qué medios de transporte utiliza el encuestado y su grupo familiar residente en el predio, indicando propiedad (si es **D**ueño o es de **O**tro) y finalidad (uso **P**articular; uso **L**aboral; uso **M**ixto)

Tipo de vehículo	Encuestado		Grupo familiar	
	Propiedad	Finalidad	Propiedad	Finalidad
Locomoción colectiva				
Animales				
Auto				
Furgón				
Camioneta				
Camión				

(Agregar en las filas de abajo, si en algún "tipo de vehículo" tiene más de uno)



Encuesta 2012 de Caracterización
Socioeconómica y Comercial a Pequeños
Propietarios de Bosque Esclerófilo de la Zona
Central

Patrimonio, uso y acceso del encuestado y su grupo familiar (si vive en el predio) a electrodomésticos, tecnología y vehículos

Electrodomésticos	Cantidad
Televisor	
Radio/Equipo Música	
Computador	
Lavadora automática	
Refrigerador	
Microondas	
Calefont	
Teléfono fijo	
Teléfono Celular	
Conexión a TV Cable/TV Satelital/ Digital	
Internet	
Equipo Radio Aficionado	

Maquinaria Agropecuaria y Forestal

Con qué equipo y/o maquinaria cuenta en el predio. Indicar cantidad, estado (**B**ueno/**M**alo) y propiedad (**P**ropia; **A**riendo; **P**Réstamo, y **O**tra):

Equipo	Cantidad	Estado	Propiedad	Maquinaria	Cantidad	Estado	Propiedad
Motosierra				Tractor			
Desbrozadora				Asemadero			
Arados				Trilladora			
Segadora				Coloso			
Chipeadora				Cosechadoras			
Otras (e especificar)				Observaciones			

Ingresos

Aproximadamente su ingreso se ubica dentro de qué grupo (Autoadscripción).

Según el nivel de ingresos que percibe Ud. y su grupo familiar se clasificaría como perteneciente al grupo de ingresos:

Bajos Medio-Bajos Medios
 Medio-Altos Altos

(Para las/los encuestadoras/es)

Apreciación de consistencia:	Si	No
Comentario:		

Investigador Responsable: Ing. Forestal Janina Gysling C. (02 3667100)
jgysling@infor.cl (98630924), pgonzalez@infor.cl (99116789); valvarez@infor.cl (98728106)



Encuesta 2012 de Caracterización
Socioeconómica y Comercial a Pequeños
Propietarios de Bosque Esclerófilo de la Zona
Central

Acceso Ahorro, Crédito y Endeudamiento

Actualmente el/la encuestado(a) cuenta con ahorros propios:

Si No No Contesta

Actualmente el/la encuestado(a) cuenta con acceso a crédito:

Si No No Contesta

Actualmente el/la encuestado(a) tiene deudas:

Si No No Contesta

VII.- Caracterización Comercial

Actualmente obtiene ingresos por explotación **del predio**:

Actualmente explota o hace uso del **bosque nativo del predio para autoconsumo**:

Actualmente explota el **bosque nativo del predio para obtener ingresos**:

Actualmente permite **acceso a terceros** para uso del bosque nativo:

SI	NO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Las principales actividades económicas en el predio son: (Marcar existencia en columna uno, prioridad (1, 2 y 3) en columna dos y porcentaje (%) en la columna tres, si es posible)

	E	P	%		E	P	%		E	P	%
Hortícola				Ganadera				Turismo rural			
Apícola				Floricultura				Plantaciones forestales			
Frutícola				Áridos				Bosque nativo			
Avícola				Otros (individualizar)							
Especificar tipo de actividad (cuál ganadería, qué cultivos, etc.)											



Encuesta 2012 de Caracterización
Socioeconómica y Comercial a Pequeños
Propietarios de Bosque Esclerófilo de la Zona
Central

Los principales usos del **bosque nativo** del predio son: (Identificar especies involucradas (escribir nombre), Importancia (1-3), Usos (Comercial, Autoconsumo, A/C para ambos):

Productos Madereros del bosque nativo	Especie	Uso	Importancia Comercial(*)	Año Última Venta
Astillas				
Trozos				
Madera Aseada				
Madera Combustible (leña, carbón de espino, carbón blanco, etc.)				
Productos No Madereros del bosque nativo				
Hojas de Boldo				
Corteza de Quillay				
Miel				
Chaguales				
Semillas Forestales				
Tierra de Hoja				
Frutos y Semillas Comestibles				
Hongos Comestibles				
Hierbas Medicinales				
Forraje para Animales				

(*): Importancia en cuanto a los ingresos que obtiene por el producto

¿A quién vende los 3 principales productos comerciales del bosque nativo del predio?

Canales de Comercialización	Producto 1	Producto 2	Producto 3
Intermediarios			
Negocio Establecido			
Venta Directa al Público, en el Predio			
Venta Directa al Público en ferias y otros locales establecidos			
Empresas Especializadas (farmacias y otros)			
Empresa Exportadora			
Otros (especificar)			

¿Cuál es el último volumen anual vendido de los 3 principales productos comerciales del bosque nativo del predio?

Producto 1		Producto 2		Producto 3	
Cantidad	Unidad	Cantidad	Unidad	Cantidad	Unidad
Observaciones:					

Investigador Responsable: Ing. Forestal Janina Gysling C. (02 3667100)
jgysling@infor.cl (98630924), pgonzale@infor.cl (99116789); valvarez@infor.cl (98728106)



Encuesta 2012 de Caracterización
Socioeconómica y Comercial a Pequeños
Propietarios de Bosque Esclerófilo de la Zona
Central

En qué meses del año se concentran las ventas de los 3 principales productos comerciales del bosque nativo del predio:

Productos	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1												
2												
3												

Precios habituales asociados a los 3 principales productos comerciales del bosque nativo del predio, según canales de comercialización: (la unidad debe coincidir con la del cuadro superior)

Canales de Comercialización	Producto 1 \$/Unidad	Producto 2 \$/Unidad	Producto 3 \$/Unidad
Intermediarios			
Negocio Establecido			
Venta Directa al Público, en el Predio			
Venta Directa al Público en ferias y otros locales establecidos			
Empresas Especializadas (farmacias y otros)			
Empresa Exportadora			
Observaciones:			

¿Cómo calcula el precio de venta de sus productos del bosque nativo del predio?
(Interesa sólo la noción del mercado y la capacidad de gestión comercial)

	SI	NO
Según los costos de la temporada		
Según los costos de la temporada anterior		
Lo fija el comprador		
Por el precio del mercado		
Otro (especificar)		

¿Realiza alguna actividad de promoción o difusión de los productos comerciales del bosque nativo del predio?

	SI	NO
Programa radial		
Folleto		
Programas gubernamentales		
Página web		
Otros (especificar)		

Investigador Responsable: Ing. Forestal Janina Gysling C. (02 3667100)
jgysling@infor.cl (98630924), pgonzale@infor.cl (99116789); valvarez@infor.cl (98728106)



Encuesta 2012 de Caracterización
Socioeconómica y Comercial a Pequeños
Propietarios de Bosque Esclerófilo de la Zona
Central

¿Tiene instalaciones para realizar procesos relacionados con la venta de los productos del bosque nativo?

	SI	NO
Secado		
Envasado		
Etiquetado		
Salmuerado		
Embalaje		
Clasificadora		
Balanzas (pesaje)		
Bodegas de almacenamiento		
Otros (especificar)		

VIII.- Acceso a Programas y Beneficios Públicos Ley Forestal

Conoce la legislación forestal de Chile

	SI	NO
Conoce el DL 701		
Conoce sus beneficios y obligaciones		
Conoce la Ley de Bosque Nativo:		
Conoce sus beneficios y obligaciones:		

¿Ha accedido a algunos de los beneficios de las leyes anteriores (nombrar)?:

1.
2.
3.
Comentarios Encuestador

Investigador Responsable: Ing. Forestal Janina Gysling C. (02 3667100)
jgysling@infor.cl (98630924), pgonzale@infor.cl (99116789); valvarez@infor.cl (98728106)



Encuesta 2012 de Caracterización
Socioeconómica y Comercial a Pequeños
Propietarios de Bosque Esclerófilo de la Zona
Central

Ha accedido a los beneficios o instrumentos de apoyo y fomento de alguno de los siguientes organismos en los últimos 5 años (si la respuesta es sí, consignar las actividades en que ello se materializó).

Organismo	Proyecto/actividad	Tipo y objetivo del aporte (Dinero, Capacitación, Otro)
Corfo		
INDAP		
FOSIS		
SAG		
Conaf		
PRODESAL		
PRODEMU		
Banco Estado		
Privados		
Otros		

IX- Conocimiento de conceptos asociados al bosque nativo

¿Conoce o está familiarizado con alguno de los siguientes conceptos/términos/palabras?:

	SI	NO
Bosque nativo		
Bosque esclerófilo		
Sustentabilidad		
Biodiversidad		
Ecoturismo		
Turismo rural		
Sustitución de bosques		
Plan de manejo		
Manejo forestal sustentable		
Pequeño propietario		
Producto forestal no maderero		
Corporación Nacional Forestal (CONAF)		
Instituto Forestal (INFOR)		

(El encuestador debe apoyarse en anexo con definiciones)



Encuesta 2012 de Caracterización
Socioeconómica y Comercial a Pequeños
Propietarios de Bosque Esclerófilo de la Zona
Central

X.- ¿Acepta participar en actividades de continuación del Estudio?

SI
Entrevista

NO
Grupos de conversación

XI. Otros

Observaciones y Comentarios:

--

XII. Encuestador:

Nombre	Fecha de la encuesta

**DIRECTORIO DE PREDIOS Y PEQUEÑOS PROPIETARIOS
DE BOSQUE ESCLERÓFILO ENCUESTADOS**

(Listado base muestra de predios encuestados, total 320 encuestas o folios)

Proyecto “Caracterización socioeconómica y comercial de pequeños
propietarios de bosque esclerófilo de la zona central de Chile”

Financiado por el Fondo de investigación
del Bosque Nativo-CONAF, ejecutado por INFOR

LISTADO DE PREDIOS Y PROPIETARIOS VISITADOS (PEQUEÑA PROPIEDAD) BOSQUE ESCLEROLO REGIONES DE VALPARAISO, O'HIGGINS Y METROPOLITANA (MUESTRA DE 320 UNIDADES PREDIALES)																								
POLIG	NOMBRE PREDIO	ROL N°	UTM X	UTM Y	NOMBRE PROPIETARIO	RUT N°	COMUNA	REGION	PROVINCIA	COMUNA	LOCALIDAD	P FONDO	P CELULAR	P EMAIL	NOMBRE ENTREVISTADO	RUT ENTREVISTADO	DOMICILIO ENTREVISTADO	E COMUNA	E REG	E FONDO	E CELULAR	E EMAIL		
1	Rincón de Panamá, Parcela N° 15	549-80	272875	6156161	Petro Araya Muñoz	5.882.494-1	Parcela 17, Panamá	VI	Colchagua	Santa Cruz	Lagunillas, Panamá		63291763											
2	Ranquihue, Parcela N° 8	52-32	257999	6176286	José Santos Fuentes Flores	3.392.194-2	El Reto, Parcela N° 8	VI	Colchagua	Peralillo	Reto		97531239											
3	Ranquihue, Parcela N° 1	106-22	257999	6178658	Luis Guericardo Ledo Uzuama	3.392.194-2	El Reto, Parcela N° 1	VI	Colchagua	Peralillo	Villa Manuel Larrain		97531239											
4	Fundo San Francisco (Ex Fundo Las Flores)	35-72	256762	6158303	Luis Felipe Fuentes (Soc. Agrícola Lozano y Ureta Ltda.)		Paniagua	VI	Colchagua	Lolol	Villa Manuel Larrain				Ventura Barrera		Villa Manuel Larrain s/n	Lolol	VI					
5	La Palma	247-2	252681	6153796	Dionefe del Carmen González Galaz	3.909.500-9	Las Arenas 375	VI	Colchagua	Lolol	La Palma		85312830		Marcela González				VI				94272407	
6	Rincón de Panamá, Parcela N° 40	549-105	256429	6154629	Hortensia Larca Osorio		Rincón de Panamá	VI	Colchagua	Santa Cruz	Rincón de Panamá													
7	Nerquihue	16-94	267402	6159325	Hernán Valdúvia Becerra	4.498.854-2	Nerquihue	VI	Colchagua	Lolol	Nerquihue													
8	El Porvenir-Reto	106-21	258496	6177552	Juan Pablo Undurraga	5.326.663-0	Camino a El Reto S/N	VI	Colchagua	Peralillo	Reto		94456076		jpundurraga@vtr.net									
9	Rincón de Panamá, Parcela N° 13	549-78	274977	6157071	Lino John Silva Gómez	10.040.086-3	Rincón de Panamá, Parcela N° 13	VI	Colchagua	Santa Cruz	Rincón de Panamá		6888722											
10	Rincón de Panamá, Parcela N° 66	549-131	276206	6152613	José Joaquín Guerrero		Rincón de Panamá	VI	Colchagua	Santa Cruz	Rincón de Panamá													
11	El Portuquillo, Lote N° 1	250-08	250128	6154131	Alfonso Francisco Galaz Rodríguez		El Portuquillo, Lote N° 1, Nihauhue	VI	Colchagua	Nihauhue	El Portuquillo		99507652			M de las Naves Silvia Muñoz	6.410.271-0	Nihauhue Bajo	Lolol	VI				
12	La Dominga (El Pino/Los Copihues)	77-30	235436	6225509	Sucesión Fidel Huerta Urbina		Los Mayos 406	VI	Cardenal Caro	Navidad	Alto Tumán												85930137	
13	Las Piedras Grandes	77-4	235510	6229346	Adrián Muñoz		Los Mayos 406	VI	Cardenal Caro	Navidad	Los Mayos		83077998											
14	Los Ruinos	63-18	235013	6239083	Sucesión Flores Navarro		Los Ruinos	VI	Cardenal Caro	Navidad	Los Mayos				Miriam Rosa Flores Navarro		Polcura, camino Chorrillos	Navidad	VI				74497123	
15	Tumán	77-57	234444	6226706	Sucesión Pedro Nolasco Palomino Cabello		Tumán	VI	Cardenal Caro	Navidad	Alto Tumán				Luis Orlando Cepeda Palomino		Camino público El Manzano	Navidad	VI				97344456	
16	Tumán	79-54	234795	6228689	Miguel Víctor Muñoz Flores		Tumán	VI	Cardenal Caro	Navidad	Alto Tumán				Salvador Cabello Carreño			Navidad	VI					
17	Tumán, Parcela del límite	60-55	235026	6227479	Margarita del Carmen Arao		Alto Tumán	VI	Cardenal Caro	Navidad	Alto Tumán		83033217											
18	El Fullingue	238359	6226305	Sucesión Margarita Palomino (Fallecida)		El Fullingue	VI	Cardenal Caro	Navidad	El Fullingue					Jaime Enrique Moya Palomino		El Fullingue	Navidad	VI				97005648	
19	La Oquita	237715	6228916	Sofía Rosa Farías Carrasco		Valle Hidalgo	VI	Cardenal Caro	Navidad	Puypu Sur					Adolfo Cabello Moya		Valle Hidalgo	Navidad	VI					
20	El Nogal	68-43	236900	6227755	Sucesión Fidel Huerta (Fallecido)		El Nogal	VI	Cardenal Caro	Navidad	Alto Tumán				Adolfo Osorio Ugarte		Puypu Sur	Navidad	VI				74424660	
21	La Higuera Puypu	68-43	236900	6227755	Sucesión Fidel Huerta (Fallecido)		El Nogal	VI	Cardenal Caro	Navidad	Alto Tumán				Uliana Reyes Soto		Puypu Sur	Navidad	VI				99576330	
22	Los Mayos	67-53	235709	6229982	Sucesión Elio Pino Abarca (Fallecido)		Los Mayos	VI	Cardenal Caro	Navidad	Los Mayos				Jaime Pino		Los Mayos 403	Navidad	VI				72479995	
23	Los Uñinos	238471	6229213	Sucesión Reinerio Muñoz (Fallecido)		Los Uñinos	VI	Cardenal Caro	Navidad	Los Mayos					Sergio Muñoz		Fundo Las Casas (Polcura)	Navidad	VI				97535915	
24	Coumbo	239567	6228537	Noemí Díaz Moya		Camino a Puertecillo	VI	Cardenal Caro	Navidad	Navidad		96617910												
25	Valle Hidalgo	71-5	238160	6231170	Sucesión Juan Francisco Cabello (Fallecido)		Camino a Puertecillo	VI	Cardenal Caro	Navidad	Valle Hidalgo				Ricardo Cabello		Camino del Valle	Navidad	VI				93729589	
26	El Fullingue	238337	6224153	Juan Figueroa Palma		Calle del Valle, Hidalgo	VI	Cardenal Caro	Navidad	El Fullingue														
27	Los Roseros	66-21	235471	6229113	Luis Aurelio Hernández Hernández		Los Roseros	VI	Cardenal Caro	Navidad	Valle Hidalgo				Rena González Cáceres		Valle Hidalgo	Navidad	VI				97638367	
28	Los Cerros	66-21	235471	6229113	Castro Segundo Rojas Guerrero (Fallecido)		Los Cerros	VI	Cardenal Caro	Navidad	Los Mayos				Sara González Rojas Olguin		Los Mayos 404	Navidad	VI				89400150	
29	La Casa Puypu	67-50	239388	6230671	Aquiles Hernán Pérez Vidal (P. María Romero)		Camino de Puypu Sur	VI	Cardenal Caro	Navidad	Puypu Sur				Edgardo Pérez		Camino de Puypu Sur	Navidad	VI				83974590	
30	El Durazno	62-41	235837	6230117	Manuel Abarca Vasquez	36.632.777-1	Vicardario Puypu Sur (Junto a P...	VI	Cardenal Caro	Navidad	Los Mayos													
31	El Felicité Pérez, Puypu Sur	67-107	237505	6230958	Digna Luisa Espinoza Palomino	9.788.821-3	Camino público	VI	Cardenal Caro	Navidad	Puypu Sur													
32	La Haura	67-50	237336	6232438	Dolores Ugarte Guíñez		Camino de Puypu rural	VI	Cardenal Caro	Navidad	Puypu Centro		92447359											
33	Los Perales-Puypu arriba	67-48	237161	6230845	Eduardo Antonio Pérez Ugarte		Camino de Puypu rural	VI	Cardenal Caro	Navidad	Puypu Sur													
34	Alto Grande	67-107	237505	6230958	José Anibal Nuñez Varas		Puypu Centro	VI	Cardenal Caro	Navidad	Puypu Centro		97449833											
35	Las Hornillas	64-13	261267	6194405	Octavio Carvajal	7.217.907-2	Los Maitenes	VI	Cardenal Caro	Marchigüe	Los Maitenes	72-934163	99553391		Constanza Carvajal Nuñez	16.944.259-2	Los Maitenes	Marchigüe	VI				comyta_16_490@hotmail.com	
36	La Pataguna	69-3	259844	6202297	Ramón Rafael Ortiz	9.905.695-8	La Pataguna	VI	Cardenal Caro	Marchigüe	La Pataguna		95767521											
37	Parcela El Membrillo, Lote H	64-30	259925	6192116	Octavio Mala Moreno Madariaga	9.959.930-6	Ruta H-76	VI	Cardenal Caro	Marchigüe	La Pataguna		85303217											
38	El Cardal	28-45	252968	6154250	Luis Arturo Marambio Marambio	4.478.863-2	El Cardal	VI	Cardenal Caro	Paredones	El Cardal		83045700											
39	El Cardal	67-113	258442	6230845	Sociedad Francisco y Flavio Cornejo	9.431.461-5	La Pataguna	VI	Cardenal Caro	Marchigüe	La Pataguna				Arceles Peñafoza	12.600.044-8	La Pataguna	Marchigüe	VI				94604317	
40	Demissas, Hijaleta 4 A	73-11	255966	6188195	Luis Arturo Nuñez Osorio	4.893.047-6	La Pataguna	VI	Cardenal Caro	Marchigüe	La Pataguna	6319437	948821101		Fidel Nuñez	16.433.808-8	La Pataguna	Marchigüe	VI				67278948	
41	El Cardal	73-11	255966	6188195	Hilbino Moreno Díaz	3.724.846-0	Casanova 452	VI	Cardenal Caro	Marchigüe	La Pataguna		88584185											
42	El Arima	28-33	228045	6154596	Prosperina Antonia Ahumada Álvarez		El Cardal	VI	Cardenal Caro	Paredones	El Cardal				Manuel Alfredo Castro	7.238.986-7	El Cardal	Paredones	VI				74379431	
43	San Francisco, La Palma, Hijaleta N° 2	28-33	228045	6154596	Prosperina Antonia Ahumada Álvarez		El Cardal	VI	Cardenal Caro	Paredones	El Cardal				Gaudel Antonio Cisterna Ahumada	8.241.308-4	El Cardal	Paredones	VI				92594607	
44	Quebrada Los Romeros	55-35	242772	6152129	German Zúñiga	3.494.703-1	Quebrada Los Romeros	VI	Cardenal Caro	Paredones	Quebrada Los Romeros				Carolina Zúñiga Zúñiga	13.783.239-9	Quebrada Los Romeros	Paredones	VI				95668480	
45	Quebrada Los Romeros	55-36	242772	6152129	German Zúñiga	3.494.703-1	Quebrada Los Romeros	VI	Cardenal Caro	Paredones	Quebrada Los Romeros				Marta Flores	10.891.287-1	Quebrada Los Romeros	Paredones	VI				97227264	
46	San Francisco, La Palma, Hijaleta N° 7	28-34	227593	6153551	Rodmorio Muñoz Valenzuela	5.367.892-0	El Cardal	VI	Cardenal Caro	Paredones	El Cardal Camino a las Gal		95286886											
47	San Francisco, La Palma, Hijaleta N° 2	28-28	229002	6156287	Carlos Díaz Castro		San Pedro, Camino a Bucatemu	VI	Cardenal Caro	Paredones	San Francisco La Palma, El Cardal				Carlos Díaz López	8.897.017-9	El Cardal	Paredones	VI				94457487	
48	El Cardal	241819	6220319	Roberto Rodríguez		San Pedro, Camino Manquehua	VI	Cardenal Caro	Uteuche	Manquehua														
49	Campe Orellana	35-128	6219748	Fidel Cornejo (Fallecido)		Campe Orellana	VI	Cardenal Caro	Uteuche	Manquehua					Carlos Chavez		Sector Manquehua	Uteuche	VI				85117429	
50	Parcela San Antonio	31-48	245228	6220022	Remigio Cáceres Donoso	6.007.428-3	Camino Manquehua	VI	Cardenal Caro	Uteuche	Manquehua		81255404											
51	Cerro Blanco (Caserío Manquehua)	31-87	247990	6221079	Hernán Orellana Flores	5.155.472-0	Pascuala Páguen 391	VI	Cardenal Caro	Uteuche	Manquehua		85007259											
52	San Francisco	37-28(37-36)	252053	6229289	Mario Navarro		Ranquillo	VI	Cardenal Caro	Uteuche	Ranquillo		99073030											
53	Ex Fundo Sta. Rosa, Lote 4	54	250541	6226738	Sucesión Rosa Cabelra		Ranquillo	VI	Cardenal Caro	Uteuche	Ranquillo				Nelson Prado		Cardenal Caro 656	Uteuche	VI				61421862	
54	La Higuera-Casero Talca	30-73(30-12)	252677	6221056	Carlos Solís González (Fallecido)		Ranquillo	VI	Cardenal Caro	Uteuche	Casero Talca				Orlando Navarro		Baquirolli	Uteuche	VI				91903052	
55	La Higuera-Casero Talca	30-73(30-12)	252677	6221056	Carlos Solís González (Fallecido)		Ranquillo	VI	Cardenal Caro	Uteuche	Casero Talca				Fabiola Solís Vicuña		Casero Talca	Uteuche	VI				89094394	
56	38-09(38-4)	252035	6225123	Sucesión Donoso (Fallecido)		Casero Talca	VI	Cardenal Caro	Uteuche	Ranquillo					Viviano Aurelio Cabello		Casero Talca	Uteuche	VI				95634425	
57	Portirio	44-12(44-3)	254463	6221180	Guadalupe Cáceres Cáceres		Casero Talca	VI	Cardenal Caro	Uteuche	Esperillo, Villa Manambales				Sebastián Solomén Cepedem		Casero Talca	Uteuche	VI				76340961	
58	Casero Talca	39-32	252077	6221056	Emilia																			

**ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS A PEQUEÑOS PROPIETARIOS DE BOSQUE NATIVO
EN LAS REGIONES V, VI Y METROPOLITANA**

Elaborado por el Equipo de Investigación Social⁶ que dirige el antropólogo Jorge Razeto,
Académico de la Universidad de Chile y Asesor de INFOR en el Proyecto
“Caracterización Socio Económica y Comercial de los Pequeños Propietarios de Bosque Esclerófilo
de la Zona Central de Chile”

Santiago, Abril de 2013

⁶ Integrado por: Emilia Catalán, Daniela Carvajal, Tamara Mora, Magdalena Rivera, Javiera Fernández, Paulina Espínola y Javiera Carrillo, egresadas de la carrera de Antropología de la Universidad de Chile.

CONTENIDO

METODOLOGÍA	iii
1. ORIGEN DEL VÍNCULO CON LA PROPIEDAD	v
1.1 Complejidad de las herencias	ix
1.2 Compra-venta	ix
1.3 Arrendamiento	x
2. EL PAISAJE Y SUS TRANSFORMACIONES	xi
2.1 Regeneración/destrucción de la vegetación nativa	xi
2.2 Grandes reductores: la ganadería y los incendios	xiv
2.3 Sustitución o reemplazo de la vegetación nativa	xvi
2.4 Monocultivo agrícola, agricultura tradicional e industria forestal	xvii
2.5 La problemática del agua	xvix
2.6 La urbanización	xxi
3. EL BOSQUE NATIVO	xxii
3.1 Percepciones sobre el bosque nativo	xxv
3.1.1 Visión utilitaria	xxv
3.1.2 Visión eco-sistémica	xxvii
3.1.3 Respeto de las malas prácticas	xxix
3.1.4 Respeto de las buenas prácticas	xxxi
3.2 Visión simbólica del bosque nativo	xxxiii
3.3 Imagen patrimonial	xxxvi
4. LOS USOS DEL BOSQUE NATIVO	xxxvii
4.1 Hojas de boldo	xxxix
4.2 Carbón	xxxix
4.3 Leña	xlii
4.4 Miel	xliii
4.5 Tierra de hojas	xliv
4.6 Quillay	xliv
4.7 Viveros	xlvi
4.8 Gusanos de tebo	xlvii
4.9 Recreación y turismo	xlviii
4.10 Hierbas y frutos, usos medicinales y caseros	xlix
4.11 Otras aplicaciones domésticas o artesanales convencionales	liii
5. PRÁCTICAS Y VISIONES ACERCA DE LA COMUNIDAD	liv
5.1 Relaciones sociales en la comunidad: “nacidos y criados” versus “gente de afuera”	liv
5.2 Habitantes permanentes de las zonas rurales: el campesino y el inmigrante profesionalizado de la ciudad	lvii
5.3 Descampesinización de las zonas rurales	lxi
6. RELACIÓN DE LOS PROPIETARIOS CON INSTITUCIONES PÚBLICAS	lxi
6.1 Corporación Nacional Forestal (CONAF)	lxi
6.2 Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) y los municipios	lxv
7. VISIÓN DE FUTURO EN TORNO AL BOSQUE NATIVO	lxvi
7.1 Expectativas	lxvi
7.1.1 Turismo	lxviii
7.1.2 Educación y concientización	lxviii
7.1.3 Investigación y desarrollo	lxxiii
7.2 Amenazas	lxix

METODOLOGÍA

Se utilizó la herramienta de investigación entrevista en profundidad de carácter semi estructurada para profundizar aspectos cualitativos de caracterización y diferenciación socioeconómica, cultural y comercial de la población estudiada, incluyendo en este caso, el relato de los propios informantes respecto de los componentes relevados del análisis preliminar de las encuestas, especialmente sobre usos, prácticas y alcances del recurso estudiado. Este instrumento fue aplicado al 20% de la muestra, cubriendo un total de 64 entrevistas, distribuidas en las tres regiones estudiadas y prácticamente en todas las comunas donde se verifica la presencia de bosque nativo, a partir de un criterio selectivo e intencionado, considerando de manera proporcional, la cantidad de pequeños propietarios de cada uno de los tipos resultantes de aplicación del instrumento anterior –la encuesta-, denominados para efectos del estudio “grupos” (ver capítulo Material y Método, Elaboración de una clasificación preliminar). Cabe señalar que los grupos con una frecuencia muy baja de pequeños propietarios (grupos 1, 2, 9 y 10) no se consideraron en la selección de los entrevistados, debido a las dificultades que habitualmente se enfrenta para llegar a concretar una entrevista en terreno, lo que impone un número objetivo mínimo. Por otra parte, por razones de ubicación, historia y clima, la VI Región presenta una mayor presencia de vegetación nativa y, por lo tanto, una mayor presencia en la muestra.

Tratándose de un instrumento no experimental, transeccional⁷ y eminentemente descriptivo, se aplicó a una selección de personas que cumpliendo el perfil diferenciado en cada tipo, permitiera cubrir tanto la dispersión geográfica, como principalmente la caracterización lograda por el trabajo previo. Se trató de una opción metodológica inductiva e interpretativa, permitiendo el entendimiento del contexto estudiado en diversas dimensiones, tanto internas como externas, pasadas y presentes, haciendo énfasis en la aprehensión de experiencias y puntos de vista de los sujetos, valorando procesos y generando conocimiento primario, particularmente al recoger la perspectiva de los propios entrevistados.

Esta etapa implicó volver a visitar a personas que habían declarado previamente durante la encuesta su consentimiento informado y su interés en ser entrevistadas posteriormente. Además de cumplir con los criterios de diferenciación tanto territorial como socioeconómicos y otros definidos anteriormente, se intentó lograr una mayor profundidad y precisión en los contenidos expresados, corroborar la información eventualmente errónea o inconsistente de las encuestas, ampliar la base comprensiva de los tipos identificados y conocer de manera directa, la percepción y representación que los sujetos tienen respecto del bosque esclerófilo y los usos (o no usos) que ellos le dan a sus recursos y propiedades, así como sus prácticas culturales asociadas. También se consideró conocer algunos aspectos socio-culturales que se encuentran a la base del comportamiento económico y social de los informantes, logrando información difícil de acceder por otros medios o instrumentos de investigación.

Para el análisis del discurso de los pequeños propietarios, se trabajó con sistema de matriz de vaciado de información, en programa Atlas/Ti.

⁷ Los diseños *transeccionales correlacionales/causales* tienen como objetivo describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado. Se trata también de descripciones, pero no de variables individuales sino de sus relaciones, sean éstas puramente correlacionales o relaciones causales. En estos diseños, lo que se mide es la relación entre variables en un tiempo determinado. (En: <http://www.tecnicas-de-estudio.org>).

La mayor riqueza de esta instancia hace referencia al relato textual de los informantes calificados, a partir de una entrevista en profundidad, aplicada por el equipo de investigación.

En definitiva, la muestra quedó conformada como se muestra en los siguientes cuadros.

**Distribución de la muestra de pequeños propietarios entrevistados,
según región, sexo y grupo**

Región	V Región Valparaíso (18 entrevistas)		Región Metropolitana (11 entrevistas)		VI Región B. O'Higgins (34 entrevistas)		Total
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	
Grupo 3	0	2	0	1	0	4	7
Grupo 4	0	2	0	2	3	3	10
Grupo 5	1	3	0	2	3	7	16
Grupo 6	0	5	0	1	1	7	14
Grupo 7	0	3	0	1	0	5	9
Grupo 8	0	1	0	1	0	3	5
Sin grupo	1	1	1	0	0	0	3
Total	2	17	1	8	7	29	64
	19		9		36		64

**Distribución de la muestra de pequeños propietarios entrevistados
en la Región de Valparaíso, según provincia y grupo**

Provincia	Quilpué	Olmué	Puchuncaví	Limache	Sto. Domingo	Casablanca	Total
Grupo 3	2						2
Grupo 4			2				2
Grupo 5	1	1		1	1		4
Grupo 6	2	1				2	5
Grupo 7	1	2					3
Grupo 8		1					1
Sin grupo					2		2
Total	6	5	2	1	3	2	19

**Distribución de la muestra de pequeños propietarios entrevistados en la Región Metropolitana,
según provincia y grupo**

Provincia	Melipilla	Paine	San José de Maipo	Total
Grupo 3	1			1
Grupo 4	2			2
Grupo 5	1	1		2
Grupo 6	1			1
Grupo 7	1			1
Grupo 8			1	1
Sin grupo		1		1
Total	6	2	1	9

Distribución de la muestra de pequeños propietarios entrevistados en la Región de O'Higgins, según provincia y grupo

Provincia	Paredones	Pichilemu	Sta. Cruz	Navidad	Litueche	Las Cabras	San Fdo.	Pumanque	Chépica	Rancagua	San Vicente	Dofihue	Marchigüe	Qta. Tilcoco	Total
G.3	1		1	1	1										4
G.4	2				1	1	1	1							6
G.5			2	1	1		1	2		1	1	1			10
G.6	1	1			1				1	1		1	1	1	8
G.7			1	1	1		1		1						5
G.8			1	1		1									3
S.G.															0
TOTAL	4	1	5	4	5	2	3	3	2	2	1	2	1	1	36

El análisis que a continuación se presenta, se realiza de manera ordenada en torno a la pauta de entrevista semi estructurada previamente elaborada, siguiendo el orden lógico de las conversaciones. Si bien se construye un análisis, es claro que este se realizó con los relatos textuales de lo/as entrevistado/as. En este sentido, lo que se representa es la secuencia de una “escucha” técnicamente dirigida, registrada y procesada.

1. ORIGEN DEL VÍNCULO CON LA PROPIEDAD

El estudio en general muestra la existencia de una enorme diversidad de formas y orígenes de pequeña propiedad de bosque nativo en Chile Central. En este acápite, se hace referencia a las distintas formas a través de las cuales los pequeños propietarios construyeron las relaciones con sus respectivos predios.

En este sentido, un hecho que marca la historia de la propiedad en la zona central es sin duda la Reforma Agraria. Si bien la situación de la propiedad hoy, más de 40 años después, es diversa, el origen de los relatos de los pequeños propietarios se remonta a dicho proceso.

Los grandes fundos que alguna vez dividieron el territorio, hoy se encuentran disueltos. Esto sucedió al menos de dos maneras: por iniciativa del Estado o por iniciativa de los mismos propietarios en el contexto de la Reforma Agraria. En el primer caso, los fundos entraron en el proceso de reforma, lo que permitió a los trabajadores de dichos fundos acceder a parcelas y a la generación de comunidades o sociedades agrícolas. Esta es la historia de gran parte de la zona central.

“Mire, primero hubo asentamiento, después estuvo una comunidad, una sociedad, tuvieron nombres... cuando estaba el partido comunista. Por el 69, 70 por ahí. Éramos 42 socios.” (Hombre, Grupo 4, San Pedro).

“Sí, mi papá (...) trabajó muchos años en el fundo de San Pancho, entonces él tenía muchos años de servicio y después como se expropió el fundo. Ya no, (solo) un tiempo no ve que casi todos los fundos los dividieron y la indemnización, en vez de pagarles en plata les pagaron en tierras. A mis papás [eso fue] en la época de Salvador Allende...” (Hombre, Grupo 6, Paredones).

También se puede encontrar, aunque en menor escala, zonas donde no hubo reforma agraria en sí, sino que los fundos fueron divididos por sus propios propietarios, quienes cedieron tierras a sus trabajadores, de manera paralela o inmediatamente precedente a la reforma. Es el caso de lo que hoy se puede observar en la comuna de Paredones, en el suroeste de la VI Región.

“Yo trabajaba aquí en el fundo y la patrona, a todos los que trabajábamos aquí, nos cedió este pedazo de tierra. Y ahí, nosotros aquí, marcamos los deslindes de cada cual. En el 71, 72 más o menos”. (Hombre, Grupo 4, Paredones).

En términos generales, la propiedad adquirida a través de la reforma agraria derivó en la creación de comunidades y sociedades, para aquellas partes que no tuvieran aptitud agrícola, es decir, que coincidieran con serranías o zonas de pastoreo, donde la división de las tierras no tenía mayor sentido. Estas comunidades son legales o de hecho, pues hay propiedades a nombre de una persona natural, pero que pertenecen consuetudinariamente a una comunidad. En estos últimos casos, no existe la comunidad en el papel, pero todos tienen (en la práctica) derecho de uso de la propiedad, al no tener gran valor económico para ellos. Esto se observa especialmente en relación a los cerros.

“Le decimos sociedad porque es un grupo, pero sociedad legal nunca ha estado.” (Hombre, Grupo 8, Las Cabras).

“Nosotros quedamos con el cerro allá, para cuatro. Y ese, cuando hicimos una repartija nosotros, y tocó que yo tenía una plata y compré el cerro. Y después lo puse a valor de la sociedad que nos quedó de 4, y quedó a mi nombre, no al de la sociedad.” (Hombre, Grupo 4, Las Cabras).

Con el correr de los años, estas sociedades se han ido dividiendo, y en términos legales, se han ido registrando las propiedades de manera individual, siendo el destino probable que muchos comuneros ven a las sociedades y comunidades que aún existen.

“Antes de que se subdividió era una Sociedad Agrícola y antes una hacienda [...]. Se subdividió en 25 socios, que se compró el fundo al Estado, y ahí ellos siguieron trabajando, cada cual, siguieron trabajando los predios”. (Hombre, Grupo 8, Santa Cruz).

“Yo pienso que es igual que en todos lados, que se va a subdividir una gran porción de terreno después, cada cual sigue con lo suyo y va a desaparecer. Esta comunidad va a desaparecer en algún minuto, o sea, es lo lógico. Y es lo que ha pasado en todos lados.” (Mujer, Grupo 6, Rancagua).

El tipo de propiedad de la tierra se vincula con el tipo de vínculo que las personas tendrán con el predio y el territorio, aunque no se trata de una relación unívoca.

Entre los propietarios y arrendatarios actuales, se encuentran personas nacidas en la zona, con una larga trayectoria en el lugar. Estas personas tienden a tener un vínculo afectivo con el territorio construido a partir de las experiencias de vida propias y de sus antepasados. Son personas cuyas familias llevan más de 50 años en la zona, de esos que “siempre han sido de ahí”.

“Yo he sido toda la vida de acá, de esta zona de Marchigüe. Vivía en el Fundo Los Maitenes, nací ahí, en el Fundo los Maitenes. El abuelo mío había trabajado toda la vida en el fundo ese, después el papá mío y después yo. Yo estuve hasta la edad de 58 años en el fundo, fíjese.” (Hombre, Grupo 6, Marchigüe).

Se trata de un vínculo generacional, pero que reconoce y valoriza esa raíz como algo vital, que debe conservarse. Se trata de un vínculo de arraigo e identidad, que reconoce en la zona su raíz, su tierra natal. No se trata simplemente de haber nacido ahí por el azar.

“Demasiado. Para uno es la raíz, es la cultura. Uno no quiere perder esto que uno ha vivido tanto tiempo.” (Hombre, Grupo 3, San Pedro).

Este arraigo se relaciona con una valorización del territorio y del modo de vida que en él se ha desarrollado, la vida campesina, la tranquilidad, la cercanía con la naturaleza, son elementos destacados por los entrevistados, los que se contraponen con las visiones que tienen de la ciudad.

“Sí (me gusta), este valle me gusta, porque hay hartos factores que favorecen respecto a la ciudad, digamos, [a Rancagua], hay más tranquilidad, más aire limpio, y digamos, igual, uno, yo además que he estado acostumbrado, yo siempre he vivido aquí, honestamente, en esta misma casa.” (Hombre, Grupo 6, Doñihue).

“Sí, la verdad que... la tierra te llama. Definitivamente. Yo siento que uno cuando nace en una tierra, es hijo de esa tierra, la tierra te llama de una u otra forma. Y yo siempre tuve la idea de venirme igual para acá, hacerme cargo del campo”. (Hombre, Grupo 5, Pumanque).

En ese sentido, son personas que ven en el territorio “su” lugar y no piensan en la migración como posibilidad real de vida. Por ello también, se trata de propietarios que conservan sus predios y que no están interesados en venderlos. Se trata de una vinculación que trasciende lo económico, que culturalmente se entiende como “opción de vida”, que no es objeto de casuística, es netamente una opción consciente.... una racionalidad particular.

Otros propietarios que mantienen un vínculo por opción con sus predios, son aquellos que tuvieron la posibilidad de decidir el lugar donde viven, decidieron comprar un predio o que heredaron sin estar viviendo en la zona y decidieron volver a radicarse al predio de sus padres o abuelos. Esta opción es tomada en relación a las características positivas percibidas en la localidad: belleza, tranquilidad, la calidad de vida otorgada por la vida autárquica, más ligada a la naturaleza a través de la agricultura, y el paisaje, son, en este caso, los elementos que ligan más a las personas con el lugar.

“Yo no tengo motivos para estar afuera, si estoy aquí es porque me encanta estar acá... sí creo que es el lugar ideal para vivir... es un lugar agradable para vivir porque es tranquilo, sin delincuencia, rodeada de naturaleza preciosa, uno se levanta en la mañana y la única bulla que escucha son los pájaros, de todas... las loicas, los zorzales... tenemos una maravilla vivir así no más, rodeada de la naturaleza, de tanta cosa bonita que hay.” (Mujer, Grupo 5, San Fernando).

Otros, en cambio, han llegado a ser propietarios en busca de oportunidades, para el desarrollo de un proyecto de vida o un proyecto económico. Son personas que ya sea por un vínculo generacional o de otro tipo, proyectan su futuro y el de su familia en la localidad bajo una opción inspirada más bien en el progreso. También en algunos casos se trata de personas jubiladas que regresan a su tierra de origen para pasar su vejez en la tranquilidad del campo.

“Me gusta, me encanta (la localidad). Yo mire lo que quise hacer, construir un imperio ahí. Porque mire, yo tengo dos hijos, ellos corren en moto nacional. Irme para allá y llevarme a mi familia y vivir hasta mi vejez [...] Por eso yo quise comprar esas parcelas y plantarlas, para que ellos a futuro tuvieran de dónde agarrarse.” (Hombre, Grupo 5, Santa Cruz).

A pesar de las distintas formas e historias de propiedad de los predios y los vínculos que las personas mantienen con éste y su localidad, se puede observar un elemento común entre todos los entrevistados, la decisión de permanecer en la zona. No expresan intenciones de migrar, aunque en algunos casos reconocen que las condiciones de vida en el campo son duras, que no hay oportunidades de desarrollo para las generaciones más jóvenes, especialmente para aquellos que han accedido a la educación superior. En éstos últimos casos, son los hijos de los propietarios los que se verían forzados a migrar, continuando con un proceso de “descampesinización” y con el envejecimiento de la población en las zonas rurales. Los jóvenes que permanecen en el territorio, por lo general, trabajan como temporeros, y no tienen el tiempo para dedicarse a la producción de sus propios predios, la que queda en manos de los más ancianos.

Ahora bien, también existe el proceso inverso, donde personas de otras partes llegan al campo para desarrollar proyectos agrícolas, forestales y/o turísticos, pues perciben que en el campo puede haber oportunidades para el desarrollo económico personal y/o familiar. En este sentido, el campo está lejos de ser un lugar despoblado, hay un flujo de personas y nuevas formas de habitar el territorio, que se van desarrollando de manera paralela a la de sus antiguos habitantes, donde también se ven intenciones de innovar y buscar nuevas alternativas de vida.

1.1 Complejidad de las herencias

A la subdivisión de las tierras entre los comuneros iniciales, se suma las subdivisiones generadas a partir de las herencias, que han presentado, en general, grandes dificultades para dividir los predios entre todos los herederos, especialmente en familias muy numerosas, lo cual deriva en que los predios aún estén inscritos a nombre del propietario antiguo, como una sola propiedad, cuando hoy está dividido hasta en unas quince o más personas miembros de la sucesión. En muchos casos, esta dificultad ha generado que el predio esté en desuso, o que haya conflictos entre los herederos o falta de acuerdo para cualquier iniciativa o acción legal a seguir. Ciertamente se trata de una situación recurrente e incierta, que claramente incide en la composición de la pequeña propiedad del bosque.

La herencia y la subdivisión de los predios en aquellas propiedades cuyos papeles se encuentran saneados, han permitido la venta parcial o completa de los predios, ya sea a personas externas o a alguno de los herederos que se encuentra interesado en usar el predio.

En algunos casos la herencia de un predio implica para los hijos que habían migrado, una posibilidad de retorno a sus localidades de origen. Así, actualmente hay propietarios que vivieron

varios años en la capital o en las ciudades cercanas por razones laborales, han retornado y retomado un estilo de vida campesino, siendo también una realidad relativamente recurrente.

1.2 Compra-Venta

La Reforma Agraria también dio pie para la posterior venta parcial o total de las parcelas o a la pérdida de éstas por endeudamiento.

“Todo Santa Rosa Lo Sierra era un fundo antiguamente, de 1600 hectáreas. Había 11 socios, entonces yo compré una parte, le compré a un socio.”(Hombre, Grupo 6, San Pedro).

De esta forma, las antiguas comunidades y sus predios han ido dividiéndose entre los hijos de los comuneros antiguos y enajenándose de manera inorgánica. En muchos casos, los herederos fueron vendiendo, en varios casos por falta de interés y proyección en el territorio y en el modo de vida campesino. Estas ventas fueron abriendo las puertas para la llegada de personas foráneas, que llegan con el fin de organizar proyectos de vida o proyectos económicos en las localidades. Por ello, entre los actuales propietarios se encuentran personas que provienen de otras zonas del país o de zonas cercanas, pero que no tienen relación con el pasado latifundista del predio. La compra en determinado lugar en algunos casos fue fortuita, pues llegaron a la localidad a través de un aviso económico o algún contacto.

“Un día llegó un gallo con un diario de allá y que vendían unos cerros, y como yo era comerciante ambulante, recorrí todo Chile casi, y vi Quillota, vi todo para allá plantado parte del cerro. Ahí me dije, me quise comprar un cerrito.”(Hombre, Grupo 5, Santa Cruz).

La división y venta de los predios ha generado un aumento en la población de algunos sectores, especialmente en aquellos donde se han instalado parcelas de agrado. Pero también ha dado pie para la acumulación de tierras por parte de grandes propietarios dedicados al cultivo de viñas, a la agroindustria y a las plantaciones forestales. Claramente es esta una de las formas de reorganización de la propiedad de la tierra, que debe ser considerada a la hora de pensar y proponer políticas públicas al respecto.

1.3 Arrendamiento

Algunos de los actuales habitantes de los predios son arrendatarios. Entre estos encontramos aquellos que son “reales” y aquellos que tienen un contrato de arriendo, pero que no pagan arriendo alguno, por lo que se trata más bien de una cesión del predio para que el arrendatario haga uso productivo y/o habitacional de éste. Esta figura hace altamente frágil la estructura de propiedad, pero permite sin duda la implementación de actividades económicas en predios que de otra manera estarían abandonados.

“Nosotras tenemos un contrato de arrendamiento... es un contrato ficticio, ni me acuerdo a cuánto está en el papel...no, ese es un contrato ficticio, no les pagamos... claro, porque para todo, para participar en los proyectos se requiere eso, un contrato de arrendamiento... esa fue la manera en que ellos nos entregaron ese terreno.”(Mujer, Grupo 5, San Fernando).

También se da el arriendo de partes o se concede el derecho de uso para alguna actividad productiva, por ejemplo siembra de maíz, colocar cajones de miel, crianza de ovejas, entre otras. No siempre estos arriendos son pagados con dinero, sino en especies, bajo antiguos formatos de mediería aún vigentes. Se trata de una práctica comunitaria, generalmente asentada en relaciones de confianza y reciprocidad, cuya base cultural tiene una profunda raigambre en una parte de los pequeños propietarios estudiados.

2. EL PAISAJE Y SUS TRANSFORMACIONES

La diversidad de orígenes y vínculos de vida con el bosque, lleva a concluir que se trata de realidades cambiantes, cuyas conformaciones actuales obedecen a procesos múltiples y diversos difíciles de encuadrar en modelos únicos de interpretación. De esta manera también, los paisajes que se construyen y sobre los cuales se constata esta diversidad, son también cambiantes y diversos, a modo de resultantes materiales de una diversidad de variables económicas, sociales y culturales que durante años ha evolucionado en los cerros de la zona central. En ello, naturaleza y cultura han creado novedades y han realizado transformaciones que, aunque difíciles de descifrar, resultan altamente interesantes y constituyen un desafío analítico notable.

Los propietarios vivieron las transformaciones en la subdivisión de terrenos, desde grandes propiedades donde las actividades principales eran la agricultura y la ganadería –donde se “limpiaba” los cerros para plantar y contaban con buena presencia de aguas para regadío-, a terrenos divididos, transformados en comunidades o parcelas individuales donde la actividad productiva de antaño fue decreciendo y transformándose; y, en la misma medida, cambiando el paisaje de su entorno. Algunos cambios se verifican en el corto plazo y otros se registran de manera progresiva.

La agricultura tradicional dio paso a las plantaciones frutícolas y forestales y también a lugares de descanso y belleza escénica. En la mayoría de las propiedades los relatos del cambio empiezan a desencadenarse a partir de la década de 1970 con la subdivisión de la tierra o su pertenencia a otros dueños. Este hito fue propicio para dedicar la propiedad a otros rubros o simplemente dejar de vincularse a ella: fue vendida, heredada, arrendada, conservada, reapropiada, traspasada o abandonada. Más allá de quién posea la propiedad de la tierra, los cambios que se observan en ella están marcados por la sustitución de los elementos presentes en esta, dado tanto por condiciones ambientales como por la intencionada o no, actividad humana.

2.1 Regeneración/destrucción vegetación nativa

En un plano positivo, al abandonarse la agricultura tradicional (por nuevos rubros económicos más rentables, oportunidades laborales diversas, falta de agua, etc.) se permite, de manera no planificada, que el bosque se renueve. En zonas de secano (por ejemplo, la comuna de Navidad), los propietarios informan que en la actualidad hay más vegetación nativa que hace años, pues antiguamente se talaba todo el cerro para sembrar. La escasez de agua (sea de lluvia directa o de río, vertiente o canal de regadío) limita la producción agrícola sobre todo en las zonas de secano que –impedidos para producir cereal en terrenos de rulo- dejan el cerro o terreno a la deriva. A menos que se destinen a la plantación forestal.

Los árboles se regeneran por la interacción con otras especies y también por el contacto con aves y animales que pastorean. Son estos los que contribuyen a la regeneración del espino y otras especies, que crecen de forma arbustiva:

“Y todos estos árboles del cerro, son los pájaros los que lo producen. Todos los pájaros acarrear la semilla, y va saliendo la mata. Todos... y el espino... ¿sabe usted porque sale tanto espino? El (ave)... tiene que comerse el producto del espino el animal, para que lo caliente en el estómago y lo bote después en la bosta. Llueve y comienza a crecer el espino, y eso me pasa mucho en la propiedad mía. Hay mucha quirinca, que da el espino, se la comen los animales, y después en la bosta viene la población de espinos como un almácigo. El vacuno, la oveja, el cabro se lo comen.” (Hombre, grupo 6, Marchigue).

Para su utilidad, el talaje permite una mayor y buena dotación de espinos que aseguran su regeneración y a su vez, la explotación con fines comerciales.

El ciclo natural de vida de cada especie es también una causa que demuestra que algunos factores (tanto ambientales como antrópicos) no influyen totalmente en la desaparición como regeneración de ella. En el caso de la quila, en el secano sur de la Región de O'Higgins (Paredones, Santa Cruz); hace más de 15 años que los habitantes vieron florecer y desaparecer a esta especie que utilizaban tradicionalmente en la construcción de techumbre de las viviendas. El florecimiento de ésta fue un suceso sorpresivo e inexplicable, que dejó beneficios al ganado que se alimentó de su semilla, para luego secarse y desaparecer por casi 20 años. Solo en la actualidad (hace un año atrás) se ha observado la reaparición de quila.

Otros factores en la recuperación de árboles nativos son el cuidado y el establecimiento intencionado de algunas especies. Esto es concurrente en los propietarios que generalmente no han residido en la zona y han comprado predios tanto para labores productivas como para lugar de descanso o para vivir permanentemente en el futuro. Su interés es preservar el bosque nativo o, si el terreno está escaso de vegetación, optan por replantar con especies tanto nativas (con el apoyo de CONAF, por ejemplo, que regala plantas) como exóticas y especialmente con frutales. Algunos de los propietarios, quienes tienen un mayor arraigo con sus lugares de origen o están muy interesados en la conservación del bosque nativo, producen sus plantas (boldo y quillay, principalmente) para plantar y así, en algunos casos, acceder en el futuro a una explotación comercial de esos recursos.

En las propiedades que cuentan con plan de manejo de bosque nativo o que piensan realizarlo, la regeneración de bosque es importante. Dado que estos planes se ejecutan en predios que contienen gran densidad de bosque nativo por hectárea, los propietarios se plantean y muchas veces realizan un raleo para arreglar el bosque, fortaleciendo las matas y posibilitando el renuevo de éstas.

En otro plano, aparece la destrucción de la vegetación nativa como parte de la acción humana. Para los entrevistados, los factores que han incidido en la destrucción del bosque son de origen humano y naturales. Entre las intervenciones del ser humano está el uso del bosque nativo, la ganadería y los incendios. Entre los factores no antrópicos se encuentra el cambio climático.

Como factor antrópico de la desaparición del bosque, un primer elemento es el uso indiscriminado del mismo. La elaboración de carbón por parte de los propietarios, se presenta como una de las

actividades que más daño ha causado al bosque, según reconocen algunos entrevistados. La tala del bosque, tanto para carbón como para leña, se realizaba (actualmente es menor la explotación, sobre todo del carbón) por propietarios, por la comunidad local y por terceros que sin permiso entraban a los predios a robar. Las especies más atractivas para esta explotación son boldo, litre y espino.

La tala del tebo es una de las intervenciones vigentes. Los propietarios reconocen que sacar el gusano para su comercialización provoca destrucción al bosque y disminuye la humedad.

Al mismo tiempo, se reconoce que la tala para productos derivados del bosque es relevante para los niveles de subsistencia en que vive gran parte de los pequeños propietarios, pero ha cambiado el bosque. Sus terrenos están más despoblados de ciertas especies (boldo, litre, espino, quillay), reconocen el daño y lamentan la situación más al observar los terrenos. Éstos, que anteriormente se encontraban tupidos de una densa capa de verde, ahora corresponden a cerros y planos con matas distantes, a algunas de las cuales les cuesta mucho regenerarse.

A modo de factor no antrópico, es generalizado en toda la zona central las quejas ante la escasez de lluvia en los inviernos. Antaño las lluvias eran intensas y estaban presentes en toda la temporada invernal. En la actualidad, las precipitaciones son escasas. Los esteros ya no corren y las vertientes que antes mantenían la humedad de los cerros se secan. Esta falta de agua es generalizada en la zona central, sin poder consensuar una fecha de inicio entre todos los sectores estudiados.

En la zona costera comenzaron a mermar las precipitaciones alrededor del año 1950 según un propietario de la zona de Litueche. Esto conllevó a que la actividad agrícola de rulo practicada en los cerros se desplazara a las planicies.

“Antes no habían bosques, era puro monte no más se hacían quemas entonces no había limitación para quemar, se hacían siembras porque en esos años llovía mucho, y en lo plano no se sembraba trigo, se sembraba por ahí en el cerro donde había monte se hacían quemas y se sembraba trigo, después ya empezaron a mermar las lluvias y empezamos a sembrar en el campo, en lo plano” (Hombre, grupo 3, Litueche).

O más directamente cambiaron de rubro cuando la situación era insostenible.

Yo siempre he visto, con lo difícil que es la actividad agrícola, con el cambio climático que nos está afectando demasiado, cierto. Siento que tenemos que ir también nosotros evolucionando como agricultores, siento que tenemos que adecuarnos a los nuevos tiempos y a los nuevos climas, como le decía, y es por ahí donde tal vez la ganadería o la forestación va a ser sumamente importantes porque no creo que la agricultura en cultivo, como era el trigo, en esta zona eran trigueros, garbanceros, vaya a poder desarrollarse de nuevo, no creo, porque el clima ha afectado mucho eso. No están las condiciones climáticas para eso ya... (Hombre, grupo 5, Pumanque).

La situación climática en el valle central, usando como indicador las lluvias, no expresó tantos problemas sino hasta hace sólo unas décadas atrás, que se comienza a hablar de sequía de manera continua. Los esteros y ríos reducen su caudal afectando principalmente la agricultura (principal rubro de la zona). A pesar que el bosque nativo se mantiene en sectores más húmedos y está

adaptado a las condiciones climáticas mayormente secas por su condición esclerófila, no está exento de ser afectado.

“Sí, antes cortaba más la gente... como había más... volvían con más...con la naturaleza del agua volvían. Pero ahora ya la gente no quiere cortar por eso porque no vuelven los árboles. No hay humedad [...] aquí se está viendo.” (Hombre, grupo 3, Quilpué).

La tierra se seca y se erosiona, las napas se secan y las vertientes desaparecen. Y como si fuera poco, se suma a las altas temperaturas en los veranos. Los árboles se van secando gradualmente. Puede que algunas especies nativas se resequen parcialmente en verano (sus hojas pierden el color verdoso por uno amarillento), pero vuelven a recuperarse con la humedad y las primeras lluvias de otoño. Más otras especies van lentamente desapareciendo, sobre todo quillay, peumo y maitén.

2.2 Grandes reductores: la ganadería y los incendios

Tal como indican los entrevistados, hay dos rubros productivos principales que dan más rentabilidad a los propietarios, como son las plantaciones forestales y la ganadería. Permitir que el ganado pascie en el monte es una actividad tradicional, que ofrece a los animales un refugio en invierno y verano, además de brindarle alimento en las épocas húmedas en la Cordillera de la Costa y en la época seca en la Cordillera de Los Andes. Lo que ha afectado los cerros, sobre todo a las especies nativas, es que el ganado impide el renuevo de los árboles. Sobre todo las cabras, ovejas y chivos, que arrancan y comen semillas, raíces, hojas, y lo que encuentren a su paso. Por otro lado, el ganado bovino coopera en la regeneración del espino, al consumir y luego defecar su semilla.

En algunos casos, sólo se practica el ramoneo, a modo restringido de ganadería, pero lo que daña al bosque nativo según su relato, es la acción del propietario al “limpiar” un terreno para dedicarlo exclusivamente al ganado. Las dificultades para dedicarse a la agricultura hacen que la actividad ganadera sea más rentable que otras tradicionales, pero no es generalizado en toda la zona, aún menos cuando la mayoría de los propietarios no cuentan con los medios para dedicarse a la crianza. En los casos que se permite el paso de ganado o mantener ganado de otras personas (arriendo o mediería), se reconoce también los efectos de mantener animales por la contaminación del agua y la erosión de la tierra:

“De hace los último 4 o 5 años se tomó la decisión sabia de erradicar [aquí] la ganadería muy masiva, igual se pasan algunos animales...pusimos rejas hasta la punta del cerro. [...] antes administraba mi abuelo y después uno de los hijos y permitían que pasara gente y nosotros le dijimos no pues..... 300 vacas tomando agua es una contaminación terrible directa y viene la degradación del terreno...” (Mujer, grupo 8, RM).

Los incendios por su parte, son considerados como una gran amenaza, sobre todo por las sequías y las altas temperaturas. En los últimos años, los propietarios ven con preocupación las altas tasas de incendios en los veranos, informados en la prensa. Pero más de alguno ha sido afectado personalmente. En los relatos de propietarios que consiguen seguirle una historia a su predio o a su localidad, los incendios han sido sucesos que marcan una característica fuerte. En muchos casos destruyó gran parte del bosque, o este se debilitó, no volvió a surgir con la fuerza de antes, e

incluso desaparecen algunas especies (quillay, maitén), mientras que otras (boldo, espino) logran recuperarse y regenerar.

Sólo algunos casos muestran que el incendio hace un aporte a la regeneración del bosque:

“Las especies incendiadas brotan, pero brotan mal. [...] Del tronco antiguo que se quemó brota, pero sale muy tupido. Entonces tú tienes que dejar dos o tres troncos a cierta distancia...” (Hombre, grupo 3, Quilpué).

“Como que aumentó el bosque...como que murieron todos los árboles que estaban viejos, entonces como que rejuveneció. Volvió más frondoso de abajo. El incendio a veces hace bien. Por un lado claro, es súper negativo, pero por otro como que le hace bien a la tierra, se ven más bonitos los árboles.” (Hombre, grupo 6, Quilpué).

Como lo señala algún propietario, hay incendios que son provocados para destruir la evidencia de plantaciones ilícitas (como la marihuana). También el poco cuidado de personas ajenas que ingresan a los predios y cerros a cazar o pasear. Para algunos son totalmente intencionados, especialmente para los propietarios de la V Región, donde acusan la gravedad de los incendios pues en su totalidad son provocados premeditadamente. En Lo Abarca, por ejemplo, un propietario indicó que ni siquiera la sequía es causa o condición favorable para iniciar un incendio. El brote de fuego es de exclusiva irresponsabilidad humana, no solo asociado a actividades recreativas por dejar fuegos mal apagados, sino quemar de leña para carbón.

“Y son los malos, porque son los destructivos, son los que le gusta quemar carbón, o sea, lo traen por genética, [...] yo he hablado con gente y dicen que queman lo seco. Porque esa es la mentira más grande, a lo seco le echan el doble de verde, que seco, si lo seco no existe. Ya lo hubieran quemado, ya fuera todo lo seco, hay mucho carbonero para los palos secos. Entonces hacen incendios, estos salvajes van y ponen una vela en la gruta, para que agarre todo lo verde para arriba. [Y ha habido incendios en la comunidad] Muchos, provocados por ellos, entonces dicen: ‘No, mejor, si sale pasto, se desmata para carbón lo quemado, sale más pasto bueno para criar’” (Hombre, grupo 7, Olmué).

Para otros, la intencionalidad del incendio tiene una clara connotación utilitaria: son quemados para ser los terrenos vendidos o dedicados a plantación. Como la ley prohíbe la tala de las especies nativas, la posibilidad de “limpiar” el terreno para venderlo solo es posible con la destrucción de las especies que se encuentran en él. En la V Región, con el expansivo auge de la venta de terrenos para parcelas de agrado, los terrenos con más valor son aquellos urbanizados y limpios. Pues, tanto para el vendedor como para los interesados en comprar, las especies nativas que se encuentran en la zona no tienen utilidad y son consideradas como estorbo. Para aquellos terrenos que su fin es producirlo, plantar especies como paltos, limones, etc., la posibilidad de eliminar el bosque nativo presente también es con el uso del fuego, pues si lo talan es penalizado por ley o restringido su accionar.

“¿Tú crees que Curauma o Quintay la parte de atrás no lo quemaron?, todo eso está quemado y ¿qué es lo que hay ahí?, hay proyectos de desarrollo inmobiliario, todo eso es como jno hagamos nada! pero para callado hagamos todo. Tú crees que son los cabros

chicos que andan prendiendo fósforos, son gente pagada. Yo no le creo nada al Estado, el Estado es tu peor enemigo.” (Hombre, Grupo 6, Casablanca).

Para otros entrevistados, los incendios son provocados para evitar realizar un plan de manejo:

“Entonces estando quemado, no necesitan hacer plan de manejo...por ejemplo el año pasado hubo un incendio en la quebrada de allí y estaba llena de espinos super lindos. Pero tenía zarzamoras también, entonces le prendieron fuego y no tuvieron que sacar permiso para cortarlo. Eso yo he escuchado que es como una táctica para no estar sacando permiso”. (Hombre, Grupo 7, Quilpué).

Para todos los propietarios en general los incendios son un tema; y han tenido experiencias cercanas a ello y ven con preocupación que en sus localidades están las condiciones climáticas que favorecen la propagación del fuego.

También reconocen que por medio de capacitaciones recibidas de parte de organismos públicos, logran evitar las quemas y prevenir la propagación de incendios. Eso se relaciona en parte también con la actividad ganadera, pues la presencia de ganado en terrenos permite que el pasto para talaje sea eliminado del terreno. Con esto, en los veranos no se presencia el pasto seco, gran facilitador de la propagación del incendio.

2.3 Sustitución o reemplazo de vegetación nativa

Los habitantes y propietarios de valles centrales ven con preocupación el fuerte aumento de la agroindustria frutícola. Cerros y terrenos planos que anteriormente no se habían ocupado productivamente, de un día para otro son vendidos a grandes propietarios y empresas que instalan su industria frutícola en la zona. Cerezas y guindas han reemplazado los quillayes de la zona de San Fernando, mientras que en los sectores de Santa Cruz, Lolol, Pumanque y Marchigue los antiguos cerros de espinales y otras especies han sido reemplazados por grandes viñas, esparciendo esta tendencia también hacia el valle del Cachapoal, entre Quinta de Tilcoco y Las Cabras. En la V Región, los paltos y cítricos inundan los valles. Además de cambiar el terreno, transforman las vidas de los habitantes. El área laboral en la agroindustria es completamente diferente a la agricultura campesina, y en ésta se quedan sin mano de obra. La llegada del olivo a la zona de secano también se ha incrementado.

“Antes iba harto a la cordillera. Pero lo que si vemos cómo ha cambiado a la orilla del camino donde ha llegado las plantaciones de cereza, los guindales, que es una cosa nueva de los últimos cuatro años... ese sitio antes era bosque nativo, de la noche a la mañana llegaron empresarios a plantar guindos y, yo por lo menos con una pena atroz, veía como los inmensos quillayes, pero así inmensos de grandes, estaban como gigantes botados en el suelo, quillayes, boldos, peumos, todo, todo. Arrasaron con todo. Supongo que habría tenido plan de manejo, obviamente que tendrían que haber tenido pero no sé, uno supone no más, no sé, porque lo hacen tan rápido esas cosas que...y ahora uno ve puro cerezo, cambio totalmente el paisaje porque antes uno miraba y veía, no sé pues, más de todo... ahora uno ve una cortina de árboles manipulados, entonces se ve incluso feo.” (Mujer, grupo 5, San Fernando).

En la Región de Valparaíso es explosivo el aumento de los cítricos y paltos, siendo estas especies las que más sustituyen a la vegetación nativa:

“Yo no creo en los paltos, porque es un árbol foráneo, chupador de agua en extremo y de gente ambiciosa, que quiere poner miles, y le roba el agua al vecino y no tienen piedad del pobre. Esos se están chupando los caudales de agua, y a la vez baja el precio porque hay muchas, debería ser limitado y controlado.” (Hombre, grupo 7, Olmué).

“Porque hoy en día lo que es nativo cada día se pierde más, yo donde recorro hay plantaciones, frutales, árboles y pum! Por ejemplos los olivos hoy en día, cerros llenos de olivos. Naranjos, paltos, al cerro miércale, ¿y qué sale ahí? Quillay, y toda la mata que pillen. Entonces ellos tienen el poder monetario, pero uno no lo tiene entonces uno ‘Protéjalo’, protejan” (Hombre, grupo 5, Litueche).

Los cultivos frutales no pertenecientes a la gran industria también son percibidos como potenciales enemigos del bosque nativo. Los propietarios han sacado algunas especies nativas para plantar frutales, como palto y olivo, buscando una alternativa económicamente rentable. Y en los casos de terrenos sin monte (o escaso), los propietarios prefieren plantar frutales que nativos, aludiendo comúnmente que el nativo no les reporta utilidad, además que necesita demasiado tiempo para crecer y llegar a ser productivo.

2.4 Monocultivo agrícola, agricultura tradicional e industria forestal

Al igual que en el apartado anterior el cultivo de otras especies es una amenaza al nativo, pero por sobre todo a otras actividades y al paisaje.

Los propietarios señalan que la llegada de cultivos agrícolas es tremendamente perjudicial para su propia labor productiva. Un propietario (pequeño empresario agrícola) en la zona de San Fernando explica que la llegada del transgénico amenaza su producción de miel, que es cien por ciento orgánica. Y no sólo para él: el transgénico afecta a la tierra, mata las loicas por su veneno, contamina la tierra (ni los gusanos se acercan a las plantas). Además, las grandes empresas agrícolas concentran el acopio del agua, disminuyendo el regadío de los pequeños agricultores y secando los terrenos aledaños, empobreciendo la humedad de los montes.

En otro sentido, el relato general de las propiedades individuales, -y sobre todo colectivas- es su pasado de grandes fundos que producían trigo, porotos, maíz. Con la subdivisión de los terrenos y la constitución de los nuevos dueños, muchos terrenos dejaron de ser productivos agrícolamente. La agricultura tradicional sobrevivió ahora en pequeña escala, sobre todo para el autoconsumo. Los terrenos donde se cultivaba muchas veces fueron grandes extensiones donde hubo vegetación nativa. Como cuentan algunos entrevistados de Quilpué, las zonas donde el bosque era menos tupido, o sus árboles eran más pequeños, eran los lugares elegidos para ser limpiados y luego cosechados. En Pupuya (Navidad) un entrevistado señala que incluso se quemaba el bosque para sembrar trigo, pues la tierra de hoja que quedaba debajo era excelente para el cultivo, no se necesitaba abonos ni fertilizantes. Se conservó esta actividad tradicional en las hortalizas y cereales. Es transversal en las tres regiones, que la agricultura no se abandonó exclusivamente por su poca utilidad, sino que también hay un factor generacional que indica el cambio. En los relatos, son los abuelos, son los padres que se dedicaban a la siembra. Vendían su producción a intermediarios. La división de la tierra, cuando la propiedad pasaba a los hijos e hijas, dificulta

continuar con la actividad. Además las nuevas generaciones salen del campo a estudiar o a trabajar en otros lados.

El eucalipto, por su parte, es un gran sustituto del bosque nativo. Ha cambiado radicalmente el paisaje de la zona central que no se dedicaba a la agricultura. Ha permeado los valles y cerros, se le encuentra tanto en las lomas como en las quebradas, en la Cordillera de Los Andes como en la costa. Se le encuentra principal y extensamente en la zona del secano costero, mientras que en los valles su presencia desciende en extensión, pero no en cantidad. De las zonas estudiadas, la Región de O'Higgins concentra la mayor parte de los relatos donde la plantación forestal se impone en el terreno. Se le considera un producto muy rentable económicamente, pero el más destructivo y consumidor de las fuentes hídricas.

“Es que el eucalipto es más rápido, y nosotros ya queremos aprovechar. Porque el pino viene a los 20 años. El eucalipto a los 10. ¿Cuál es el mayor ingreso de la tierra?, el eucalipto y el ganado”. (Hombre, grupo 7, Litueche).

“Pero las plantaciones han sido más trabajo, o sea, ha habido más trabajo porque hay donde trabajar por las mismas plantaciones. Ya hay donde trabajar, porque creciendo los árboles hay pega donde cortarlos...”. (Hombre, grupo 6, Paredones).

Para una zona donde no hay oportunidades laborales, como sectores rurales con mala conectividad con su capital comunal o provincial y que encarecen enormemente el acceso a recursos, donde lo agreste de las condiciones climáticas y de suelo impide dedicarse a otra actividad que no sea la forestal, el eucalipto y el pino constituyen una oportunidad que genera ingresos. Las comunas de Paredones, Pichilemu y Navidad concentran grandes extensiones de plantaciones forestales, tanto de grandes como de pequeños propietarios.

Varios entrevistados dicen tener muy claras las consecuencias que trae la plantación forestal para sus localidades. Han visto que disminuyen la disponibilidad de recursos hídricos y que desplazan al bosque nativo limitando sus posibilidades de regeneración.

“Es fácil, si es que le siguen sacando agua a las napas..., van a morir los bosques. Lo dañino para los bosques son las plantaciones de frutilla, los eucaliptos, las plantaciones de las viñas...yo no entiendo por qué CONAF, suponiéndose que cuidan el medio ambiente, promueve la plantación de eucalipto.” (Hombre, grupo 3, San Pedro, Melipilla).

En la Región Metropolitana los entrevistados indican la concurrencia de los planes de manejo para plantar y explotar el eucalipto. En la V Región ven que estos mismos planes salen de lo previsto y se expanden, como el pino. En la VI Región también muchos entrevistados señalan contar con planes de manejo de eucalipto, a pesar de ser costoso y burocrático acceder a uno.

“Yo no sé si es una coincidencia o no pero desde que sacamos eucalipto en mi casa, sacamos unos cuantos y unos peumos que tenían 3 metros ahora son [grandes] en cuatro años. Pero es una cuestión casi extra planetario como han crecido los peumos, porque me dijeron que los eucalipto consumía el agua de 6 árboles a la redonda era pero brígido... y es impresionante la diferencia, entonces quizás hasta vale la pena hacer un trabajo de repente “refiriéndose a cortar eucalipto”” (Hombre, grupo 8, Cajón del Maipo).

Se ha observado casos, descritos por los entrevistados, en que hay un intento de sustituir el eucalipto. Una propietaria arrancó su gran plantación forestal del cerro y puso en él limoneros. El cambio del paisaje fue evidente, más lo fue en la marginal recuperación del agua. Por otro lado, basta con sacar unas especies de su propiedad para que los peumos crezcan fuertes y erguidos, en el caso de la cita anterior.

2.5 La problemática del agua

Aparte de la destrucción o regeneración del bosque, las transformaciones de los territorios estudiados han pasado por dinámicas que afectan la vital presencia del recurso hídrico.

“No pues, este año que pasó, verano 2012, afectó la sequía. Se me secaron unos pinos, otros del bosque nativo, trebo, se anduvieron secando, pero después brotaron, se recuperó. Nunca había pasado eso, fue por la sequía....”. (Hombre, Grupo 5, Santa Cruz).

Dicho con anterioridad, la escasez de lluvia ha afectado enormemente la calidad del suelo en las regiones del centro del país. Estos territorios presentan sequías consideradas catastróficas para la agricultura y la ganadería. Los más afectados son los pequeños y medianos propietarios. Las pocas fuentes de agua son los esteros, canales, pozos. Junto a ello, los intensos calores inciden perjudicialmente en sus actividades productivas.

La calidad del agua se ha visto amenazada por la contaminación de grandes industrias. En la zona de Doñihue y también en las cercanías de Santo Domingo y en Melipilla, plantas industriales, mineras, faenadoras de aves y cerdos mantiene a las localidades con malos estándares de vida. Las agroindustrias afectan a la naturaleza de la zona por la presencia de químicos y deshechos de producción.

“Que este viejo tal por cual venga a matarme mi proyecto de vida porque hay una mina de cobre. Es gente de la zona, entonces viene y le echa abajo quillayes, le echa abajo cardones, le echa abajo matas de cactus, le rompe el cerro, y le hace una buena picada que le extrae el mineral, le deja la mugre y chao.” (Hombre, grupo 7, Olmué).

Muy afectados por una industria han sido los propietarios de San Pedro, Melipilla, que además de la contaminación del agua, no tienen derecho a ésta.

“Lo primero que deberíamos tener nosotros es agua potable. Agrosuper tiene el 82 % del agua y el resto lo tienen los bancos, porque en unos años más el agua va a valer oro, por eso lo tienen reservado. Imagínese que nosotros tenemos dos litros de agua para toda la población que son 147 familias y Agrosuper gasta 900 litros diarios. Yo me las ingenio, saco agua del cerro de una vertiente, tiré una manguera y tengo el agua corriendo todo el día, es poquita el agua pero me sirve. La del estero no, porque está seco y cuando hay viene sucia con placentas de los cerdos, toda esa mugre porque de Agrosuper la tira al estero. Cuando llegaron los de Agrosuper se acabó todo: los peces, las ranas del estero.” (Hombre, grupo 5, San Pedro).

En cuanto a otros tipos de contaminadores, están los vertederos y contaminaciones locales. Es el caso de las napas en Quilpué, donde la instalación de un vertedero mató a animales por beber agua contaminada. En la laguna de Aculeo la contaminación se hace presente.

“Si la laguna, ya van varios años que está demasiado baja, si, la otra vez uno intentaba pescar también... si, como 4 o 5 años. Ahora está bajísimo...[Algunas consecuencias] empiezan a salir los pescados muertos. Bueno, esta como contaminada el agua, es muy poco el pescado que anda ahora... antes era bonito acá, habían más pescados...” (Hombre, grupo 5, Aculeo, Paine).

Grandes propietarios se han empoderado del recurso agua en la V Región. Las parcelas de antaño han sido vendidas y con esto llegaron propietarios de elevado poder adquisitivo. Con sus derechos y contactos han manejado a su beneficio la concentración del agua. El resto de la comunidad se queda sin el vital elemento.

“Aquí hay personas, en las comunidades aledañas a nosotros que han hecho embalses, hemos trabajado en conjunto con las comunidades reclamando y ha sido imposible. Hay un señor en la comunidad de la Dormida que hizo un embalse {tranque} y fue imposible, es solamente para una persona, y dejó a todos los demás sin agua en pleno verano. Y no hubo como quitarle ese derecho, porque finalmente inscribió el agua, y lo ampararon las autoridades.”... (Hombre, grupo 6, Quebrada Alvarado).

2.6 La urbanización

El paisaje de los territorios estudiados ha cambiado, debido a la sustitución de especies y rubros, pero también por la llegada de nuevos propietarios. Junto a esto, se han generado mejores condiciones de vida con la llegada de servicios básicos. La urbanización puede ser vista como algo positivo.

“Las casas primero, después el agua potable. Después salió luminaria para caminos. Aquí estamos bien, pasa panadero, gas, buses 3 veces al día, locomoción. Señal celular. Los hijos trabajan en Santa Cruz, es muy cara la zona urbana. Aquí en el campo se vive bien.” (Hombre, grupo 5, Santa Cruz).

Pero también puede percibirse como negativo, en tanto modifica las costumbres y modos de vida propios del campo.

La realidad actual nos muestra el crecimiento de las parcelas de agrado. Los terrenos son subdivididos para ser vendidos, y con esto llegan nuevos pobladores y costumbres. Algunas son percibidas por los pequeños propietarios como positivas, pues traen ideas ecologistas acerca del cuidado del medio ambiente y la reforestación:

“A pesar de que es una lucha contra la corriente porque la modernidad ha invadido tanto cada rincón que la gente el campo, los papás, las mamás quieren que sus hijos se vayan a la ciudad y no quieren que se queden...es como una batalla perdida pero hay que darla igual. En cambio los que vienen de la ciudad están comprando parcelas y están haciendo todo lo que el campesino no quiere hacer. Y lo están haciendo: plantando árboles, metiendo cosas nuevas, paneles solares, con sus frutales con riego tecnificado” (Hombre, grupo 7, Quilpué).

En otros casos, el interés económico y la pretensión de vivir en un predio sin las molestias, sin ladridos de perro, cabalgatas de caballo y olores propios del campo limitan la posibilidad de

desenvolverse a los campesinos tradicionales. La llegada de un condominio a una zona tradicional, o los parceleros alrededor de una conocida laguna son los ejemplos más claros.

“Les molestaba todo que teníamos chancho, les molestaban los olores del chancho. Ellos viven como reyes, pero uno tiene que vivir de algo. Ella hacía el queso, y con el suero criábamos los chanchos. Se criaban bonitos y sanos. [...] Y después los eliminamos, por el condominio, y porque nos echaron al SAG” (Hombre y Mujer, Grupo 6, Quilpué).

En la zona de Quilpué se observa un explosivo aumento de la urbanización. Tanto de gente adinerada como de personas de clase media-baja, el poblamiento llega al campo. En la zona rural de Rancagua los parceleros ven con temor la llegada de villas y poblaciones, pues quitan la tranquilidad y seguridad. Así también se observa en Santa Cruz, San Fernando. Esto hace ver que las agro-urbes de las regiones estudiadas se están expandiendo, disminuyendo su territorio rural. Como se mencionó anteriormente, los nuevos propietarios que adquieren parcelas se inclinan por lugares de hermosas vistas y pretenden situarse lejos de otros villorrios. En Doñihue, la construcción de viviendas cada vez está “subiendo” más, es decir, ubicándose en los cerros. En la interacción de los propietarios tradicionales con la población llegada después, se dan dinámicas bastante especiales. Hay casos que hay nulo contacto entre campesinos y nuevos parceleros. En otros, parceleros (de mayor poder adquisitivo) se unen para hacer frente a molestias del campo perjudicando a los propietarios campesinos tradicionales, y hasta la llegada de población no deseada que perturba su tranquilidad.

“Aquí esto va a ser como población. Y si abren otro camino, es que este camino de aquí lo quieren abrir para allá. Se pone más malo, llega más gente. Anda tanto cabro loco, en la noche [...]. Yo digo que se va a echar a perder, claro que serviría harto, pero no sería tan tranquilo como ahora. Porque allá, es otra categoría de gente allá. Aquí en los huertos, hay unos que son jueces, son abogados, y esos no quieren que se abra el camino. Si no, ya se habría hecho. Y ellos no quieren, Yo creo que no quieren por lo mismo. Ellos han puesto obstáculos y no ha salido.” (Hombre, grupo 5, Rancagua).

Nuevos parceleros también traen consigo organización y reforestación del bosque nativo. Terrenos que por años estuvieron abandonados hoy cuentan con preocupación. Predios de comunidades son puestos al día en sus deudas y derechos, algunos consiguen trabajar en comunidad con éxito. Otros tienen interés en tener la administración vigente para que en el futuro les permita la división de la comunidad. La división y la venta de las propiedades es la realidad para estos sectores. Cada vez más los territorios son individualizados, y con ello la disminución de las actividades y usos tradicionales del campo y su bosque nativo.

3. EL BOSQUE NATIVO

Si bien se ha hecho referencia en términos generales a la condición en que se encuentra el bosque esclerófilo, la lógica metodológica de las entrevistas llevó a profundizar diversos aspectos en este sentido. Así, se constata que la situación del bosque Nativo en la zona central es variada, presentándose desde el extremo de una gran deforestación y sustitución de la vegetación nativa por plantaciones forestales y agricultura, hasta la conservación de la vegetación nativa.

Esto se refleja en la proporción de vegetación nativa presente en los distintos predios. En algunos sectores, se observa una vegetación nativa marginal, que ocupa no más de la cuarta parte del

terreno, junto a plantaciones forestales o a amplios sectores cultivables donde se ha desmontado la vegetación nativa para la tenencia de ganado. En dichos predios, se mantienen retazos de bosque, especialmente en las quebradas. Sin embargo, cabe destacar el caso del secano costero de la VI Región – principalmente las comunas de Paredones y Pumanque, donde los entrevistados reportaron que se llegó a talar hasta la vegetación de las quebradas.

Al mismo tiempo se encuentran predios donde la vegetación nativa corresponde a prácticamente la mitad del predio. En algunos casos, los propietarios mantuvieron el bosque nativo en las quebradas, en los lindes y/o en los cerros. Aquí, la legislación forestal juega un rol, limitando la corta desmedida y la sustitución por plantaciones forestales, pues algunos entrevistados señalan que no se ha cortado más por no contar con un plan de manejo.

En el extremo, se observan predios cuya proporción de vegetación nativa es mayoritaria. Entre estos, se encuentran predios con una amplia sección de cerro o predios de plano con espinos utilizados para la ganadería.

“Tenemos 22 hay media; la mayor parte concentra bosque nativo. Es poco lo que hay sin árboles, la parte que está en lo bajo nomás, el resto es puro cerro.”(Hombre, Grupo 6, Quilpué).

Del mismo modo, la condición de la vegetación nativa es diversa. Existen a su vez, personas que no perciben mayores cambios en las condiciones del bosque; aunque sí observan cambios cíclicos en el bosque según las temporadas más secas y lluviosas.

En esta condición constante del bosque, las personas cumplirían un rol, al no explotarlo o no hacer mal uso de éste. Aquí se observa un reconocimiento del impacto que los seres humanos generan en su entorno y una intención más o menos consciente de conservación del bosque. El manejo que se haga del bosque nativo por parte de cada propietario es percibido como un factor que influye en la condición del bosque. Los planes de manejo, son señalados como un elemento que ha influido positivamente en el bosque nativo de los predios, así como también prácticas de conservación autónomas y voluntarias.

“Entonces ahora ha ido saliendo (maitén), hay matitas... pero yo pienso que todo eso ha sido porque eliminé la crianza de las cabras y se eliminó un tiempo las ovejas” (Hombre, Grupo 7, Chépica).

Esta situación se vislumbra más en la V Región, donde en diferentes sectores las narraciones dan cuenta de un bosque que permanece bastante intacto, tupido y frondoso. Incluso se observarían mejorías.

“El bosque se ha mantenido, está bien allá arriba. La gente en Colliguay entiende el tema, no corta más de la cuenta, cuidan. No talan como lo hacían los antiguos”(Hombre, Grupo 6, Quilpué).

Donde se indica una tendencia positiva en la condición del bosque, se ha observado la regeneración y el aumento de la vegetación, la reaparición de especies, como el canelo y el maitén, las que indicarían estos cambios positivos. Estos son vinculados, principalmente con cambios ambientales y/o cambios productivos como son la disminución de la explotación para

productos como el carbón, la hoja de boldo y la tierra de hoja; la disminución de la siembra. En parte estos cambios se vinculan a las limitaciones generadas por la legislación que hace dichas actividades poco rentables.

Sin embargo, cabe destacar que dentro de estos signos percibidos como mejoría, se encuentran cambios como el aumento de la presencia de especies como el tebo y el espino, que son señal de una retirada de otro tipo de vegetación nativa.

A su vez se observa, principalmente en los discursos de la VI Región, que aquellas personas que no aprecian cambios en el bosque nativo, son por lo general aquellos propietarios para quienes el bosque nativo no tiene mucho valor en términos utilitarios ni simbólicos.

“Puede que las matas hayan crecido un poco más, pero nada más que eso porque las matas, como le decía recién, demoran mucho en crecer. Si los bosques nativos son unas matas que tienen muy poco valor para acá. No son como para el sur que hay árboles que la madera es cara, pero aquí no hay árbol que sea caro.” (Hombre, Grupo 6, Paredones).

A diferencia de lo que sucede en la V Región, en el secano costero de la VI Región, los entrevistados reportan una tendencia negativa en el bosque nativo, la cual es vinculada con la disminución del bosque, cambios en el tamaño y apariencia de los ejemplares. Se observa la disminución y/o desaparición de algunas especies: quillayes, coligües y maitenes son los más nombrados. Esto es atribuido a factores climáticos, pero también a malas prácticas de explotación.

“Antes el cerro era mucho más cubierto, había más vegetación. Ahora mismo, el monte se ve más pelado. Yo creo que eso es factor del clima, puede ser. Ha cambiado, los inviernos llueve menos, es mucho más calor, más fuerte el calor también.” (Hombre, Grupo 5, Doñihue).

Un papel importante en esta tendencia negativa lo cumplen las plantaciones forestales, pues implicaron la tala de amplias extensiones de bosque nativo y su reemplazo por pino y eucalipto:

“Desde que llegaron las forestaciones, eucalipto y pino, la gente se entusiasmó y ahí se eliminó mucho bosque nativo, mucho bosque nativo, porque la gente se entusiasmó por la bonificación y todo ese cuento. Se empezó a plantar hasta a la orilla de las quebradas, y le prendían fuego al roce que se hacía y se quemaba el bosque hasta el fondo de la quebrada. Debería haber controlado la CONAF esa parte. No debería haber llegado hasta la orilla del monte. Eso nos pasó con el bosque nativo, y al final el pino y el eucalipto lo elimina el bosque nativo.”(Hombre, Grupo 3, Paredones).

La zona del secano costero en la VI Región se destaca por presentar una tendencia negativa en el bosque nativo, probablemente por la expansión de las plantaciones forestales. En otras zonas, parece afectar más la sequía y prácticas de sobreexplotación para sacar productos derivados del bosque, como son el carbón, la corteza de quillay, las hojas de boldo y la tierra de hojas.

3.1. Percepciones sobre el bosque nativo

A través del análisis de las diversas entrevistas se percibieron las distintas visiones que los pequeños propietarios tienen respecto del bosque nativo, es decir, las distintas formas y discursos que las personas poseen y construyen respecto a él. Dichas visiones son bastante diversas, obedeciendo a las diferentes realidades y contextos de los entrevistados.

3.1.1 Visión utilitaria

Una de las ideas que se repitió con mayor frecuencia dentro de las entrevistas es una forma de ver el bosque nativo que tiene relación con la esfera productiva y por lo tanto tiene carácter más utilitario. Esto significa que las personas lo identifican como una fuente de recursos. A esta visión de los propietarios respecto del bosque se le ha llamado visión utilitaria en este análisis, y la misma se expresa tanto positiva como negativamente.

“Yo creo que el bosque nativo le veo un futuro, no un futuro incierto, más bien le veo un futuro, si bien es cierto que las utilidades que me generan no son grandes, por eso es que se planta más pinos y eucalipto, si es un dentro importante porque es algo que está en el campo y tenemos que aprovechar...” (Hombre, Grupo 5, Ranquihue).

Dentro de esta esfera los entrevistados señalaban las diversas actividades y recursos posibles de obtener a partir de la intervención del bosque. Las principales actividades identificadas por los propietarios corresponden a la extracción de leña, la producción de carbón, el talaje para los animales, la producción de hojas de boldo, la miel y marginalmente la extracción del gusano del tebo y tierra de hoja.

A modo general es posible observar que, si bien existe una percepción del bosque nativo como fuente de recursos, la extracción de los mismos y su consecuente beneficio siempre son vistos como algo complementario o marginal a la actividad económica principal del hogar (con excepción de la miel que sí puede constituir la principal fuente de ingresos de la familia). Tal es el caso de actividades como la extracción comercial de hojas de boldo, corteza de quillay, leña, carbón, gusano de tebo o tierra de hojas. En muy pocos casos dichas actividades corresponden al ingreso principal de las familias, siendo usual que éste se genere por la ganadería, algunos cultivos extensivos o por pensiones o trabajos externos al predio.

Sin embargo, muchas de las actividades asociadas al bosque nativo corresponden a un factor clave dentro de la economía doméstica en términos de autoconsumo, lo que permite evitar gastos fundamentales para la mantención del hogar. El caso de la leña es muy ilustrativo a este respecto.

“Sí (hace diferencia), tendría complicaciones económicas, (para comprarlo si no pudiera sacarlo de mi propio predio) me costaría comprarla. Igual de hecho, la usamos como recurso y es más sana que la parafina. Es diferente la calefacción, en cambio ahí, con unos poquitos palos, calefacción al tiro.”(Hombre, grupo 5, Doñihue).

Lo mismo sucede con el tema del talaje, las personas que crían animales, tales como vacunos, ovejas o cabras o que alguna vez criaron animales, identifican el bosque nativo como una fuente muy importante de alimento. La tierra de hoja también constituye una ayuda ya que permite

ahorrar en fertilizantes y aporta valiosa materia orgánica para el mayor crecimiento de las huertas familiares.

Por su parte, las hojas de boldo o la venta de corteza de quillay se ven como actividades más complejas y se realizan de forma esporádica, una vez cada ciertos años, debido a que están sujetas a planes de manejo y a trámites que se reconocen como burocráticos; además, dependen del ciclo propio de cada especie, por tanto existe una percepción costo/beneficio poco conveniente. Es importante recalcar que la extracción de hojas de boldo es mucho más extensiva que la extracción de corteza de quillay.

Finalmente la miel, actividad que pocos propietarios realizan, se considera una de las actividades con mayor rentabilidad.

“¿La cuestión de la miel? Sí, imagínese, en este momento es lo único que nos da plata, nos sirve para pagar las contribuciones. Nos repartimos unos kilos de miel. Este año fueron 28 kilos. Y está a 3 mil pesos por el kilo.” (Hombre, Grupo 8, Quilicura).

Se observa, en todo caso, que son pocos los propietarios que realizan esta actividad pues para lograr una gran rentabilidad es necesario poseer insumos para la producción y conocimientos específicos sobre la misma. Por esto, es considerada una actividad compleja de sostener.

Así como existen visiones utilitarias “positivas” del bosque también las hay “negativas”, es decir se identifica un potencial productivo, ya sea para el autoconsumo o la venta, sin embargo muchas veces las características de los terrenos, el bajo precio de los productos y las restricciones de las autoridades respecto a la intervención, llevan a los propietarios a calificar los terrenos de bosque como “terrenos desperdiciados” o “suelo perdido”.

Por ejemplo, el bosque presente en las quebradas es visto por muchos como una pérdida de espacio o un desperdicio de terreno, principalmente porque está protegido y no se puede explotar por el difícil acceso. Se identifica como más provechoso el espacio de los planos ya que es ahí donde se puede sembrar. A veces se identifica una potencial utilidad en términos de talaje, sin embargo, se señala que el bosque es tan tupido que es difícil que pasen hasta los animales.

“Nosotros mantenemos ahí una parte que igual está, porque es un suelo perdido que llama casi uno, que no se puede trabajar, que incluso los mismos animales no se pueden meter... es una cosa que está tapada, puro Trevo, como tiene mucha espina el animal se mete poco, entonces eso ya se pierde ahí, es una cantidad de hectárea que están casi perdidas... ahí en la casa deben haber varias hectáreas, más de veinte, más... puro monte, que llama uno.” (Hombre, Grupo 5, Pumanque).

A este respecto existen sugerencias por parte de los propietarios en cuanto a las contribuciones, señalando que el estado debiese disminuirlas en terrenos que “no se ocupan”.

Junto con lo anterior, se señala continuamente que los árboles nativos se demoran bastante en crecer por lo que en términos de rentabilidad forestal el negocio es poco atractivo, incluso algunos llegan a expresar que si existiera permiso “limpiarían” dichos sitios para plantaciones de pino y eucalipto o para crianza de ganado.

“...yo ojalá tuviera despejado todo el campo. Para poder criar, para poder pagar tranquilo las contribuciones, pero no se puede porque está prohibido, porque ahora para cortar una carga de leña hay que sacar permiso en CONAF, o lo pillan en la carretera el SAG lo molesta. Si me autorizaran yo trataría de limpiar para los animales, o a lo mejor una vez limpio se puede plantar si se ve un pedazo que esté bueno se puede plantar de eucalipto, porque el eucalipto es más rentable, es más rápido” (Hombre, Grupo 4, Manquehua).

Esta manera de ver el bosque nativo se enmarca en una visión economicista de parte del propietario, que atribuye mayor valor comercial a otras actividades productivas a las cuales podría destinar el terreno ocupado por la vegetación nativa, desestimando su propio valor.

3.1.2 Visión eco-sistémica

“...porque si no nos morimos, es necesario para el planeta porque si no, no habría atmósfera, aire. Es poder vivir aquí, es conservar las aguas, es que el arbolito llame la lluvia, el arbolito las hace todas, le oxigena el aire...” (Hombre, Grupo 7, La Dormida).

Junto con las visiones utilitarias del bosque nativo existen otras formas de verlo que corresponden a una visión eco-sistémica del mismo, es decir, que forma un entorno determinado en el cual conviven especies tanto animales como vegetales. En este caso, dicho entorno es identificado como necesario y beneficioso.

Las características que los propietarios destacan hacen conciencia, por ejemplo, a la sombra que proporciona la gran presencia de árboles, la cual es beneficiosa para la crianza de animales domésticos y también para la recreación de las personas.

“...donde hay harto árbol al tiro a uno le da la sensación de agrado, porque aparte cuando uno pasa por entremedio de arriba, de los cerros, hay bosques de robles, y llegar a esos lados y las aguitas ahí mismo, es todo diferente. Al tiro uno siente el cambio, al cuerpo le llega una sensación de agrado al tiro, hay más frescor, será por el follaje de los árboles, las hojas, y el oxígeno que darán las hojitas...”. (Hombre, Grupo 5, Doñihue).

Es interesante destacar que existe una amplia conciencia respecto del bosque como un espacio que permite conservar el agua. En este sentido, los propietarios identifican que los árboles y el ecosistema que se produce al haber una amplia presencia de bosque “atrae” las lluvias y permite que las aguas subterráneas se mantengan. Este tema se vuelve muy relevante sobre todo en la VI Región, en la zona del secano costero, ya que ahí es donde se concentra una mayor superficie de plantaciones forestales a las cuales se les atribuye una merma en los caudales. Por ejemplo, se identifica que al alero de los espinos crece mucho más pasto, ya que las hojas del árbol captan el agua de la bruma o lluvia y la van depositando, permitiendo que la tierra se vuelva más fértil. También se describe cómo, a pesar de que los terrenos están muy secos y no haya llovido en mucho tiempo, los árboles se mantienen en pie, ya que atraen el agua de napas subterráneas.

“Para la lluvia es importante, el bosque nativo llama más agua, porque donde había bosque nativo y había vertientes, se mantenían (...) porque cuando se corta el monte se merma el agua, el sol tiene más posibilidad de entrar y secar el agua, si nosotros le cortamos este peumo al pozo se aleja el agua aún más” (Hombre, Grupo 3, Paredones).

Otro punto que es destacado dentro del discurso de los propietarios y que forma parte de esta visión eco-sistémica, tiene relación con el bosque como una importante fuente de oxígeno, identificando su rol como purificador del aire frente a la creciente contaminación atmosférica. Si bien este punto no es reconocido como el tema del agua, existe en muchos propietarios la preocupación de conservar el bosque por este importante rol.

“Para mí es algo que se debería proteger, de partida. Pienso que entre más bosque hayan más limpio va ser el ambiente (...) le doy harta importancia a lo verde, porque uno sabe que generan oxígeno y que se yo, limpian un poco el aire, nos dan vida en el fondo. Procuero no ir a cortar leña por eso”. (Hombre, Grupo 6, Doñihue).

Dentro de esta visión también se identifica el bosque como un lugar donde habitan animales silvestres, tales como lagartijas, pájaros, culebras, conejos y zorros. De parte de algunos propietarios existe una visión de protección para con el hábitat de esta fauna.

Sin embargo, esta visión no es compartida por todos, especialmente ante la presencia de animales como conejos, liebres o zorros. Lo anterior debido a que estos son vistos como animales para practicar actividades como la caza, que ellos mismos justifican identificándola como una actividad recreativa o haciendo referencia a los perjuicios que estos animales hacen sobre plantaciones o la crianza de ganado. Respecto de la caza de liebres, también hay comentarios interesantes.

“Tenemos rutas nosotros para correr liebres, más o menos cachamos donde están las liebres, y salimos ahora en verano. La idea es echar la liebre al medio y que arranque por el medio de nosotros. Uno la tiene que ir buscando porque la liebre se asemeja al suelo (...) es un desafío de los perros con ellas. (Hombre, Grupo 5, Litueche).

El mismo sentido recreativo se observa en el discurso de un propietario que practica la caza de zorros.

“...estamos totalmente de acuerdo que el zorro no debería tocarse pero hay bastante, y hace, y hace perjuicio y todo, pero uno no lo hace por eso. A mí me da lo mismo que me mate un cordero porque lo hacen a menor escala ellos (...) Respectivo al zorro antes lo hacían por la piel, eso se restringió pero quedo en stand by el deporte, y el deporte es el que perdura hoy en día aunque haya salido la ley y se ha luchado, yo tengo amigos que están arriba luchando para que la caza de zorros se haga como deporte”. (Hombre, grupo 5, Litueche).

Como podemos ver se identifican grandes potencialidades y beneficios respecto al bosque como un ecosistema necesario para el mantenimiento de la vida del ser humano, por tanto a nivel discursivo existe la idea de la conservación como una práctica importante. Sin embargo, ciertos intereses, de tipo más comercial, chocan con estas visiones haciéndolas más flexibles y variables.

3.1.3 Respetto de las malas prácticas

Respetto de las prácticas que implican una intervención, manejo o manipulación del bosque nativo en sí mismo o sus productos, tanto maderables como no maderables, muchas de las personas entrevistadas poseen juicios al respecto. Se reconoce como una dimensión fundamental de análisis lo que los propietarios identificaban como “malas prácticas”, principalmente por el

perjuicio que se producía hacia el bosque y el ambiente circundante. También lo que identificaban como “buenas prácticas” por el beneficio al crecimiento del bosque o a su conservación.

Una de las principales actividades reconocidas como mala práctica hace referencia a la tala de los árboles nativos. Si bien la mayoría de las personas identifica esta actividad como un perjuicio existen diversos matices respecto a la forma de la tala.

En primer lugar se identifica como una práctica grave el cortar el bosque “al barrer”, es decir, sin dejar ninguna rama en el tocón para que el mismo siga creciendo.

“Cortar al barrer y no dejar el retoño, porque cuestan años para que vuelvan a retoñar los árboles. Eso es un manejo mal hecho. Afecta mucho, se ven los cerros pelados, si usted corta al barrer se ven los cerros pelados”. (Hombre, Grupo 8, Rincón de Panamá).

Incluso las personas que sacan leña o carbón de bosque nativo hacen referencia a este tipo de práctica como algo perjudicial para el bosque y enfatizan el cuidado que se debe tener al momento de obtener estos recursos, teniendo siempre presente dejar un poco de bosque para que el recurso se siga renovando.

Otra práctica que se identifica como perjudicial para el bosque es el robo de leña de los predios, situación que sucede principalmente a propietarios que poseen amplias extensiones de terreno en cerros cercanos a comunidades. Esta situación produce que la extracción de leña sea poco controlada e incluso indiscriminada, lo cual se identifica como perjudicial tanto para el propietario como para el recurso nativo.

“...pasan camionetas en la noche cargaditas de leña. Entonces eso queremos evitarlo. De hecho vamos a cerrar, vamos a poner portero, cosa que no puedan entrar (...) es que cortan de todo, cortan de todo”. (Mujer, Grupo 6, Chancón).

Algunos propietarios también mencionaron el robo de corteza de quillay y de gusanos de tebo, identificando ambas actividades como malas prácticas tanto por su carácter ilegal como por el daño producido a las especies.

“...robaron quillay a una casa de noche. Y eso es lo malo, porque es más el perjuicio que el beneficio que sacan de ahí. Porque la planta la destruyen, porque le sacan hasta donde les alcanza para arriba, entonces todo lo queda para arriba eso se pierde. Y ya una vez esa mata estando el tronco pelado, lo demás se pierde todo (...) eso es de tontos porque les seca el árbol, y un quillay para que se reponga son 60 o 70 años...” (Hombre, Grupo 3, Quebrada de Yaquil).

Algunos propietarios identifican como perjudicial para el bosque nativo la extracción de tierra de hojas en grandes cantidades.

“...no sacando la tierra de hoja, o sacando un poquito para vivir, no sacando camionadas. Ahí ha sido bien irresponsable CONAF porque se comprometió con nosotros de meter a la ley de bosque nativo la tierra de hojas y nunca lo han hecho, entonces nosotros no podemos controlar esa parte porque la gente saca en exceso...” (Hombre, Grupo 6, Quebrada Alvarado).

Otra práctica que se identifica como perjudicial, por aquellos propietarios que están en el rubro de la miel, hace referencia al uso de pesticidas para fumigar plantaciones agrícolas o forestales, ya que según ellos, mata a las abejas.

“...allá arriba estaban tirando de eso en los árboles pero no se dan cuenta que están matando las abejas y baja la producción de miel. Las abejas las está matando el mismo ser humano con tanta fumigación, yo no uso nada de pesticidas, todo natural...” (Hombre, Grupo 6, Colliguay).

Otra práctica que se identifica como perjudicial hace referencia a la corta total del bosque nativo de un sector con el objetivo de poner cultivos de olivos, viñas o plantaciones forestales de pino o eucalipto. Si bien las personas hacen este reemplazo pues les genera mayor rentabilidad, es reconocido que lo anterior tiene un efecto negativo tanto en el tema del agua, como en la degradación del recurso nativo.

“...tanta destrucción, como le decía, con la plantación de pino, que se termina la vegetación natural. Eso se hace quemando todo, y después llega el pino y no brota, se perdió el bosque nativo, porque no se deja ahí, exige la ley volver a replantar ese terreno y al final la regeneración muere. Eso es malo porque están terminando algo natural, el pino y el eucalipto es algo artificial...” (Hombre, Grupo 3, El Cardal).

Otra de las prácticas identificadas como perjudicial es el poco cuidado que poseen algunas personas con el tema del fuego, haciendo referencia a sujetos que tiran colillas de cigarros al suelo o a personas que hacen asados o fogatas y luego no las apagan bien produciendo incendios. Cabe destacar que, según los propietarios, estas actitudes las tienen principalmente personas externas a las localidades como turistas o visitantes.

“...en la cancha de futbol donde hay gente que va a hacer asados, hacen una fogata, no la apagan, y la dejan mal apagada...no le tiran agua...esas son acciones de terceros. Y las multas son muy bajas, como este turista que incendió las Torres del Paine”. (Hombre, Grupo 5, Lo Abarca).

Respecto del mismo tema algunos propietarios hacen referencia a los incendios intencionales producidos con el objeto de obtener leña sin tener que sacar un permiso o pagar una multa. Esto se repitió en varios propietarios, quienes señalaban como sospechosos algunos incendios producidos en sus localidades.

Algunos propietarios identifican la ganadería extensiva como una actividad perjudicial para el bosque nativo, ya que algunas especies impiden su renovación, como por ejemplo las cabras, las cuales se comen los renuevos de los árboles. Según ciertos propietarios la crianza extensiva de cabras produce desertificación en el paisaje.

“...después vino como una segunda etapa en que se autorizó mucho la crianza de cabra, entonces la quema de carbón y la crianza de cabra estaban depredando el campo casi en general. Ahora, mira, ese cerro de enfrente tú lo ves verdecito ¿cierto? Se llama La Chapa, tiene deslinde con Las Palmas y con La Vega, pero unos años que tu mirabas de aquí para allá y veías un desierto...” (Hombre, Grupo 7, Pupuya).

Finalmente algunos propietarios identifican como una mala práctica no “limpiar” el bosque, es decir, dejarlo en su estado más natural. Lo anterior debido a que a veces el bosque es tan tupido que no se puede pasar y eso produce un potencial riesgo para el tema de los incendios.

Se observa entonces que los propietarios identifican como malas prácticas las intervenciones sobre el bosque nativo que no poseen un equilibrio, es decir, que explotan el recurso de forma indiscriminada, sin permitir su renovación, haciendo a la larga que dichas prácticas sean insostenibles.

3.1.4 Respeto de las buenas prácticas

“Hay personas que están plantando quillay, que otra cosa, manejo del quillay, arreglo del quillay también, porque hay mucha tupición de quillay, entonces CONAF lo asesora para que haga un raleo. Porque antiguamente allá se cortaba al barrer, que es lo que pasaba, es que se demoraba años que se produjeran esos árboles, entonces ahora, el manejo que CONAF nos asesora, de que uno haga un raleo para que el árbol digamos engruese y al final sea maderero” (Hombre, Grupo 8, Rincón de Panamá).

En general, las personas identificaban como buenas prácticas las intervenciones que se hacen sobre el recurso nativo que buscaban mantenerlo en equilibrio. Un ejemplo de esto es el raleo, ya que permite obtener productos (leña, carbón) sin depredarlo completamente. Respecto de esto se hace constante mención al hecho de “hacer guías” con los árboles, es decir, cortar ciertas ramas permitiendo que el mismo vaya engrosando el tronco, se vaya “formando”. Los propietarios describen como cortan las ramas “más viejas” para obtener madera y de esta forma benefician al árbol ya que le permitiría crecer con más fuerza y verse estéticamente mejor y formar un tronco más grueso que posteriormente será mejor para la leña o el carbón.

Estas diversas formas de podar el árbol están relacionadas sobre todo con el manejo de los espinos y la actividad carbonera. Los propietarios señalan el beneficio que le produce al espino cortarle las ramas más viejas pues de esta forma se estaría dando fuerza a la mata permitiendo la regeneración de la vegetación.

“El espino es importante sacarle, hay que sacar también, porque cuando está muy tupido se acoligua, casi como una mata que puede dar patas para el lado, da una sola hebra para arriba y se acoligua y es muy sombrío (...) se saca el espino viejo, el que ya no tiene vuelta. Ese espino está echando a perder la otra mata, porque le está quitando la fuerza al nuevo”. (Hombre, Grupo 6, Marchigüe).

Esta práctica de sacar las partes más viejas del árbol también se realiza en el manejo del boldo. Además se señalan la importancia de no intervenir todo el bosque, no sacar ni podar todos los árboles pues de esta forma, como se dijo anteriormente, el recurso tiene la capacidad de seguir regenerándose.

“Tienen, es como una parte, quizá por la misma información o quizá en forma instintiva, saben que si sacan todo, después no van a tener de donde sacar. Claro porque yo he recorrido el cerro y se ve que han sacado árboles, pero no es que se pongan en un lado y dejen todo pelado, van sacando matas, van sacando matas. Se ve que han cortado, pero a la vez han dejado para que no se vea todo pelado...” (Hombre, Grupo 6, Doñihue).

Es necesario destacar que a través del análisis de las diversas entrevistas frente al tema del raleo se pudo observar que la conciencia que tienen los propietarios al respecto ha sido potenciada por campañas informativas de CONAF aludiendo a las multas y perjuicios que puede significarles el talar completamente un predio, ya sea para sembrar, construir una casa u otras actividades. Muchos señalan que antiguamente estas eran prácticas usuales, pero debido a la creciente fiscalización la gente ha ido tomando conciencia y al momento de querer intervenir esto se hace con mayor cuidado considerando las consecuencias, tanto ambientales como económicas.

Por tanto se identifica como una buena práctica el mantener y cuidar el bosque nativo, los propietarios que destacan lo anterior como una práctica positiva señalan la degradación del bosque como algo perjudicial para el medio ambiente, destacando la vigilancia de los cerros y el cercar los predios como medidas que permiten mantener un control sobre las personas que van a sacar leña o tierra de hojas. Finalmente, se identifica como una práctica positiva que los animales se alimenten del bosque nativo, ya que siguiendo la misma línea anterior se produce una limpieza del mismo lo cual contribuye a prevenir incendios forestales por el exceso de pasto seco.

3.2. Visión simbólica del bosque nativo

*“Yo brindo por el maitén
por su belleza y elegancia,
por el peumo y su fragancia
por el boldo brindo también.
Por el maqui y el culén,
por el sagrado canelo
Por el quillay para el pelo
ahora brindo por el arrayán
y con el molle partirán
mis brindis al mismo cielo”
(Hombre, grupo 6, Quepilcho).*

Otra de las visiones que se pudo encontrar al analizar los discursos de los propietarios es bastante diferente a las anteriores, puesto que identifica aspectos del bosque nativo que son intangibles y más complejos. Para los fines de este estudio, a esta forma de mirar el bosque se le ha llamado visión simbólica.

Muchos de los propietarios que fueron entrevistados tienen un fuerte arraigo con las localidades en las cuales habitan. En el caso de los que viven ahí desde que nacieron, el factor generacional juega un papel importante pues esa fue la tierra de sus padres, madres, abuelas y abuelos. Sin embargo, es interesante destacar que este fuerte arraigo también lo tienen algunos propietarios que tomaron la decisión de irse a vivir al campo, sin tener ningún lazo familiar con él.

Sin duda, entre los aspectos que contribuyen a sentir arraigo por un lugar particular se cuentan el entorno y el paisaje, donde la presencia de bosque nativo juega un papel importante que contribuye a generar y mantener ese sentimiento.

“Siempre me ha gustado, de chico, nunca me he ido para afuera, siempre me gustó el campo. Y ahora ya es difícil que me vaya para la ciudad. Siempre me han gustado los

árboles. No arboledas de frutales pero si árboles para tener, para la sombra, para los animales.” (Hombre, Grupo 5, Santa Elena).

Como se observa, características bastante concretas como la sombra, el verdor de los árboles, su frescura o también algunas intangibles, como el ser escenario de vivencias personales, su hermosura y tranquilidad, son elementos que los propietarios van destacando dotando al bosque nativo de un valor más allá de lo utilitario y eco-sistémico.

“Me encanta por, empezando por la tranquilidad. Me gusta la naturaleza, me gusta el aire, aire puro. Esto es impagable, esto no se compra con nada. Es algo muy lindo, imagínese en la noche, yo aquí mismo a veces me siento allí y miro el cerro, las estrellas, miro el cielo. Es una lindura, es una riqueza espiritual que uno tiene al sentarse a mirar todo. A veces aquí mismo yo, se me hace tarde por ahí, afuera. Y a veces me paro a mirar la vegetación. Me da gusto, me encanta... (Hombre, Grupo 3, Quebrada de Yaquil).

Lo anterior no solo sucede con el bosque en general, muchas veces las personas sienten una valoración especial por ciertas especies diferenciándolas por sus características específicas, sus propiedades o las experiencias personales que cada uno ha tenido en relación a ellas.

“El árbol que siempre, el boldo. El boldo me gusta a mí, el quillay. Porque ese se mantiene verde, y el boldo es, uno sin cambiando las hojas, nunca se seca. Lo mismo que el espino, nunca se seca...” (Hombre, Grupo 5, Santa Elena).

Como podemos ver en esta cita el boldo y el quillay son dos especies muy valoradas por parte de los propietarios; el boldo principalmente por su valor medicinal, por ser estéticamente bonito y por su aroma. El quillay por su tamaño e imponencia dentro del bosque y también por su longevidad. Por su parte, el espino y el litre están menos valorados en el sentido simbólico, el primero por su amplia presencia en la mayoría de los predios y por ser bueno para hacer carbón, hace que las personas posean una visión más utilitaria sobre él. El litre, si bien es valorado por muchos propietarios por la tierra que genera, a algunos no les gusta por la alergia que puede producir en las personas.

Es importante destacar que la mayoría de los propietarios señalaba al quillay como uno de los árboles que más les gusta, esta observación no es menor si se considera que este sentimiento de las personas hacia el árbol se refleja en prácticas concretas de cuidado hacia el bosque. En relación a los otros árboles del bosque nativo, el quillay es el que tiene mayor reforestación y, en general, en las prácticas de extracción de leña, carbón o limpieza de predios el mismo apenas se interviene, sobre todo los de mayor antigüedad.

“Tengo un bosque nativo gigante, precioso, siempre me ha gustado el campo, de hecho cuando se forestó yo fue una de las cosas que le impuse al operador forestal que me hizo el trabajo que me dejara todos los quillay más grandes, los quillay más bonitos porque le da un entorno también, un entorno rico al campo, y esas cosas hay que conservarlas, o sea yo no permití que el tipo aunque fuera afuera de los límites de resguardo que tienen las quebradas, todos los bajos, cierto, yo deje en el campo en algunos puntos los quillayes más grandes para poder protegerlos.”(Hombre, Grupo 5, Ranquihue).

“...yo limpiaría pero no talar 100%, ralea no más, sin cortar una mata, sin cortar un quillay. Porque para verlo en esas condiciones han pasado generaciones...cuando cortan un quillay es un daño muy grande y antes la gente llegaba no más, cortaba y hacía el carbón y el beneficio es tan poco que es más el daño que el beneficio (...) la gente antigua cortaba los litres, los litres también son para carbón porque son buenos para carbón pero el espino no pues porque el espino ese es rápido ese es una plaga da lo mismo que haga carbón (...) a las personas antiguas (...) son hoja perenne no se les cae nunca la hoja, el boldo, el peumo, el quillay son plantas bonitas, quien no desearía por aquí, antes habían quien sabe cuántos años atrás ahora ya no hay, por aquí.....” (Hombre, Grupo 3, Litueche).

“Más de 20 años mi papá hizo un camino ahí, que esos quillayes nunca los he cortado, y no dejo que los corten. Eran así (chiquitito) unos ganchitos que dejó limpiécitos él así. Ahora están así (gracias, papá) ‘No, esos no se cortan, déjenlos ahí nomás.’ Porque mi papá decía ‘Aquí te vas a acordar de mí cuando yo me muera’. Y ahora están así (troncos gruesos)” (Hombre, Grupo 6, Quilpué).

Continuando con la idea anterior, las especies tales como la patagua o el canelo, si bien no tienen tanta presencia dentro del bosque, sobre todo en los más degradados, poseen una valoración bastante especial, puesto que la presencia de ellas es una señal de la “salud” del bosque, dado que están asociadas al agua.

“La gente por lo general cuida mucho los árboles, el bosque, usted nunca verá una quebrada talada. Yo, por ejemplo en la quebrada tengo un canelo y nadie me lo toca. No se toca para nada el canelo, y está tan bonita la macolla que ni siquiera lo he arreglado.” (Hombre, Grupo 6, Colliguay).

Como se señaló anteriormente, la presencia del bosque como un factor del paisaje contribuye a alimentar los sentimientos de arraigo de las personas hacia los lugares donde habitan. Junto con esto la gente comienza a elaborar discursos acerca de su localidad, sobre todo para visitantes externos, ya sea turistas, familiares o funcionarios del Estado. En los lugares en los cuales la presencia de bosque nativo es extensa, este comienza a ser identificado como un elemento importante de destacar. Se señalan sus características, sus especies, sus propiedades y beneficios. Lo anterior es muy claro en los que se dedican al turismo pues la gente elabora un discurso invitando a los visitantes a pasar un agradable momento recreativo. De cierta forma el bosque nativo pasa a formar parte de la identidad local. Lo anterior se puede observar en expresiones tales como la poesía popular:

*“Quepilcho es un valle hermoso,
De petras y quillayes,
De peumos y maitenes frondosos,
De boldos olorosos,
Así es este lugar bendito,
Por eso yo digo y repito
Y agradezco a la natura
Y al que reina las alturas
Quepilcho es un lugar bendito”
(Hombre, Grupo 6, Quepilcho).*

Las valoraciones anteriores del bosque, ya sea como parte de una experiencia vital asociada a lo espiritual, al vínculo con generaciones pasadas o al vínculo con ciertos lugares, permiten que las personas posean un sentido de protección y conservación respecto a él. El bosque se vuelve parte de un lugar o una experiencia que las personas aprecian, por tanto traspasan ese aprecio a las especies y al entorno contribuyendo a su mantención y cuidado.

3.2. Imagen patrimonial

Finalmente, dentro de las diversas formas que los propietarios tienen de ver el bosque se identificó una que está muy relacionada con la educación, los discursos institucionales y las campañas informativas realizadas por CONAF y organismos afines, a esto se le llamó visión patrimonial.

En primer lugar es necesario destacar como la palabra “bosque nativo” evoca cierto discurso en los propietarios. Al realizar las entrevistas se observó que para muchos propietarios la palabra bosque se asocia a las plantaciones de pino y eucalipto, mientras que para señalar el conjunto de árboles nativos esclerófilos presentes en sus predios los propietarios utilizaban la palabra *monte*, pues generalmente estas especies se encuentran en los cerros. Por tanto, los propietarios se refieren al bosque nativo como monte o monte nativo, esas son las palabras que utilizan en sus discursos cotidianos.

Es por eso que la expresión “bosque nativo” utilizada generalmente por la institucionalidad, es también asociada con los discursos que estas instituciones promueven los cuales señalan la importancia de la conservación y protección medioambiental. Las palabras “naturaleza”, “cuidado”, “protección” “medioambiente” son fuertemente utilizadas en estas campañas y se ve como este discurso es traspasado a los propietarios quienes señalan la importancia de conservar el bosque porque es nativo, sin hacer una mayor reflexión al respecto.

“Si me gustan los árboles, el boldo, el peumo todos...son distintos como son nativos hay que tratar de cuidarlos” (Hombre, Grupo 5, Aculeo).

“Bueno una persona me abrió los ojos. Bueno porque lo hace cumplir que mucha gente está atrasada del medio ambiente, que hay que cuidarlo lo natural, el bosque nativo. Hay que cuidarlo porque es riqueza de la naturaleza.”(...) Pero todo esto porque la CONAF tiene el discurso de que si sacamos mucho se va devastando el bosque, la naturaleza ESO! la naturaleza. Que tiene que ser de lejito, que no tiene que dejar mucha luz, que tiene que estar más tapado el monte por la naturaleza” (Hombre, Grupo 5, Rincón de Yaquil).

Además se hace una referencia muy fuerte al tema de la nación, o sea los bosques nativos deben ser conservados porque son específicos de este lugar, de Chile, por tanto poseen un valor particular que contribuye a potenciar la identidad del país.

“Son árboles de nuestro país, entonces eso yo considero que hay un patrimonio importante cultural en cuanto a los árboles y las especies que nosotros tenemos, deberíamos conservar...entonces yo considero que, como te digo, a un árbol no se a mi me da pena, nosotros hemos hecho planes de manejo, entonces a veces a mi me da cosa cortar un árbol de esa magnitud, de esa característica por biomasa por lucas...(...) Yo creo que aquí en esta

zona, son los únicos lugares en el mundo donde existe esta vegetación” (Hombre, Grupo 5, Pumanque).

La diferencia entre esta visión conservacionista y la eco-sistémica por ejemplo, es que la última está asociada a una reflexión mayor respecto al bosque, a una observación profunda de la naturaleza y sus ciclos, fruto de la experiencia particular de cada propietario. Por tanto hay un entendimiento respecto a que si el recurso se extrae indiscriminadamente el mismo va a desaparecer. La visión patrimonial, en cambio, es un discurso conservacionista aprendido y por tanto poco reflexivo, es una reproducción de un discurso institucional que muchas veces no se refleja en las prácticas de los propietarios. De hecho es interesante destacar que la misma está en constante conflicto con intereses monetarios respecto de los recursos forestales.

4. LOS USOS DEL BOSQUE NATIVO

Si bien los relatos hacen permanente referencia a diversos usos del bosque, la entrevista profundiza en este aspecto, diferenciando prácticas y actividades desde la perspectiva de la usanza, de las actividades concretas y de la descripción más en detalle de los beneficios y ganancias que los pequeños propietarios obtienen de él. Se presenta a continuación, una descripción detallada de estas actividades.

4.1 Hojas de boldo

De acuerdo a las entrevistas realizadas, el boldo es una de las especies del bosque esclerófilo más explotada comercialmente, lo que se debe fundamentalmente a la venta de sus hojas. Así, la extracción de hojas de boldo es una actividad económica importante en la actualidad, cuya explotación se concentra en la VI Región.

Esta actividad se conocía en el pasado, pero es durante los últimos 10 años que tiene un auge debido a la alta demanda del producto. Los pequeños propietarios notan este apogeo en el hecho de que vienen personas a sus propios predios a proponerles el negocio de la venta de hojas - los “intermediarios”-.

“Siempre es un interés económico. Yo vi a mi papá tener una propiedad bien grande, tenía hartos cerros, entonces llegaron a ofrecerle por el boldo, que iba a ser un negociazo, empezó a sacar, para exportarlo, a sacar las hojas, unos boldos gigantes extraordinarios”. (Hombre, Grupo 6, Quinta de Tilcoco).

Por consiguiente, un hecho importante de mencionar es que la valoración del boldo para los pequeños propietarios es principalmente comercial, dejando de lado su significado medicinal y de autoconsumo, a pesar de que la venta de sus hojas sea dentro del mercado farmacológico.

Los propietarios ven algunas ventajas en esta actividad económica: primero, el rápido crecimiento del boldo, lo que permite explotarlo en ciclos medianos – a diferencia de otras especies – y segundo, la forma en que se extrae la hoja se puede considerar como “raleo”, por lo que se vuelve una oportunidad de cuidar la especie ya que después de los cortes el árbol queda en buenas condiciones de recuperación. En consecuencia, es recurrente que los propietarios señalen que se realiza un buen manejo del boldo.

“El boldo es distinto porque es un crecimiento muy rápido, y el boldo tampoco se explota el 100%, se explota ciertas partes, se dejan 4 ó 5 varas, dependiendo del follaje que tenga la mata. Aparte que hay especificaciones, a tantos centímetros del suelo, al que da el sol, y al segundo año el renuevo tiene un metro más o menos”. (Hombre, Grupo 6, Olmué).

Según los pequeños propietarios el proceso de extracción de las hojas de boldo es simple.

“Para sacar hojas de boldo tienen que poner sacos debajo de la mata. Se corta la mata y se hacen como ponchas de saco, para que las hojas caigan toditas ahí, para que no se ensucien y no se pierdan. Después se ponen a secar, tienen que estar bien sequitas. No tienen que estar con tierra, con nada de eso, todas limpias”. (Mujer, Grupo 4, Paredones).

El proceso de extracción y comercialización de las hojas de boldo se caracteriza por ser legal —a pesar de que hay zonas aisladas en que se trabaja ilegalmente—, es decir, está bajo el amparo de planes de manejo y se trabaja con intermediarios y exportadores. Un hecho que llama la atención en relación a esta actividad es el protagonismo que tienen los intermediarios. En varios casos, en el proceso general, son ellos quienes se hacen cargo del plan de manejo, de extraer las hojas y luego de venderlas. Así, la forma generalizada de realizar esta actividad para los pequeños propietarios es “a puertas”, que en otras palabras provoca que el propietario no se involucre ni en la burocracia administrativa, ni en la producción ni comercialización, minimizando la posibilidad de relacionarse con funcionarios de CONAF y de incidir en los precios de venta de la hoja de boldo. De esta manera la dependencia del pequeño propietario hacia el intermediario es completa.

“Y él nos va a decir qué tenemos que hacer y qué es lo que tenemos que firmar, y él nos arregla el cerro. Lo poda y lo arregla los boldos, todo. Y en seguida hace un contrato con nosotros: en cinco años más viene a cosechar y nosotros le vendimos. No podemos nosotros venderle a otra persona, porque quiere decir que así, haríamos una cosa mala.” (Hombre, Grupo 4, Las Cabras).

De lo anterior surgen las críticas a esta actividad económica. Según los pequeños propietarios, los precios son bajísimos (\$70 u \$80 por kilo), lo que convierte a las hojas de boldo en una actividad económica complementaria y/o marginal para todos los entrevistados; en tanto son los intermediarios lo que sacan mayor provecho económico al producto. Sin embargo, los propietarios no pueden alegar debido a que tienen un desconocimiento del mercado; en realidad no conocen a más compradores ni los precios en otras zonas o instancias. Queda en evidencia una contradicción: es una actividad económica extendida pero mal pagada, que se considera como de mucho trabajo. Aunque reconocen el buen precio en el mercado, ellos perciben que reciben poco o nada.

Por último, varios entrevistados prefieren no realizar ellos los planes de manejo porque correr con los gastos de este trámite se vuelve una desventaja al considerar la poca ganancia que dejan las hojas de boldo. Así en varias ocasiones los planes de manejo se vuelven inalcanzables y no rentables para los pequeños propietarios, por lo que, a pesar de lo expuesto, les conviene trabajar con los intermediarios.

4.2 Carbón

La producción de carbón no es indiferente para ninguno de los entrevistados y no hay quien no emita comentarios al respecto, estén o no en directa relación con esta actividad. La producción de carbón se constituye como la actividad tradicional por excelencia del campo en relación con el bosque nativo en las áreas de estudio, especialmente en la V y VI regiones, y devela tanto el cambio del uso de este recurso en el tiempo como también las distintas perspectivas del bosque. En primer lugar se debe mencionar que su modo de producción no ha variado en el tiempo; la transmisión de conocimiento sobre su producción es familiar y tradicional. Aunque sí ha cambiado el modo de obtención de la madera, como se verá, la elaboración del carbón se sigue realizando primordialmente mediante el uso de un horno de barro fabricado siempre por los productores de manera artesanal. El proceso total de la realización de una 'horneada' de carbón dura alrededor de 10 días, pero durante los dos primeros hay que estar totalmente pendiente. Un volumen de producción habitual de carbón está en torno a los 30 sacos, de 30 kilos cada uno, dependiendo del tamaño y tipo de horno. Se comenta también una forma antigua de fabricación del carbón, que ya está en desuso, pero de la que aún existe memoria.

"...antes mi papá hacía carbón, cortaba las maderas lo suficiente, por ejemplo, hacía 4 ó 5 sacos para el invierno en un hoyo y ahí se le echaba guano encima, guano de animal, y ahí se le prende fuego y esa es la forma de hacer el carbón, nativo nativo, sin horno, sin hornilla, sin nada. Pero se hacía y era un carbón excelente, entonces se apagaba con agua y se apagaba con tierra y eso lo han usado siempre, de que el mundo es mundo." (Hombre, Grupo 7, Navidad).

Es interesante notar que la importancia simbólica e identitaria del carbón está puesta fundamentalmente en su proceso productivo, más que en su uso doméstico. Esto no quiere decir que su consumo no sea importante. De hecho el carbón sigue siendo indispensable en la economía doméstica de los pequeños propietarios que viven en el campo, especialmente en la calefacción del hogar, de la que son dependientes en invierno, y su producción les permite ahorrar en otras fuentes de energía o en la compra del mismo producto. Es por eso que la variable de autoconsumo de carbón se ha mantenido constante en el tiempo según sus descripciones. No así la venta, que se ha visto significativamente mermada con el paso de los años, perdiendo protagonismo a nivel comercial.

"...entonces era bueno el carbón, ahí ganaba plata, ahora...uno va trabajando para pasar la vida." (Hombre, Grupo 4, Pumanque).

Los entrevistados encuentran varias explicaciones a este hecho, valorándolas de distinto modo, dependiendo de si están a favor o no de la producción de carbón. Algunos señalan que ahora existe menos demanda desde sectores urbanos, aunque resaltan las épocas de fiestas patrias y de fin de año como temporadas de venta. Pero la explicación principal a la disminución de la producción de carbón radica en las restricciones que existen sobre la tala de especies nativas, siendo determinante la fiscalización que realiza CONAF, lo que es valorado por personas ajenas a la producción de carbón, puesto que ha permitido la regeneración del bosque nativo. A pesar de que, a la vez, se comenta también de daños irreparables en el pasado.

"Igual yo pienso, no sé... yo pienso que igual está bien [la fiscalización] porque si no se formaría... todos quemarían todo, yo creo que ahí la naturaleza moriría un poco, porque

todos andarían no sé, ahora mismo la mayoría de la gente no quema tanto carbón o hace porque tú tienes que hacer un plan de manejo o sacar permiso, entonces, por eso, entonces ya no habría bosque nada, lo habrían hecho todo tira.” (Hombre, Grupo 5, Pumanque).

En ese sentido, existe una tendencia a asociar la producción de carbón con prácticas ilegales, ya sea talas sin planes de manejo e, incluso, en terrenos que no pertenecen a los carboneros, especialmente en sectores donde es aún una actividad económica importante. Además, se relaciona con prácticas de incendios intencionales para poder obtener madera seca, o también a incendios accidentales en verano por el uso del horno - aunque esta práctica es marginal por la fiscalización y la conciencia de los productores.

Por otro lado, está la posición de quienes producen carbón. Estas personas, que se caracterizan por ser hombres mayores, campesinos y que no poseen un trabajo con salario fuera del predio, reconocen que con el tiempo han cambiado ciertas prácticas asociadas a la tala de árboles. Con frecuencia se comenta que hace años existía una tendencia a realizar una tala rasa de los árboles del bosque nativo, mientras que hoy la tendencia es a realizar carbón desde el raleo de los árboles, lo que se visualiza como una buena práctica porque el árbol queda más formado y el bosque en mejores condiciones – esto último es un comentario general acerca del raleo.

“Usted tala un bosque de nativo, por ejemplo, al año está pero con un follaje que usted no tiene idea. Entonces eso es lo que se debe tomar en cuenta, no prohibirle a la gente, porque aquí se le llegó a sacar parte (multa) a la gente, aquí en la comuna, aquí en Pupuya. Entonces eso no está bien, eso está mal porque no hay otra fuente.” (Hombre, Grupo 7, Navidad).

Esto es distinto para el espino, especie gravitante en la fabricación de carbón, reconocida por todos los entrevistados como la mejor para la producción, que se distingue del carbón realizado con otras especies, denominado comúnmente ‘carbón blanco’. El espino es un árbol particular, por su rápida regeneración y su abundancia en terrenos donde hace un par de décadas existían campos de cultivos, por lo mismo son ejemplares jóvenes y con forma arbustiva. Y a pesar de que es considerada como una especie con propiedades beneficiosas para la mantención de aguas y suelos, la mayor parte de las veces se le distingue de otras especies nativas y se espera más facilidades para poder cortarlo.

“Los de la CONAF, si ven una parcela espinada [con espinos], dicen que es bosque nativo y el espino se regenera rápido, no es como el quillay, el espino no debería ser bosque nativo, no deberían cobrar por el Plan de Manejo. Deberían dar un permiso sin costos... Aquí criamos ganado y tenemos que trabajar el espino, para tener leña para nosotros.” (Hombre, Grupo 4, San Pedro).

En general, la racionalidad en torno al carbón -considerando que hoy se produce fundamentalmente para el autoconsumo y no como ingreso principal de los pequeños propietarios de bosque nativo- es poder utilizar la madera que se genera en otras actividades, puesto que usualmente no se corta sólo con la intención de generar carbón. Esto es así para todas las especies, pero fundamentalmente con el espino, al momento de “limpiar” un terreno plano para la agricultura o el talaje de animales.

“Siempre, se hace [carbón] en todas partes, donde tienen campo, todo. Es como una manera de poder trabajar bien el terreno. Y lo aprovecha, porque igual tiene que sacar usted espino para hacer espacio para talaje. Si lo deja que se acabe, se acaba hasta que se pudrió, mejor le saca un provecho y le saca plata.”(Hombre, Grupo 6, Marchigue).

Acerca de las relaciones sociales de producción y distribución, se debe mencionar que es una actividad que hasta el día de hoy se trabaja en cooperación y/o mediaría, donde una persona entrega la madera y la otra es quién tiene el horno y se encarga del trabajo, generándose una gran dependencia hacia el dueño del horno, que es la persona con más conocimiento.

La comercialización del carbón es informal e ilegal. Esto se puede asociar a su carácter tradicional y a las trabas legales que existen para producirlo. La venta se realiza de manera directa en el domicilio del productor, por dato y usualmente se conoce a la persona a la que se vende. El precio lo fija el productor y el kilo se vende aproximadamente a \$250. Cabe mencionar que en tiempos pasados el carbón era muy utilizado para ser permutado por otros productos de primera necesidad.

Por último, es necesario tener presente que al ser una actividad que por lo general no se realiza de manera legal, es probable que las personas no expresen todo lo que conocen del tema, en términos de cantidad producida o de gente de su comunidad que realice esta actividad. Se habla del carbón de manera bastante abstracta ya sea que se apoye o se critique. Esta observación sólo viene a reafirmar lo contradictorio que es para las personas que viven en relación al bosque que una actividad tan cotidiana como hacer carbón esté asociada a tantas prohibiciones y valoraciones negativas, aun cuando en sus productores exista una conciencia acerca del bosque nativo y su regeneración.

4.3 Leña

La leña es el producto que se extrae de manera transversal, prácticamente, entre todos los propietarios de bosque nativo. Su producción parece tan natural que en el discurso de los entrevistados no aparece como una actividad, salvo que se pregunte expresamente sobre ella. Es de primera necesidad en los hogares de campo de los pequeños propietarios y, dado que pueden obtenerla de manera directa, genera un importante ahorro en la economía doméstica, siendo el principal producto de autoconsumo en las familias.

“...ayuda, ayuda harto en el invierno, aparte que uno puede cocinar en una cosa de estas, usted cocina y también tempera. Me permite ahorrar, si en el invierno es increíble, no se ocupa gas, es muy poco, así para la emergencia...” (Hombre, Grupo 6, Quinta de Tilcoco).

Aun así, se reconoce que el avance del uso del gas ha reducido la producción de leña para la venta. En el pasado la leña era uno de los principales productos comerciales del bosque nativo en las zonas investigadas.

“... yo tenía un hermano, que ya falleció hace muchos años, que él hubo un tiempo en que su fuente de ingresos en invierno básicamente era el cerro, o sea, él iba a buscar leña y la vendía, porque como no había gas, el combustible básico era la leña. [...] la principal fuente de ingresos era la explotación del cerro [...] Le daban esa la importancia,

que era una fuente de ingreso.[...] En este tiempo no genera ingresos el cerro.” (Hombre, Grupo 6, Doñihue).

Existe una sensación generalizada de que en el pasado los ‘antiguos’ tenían conciencia del daño que se provocaba por la corta extensiva de bosque para la leña. Sin embargo, hoy esa forma de producción ha cambiado, tanto por la legislación que prohíbe la tala no autorizada de árboles nativos, como porque no se requiere tanta producción por la baja en las ventas. En ese sentido, hoy la leña se extrae fundamentalmente del raleo y de lo seco que se encuentre en el bosque, no importando la especie que sea (sobresale el boldo junto con el maitén, el espino, el litre y el tebo), y además, a diferencia del carbón, la leña se extrae hoy en día de las plantaciones de eucalipto que muchos pequeños propietarios tienen en sus predios. En consecuencia, y de manera paradójica, el eucalipto se presenta como un árbol protector del bosque nativo porque reduce la carga de extracción sobre él, aunque evidentemente genera sentimientos encontrados.

“El eucalipto es otra bendita mugre, el eucalipto tiene que adorarlo para no sacarle leña al bosque nativo. Es un árbol que lo hizo Dios para leña, pero lo ocupan para secar pantanos. Tienen que estar lejos de las aguas, si no se las chupan.” (Hombre, Grupo 7, Olmué).

Simbólicamente la leña es importante para los habitantes del campo y se identifica con una forma de vida distintiva de la ciudad, donde existe una relación directa e íntima entre lo que se extrae, produce y consume - una relación ‘orgánica’ por llamarla de un modo - en un ciclo donde prácticamente no hay mediadores entre lo que se produce y consume. La leña es un símbolo de esta autonomía productiva y también de las tradiciones campesinas asociadas a esta forma de vida.

“La gente del bosque lo usa para carbón, lo usa para leña porque aquí hay sectores donde no tiene cocina a gas la gente, existe aquí todavía en nuestra comuna un gran porcentaje de gente que con la parte antigua, con la parte nativa, y eso no está mal porque resulta que todavía aquí se hace tortilla y la tortilla se hace en el rescoldo”. (Hombre, Grupo7, Navidad).

4.4. Miel

La producción y venta de miel es una actividad económica marginal dentro de los pequeños propietarios a pesar de que varios han tenido algún contacto con ella. Sin embargo, para las personas que se dedican a esta actividad, tiene una importancia económica relevante.

La producción de miel tiene un fin netamente comercial, en cuyo proceso el productor tiene un rol protagónico en la fijación del precio y en la decisión de venta. En ocasiones, se asocia con el rubro del turismo porque le otorga un mercado seguro y un valor agregado a la atracción del lugar.

Se considera una actividad totalmente “amigable” con el bosque nativo debido a que no es invasiva, fomenta la polinización de las especies y tiene una clara conexión y/o dependencia con el estado del bosque. Esto último, en cierta medida, también hace que la producción anual y la calidad sean variables, debido a que responde a diversos factores como la cantidad de lluvia, los eventuales transgénicos de alrededor y los cuidados que se deben hacer en el invierno.

Un aspecto relevante es que la miel de bosque nativo es altamente valorada en el mercado, es reconocida por su buena calidad.

“Es mejor producción, porque igual yo tengo clientes que le vendo miel y algunos clientes me han dicho, algunos, quedan locos con la de uno porque nunca han comido... algunas que las conocen y conocen las dos dicen “ah buena la miel que cosecha usted en Flores Amarillas” [...] Se siente y se ve la diferencia, y el color ya la primera allá era un color café claro bonito, todas las bonitas mieles son de distinto color, casi todas agarran flores blancas, amarillas y la última agarran, la última miel son más oscuras...”. (Hombre, Grupo 7, San Fernando).

Las especies que más se asocian a esta actividad son el peumo, tebo, patagua, petra, corontillo y, principalmente el quillay, de alta condición melífera. Entre los productores de miel de la zona central existe la necesidad de que la miel de quillay adquiera un sello similar a la miel de ulmo en el sur de Chile, y comentan de experiencias dispersas donde investigadores han ido a explorar esta condición.

“[En referencia al quillay] serviciales para las abejas son buenos la flor, les gusta harto a las abejas”. (Hombre, Grupo 3, Litueche).

Aunque el proceso productivo ha cambiado con el tiempo – antes se utilizaban implementos más simples o “rústicos” y ahora se utilizan paneles modernos –, de todos modos el cuidado de las abejas y la recolección de la miel son actividades artesanales. Cabe destacar que en el proceso de modernización ha contribuido el hecho de que últimamente hay mucho apoyo estatal para fomentar la actividad apícola.

“La abeja antes era silvestre, rustica, entonces después se empezó a industrializar el tema, a hacer una industria prácticamente de esto, un comercio [...] la abejita no fue creada para eso, nosotros somos ladrones, somos depredadores, nosotros les robamos la miel, porque esa es la comida de ellas, pero el hombre busca como tener recursos y da recursos a ella”. (Hombre, Grupo 7, Navidad).

Otra forma de recibir ingresos por esta actividad es el arriendo del predio a terceros para instalar planteles apícolas de tamaño diverso, lo cual suele pagarse en sistema de maquila, es decir, se paga en un porcentaje de miel producida. Estos sucesos estimulan la cooperación entre pares. Finalmente la posibilidad de arrendar los planteles de abeja a los agricultores agrícolas preferente de frutales para fines de polinización, aparece también como una alternativa efectiva, aunque de gran impacto y desgaste de los propios planteles, siendo la calidad bastante deficiente y la cantidad reducida, por tanto no es una alternativa que sea bien percibida entre los productores de miel y los pequeños propietarios.

4.5 Tierra de Hoja

La tierra de hoja es un producto del bosque nativo que deja entrever el conocimiento ambiental de los pequeños propietarios, puesto que son capaces de distinguir plantas que generan mejor abono (como el litre), cómo éstos pueden mejorar su propia tierra o conservar el bosque nativo.

“... aquí va quedando en el mismo predio, y va quedando y se va haciendo como abono, todo eso. Nosotros sacamos a veces para huerto, para jardines así, que se mezcla con el abono que da la oveja, que también es muy bueno, porque la oveja siempre que se gana en la siesta, que llama uno, a siestar, se gana donde hay árboles grandes, por ejemplo, el litre, el quillay, entonces eso también es una hoja muy buena como para abono, y más mezclado con el guano de oveja se hace una tierra bastante buena, entonces vale la pena sacar ahí. Eso es lo que más ocupamos nosotros y queda en el mismo predio.” (Hombre, Grupo 5, Pumanque).

En parte por esto es que la extracción de tierra de hoja no es una actividad generalizada. Presenta una tendencia a darse más en la V Región que en la VI, donde se ocupa marginalmente para el autoconsumo de pequeños propietarios. Por lo general, los propietarios no la perciben como una actividad dañina para la conservación del bosque nativo, aunque esto va asociado a que parece no ser una práctica muy extendida. No obstante, en sectores donde sí se extraía tierra de hoja intensivamente -como en la comuna de Olmué-, esta práctica se criticaba por la posibilidad de que afectara negativamente al bosque o se defendía bajo el argumento de que la falta de trabajo en el campo generaba malas prácticas como la extracción intensiva y, sobre todo, la extracción en terrenos de terceros.

“La permanente extracción de tierra de hoja, eso ya es una cosa que no tiene nombre. Son miles de sacos que sacan de ahí. No pagan impuestos, y más encima destruyen, ahí sí que destruyen, porque se pasan a la capa vegetal, que sirve para mejorar el suelo para el mismo arbolito, porque naturalmente la hoja que pelecha el árbol se transforma en materia orgánica, se nitrogena el suelo y le aporta nutrientes al arbolito.” (Hombre, Grupo 7, Olmué).

En términos comerciales, se considera un producto de fácil extracción y comercialización; usualmente se saca en grandes cantidades, se vende también al por mayor y por encargo. El saco tiene un precio de aproximadamente \$1.500.

La tierra de hoja tiene una valoración ambigua por parte de los entrevistados porque su estatus legal aún no está definido, debido a que el proyecto de ley que regula su extracción y venta se encuentra en tramitación. A pesar de esto, algunos propietarios comentaron que la CONAF fiscalizaba su extracción. El hecho de que no exista una regulación sobre la extracción y comercialización de la tierra de hojas tiene repercusiones en la forma en que las personas interpretan esta actividad, sin juzgarla negativamente a diferencia de la tala de especies nativas.

4.6 Quillay

El quillay se puede asociar inicialmente a usos tradicionales domésticos, por ejemplo, a su aplicación para el lavado del cabello, dada su riqueza en saponina.

“Antes sacaban quillay y entonces era delicado ya, entonces uno no podía ir y sacarle todo y dejarle pelado, un poco de corteza para lavarse el pelo, pero cuando era niño, antes, mi mamá y los grandes de la casa iban a sacar donde había, lo ponían en un tarrito, lo hervía, lo ponía al fuego, lo dejaban al sol, lo colaban y se lavaban, también con esa agüita le pasaban con la escobilla para lavar la ropa.” (Hombre, Grupo 4, San Pedro).

Más allá de esas aplicaciones, el quillay es un árbol que tiene una carga simbólica importante, muchas personas lo valoran de manera especial por su belleza y lo cuidan por su lento crecimiento.

“El quillay es muy bueno para la sequedad, además que es tan bonito, siempre se conserva verde, no tiene problema”. (Hombre, Grupo 6, Quinta de Tilcoco).

La explotación de quillay tiene fines comerciales y es de uso industrial. Debido a las características de la especie, del proceso de explotación y comercialización es una actividad económica asociada a fuertes regulaciones y prohibiciones. Las ganancias son altas cuando se puede trabajar con estos árboles, sin embargo, su ciclo de explotación es (mínimo 25 años).

“Yo tengo uso de razón que el árbol que no se puede tocar es el quillay. El cerro no se puede cortar [...] Ese es el árbol prohibido, que se seque no más, pero de cortarlo, no se puede cortar”. (Hombre, Grupo 5, Rancagua).

Por lo mencionado, el explotar quillay muchas veces tiene una carga negativa porque se le hace mucho daño a la especie. Por lo mismo, es el árbol esclerófilo más reforestado.

“[Respecto a la corteza de Quillay] No, eso no [...] es que es de tontos, porque les seca el árbol, y un quillay para que se reponga son 60 ó 70 años. Hay tontos que quizás lo han hecho alguna vez pero ahora no”. (Hombre, Grupo 7, Olmué).

“Sabes lo que hice después de haber vendido lo que no quería vender, se me martilló el corazón, me fui a Peñuelas donde hay un vivero tremendo de plantas y planté 1000 quillayes para limpiar mi conciencia”. (Hombre, Grupo 3, Quilpué).

“Plantar más quillayes en ese sentido... para que sea esto un futuro para nuestras familias, sabemos cuánto cuesta el quillay... ahí también estoy un poco en la disyuntiva si verdaderamente es tan bueno o no la venta de biomasa, porque estamos echando abajo quillay de 20, 25, 30 años que quizás nosotros no vayamos a ver, entonces siento que tal vez debiéramos proteger más eso”. (Hombre, Grupo 5, Pumanque).

4.7. Viveros

Es una actividad totalmente marginal y complementaria. Los viveros se inician sin fines comerciales, sólo para cuidar y mantener las especies nativas, sin embargo, la posibilidad de venta es bien recibida. Cabe destacar que es una actividad que se presenta principalmente en la V y VI regiones.

“Lo de los nativos es gusto mío, yo estudio paisajismo entonces tengo conocimiento de eso [...] si algún día los puedo vender los vendo, si puedo plantar algunos pocos acá en el terreno también”. (Mujer, Grupo 7, Olmué).

“Yo en el fondo tengo quillay para vender de vez en cuando...ocasionalmente... es como una fuente de divisa. Porqué, porque le encontraron un uso y por eso la gente se puso a comercializar con el quillay. Hoy en día en Santiago, en Chicureo, las calles

están plantadas con quillay. ¿Por qué no pueden ser ornamentales también estos árboles?” (Hombre, Grupo 3, Quilpué).

“Y empecé a hacer yo un vivero de plantas nativas. O sea que los niños desde la recolección de las semillas, ellos sembraban esa semilla y después vieron crecer esa plantita. Vamos a recolectar semillas por los cerros, por acá. U otros que se hacen como almácigos. Los mismos canelos por la orillita del agua salen solos...” (Hombre, Grupo 7, Quilpué).

4.8 Gusanos de tebo

La extracción del gusano del tebo es una actividad tradicional. No es muy nombrada por los entrevistados, a pesar que se identifica como una actividad totalmente vigente. Su forma de extracción no siempre es bien vista por ser muy invasiva para los árboles, en la medida que el árbol o arbusto es desbrozado o simplemente cortado, para la extracción rápida del gusano. Es un producto que se utiliza principalmente como carnada para la pesca deportiva; y de manera muy extraordinaria para usos no convencionales e incluso alimentarios.

Una particularidad de esta actividad es su contexto legal, en tanto es una extracción no regulada, debido a que no está legislada, lo que se relaciona con que el tebo no es un arbusto escaso, sino por el contrario es abundante. También es una actividad que se asocia al robo, es decir, terceros ingresan sin permiso a extraer gusanos en predios ajenos.

“El tebo da espina, es harto jodido, pero también sacan gusanos de tebo, para exportarlos. Por aquí hay hartos, tebo para exportación para Italia. Se los comen” (Hombre, Grupo 5, Santa Cruz).

“Para buscar el gusano se ve así: el tebo bota un aserrín, eso se lo hacen los gusanos, entonces cortan la rama y la abren, y toda la rama está llena, por ejemplo, una rama puede tener hasta 100 gusanos. Todavía yo he visto, cuando voy al cerro, las ramitas que están abiertas, cortan todas las ramas y se paran a sacarle los gusanos.” (Hombre, Grupo 6, San Pedro).

“El tebo lo cortan de abajo porque sacan el gusano para pescar y le cortan todo y eso ya la mata se demora tiempo en reponerse”. (Hombre, Grupo 5, Doñihue).

4.9 Recreación y turismo

Como actividad que se realiza en y con el bosque nativo aparece el turismo como nuevo rubro, si bien no importante ni de manera extensiva, si interesante de explorar y cada vez más presente en el imaginario de los entrevistados. Usualmente los entrevistados señalan que el bosque nativo es utilizado de manera recreacional, aunque sea ‘subiendo el cerro’, y se recuerdan infancias de juegos en el bosque y los ríos. Pero como actividad comercial el turismo en las zonas estudiadas aparece en la década del 2000 y es mayoritaria en la V Región, con algunas expresiones en la VI Región también.

El turismo en estos sectores se asocia al ‘ecoturismo’, siendo sus principales actividades los senderos. Luego, va variando hacia lugares recreacionales con opciones de alojamiento como

camping, cabañas y hoteles. En este rubro la conservación del bosque nativo es central y, por lo mismo, el turismo se considera una actividad de cuidado del bosque, aunque sea un cuidado rústico, es decir, sin recursos ni mucha elaboración: la riqueza está en dejar el bosque tal como está. La valoración del bosque y sus especies es positiva y los mismos entrevistados se consideran ‘especiales’ en su posición de proteger el bosque, en desmedro de otros habitantes del sector.

[Respecto de sus expectativas del negocio turístico] *“Yo creo que es algo de lo que podemos convivir. No nos molesta y podemos convivir. Tratamos de ser lo más amigable posible con ello”*. (Hombre, Grupo 5, Quilpué).

“Normalmente les mostrábamos unas piedras lajas que hay arriba, algunos miradores que no estaban preparados, estaban naturales y algunas salidas de aguas, esteros, que se veían unas positas con pangués, o nalcas, y todo el bichito, conejo, pájaro que se cruzara, nosotros le íbamos explicando cómo se llamaban y todo el tema. Claro, en los manantiales de más arriba hay árboles que tienen 100 años, pero nosotros no pasábamos por donde estaban esos árboles, sino que los mostrábamos de lejos, que son los lingues que están en los manantiales, canelos, ellos tienen hartos años. Eso porque nosotros teníamos una ruta demarcada que duraba tres horas, la teníamos que seguir y no demorarnos más. Esos son caminos que han estado de siempre, que lo usaban para la ganadería.” (Hombre, Grupo 8, Olmué).

[Referido a las principales amenazas para la naturaleza] *“La gente. Los turistas. El turista está fumando y tira la colilla. O llegan y sacan una rama del árbol... yo creo que si uno tuviera un circuito turístico sería distinto. Porque nos da la oportunidad de tener un guía que se responsabilizara del cerro, se cuidaría el cerro, se educaría a la gente.* (Mujer, sin grupo, Paine).

También se relaciona con un ‘agroturismo’ en el que se comercian productos de campo, con la concepción de que sean naturales, tales como miel, conservas, huevos de campo, verduras orgánicas, etc.

Por otro lado, el turismo se visualiza como una oportunidad de aprovechar de forma diferente el espacio de predio a que no se le ve utilidad o que no se puede aprovechar como antes por las nuevas leyes y prohibiciones que existen. De este modo, quienes realizan turismo suelen ser ‘emprendedores’ que han visto una oportunidad en la legislación forestal y/o personas ‘ecologistas’, siendo el cuidado del bosque nativo su motivación principal para dedicarse a este rubro.

Otras de las esferas de mayor importancia en relación con el turismo es la educación ambiental; quienes se dedican al turismo se encargan, según ellos mismos, de educar y concientizar a los turistas de la importancia del bosque nativo.

En términos de la actividad económica en sí, se debe mencionar que el turismo en algunos casos constituye la actividad principal, pero sólo durante la temporada de verano, puesto que en invierno el negocio se detiene. Son pequeños emprendimientos de turismo que usualmente no cuentan con mayor difusión que un letrero fuera del recinto y ‘el boca a boca’. Es fruto de los esfuerzos de las propias personas, y no se comenta ayuda del Estado a este respecto. En relación a

eso los entrevistados esperan un apoyo estatal, sobre todo a través de INDAP, pero señalan que aún no se ha concretado.

“...el proyecto que le presenté a INDAP fue la salita de venta, donde estuvieran los jabones, además tengo un vecino que es artesano en cuero, la idea era vender productos de su artesanía, mis jabones, por allá al frente hay un señora que produce conservas, y entonces todo eso tenerlo en la salita de ventas, y ahí tú tenías servicios higiénicos. Entonces donde estoy preparando la zona de picnic era sector de estacionamiento de vehículos para que la gente llegara, se acomodara (...) y de ahí partiéramos. Me dijeron ‘Sí, está super bueno’ pero no ha pasado nada. Que no hay recursos, que venían en octubre, que ahora vienen en febrero. Es mediante PRODESAL. Pero ha sido lento. Una que los montos son pequeños y de repente ofrecen proyectos por 100 mil pesos, que para lo que yo quiero no me sirve porque un puro baño, qué voy a hacer. Yo pretendía postular a por lo menos 1 millón de pesos, aunque fuera mitad crédito, mitad subsidio, pero que fuera un monto considerable para hacer algo que valga la pena.” (Hombre, Grupo 8, Olmué).

4.10 Hierbas y frutos, usos medicinales y caseros

Respecto a las hierbas medicinales se distingue claramente la comercialización del autoconsumo, siendo completamente distintas las descripciones asociadas a cada forma de producción y distribución.

La comercialización es minoritaria y se restringe a sectores específicos, resaltando la comuna de Olmué. Los ‘yerbateros’, quienes manejan el negocio, son intermediarios que no recolectan directamente las plantas, sino que compran al por mayor a gente del sector, que son los recolectores. La recolección no se realiza solo en zonas con bosque esclerófilo, también van a otras zonas, puesto que la demanda del mercado es la que guía esta actividad. Entre las especies recolectadas en los sectores estudiados resaltan (según yerbateros, pero también recolectores y gente de diversos sectores): el quinchamalí, pichi o pichi-romero, salvia, boldo, culén, peumo, arrayán, barraco, zarzaparrilla, matico y molle. Entre las hierbas más cotizadas para ir a buscar a otros sectores de mayor cota altitudinal, especialmente en la Cordillera de Los Andes, se encuentra el bailahuén.

En términos de producción, el éxito del negocio es muy dependiente del clima puesto que en ‘años malos’ (años de sequía) baja considerablemente la cantidad de hierbas u hojas a recolectar. Los recolectores se caracterizan por ser campesinos de bajos recursos. La recolección se realiza de manera tradicional; con una mula acarreado el cargamento cerro abajo. Para quienes recolectan es importante mencionar que las hierbas medicinales, que son herbáceas o matorrales, crecen mejor si año a año se extraen las hojas, porque de otro modo las plantas mueren. En ese sentido la extracción de hierbas medicinales, incluso a nivel comercial, se considera una buena práctica, pero el problema es que no genera muchos ingresos, dado que luego las hierbas, sin ningún tipo de valor agregado, son vendidas al yerbatero o intermediario quien, según los comentarios, paga a los productores precios muy bajos. El yerbatero es el encargado de secar, limpiar, pesar y envasar las hierbas. Todo esto implica tener infraestructura necesaria, sobre todo balanzas, bodegas de almacenamiento y maquinaria para coser sacos. El secado se hace al sol, lo que significa que el proceso productivo se concentra en el verano. Habitualmente, este es un negocio formal, con los permisos necesarios del Servicio de Impuestos Internos. Los yerbateros venden su producción a

farmacéuticas o empresas de té importantes, llevando ellos mismos la producción a Santiago. También se observa un mercado local de baja relevancia, donde circulan los productos a nivel de ferias libres y comercio callejero.

Cuando se describe el proceso de las hierbas medicinales que se comercializan a gran escala no se hace referencia a las propiedades de éstas, aunque sí se menciona que es una actividad muy antigua y los que se dedican a este rubro tienen antecedentes de sus padres o abuelos, quienes realizaban la labor de acopiadores, pero a una escala mucho menor y más artesanal. Por lo tanto, suele ser un negocio familiar.

El autoconsumo de hierbas medicinales es generalizado entre los pequeños propietarios de bosque nativo en las zonas investigadas. Los relatos asociados al autoconsumo de hierbas medicinales hacen hincapié en la gran importancia que éstas tenían en el pasado y de cómo esa presencia se ha ido perdiendo en la actualidad. Sin embargo, las hierbas siguen estando vigentes en las vidas cotidianas de las personas, pero ahora como una práctica de salud complementaria.

“El bollén y el barraco, que es un arbusto de hoja resinosa que crece al lado del estero es muy buena para el estómago. Cuando pasamos por ahí sacamos un ganchito nomás. La idea es protegerlo”. (Hombre, Grupo 5, Cartagena).

Lo que no se ha perdido con el tiempo es el conocimiento tradicional asociado a las propiedades de las hierbas y el cariño y valoración que existe por éstas. Es en el conocimiento asociado a las hierbas donde se puede observar la relación directa y cotidiana que tienen los pequeños propietarios con el bosque nativo, pero este conocimiento se ha ido perdiendo con las nuevas generaciones que han migrado del campo o que ya no trabajan en él. Por esta razón, se considera importante destacar los usos que los mismos entrevistados especificaron.

“Cuando nos enfermábamos los mismos papás nos daban todo esto, con hierbita no más nos criaron a nosotros.” (Hombre, Grupo 4, San Pedro).

“Por eso se sanan los viejos del campo, porque saben todas estas cosas. Usted en el campo se sana con las plantas (...) Hay tanto remedio campesino que...aquí la gente sabe”. (Hombre, Grupo 5, Santo Domingo).

Por otro lado, existen hierbas y hojas que simplemente se usan como infusiones para tomar o plantas que se utilizan como ‘usos caseros’. Estos se encuentran casi obsoletos, más que las hierbas medicinales. Los entrevistados apelan a la nostalgia y el recuerdo de dichos usos recordando siempre su utilidad. A esto también se suman los frutos silvestres, que no tienen importancia en términos de consumo, pero sí son conocidos y disfrutados por los entrevistados como algo típico del campo, puestos en la categoría de algo anecdótico. Como frutos cobran importancia las callampas, habiendo un entrevistado que las comercializaba, vendiéndoselas a un intermediario, y el chagual, que es muy apetecido a nivel de autoconsumo y muy vigente. Los comentarios en torno al chagual hacen referencia a constantes robos del tallo, que se encuentra ‘maduro’ en el mes de agosto o septiembre (dependiendo del año), y al hecho que cada vez son más escasos.

Barraco: para el estómago, para los dolores de hueso.

“Cuando uno siente un dolor de los huesos pesca unas hojas le echa agua hirviendo y ya después cuando está un poco heladita se baña con eso.” (Hombre, Grupo 5, Santo Domingo).

Boldo (hoja): para dar gusto al té, para los riñones, para la garganta.

Boldo (fruto): consumo directo.

Bollén: para el estómago.

Callampas: para comer.

“Lo que veníamos a recolectar harto eran los honguitos, las callampas. En la primera lluvia de marzo, en todos estos terreno. Después lo hacíamos asados. Se dan así nomás en el campo. Las que crecen debajo de los árboles hacían mal, son como las venenosas. Y después las asábamos (...) la gente recoge todavía con las primeras aguas. Este año hubieron pero no muchas. El año pasado hubieron hartas”. (Mujer, Grupo 7, Litueche).

Chagual (tallo): para su consumo en ensaladas y preparaciones.

“En mi predio hay, antes del 18, ahí están los chagualitos para comerlos. Son las ensaladas más ricas (...) hay muy poquito. O sea, no tan poco, pero poco, no para un uso comercial.” (Hombre, Grupo 7, Olmué).

“...pero a la empanada siempre se le pone un poco de cebolla para que de jugo, porque es más jugosa la cebolla, y el resto chagual. Siempre se roban el chagual”. (Hombre, Grupo 7, Litueche).

Chilco: en agüita para el resfriado.

Chuponera(fruto): para consumo directo.

Corontillo: en agüita para limpiar los riñones.

Culén: expectorante, para el estómago.

Huingán: como agüita, para el estómago.

Lingue: propiedades de antibiótico.

Maitén: en agüita, para quitar la alergia del litre.

Maqui (fruto): su uso medicinal es antioxidante.

“Pero yo hace como dos años que no seco maqui, antes secaba yo, porque hacía chicha de maqui para el invierno. ¿Y cómo se hace? Se hace hervir y se le pone un poquito de azúcar después, es como tónico, es anti-oxidante, yo siempre me tomaba mi vasito. Yo siempre es

eso lo que he usado. (...) antes lo cocían así para el invierno, para los resfríos también es bueno, no ve que es fresco. Entonces los niños cuando se enferman, les da fiebre, les dan esas agüitas, porque les hacía bien. No cura, es como un jugo, una bebida. Cocida así no pasa nada, si a la chicha no le puede echar agua, y al maqui no le puede sacar tanto jugo. Pero eso es muy bueno, porque hace bien para la sangre, purifica la sangre yo creo, a mi parecer, porque como es oscuro, entonces purifica la sangre. Para mí si pues". (Mujer, Grupo 5, Navidad).

Maqui (fruto): consumo directo y para preparaciones bebestibles.

"E íbamos a la parte de abajo que el maqui es más jugoso, no ve que es cerca del agua, y para acá tiene mucha semillita, es más duro(...) Hacía licor también rico, con aguardiente, y queda azulito, rico. Pero ahora ya no puedo hacer eso." (Mujer, Grupo 5, Navidad).

Matico: cicatrizante y antibiótico.

"Eso lo descubrió la Universidad de Concepción. Sufrí una úlcera crónica durante 3-4 años y no me sanaba con nada... entonces me tomaba infusiones de matico después de las comidas. A los 6 meses chao, chao (...) Y esas son las cosas que hay que investigar con nuestra flora. Solucionar problemas de salud, de bienestar...todo lo que tiene que ver... si por algo dios puso esa vegetación a nuestra disposición. Pero la empleamos mal. (Hombre, Grupo 3, Quilpué).

Molle: digestivo, como baños de vapor, en agüita para el hígado, "para el frío".

"La hojitas de molle hacemos baño para el frío de las rodillas, lo hervimos en agua, también se toma." (Hombre, Grupo 4, San Pedro).

Natre: para el resfriado, aunque de muy mal gusto.

Palqui (palo): para el frío.

"Cuando le da "el aire en la cara" a la gente se pasa una hojita caliente en la piel, se le pega."(Hombre, Grupo 5, Santo Domingo).

Poleo (hoja): para dar gusto al té.

Quisco (fruto): se llama guillave, para consumo directo.

Radal (hoja): para decoración.

"Y dicen que eso lo secan, y después le ponen barniz, no sé qué le ponen para arreglos florales". (Mujer, Grupo 5, Navidad).

Palqui (palo): para protección de los 'malos espíritus'.

"Con el palqui se santigua, con tres cogollitos el palqui se lacea". (Hombre, Grupo 4, San Pedro).

Peumo (fruto): consumo directo.

“Son un granito grande, como una rosa mosqueta, así que no puede cocer peumos en la boca uno. Como el dicho, como que cuando es muy hablador, le dicen ‘Éste no cuece peumos en la boca’, porque para cocerlos tiene que tener la boca cerrada yo creo, jajaja. El dicho en el campo es eso”. (Mujer, Grupo 5, Navidad).

Peumo (hoja): para dar gusto al té, diurético para eliminar líquidos.

Romero Pichi, hierba del clavo y té de burro: se reconocen como estimulante sexual.

Quinchamalí: para el estómago.

Tebo: en agüita, para las fracturas.

Zarzaparrilla: para el resfriado.

4.11 Otras aplicaciones domésticas o artesanales convencionales

Por último, cabe mencionar los usos del bosque nativo a partir de la madera a nivel artesanal, usos caseros que han quedado prácticamente obsoletos. Entre los usos tradicionales y específicos para ciertas especies destaca la madera de litre para confeccionar ruedas de carreta y la quila, cuyas varas se utilizaban para el techo de las casas. El uso más común del bosque esclerófilo para madera eran los postes, usualmente de boldo, bollén o litre, sin embargo, estas especies fueron reemplazadas por el eucalipto. En este sentido se puede afirmar una pérdida de valor de la madera nativa en los hogares de campo.

5. PRÁCTICAS Y VISIONES ACERCA DE LA COMUNIDAD

Se analiza aquí las impresiones de los entrevistados acerca de sus vecinos y sentido de comunidad que pueda existir en la localidad a la cual pertenecen, con el fin de indagar factores relacionales que puedan estar influyendo en el resguardo del bosque nativo; además de entregar una imagen ampliada de la actitud que tienen las personas con respecto a ello.

En efecto, es una exploración de las redes sociales de las que son parte los individuos y las actividades, hechos o acontecimientos que emergen de ellas y que tienen que ver –directa o indirectamente- con el bosque nativo. Importante es la distinción del tipo de vínculo que se da entre los individuos y, en función de ello, el reconocimiento de aptitudes por un lado, u obstáculos por otro, que caracterizan a las redes sociales de las que son, o no, parte para llevar a cabo actividades que potencien el uso y cuidado del bosque nativo.

Cabe agregar, que al tratarse de un ítem donde las relaciones de afecto, indiferencia y hostilidad entre las personas influyen de manera importante, no existe una tendencia única acerca de lo que hacen y pregonan las personas y sus vínculos comunitarios respecto del bosque nativo. Sin

embargo, sí se dan ciertas situaciones que se repiten con bastante frecuencia en el discurso de los entrevistados que tienen que ver principalmente con el fenómeno de “descampesinización” de las zonas rurales, entendiéndose por “descampesinización” a la creciente urbanización de estos espacios, pérdida de actividades tradicionales del campo, debilitamiento de las instancias comunitarias y transformación productiva, entre otras.

5.1. Relaciones sociales en la comunidad: “nacidos y criados” versus “gente de afuera”

Dentro de las distintas situaciones que se da a nivel de relaciones sociales en las localidades, la primera tiene que ver con la influencia de la gente de afuera en las zonas rurales y su actitud frente al medioambiente. Como ‘gente de afuera’ se entiende a las personas de ciudad que llegan al campo por distintas razones y se les reconoce fácilmente como no oriundos del lugar, en contraste a como se refieren los oriundos de sí mismos, como “nacidos y criados” en la localidad, respondiendo por lo general al prototipo de campesino o habitante tradicional del lugar. Entre ellos destacan los “afuerinos ocasionales” o turistas que visitan la zona por un breve periodo de tiempo, generalmente durante el verano o los fines de semana largos. En una categoría diferente se encuentran los ‘parceleros’, que son aquellas personas que han comprado una o más propiedades en el lugar, pero la habitan temporalmente; y, por último, cabe mencionara las personas que deciden levantar un proyecto nuevo de vida y migran de manera definitiva al campo, que en definitiva pasan a ser parte de la gente del lugar, aunque no son reconocidos por su condición de origen.

Sobre los ‘afuerinos ocasionales’ no se constata muy buena impresión, ya que al ser los rostros más desconocidos son a los que menos confianza se les tiene, asociando la presencia de ellos a la creciente sensación de inseguridad en la zona. Además, se les identifica como aquellos que menos respeto tienen por el medioambiente, ya que la gente del lugar por el sólo hecho de vivir allí, conoce los ciclos del agua, de los árboles, la tierra, etc.; manifestándose, en este sentido, una valoración eco-sistémica de la vegetación del lugar de parte de los “nacidos y criados” que el afuerino no logra captar.

“La gente por lo general cuida hartos los árboles, el bosque... usted nunca verá una quebrada talada. Yo, por ejemplo, en la quebrada tengo un canelo y nadie me lo toca. No se toca para nada el canelo, y está tan bonita la macolla que ni siquiera lo he arreglado. [¿O sea la amenaza es de afuera?] Sí, de afuera, el turista es el que no sabe, que hace fuego y no se preocupan de nada...habría que fiscalizar y educar al que ensucia, al turista”. (Hombre, 166, grupo 6, Colliguay. V Región).

En el mismo sentido, la dueña de un camping del sector de la Laguna de Acúleo declara:

“...venía mucha gente de la población... se tomaban una bebida y la botaban en la orilla de la laguna, los papeles. Venían a destrozar, cortar árboles...por ejemplo, nosotros siempre hemos querido tener hartos árboles para adentro y ¡hacían fuego en la misma raíz del árbol!”(Mujer, grupo 5, RM).

Y respecto de la confianza con la gente que no es de la localidad:

“Aquí ha llegado mucha gente, que no la conozco. Del sur ha llegado mucha gente, tengo poco ambiente con la gente (...) con la gente antigua la conozco más. En la gente antigua,

los conocidos, confío. Y la gente que conozco me tiene respeto... Y no me gusta tener problemas con nadie...” (Hombre, 41, grupo 6, VI Región).

Los ‘parceleros’, por su parte, son gente de buena situación socioeconómica, en su mayoría profesionales, que en comparación al habitante tradicional del campo, ocupan un status social privilegiado. En relación al bosque nativo, la imagen que existe en torno a ellos es por lo general positiva, ya que su actividad económica al no ser extractiva, no interviene negativamente en el medioambiente, caracterizándose por un discurso más bien conservacionista en relación al bosque nativo. Sin embargo, en un ámbito más ‘social’, la opinión en torno a los parceleros no siempre es buena, ya que con ellos suele haber desavenencias o conflictos que derivan de la relación que se establece con el medioambiente.

Aunque el campesino y el parcelero manifiestan interés por el cuidado de la naturaleza, la forma de entender este cuidado es distinta. El parcelero, al no depender su economía de la tierra, critica la relación de explotación que mantiene el campesino con ésta, ya sea por la explotación que realiza del bosque nativo, de los animales u otros. En su respuesta, el campesino reprocha al parcelero por los obstáculos que éste le impone en el desarrollo de sus actividades económicas; obstáculos que derivan de reclamos por el mal olor de los animales, que le prohíban hacer carbón, recoger leña, dejar sus animales sueltos pastando en el “monte”, entre otros. Es decir, son “roces” que tienen que ver estrictamente con el distinto modo de vida que existe entre los parceleros y los habitantes tradicionales de la localidad, donde las pautas culturales que tienden a ser las dominantes son las que vienen de los contextos urbanos, limitando y desarraigando, finalmente, el quehacer tradicional campesino.

Por ejemplo, es lo que se comenta en torno a un propietario de gran capital económico al que todos se refieren como “Don” y que no hace mucho tiempo compró una parcela en Colliguay, la cual habita solamente durante los fines de semana:

“...él hizo una movida en que la gente como que se empeñó contra él, no le tomó mucho entusiasmo. Es que como él se tomó la idea de la CONAF, que le prohibía a la gente cortar árboles. Pero es que él tampoco les explicaba, porque la gente como vivía de eso, decían: “este viejo no nos sirve de nada porque nos está prohibiendo cortar los árboles”. Y ahí...es que a lo mejor si él le hubiera dicho que hay proyectos de corta de árboles o reforestación... La gente habría entendido pues” (Hombre, grupo 3, Colliguay).

En este sentido, se puede decir que un obstáculo para potenciar los recursos de un lugar es la falta de sentido de comunidad de los nuevos habitantes de las zonas rurales en comparación con los antiguos, quienes no hacen un esfuerzo por comprender ni abrirse a la realidad de sus vecinos. Dicho de otro modo, esta falta de integración de la gente, trunca la construcción de instancias donde se pueda colectivizar el interés de potenciar y resguardar el patrimonio ambiental de una zona. Esta tensión con los parceleros es aún más drástica en lugares donde la parcelación de los cerros—antes utilizados por “la comunidad”—, ha dejado a ésta fuera de la posibilidad de uso de estos espacios, lo que agudiza el problema de segmentación de la gente. Es lo que declara una habitante del sector de la laguna de Aculeo, preocupada por el irreversible proceso de descampesinización que se vive en la zona.

“Ha llegado mucho parcelero, mucha lancha, mucha moto, mucha gente de afuera. Antes imagínate habían 5 parceleros para adentro...y de repente se llenó (...) [Refiriendo a la

actitud de los parceleros externos] No, nada...viven por ellos, para ellos nomás.” (Mujer, grupo 5, RM).

Otra opinión respecto de los parceleros se refiere a una crítica que construyen respecto de la forma de vida que adoptan.

“Van a vender por parcelas de agrado, cuatro van a vender. Y van a sacar todos los árboles. Entonces a mí eso es lo que me tiene preocupada. Porque uno está acostumbrada a vivir... porque la gente que ha llegado para acá no es dañina, ni nada, ni ladrona. Pero el problema es que la gente llega y saca todos los árboles.” (Mujer, grupo 5, V Región).

Por otro lado, cuando el parcelero foráneo que llega no es por fines recreativos ni para usarla como “parcela de agrado”, algunos la adquieren con el fin de invertir un capital inicial en algún rubro productivo (como puede ser alguna plantación exótica), cultivo intensivo u otro, la imagen que se construye en torno a estas personas es negativa; tanto en un ámbito social y, sobre todo, en relación al bosque nativo. Esto porque se les critica la falta de conocimiento de los ciclos naturales que afectan a los distintos recursos naturales del sector, ya que la explotación que realizan está exenta de la racionalidad eco-sistémica que caracteriza a ciertos campesinos, que trabajan a baja escala o parceleros más conservacionistas. Es lo que manifiesta un propietario no originario de una localidad, pero que cuestiona la actitud que tienen estos nuevos propietarios que, porque no viven en el sector, es como si ignoraran o no se interesaran en saber de prácticas más “sustentables” con los recursos del lugar.

“¿Y ahora que hay más?, ¿cítricos y paltos?, ¿usted qué cree? Son una basura, yo no creo en los paltos, porque es un árbol foráneo, chupador de agua en extremo y de gente ambiciosa, que quiere poner miles, y le roba el agua al vecino y no tienen piedad del pobre. Esos se están chupando los caudales de agua, y a la vez baja el precio porque hay muchas, debería ser limitado y controlado. En este sector, ¿quién tiene paltos? gente nueva, si el comunero es muy decente, le pone 10, le pone 20, ¿tu tío cuánto tiene? [Le pregunta a un compañero] Tiene 20, para salvarse, para el consumo. La gente de acá son vivos, saben [compañero: el rico que llega...] El tonto que llega ambicioso y compra unas hectáreas, pone sobrepoblación de paltos [compañero: después se le secan] y se las roban las tres paltas que produce.” (Hombre, grupo 7, V Región).

5.2. Habitantes permanentes de las zonas rurales: el campesino y el inmigrante profesionalizado de la ciudad

Muy similar a los parceleros, está el caso de la gente que, viniendo de un contexto más urbano, migra al campo con innovadoras propuestas para desarrollar ahí y tienen, por lo general, un discurso ambientalista, reconociendo la importancia, en sí misma, de proteger el bosque nativo. Esto es, que más allá del trasfondo ecológico, responden al sentido común que ronda en los distintos espacios de opinión pública sobre las problemáticas ambientales. Interesante es también el aporte de estos grupos en un ámbito organizativo, puesto que pregonan la importancia de las instancias de organización local, tanto en el discurso como en la práctica, participando de ellas y convocando también a la gente a participar. Esto porque existe el convencimiento de que para impulsar las nuevas propuestas es necesario el apoyo de toda la colectividad, bajo la concepción de que sumando fuerzas y organizando a la gente por un objetivo común, el emprendimiento

económico se hará más fácil y con mayores posibilidades de éxito que si se tratase de iniciativas aisladas.

Por ejemplo, es lo que se dice respecto a un grupo de profesionales recién llegados a la Comunidad Las Palmas, en la V Región.

“Habían unos profesionales que llegaron acá y que estaban interesados en agruparnos para ir buscando las potencialidades. Son universitarios jóvenes que llegaron de Santiago hace poco, que compraron parcelitas de agrado chiquititas. Porque ahora está de moda ir a comprar parcelas de agrado chiquititas, a diferencia de lo que era en años anteriores, que cabe solamente la casa y nada más. Algunos las dejan de parcelas de agrado y otros se vienen a vivir, dos o tres, por las obras que se están haciendo (...) Más arriba pretendían hacer un resort, el rumor era ese, pero son unas cabañas, hicieron unas casas también grandotas y también hubo harta gente ahí: llegaron paisajistas, arquitectos... Ellos vienen recién saliendo de la universidad y ellos están con las ganas de ayudarnos, entonces ellos hicieron una reunión. Ellos quedaron de hacer un plan de trabajo, de juntarnos, de ver las potencialidades de cada sector, pero también ha estado hasta ahí nomás.” (Hombre, grupo 8, V Región).

O, en el caso de la comuna de Quilpué, donde el turismo es un rubro emergente, el dueño de un parque acuático (oriundo de La Serena, pero que hace 5 años se fue a vivir a la zona, apostando por un proyecto turístico), declara lo siguiente:

“Acá en Los Perales se está restaurando una iglesia. Y poquito antes hay un señor que invirtió muchísimo dinero restaurando una viña, pero la hizo como hobby personal y no permite que entre mucha gente. No la hizo abierta al público. Y la mantiene como su museo personal. Entonces ese tipo de cosas creo que hay que ir las potenciando. Porque el turismo es una empresa que no contamina y que puede tener bastante (...) Falta que la gente no lo tome como que le están invadiendo su camino, sino que lo tome como un beneficio. Que puede hacer alguna cosa. Nosotros teníamos un vínculo con los agricultores de allá de la zona y todo lo llevaban y lo vendían allá en el parque. Allá en Serena. (...) yo creo que se puede sembrar de a poquito alguna semilla que pueda converger en que la gente tome conciencia que pueden vivir del turismo y no solamente vendiendo carbón.” (Hombre, grupo 5, V Región).

Algunos casos aislados son dignos de mencionar, como el que se refiere al caso específico del profesor de una escuela rural.

“...en la escuela el profesor que es bien entusiasta hizo un centro cultural y ecológico. Es que él es muy movido y tiene redes... ha hecho contactos con varias organizaciones, con “Laguna Verde” [“Proyecto de Forestación Participativa” en comuna de Quilpué], entre otros. Pero, en el fondo, tiene muchas luces pero no ha logrado hacer nada con la gente. No ha logrado llevar gente para allá (...) Él ganó un proyecto ahora último de FPA para la escuela. Si ese profe es bueno para los proyectos, pero el problema es que no capta gente de acá. Él no es de acá, vive en Villa Alemana. Le falta vincularse más aquí. No socializa mucha, es muy intelectual, tiene mucho blablá (...) si tiene hartas redes e ideas, pero le falta socializar nomás.” (Hombre, grupo 7, V Región).

En este sentido, es cuando cobra importancia el tema de las organizaciones sociales, ya que en su mayoría se encuentran debilitadas, pero hay un interés de la gente por reactivarlas porque se reconoce en ellas la importancia que tienen para promocionar los recursos de la zona. Es por ello que adquieren gran valor las organizaciones e instituciones que tengan que ver con el tema económico-productivo. Este es uno de los roles importantes que vienen a cumplir las Juntas de Vecinos (JJVV) en estas zonas, a pesar de que no sea su sentido principal, dado que se considera como la instancia que convoca a todos los interesados de la localidad cuando, por ejemplo, el Programa de Desarrollo Local (PRODESAL) de INDAP, se hace presente con programas de apoyo productivo.

No obstante, organizar a la gente es otro gran desafío porque los conflictos entre las personas no se pueden obviar, por lo tanto, por muy buenas ideas que existan, es necesario atender a los conflictos que hayan emergido de experiencias anteriores, frustradas, de organización en torno a temáticas productivas, con el fin de no repetir los errores (caso muy común la pérdida de dinero en las JJVV), o bien, adaptar las formas de organización colectiva. Que es lo que demuestra la comunidad de Las Palmas, en la V Región, ante la consulta de si le gustaría trabajar con más gente, la respuesta es la siguiente:

“Sería lo ideal, si es que fuera colectivo, porque es más fácil que nos tomen en cuenta, si somos dos o tres que estamos soplando para el mismo lado, nos van a escuchar o poner más atención. ... en el tema apícola era difícil el tema colectivo porque las abejas tienen ciertos cuidados y había gente que no asumía sus responsabilidades, entonces lo hacíamos algunas personas y después nos incomodaba porque después cuando venía la producción de miel, a todos nos tocara la misma cantidad, cuando algunos no habían trabajado nada. Habían 45 colmenas en conjunto, con eso se partió, que fue un proyecto FOSIS, a los dos años o al año teníamos que multiplicarlas a 90 o 80, y así sucesivamente, pero no fue porque justo nos pillaron los años malos (...) alguna gente se fue yendo, aburriendo, nos quedamos pocos y algunos que se quedaban lo único que les interesaba era la cosecha. No fue muy buena la experiencia colectiva hasta que nos separamos y cada uno puso las abejas en su casa, y buscamos agruparnos solamente para conseguir cosas, como lo que queremos hacer ahora en turismo, que es que cada uno maneje su tema turístico, pero que nos juntemos a conversar de nuestras cosas y poder pedir cosas o financiamientos en conjunto.” (Hombre, grupo 8, V Región).

En este sentido se observa la intención de agruparse para emprender un proyecto económico-productivo, y se establece una suerte de consenso entre quienes viven de lo que produce la tierra; ya sea de la agricultura, forestación, ganadería, productos derivados del bosque nativo, entre otros. Sin embargo, pese a que éste es el anhelo futuro, en el diagnóstico de la situación actual existen divergencias, que derivan de modos de vida distintos. La gente que ha tenido la oportunidad de socializarse en un ambiente, adquiere una carga cultural distinta a la gente que le ha tocado vivir toda su vida en el campo; diferencia que se nota, por ejemplo, en la opinión que se tiene de los proyectos de apoyo productivo, puesto que la gente con “mayor capital cultural”, sabe manejarse con la burocracia. Además, generalmente los papeles que ésta solicita para hacer efectivos los beneficios, los tienen regularizados y sino, al menos poseen mayores posibilidades (económicas o de otro tipo) para regularizarlos. No así la “gente del campo”, que se muestra reacia al “papeleo” que solicitan las instituciones y termina llevando a cabo su producción en la ilegalidad.

Por ello, la imagen que existe respecto al campesino oriundo del lugar en relación al bosque nativo es divergente y depende de quien la emita. Si la opinión proviene de una persona de afuera, portadora del discurso conservacionista, lo ve como una amenaza al bosque, ya que es alguien que está depredando el bosque al margen de la legalidad estatal (sin los permisos mínimos, sin plan de manejo) y es la culpa de él que el estado del bosque nativo esté en retroceso.

“...son los destructivos, son los que les gusta quemar carbón, o sea, lo traen por genética, cortar árboles para hacer postes para cercar, van y le cortan un lilén sin asco... [Referido a los incendios]... Muchos, provocados por ellos, entonces dicen: ‘mejor, si sale pasto, se desmata para carbón lo quemado, sale más pasto bueno para criar’. Las autoridades mismas se están preocupando de rozar los caminos, porque este año fue muy bueno para pasto, cayeron las lluvias precisas, y nunca había visto más pasto en esta zona, entonces está peligrosísimo...” (Hombre, grupo 7, La Dormida).

No obstante, cuando esta opinión proviene de un carbonero tradicional, justifica su actuar, puesto que es necesario para vivir, no queda otra alternativa. Además, se entiende que los que se han dedicado a esto toda su vida, saben que para seguir haciéndolo no pueden cortar todo el árbol. Por lo tanto, hay cierta conciencia productiva también, respecto al cuidado del bosque nativo.

“...Y por eso hacen todo eso (cortar los árboles) no es por maldad, es que no hay otra alternativa. Todos los sabemos, en las radios, los parques hay que mantenerlos como por fondo, con los arboles” (Hombre, grupo 3, V Región).

Hay también algunas opiniones intermedias que justifican la “informalidad” bajo la cual actúan ciertas personas en la explotación –a baja escala- de productos derivados del bosque nativo. Cuando la balanza depende de la decisión del campesino, suele haber ganancias –o al menos sustento para su autoconsumo. Sin embargo, cuando la balanza la evalúa el Estado, los usufructos para el campesino no convienen en relación al trabajo invertido y la ganancia obtenida. “No conviene”, suele ser la respuesta, por ello se refugian en la informalidad. Todos saben que esto no corresponde, pero insisten en que no hay otra opción.

“No ahora no, pero por ejemplo en el tiempo malo que es invierno, que no hay pega, los viejos van y hacen carbón y están quemando los quillay, están quemando peumo... el carbonero es el que menos hace incendio, porque siempre va a estar preocupado del fuego. Es el que más se preocupa del fuego. Y él no hace fuego afuera, sino dentro de un horno. Y cuando se arma un incendio dicen sin saber ‘a lo mejor fue un carbonero’. Siento que tienen mal catalogado al carbonero, que él por ser campesino sabe, siempre anda cuidando la parte del fuego. (...) La gente de ahora no tala, sino ralea. Otros ni ralean. Si empiezan a talar mucho el agua se seca y los árboles no vuelven a brotar (...) La gente del campo a lo mejor no tiene mucha teoría, pero tiene mucha práctica, el campesino le gana a la gente que sale de la universidad respecto a los árboles. ¡Que vengan a enseñarnos como cortar los árboles!, nosotros somos expertos. Yo se la gano en un 100% si comparamos un árbol que arregle un chiquillo recién salido de la universidad y yo.” (Hombre, grupo 6, V Región).

5.3. Descampesinización de las zonas rurales

Las situaciones descritas reflejan el proceso generalizado de descampesinización que se vive en los sectores rurales más intervenidos por una “cultura de ciudad”, ya sea por el avance de las ciudades que los circundan (urbanización), por las transformaciones económico-productivas que se establecen producto de una economía cada vez más globalizada (y, por lo tanto, de explotación intensiva en sus territorios) o también por la presencia cada vez mayor de profesionales provenientes de la ciudad que, además de difundir nuevas propuestas de trabajo en el campo, llegan con sus propias prácticas culturales muy distintas al modo de vida tradicional del campesino. En un nivel emocional, muchos habitantes oriundos del campo manifiestan cierta nostalgia con la pérdida de sus tradiciones, porque además de cambiar el paisaje, sus hijos y nietos también se van desarraigando del lugar ante la necesidad de migrar a la ciudad para profesionalizarse o buscar un trabajo que brinde mayor nivel de vida.

Estas visiones y prácticas de la comunidad, van influyendo en el establecimiento de una nueva relación con la naturaleza, pasando de una rústica-tradicional a una más técnica y profesional.

Las contradicciones que derivan de las visiones de comunidad se reflejan también en lo cotidiano, donde conviven modos de vidas distintos, ya sea por el modo de habitar distinto (los “parceleros” versus el “campesino rústico”), en el trabajo que realizan (uno más profesionalizado versus otro más tradicional), en las ideas que llegan a difundir a la localidad (promoción de nuevas actividades económicas, como el turismo), en el tipo de relación que establecen con la naturaleza (conservacionista versus relación utilitaria para el autoconsumo) y, en definitiva, son el reflejo de personas que tienen culturas distintas, a veces contradictorias con la idiosincrasia de la gente del lugar. En este contexto, el panorama para el habitante tradicional no siempre es muy alentador, debido al desarraigo que se manifiesta en su tierra, la falta de sentido comunitario para organizar a la comunidad, el cambio climático y la presencia del Estado, que no ha ayudado a solventar las dificultades económicas.

6. RELACIÓN DE LOS PROPIETARIOS CON INSTITUCIONES PÚBLICAS

A continuación se presentan las percepciones de los pequeños propietarios respecto de las instituciones públicas que asocian al bosque nativo. En el desarrollo de las entrevistas se les preguntó sobre la legislación del bosque nativo y sobre CONAF, con esos mismos términos, siendo ellos quienes señalaron a INDAP, con su programa PRODESAL, y a los municipios, como agentes de intervención más acordes a sus necesidades, es decir, estos organismos tienen mayor influencia en comparación a otros sobre las decisiones que toman los pequeños propietarios, interpretación hecha a raíz de la recurrencia de estos conceptos en los relatos de los sujetos.

6.1. Corporación Nacional Forestal (CONAF)

En las tres regiones abarcadas por el estudio, los pequeños propietarios manifiestan una escasa relación con CONAF, institución de la que no tienen claridad de su función en los sectores rurales, concibiéndola principalmente como el organismo encargado, casi exclusivamente, de fiscalizar la tala de árboles nativos y de promover la seguridad para evitar los incendios forestales. Es vista como una institución fiscalizadora que pone en práctica reglamentos y prohibiciones.

Asimismo, algunos propietarios señalan que la CONAF tiene poca presencia en terreno y que cuando la hay, la comunicación con los funcionarios es difícil, atribuyendo el problema a:

- Poca claridad de la información comunicada;
- Edad avanzada del público que recibe dicha información, desconociendo palabras o deberes explicados en las charlas;
- Confusión de los pequeños propietarios ante la institución, argumentando que CONAF promueve la plantación de pinos y eucaliptos, al mismo tiempo que fiscalizar la tala de bosque nativo en los mismos terrenos donde se realizan las plantaciones.

“Es que no es malo tener árboles nativos porque ayuda a tener el pasto verde y toda la cuestión, pero ¿de qué nos beneficia? de nada. Imagínese, una vez vinieron de CONAF para ver cuando hicieron el plan de manejo y me dijo por qué no plantan eucaliptos en un pedazo limpio, yo le dije ¿para qué nos conviene? Si la primera corta es buena y después a los ocho años siguientes, ¿cómo nos va a convenir? Ahora que los años vienen malos, secos, si aquí mismo hay bosque que se está secando, más preferible criar ovejas o animales.” (Hombre, Grupo 4, Comuna San Pedro).

Sobre los planes de manejo, la información que se maneja es difusa y sobre la Ley de Bosque Nativo es escasa, en la mayoría de los casos nula. Lo que se conoce es por lo comentado entre pares (*“lo que cuentan los demás”, “a uno le dicen los vecinos”*).

En algunos casos los planes de manejo son entendidos como mecanismos para explotar especies nativas que requieren control para no extinguirse, pero se consideran caros, burocráticos en el proceso de postulación, exigen demasiado tiempo de espera y no se tiene claridad sobre a qué personas recurrir para tramitarlo.

“Si el Estado tiene la intención de mantener el espino, tiene que hacer algo que incentive a los privados a mantenerlos, porque no producen. “Que se controle, pero en equilibrio”. Un agricultor necesita explotar su terreno. No debe haber ningún extremo, ni puro bosque nativo ni pura explotación.” (Hombre, Grupo 7, VI Región).

En varios casos se relatan visitas y estudios de personas enviadas por CONAF, para analizar las alternativas de manejo de alguna especie nativa. Es decir, los funcionarios visitan los predios, algunos hacen muestreo y luego de eso informan a los propietarios sobre los requisitos para realizar un plan de manejo y seguir sus actividades. Es en este punto donde se reconoce el comienzo de una etapa problemática para los propietarios, de lentitud y burocracia, que demanda tiempo y gastos, para terminar desechando tal propuesta por lo difícil de responder a las exigencias legales por las que CONAF debe velar.

Sin embargo, en el caso de los propietarios que llegan a realizar un plan de manejo, la presencia del organismo se destaca como ayuda y se le reconoce como órgano estatal que colabora con la ciudadanía.

“La misma siembra, el mismo trigo, el mismo garbanzo es poco lo que está dando por ser zona seca. Entonces ahora, CONAF nos está asesorando y con la ayuda del Estado que el Estado nos subvenciona, pero CONAF es el que nos asesora de que todos los trabajos se

hagan bien, y hay varios pequeños agricultores que están haciendo ese trabajo.”
(Hombre, Grupo 8, Comuna Santa Cruz).

Dentro de los argumentos de abandono de las Instituciones, está el hecho que los predios con vegetación nativa se encuentran en lugares distanciados del centro de las comunas, de difícil acceso, sin locomoción pública y malos caminos cuyas condiciones empeoran en invierno, lo que influye en que la información se concentre en zonas urbanas aislando aún más a los sectores rurales.

“He escuchado que no se pueden cortar los boldos y los espinos. El quillay está prohibido cortarlo. Sacan multas. Es malo, hay que hacerlo, pero es mucha complicación. Hay que pagar todo, hay que ir a la notaría, hacer trámites, es más gasto. Uno se entera por lo que cuentan los demás (...) Nunca viene nadie. Estamos tan retirados del pueblo, digo yo, que por eso no vendrán.” (Mujer, Grupo 4, Comuna Paredones).

Cuando se pregunta por opiniones en torno a la legislación del Bosque Nativo es recurrente que un entrevistado comente “lo bueno” o “positivo” de las prohibiciones sobre la tala de árboles nativos, pero luego manifiesta descontento por lo estricto que se tornan estas mismas normas para el trabajo en su predio. Aunque CONAF se define desde la *prohibición*, se entiende como positiva su acción fiscalizadora porque persigue la protección del ecosistema y vela por un desarrollo sostenible, entendido como el compromiso de no comprometer elementos de la naturaleza que vaya en perjuicio de las futuras generaciones. Ahora bien, cuando está el espino o cualquier otra especie en medio, como recurso económico del pequeño propietario, las prohibiciones de la Ley se consideran nefastas e innecesarias.

A modo de resumen, se observan tendencias contradictorias en la percepción de los pequeños propietarios respecto de CONAF, lo que lleva a dos líneas de reflexión:

- Por una parte es positiva puesto que protege árboles nativos, que son parte de un ecosistema que dan sombra, permiten conservación de aguas, son pulmones verdes del planeta y son parte del hábitat de los animales, entre otras cualidades.
- Por otra es negativa, al relacionar las prohibiciones con especies que son recursos económicos para actividades comerciales de los pequeños propietarios. En este sentido la legislación se percibe como estricta, hay una excesiva fiscalización, los planes de manejo son caros y no existe información clara sobre lo que se tiene que hacer.

“Siempre, se hace [carbón] en todas partes, donde tienen campo. Es como una manera de poder trabajar bien el terreno, para hacer espacio para talaje... mejor le saca un provecho y le saca plata. (...) Antes no había CONAF que se metiera, ahora hay que ir sacando lo que no sirve, para poder dejar la mata para que se críe, para que venga el espino nuevo. (...) el que saca permiso no puede hacer nada.” (Hombre, Grupo 6, Comuna Marchigüe).

Se sostiene de manera reiterada, en las tres regiones, que la legislación dificulta el uso comercial del bosque nativo en los predios, aun cuando la tendencia observada en el estudio indica que como recurso económico el bosque nativo de las regiones en estudio no genera grandes negocios, puesto que los productos que de él se obtienen tienen un valor muy bajo en el mercado y su uso se complementa con otras actividades campesinas.

Es importante señalar que los pequeños propietarios perciben que existe una gran desigualdad entre la fiscalización a empresas que talan indiscriminadamente vegetación nativa o son responsables de contaminación que la destruye, y la fiscalización, vista como exagerada, de la explotación comercial de pequeña escala que realizan ellos en sus predios. Este aspecto resulta significativo, toda vez que el presente estudio solo concierne a los pequeños propietarios y a su visión respecto de su propia realidad, pero inevitablemente surge la influencia de la acción, directa o indirecta, de los grandes propietarios. Así, al indagar sobre la consistencia de las políticas públicas entre ellos y los grandes propietarios, aparece la percepción de desigualdad, en evidente desventaja para los pequeños propietarios.

En otro ámbito, es necesario reconocer que el público estudiado en general es de edad avanzada y que la tendencia a la descampesinización es observada de manera evidente:

“La mayor parte de la gente piensa que en Santiago está la plata. Entonces si los niños desde pequeños están con la idea fija de irse de su localidad, no van a invertir su vida aquí. No hay ningún afecto por cuidar su terreno. Por un lado es lo emocional y por otro lado es lo económico. Ojalá que pasara que los niños quisieran aportar a sus localidades, estudiando o trabajando en cosas afines al campo. Hay gente que en la ciudad les va bien y luego compra terrenos en el campo, un problema grande es la falta de mano de obra local, es casi inexistente. Yo creo que hay que fomentar el interés de la base hacia arriba, fomentar el crecimiento económico desde abajo hacia arriba. Hay que fomentar el trabajo con la gente, para informarla.” (Hombre, Grupo 8, Comuna San Pedro).

Relacionado con el hecho de la dificultosa recepción de la información entregada por las instituciones se ha detectado un factor importante de tener presente: el grupo etéreo de los pequeños propietarios que reciben charlas y que son los potenciales beneficiarios de los programas de intervención entorno al bosque nativo, es superior a 55 años. La “mano de obra” del campo ha emigrado a la ciudad, lo que influye en la avanzada edad de quienes reciben la información, presentando problemas de comunicación, traslado y entendimiento eficaz con los representantes del organismo.

“Ahora la gente está trabajando en construcción y todo eso. No hay hombres que vengan a, y también ya están todos viejos.” (Mujer, Grupo 5, Comuna Navidad).

A modo de sugerencias a CONAF, destaca la reflexión de algunos propietarios en torno al registro de la superficie con vegetación nativa: la idea sostiene que al determinar las hectáreas de bosque nativo presentes en las regiones, el organismo debería analizar la calidad actual del bosque, puesto que los propietarios observan una disminución en la densidad vegetacional y un avance de especies como el tebo y el espino, distintas a las originales del lugar o a aquellas que tienen una mayor valoración, como el quillay y el boldo, por ejemplo.

Además, los pequeños propietarios piden que se les otorgue permiso para sus actividades comerciales en el bosque nativo, puesto que consideran que el plan de manejo y las prohibiciones asociadas a la ley se transforman en obstáculos que a su vez provocan el desánimo de las nuevas generaciones por quedarse en las localidades rurales de origen.

“(…) Se necesita una protección para el pequeño empresario, para que uno se pueda quedar en el campo. Podrían venir ellos y decirnos que parte se puede cortar que parte no

se puede, nada más que eso. A los pequeños propietarios no se nos da esa oportunidad. Además se perjudica a los jóvenes que se van todos a la ciudad. De mis hermanos solamente yo vivo acá, por lo mismo, porque no rinde.” (Hombre, Grupo 3, Comuna San Pedro).

6.2 Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) y los municipios

Se considera a INDAP y su programa PRODESAL, como una entidad presente, que entrega bonos y ayuda concreta a problemas específicos en los predios. La tendencia es a evaluar su gestión de manera positiva en los sectores rurales. Este fenómeno radica principalmente en que el programa PRODESAL responde a ayudas concretas en el minuto que se requiere resolver una determinada situación en un predio, sobre todo cuando ocurren fenómenos que alteran y amenazan el paisaje como sequía, catástrofes naturales o intencionales, por lo tanto, en ese contexto de “emergencia” o de resolución de problemas agrícolas, ganaderos o de organización predial, la presencia de una institución como INDAP a través de PRODESAL, se valora positivamente.

Por su parte, se considera a los municipios, como entidades ligadas a los partidos políticos, es decir, su presencia se le relaciona con campañas electorales o a alcaldes de turno. Al mismo tiempo, es importante destacar que los pequeños propietarios esperan más respuestas de estos organismos que del Estado, puesto que la Municipalidad se entiende como la institución más cercana a su realidad, independiente de la evaluación que tengan de su gestión. En estos casos, la presencia de PRODESAL, asociada a los municipios, contribuye a que los pequeños propietarios disocien el tema de la vinculación política de estas instituciones y las perciban desde su función más técnica y operacional.

7. VISION DE FUTURO EN TORNO AL BOSQUE NATIVO

Difícil resulta determinar una tendencia unívoca respecto a la visión de futuro en torno al bosque nativo que tienen los pequeños propietarios de la zona central de Chile, puesto que depende de una multiplicidad de factores que, conjugados de distintas maneras, influyen en las proyecciones personales en torno a un lugar. Factores que tienen que ver con el nivel de arraigo a la localidad, la dependencia económica de este recurso, las relaciones comunitarias, nivel de presencia del Estado, capacidad de trabajo del propietario sobre la tierra, estado de los recursos naturales (agua, tierra, vegetación), entre otros.

Por esta razón, el nivel de certezas en torno al futuro del bosque es muy bajo, lo que se suma al hecho de que la percepción de amenazas (factores de incertidumbre) es más frecuente en el discurso de los pequeños propietarios, que la percepción de una expectativa conjunta con el bosque nativo (factores de certeza).

7.1. Expectativas

En este apartado se describe aquellas proyecciones que tienen que ver con una percepción optimista del futuro; es decir, aquellas que apuntan a la conservación o producción sustentable del bosque nativo. Estas percepciones se enmarcan en su mayoría en tres ámbitos: el turismo, las actividades de educación y concientización acerca de la importancia del bosque y el fomento a actividades productivas sustentables. En este último aspecto, se hace referencia a la necesidad de

realizar investigaciones científicas que indaguen sobre las propiedades de las especies nativas, la profesionalización de la producción de este recurso y, en definitiva, su posición como un recurso competente en el mercado nacional e internacional.

7.1.1 Turismo

En localidades donde el turismo aparece como una actividad emergente (e incipiente), suele darse una opinión optimista en cuanto a la posibilidad de que se transforme en una actividad laboral viable para las próximas generaciones. Esto porque brinda ingresos económicos al mismo tiempo que promueve (y requiere de) la conservación del bosque nativo, posibilitando actividades de recreación (trekking) y concientización acerca de la importancia ecológica de los recursos nativos (como charlas o circuitos guiados).

Por lo tanto, el turismo es visto como la respuesta precisa al problema de la degradación del bosque nativo generada por su sobreexplotación o por su devaluación en relación a otras alternativas económicas (agricultura, plantaciones forestales, venta parcelada de los cerros). Pero además, porque brinda ingresos económicos a los pequeños propietarios y representa un aporte al desarrollo de la comuna o localidad en que se desarrolla, dado que concientiza desde otro enfoque (ambientalista) acerca de las potencialidades con que cuenta la zona.

“...el negocio que tenemos allá en Serena, poco antes de llegar al Curunina, hay un montón de puestecitos que venden dulcecitos, la mermelada, la tortilla de rescoldo... ya la gente está aprovechando ese enganche de las personas que pasan al parque...para adquirir también un beneficio económico. Y acá también se puede hacer.” (Hombre, grupo 5, V Región).

“Con los turistas que no importa lo que tenga la gente que ofrecer, cualquier cosa de acá, mermeladas, paltas, huevos de campo, pan amasado, empanada...eso no tendrían que hacer grandes cosas tampoco. (...) Aquí mismo yo tengo unas pocas plantas, que podrían a lo mejor vender, ofreces plantitas nativos a los turistas. Yo por ejemplo en este quincho pienso hacer una piscinita y llevar a los turistas. Porque mi señora vende pan amasado y empanada los fines de semana...y como estamos bien ubicados podemos vender cualquier cosa” (Hombre, grupo 7, V Región).

“Ahí sería ideal hacer un camping... porque yo visite La Campana con escolares y creo que hay más vegetación que allá y es poca las instalaciones que han hecho en el parque. Unas mesitas, senderos, y baños -esa es la instalación más grande que tienen- y aquí se podría hacer algo similar (...) incluso tener caballos, hacer cabalgatas.” (Hombre, grupo 7, V Región).

En este sentido es que algunos entrevistados apelan a la necesaria proactividad de la gente para levantar este tipo de negocios. Requiriendo de creatividad, innovación, dedicación y sobretodo apoyo estatal para incentivarlo en primera instancia, puesto que para empezar la actividad se requiere de un importante capital inicial cuyo retorno, por lo demás, se ve en el largo plazo.

“Porque estamos siempre innovando. Uno en este mundo no puede llegar no más a vivir y comer. Hay que dejar algo, crear algún proyecto. Si uno no tiene proyectos, sueños en la vida, para qué seguir. Siempre hay que estar creando más trabajo, no solamente en el

ámbito económico (...) tenemos la intención de potenciar la parte turística. Ir mejorando cada vez más el valle Marga-Marga para ir trayendo gente todo el año, para los restaurantes, recorres los lugares muy bonitos... se pensaba abrir unas minas de oro que habían y ahora están abandonadas. Hay una serie de ideas...” (Hombre, grupo 5, V Región).

Cabe agregar, que para que este tipo de iniciativas funcione es necesario que la comunidad sienta arraigo por la localidad en la cual reside, ya que el turismo se sustenta de manera importante en una visión patrimonial del entorno (ya sea el entorno cultural o ambiental). Es decir, que para fomentar el turismo, ellos perciben que deben revalorizar las características propias del lugar en la conciencia de las personas para que puedan transformarse en un valor económico. Una zona con mucha tradición cultural, histórica y abundante en vegetación, aumentará el valor del turismo en comparación a una zona que carezca de ello.

“Traer gente que apoyara, porque va a estar la iglesia, hay algunos camping, hay todo un sector turístico ahora y se supone que van a venir más turistas cuando reparen la iglesia si tuviera un parque hacia arriba...sería más.” (Hombre, grupo 7, V Región).

“Falta preparar mejor a los niños quizá para que den a conocer su historia. Porque el turismo es una empresa que no contamina y que puede tener bastante” (Hombre, grupo 5, V Región).

7.1.2 Educación y concientización

Junto con la decisión de potenciar el área turística, se manifiesta en algunas entrevistas la necesidad de concientizar a la gente en actividades expresamente relacionadas con este fin. Esto porque queda en evidencia el desconocimiento de la gente acerca de la importancia del bosque nativo como parte fundamental del ecosistema, vital para la mantención de la vida de ésta y las próximas generaciones. No obstante, desarrollar este tipo de iniciativas requiere necesariamente de alguna ayuda externa para su financiamiento porque -a diferencia del turismo- no genera retornos económicos de manera directa. Es más bien una inversión al “capital cultural” de la gente para mejorar las prácticas en torno al bosque y el valor de la naturaleza.

“Yo creo que faltaría trabajarlos con los adultos. Porque con los niños se entusiasman en el momento, pero cuando van a la casa y cuenta y si el papa no está ni ahí...faltaría trabajar con los adultos para que vaya quedando algún interés. Si tienen hartos materiales audiovisuales los niños...estaban haciendo un trabajo de lira popular también, tallando maderitas de trupán...si es bueno todo, pero la comunidad no llega a la escuela. Debiera haber una estrategia para atraer a la gente.” (Hombre, grupo 7, V Región).

“A mí me gustaría ser millonario y tener una fundación que preparara a gente para cuidar el bosque nativo” (Hombre, grupo 3, V Región).

El rol de este ítem con el turismo tiene que ver con la posibilidad que tienen las actividades “educativas-recreativas” de concientizar a gente que no es de la zona, pero que llega por fines turísticos y, al familiarizarse con este tipo de actividades se podría mejorar la relación que establece con el medio sin significar una amenaza para la vegetación del lugar. Que es como se ha manifestado la imagen del turista en otras declaraciones.

7.1.3 Investigación y desarrollo

Por otro lado, en el ámbito más productivo, los pequeños propietarios manifiestan la necesidad de profesionalizar la relación económica-productiva del bosque nativo, considerando que con una buena inversión en investigación científica en torno a este recurso, se podría aprovechar el gran potencial económico del bosque nativo sin alterar el medio ambiente.

“Retomando la carta que le escribí al CORE sobre el fundo El Carmen...para poner un laboratorio con dos objetivos: 1) genético, para las flores y 2) científico, químico con fotometría, etc... Todo eso se puede sacar para saber qué lo que contiene el peumo, el molle, qué se puede hacer con el lingue, la patagua que es una excelente madera para tallar...los artistas buscan madera y por qué no les vamos a entregar unos troncos para hacer arte? (...) he hablado con talladores profesionales que la mejor madera es la patagua. Lo mismo con las especies melíferas: noviembre-diciembre sale la flor del quillay...partimos julio con la flor del tebo y del boldo. Después el peumo, después no sé si la flor del lingue -que es primo hermano del palto- y tiene unas paltitas chiquititas que se las comen las torcazas. Yo soy el único que tiene torcazas chilenas aquí. Tengo bandadas de torcazas porque he conservado los lingues. Maqui también comen las torcazas. El cual, gracias a dios se está cultivando porque le encontraron propiedades antioxidantes (...) Volviendo al fundo el Carmen, mande un correo a un CORE aconsejando que la UC se quedara con esos terrenos, que se donara a la facultad de agronomía ¿y para qué?, punto uno: tener un vivero forestal nativo. Segundo: un laboratorio para hacer genética de las flores autóctonas de este lugar: el huiquil y la astromedia [alstroemeria]. Son flores netamente chilenas y no existen en otra parte del mundo. ” (Hombre, grupo 3, V Región).

Cabe mencionar algunos pocos casos en que se mencionan los planes de manejo, como una opción viable para seguir desarrollando el bosque en el futuro.

7.2 Amenazas

Este punto se relaciona con factores que los propietarios, de manera individual, no tienen bajo su control, siendo la tónica del discurso la incertidumbre. Incertidumbre que se manifiesta con temor, pesimismo y frustración respecto a las proyecciones del lugar.

Dentro de estos puntos, la principal amenaza que está afectando al bosque nativo según las impresiones de los propietarios que habitan en las zonas estudiadas, tiene que ver con el cambio climático que ha derivado a un ambiente de mayor sequía. Sequía que se expresa en la sequedad del suelo y la vegetación; la disminución e incluso desaparición de los cursos de aguas, vertientes y napas subterráneas de la zona; disminución de las lluvias; aumento promedio de la temperatura y aumento de la frecuencia de incendios, principalmente. Algunas veces entre las causas del cambio climático se señala a las plantaciones forestales de pinos y/o eucalipto, o a los grandes propietarios que poseen monocultivos agrícolas extensivos; otras veces, los propietarios simplemente consideran que es un cambio climático que está afectando al mundo entero y no hay mucho que hacer al respecto, sólo adaptarse o incursionar en otros rubros económicos. Respecto a esa percepción de futuro, se expresa, por ejemplo, que:

“No, yo creo que va a ser lo mismo. Si viene los años así, como están viniendo, secos. Si al final se van a ir secando, o sea, se va a ir secando y eso se va a terminar porque no van a

tener las matas cómo alimentarse, la humedad. Así que se van a ir secándose, como son muchas. Y ha habido muchos calores estos últimos años, quemando mucho el sol, entonces al final esos árboles van a morir todos. (¿Van a ser reemplazados de pino, eucalipto?). Puede que sí. A largo plazo van a, yo creo que sí porque es lo que puede haber que no se da en esos terrenos que, lo que puede darse. Y para sacarle alguna utilidad...” (Hombre, Grupo 6. VI Región).

“...una de las amenazas más fuertes es el fuego. Y la otra el clima. Por eso yo creo que uno debería ir ya como poniéndole el antídoto a esto antes que pase, hacerlo, irlo mejorando uno, mejorando la seguridad, concientizar a la gente, de cómo se deben manejar, no sé, informarnos además. Que la gente sepa a qué se expone, qué hace un incendio. Y contra el clima ir viendo, de esa parte” (Hombre, Grupo 6, VI Región).

“Amenazas para la naturaleza de la zona es la sequía y la presencia de grandes empresas productivas, que con sus norias han desabastecido las napas (aguas subterráneas).(...) El futuro de la familia y de los agricultores del sector es complicado porque está mala la cosa... el mercado no está bueno y por el abuso, abuso, abuso, de los políticos (...) todos ricos, usted sabe, los políticos, los dueños de las platas”.(Hombre, grupo 4, VI Región).

Estrechamente vinculado al problema de la sequía es la falta de jóvenes en las zonas rurales, ya que ésta se muestra como la causante de que las tierras no sean tan productivas como antes y, por lo tanto, dedicarse al trabajo agrícola, ganadero o forestal no es rentable económicamente, al menos como los más viejos estiman que fue en el pasado. En ausencia de gente joven con las capacidades físicas para trabajar la tierra, este trabajo está destinado a desaparecer. Y ante la pérdida progresiva de las actividades vinculadas al campo, se teme que la presión de la ciudad sea cada vez mayor y que el proceso de urbanización terminará por acabar con el bosque nativo, además de las prácticas tradicionales de la gente.

“Mira, todo cambia, va a cambiar...pronto van a abrir una ciudad satélite acá. Vendrá gente de afuera. Nunca será como lo fue antes. Esto era rural, no había comunicaciones. Tiene que cambiar, es necesario. El ideal es que haya más cultura, más educación. Que la gente vaya mejorando sin hacer daño a la ecología, pero mi generación no, no nos enseñaron nunca eso. No tenemos conciencia. Penca decirlo, pero... (Hombre, Grupo 5, Lo Abarca).

*A mí no me interesa [el turismo]. He probado, he intentado...pero todo es mercado, todo es ganancia... es el mundo que vivimos, lamentablemente” (Hombre, Grupo 5, Lo Abarca)
“(En “El Cardal”) es gente antigua la que va quedando... Si al final se va a acabar “El Cardal”. A varios sectores le va a pasar eso, es que lo que pasa es que la juventud se está yendo. Entonces, por problemas de trabajo, por faltas de fuente laboral, la gente tiene que migrar. No es rentable hacer producir estas tierras. Mis mismos hijos no tendrían nada que hacer acá, los dos estudiaron en la universidad, si hubieran estudiado agronomía le creo...” (Hombre, Grupo 3, Paredones).*

Y sobre la urbanización y la parcelación de los cerros:

“Yo creo que la amenaza siempre existe, siempre va a existir una amenaza de árbol. El hecho que, por ejemplo en el sector nuestro, una vez que se subdivide, cada cual va a querer parcelar, vender, me entiendes. No creo que sean muchos los que quieran conservar sus derechos, o mantener ese cerro, mantenerlo o poner especies que van a requerir de trabajo, no creo que vaya a haber gente dedicada a eso salvo dos o tres... Ojalá las autoridades se hagan parte del tema, ellos se tomen, primero que nada, conciencia de... de mantener o tener una voz más fuerte, más potente frente a lo que está ocurriendo, todo se está yendo hacia el cemento. Y no solo con el bosque nativo. Te digo, acá en la ciudad si tú la vez hay calles que quedaron peladas, que están peladas. Incentivar más, poner más árboles, más...hacer más controlado la corta. Si bien es cierto que hay árboles que hay que reemplazar en la ciudad y todo eso, pero hacerlo más controlado” (Hombre, Grupo 6, VI región).

El efecto ineludible es la pérdida del arraigo a la localidad, lo cual significa la desvalorización de las características de la zona (como dijimos más arriba, características culturales y ambientales). Los jóvenes que ya no ven una potencialidad económica terminan vendiendo sus propiedades heredadas. Estas ventas son las que provocan el parcelamiento de los cerros y la llegada a esas parcelas de gente que no siempre tiene la conciencia ni el compromiso con la sustentabilidad del hábitat que allí se genera. En síntesis, queda en evidencia un problema ambiental (la sequía) y un problema económico (rentabilidad de la producción intensiva de monocultivo por sobre la economía diversificada y compleja de autoconsumo), que repercuten en un ámbito social –la proyección de los jóvenes- y territorial –en la urbanización progresiva de las áreas rurales.

**ANALISIS DE LOS GRUPOS FOCALES CON PEQUEÑOS PROPIETARIOS DE BOSQUE NATIVO
EN LAS V Y VI REGIONES**

Elaborado por el Equipo de Investigación Social⁸ que dirige el antropólogo Jorge Razeto,
Académico de la Universidad de Chile y Asesor de INFOR en el Proyecto
“Caracterización Socio Económica y Comercial de los Pequeños Propietarios de Bosque Esclerófilo
de la Zona Central de Chile”

Santiago, Junio de 2013

⁸ Integrado por: Emilia Catalán, Daniela Carvajal, Tamara Mora, Magdalena Rivera, Javiera Fernández y Paulina Espínola, egresadas de la carrera de Antropología de la Universidad de Chile.

Contextualización

Como parte de la tercera etapa del estudio, se realizaron 7 grupos focales en la zona central de Chile, 3 en la Región de Valparaíso y 4 en la Región de O'Higgins. Estos fueron realizados en distintos puntos, buscando conservar una mirada territorial, de manera de convocar a propietarios de distintos sectores que se encuentran conectados no sólo administrativamente, sino que también por las dinámicas propias de cada zona. No se realizaron grupos focales en la región metropolitana por problemas logísticos.

Localización y participantes de los Grupos Focales

Región	Punto de realización	Localidades	Participantes
Región de Valparaíso	Quebrada de Alvarado, Comuna de Olmué	Olmué (Quebrada de Alvarado, Granizo y Las Palmas), Casablanca (Melosillas)	13
	Quilpué* ⁹ , Comuna de Quilpué	Valle del Marga-marga (La Retuca, Los Perales y Los Coligües)	20
	Colliguay, Comuna de Quilpué	Valle de Colliguay (Las Chacillas, Martín Galán, El Parrao, Los Canales, Las Jarillas, El Molino, Cerro Viejo, Quebrada Olivares, Quebrada Seca, Los Pozos y Los Yuyos)	12
Región de O'Higgins	Roma, Comuna de San Fernando	San Fernando (Roma y Los Lingues)	9
	Lolol, Comuna de Lolol	Paredones (El Cardal), Lolol (El Guaico, Los Tricahues), Santa Cruz (Rincón de Panamá), Pumanque.	7
	Doñihue, Comuna de Doñihue	Doñihue (Lo Miranda, Doñihue); Las Cabras	5
	Litueche, Comuna de Litueche	Litueche, Pupuya y Navidad.	7

En dichos grupos focales participaron personas que fueron encuestadas y/o entrevistadas durante las etapas previas del estudio, así como otras personas cuyo contacto se logró después de haber desarrollado las etapas de encuestas y entrevistas.

La realización de los focus tuvo por objeto indagar en las experiencias, percepciones y expectativas de los pequeños propietarios respecto a la institucionalidad ligada al Bosque Nativo. En este sentido, se buscó conocer la percepción respecto a la presencia del Estado en sus territorios, las experiencias y percepción respecto a las leyes, políticas públicas e instituciones vinculadas al bosque nativo. Y finalmente, identificar las expectativas y propuestas de los pequeños propietarios sobre la acción del Estado respecto del bosque nativo.

1. Los puntos de vista de los participantes

En las discusiones de los distintos grupos focales se pudo observar que sus participantes se posicionaron de diversa manera; narrando sus experiencias, críticas y expectativas desde distintos puntos de vista.

⁹ En el caso de la comuna de Quilpué se realizaron dos grupos focales, uno en el Valle del Marga-Marga y otro en el Valle de Colliguay por ser dos unidades territoriales distintas y por razones logísticas, pues existe escasa conectividad entre dichas zonas. Sin embargo, para los fines del análisis se consideraron en conjunto.

En la zona de Olmué los participantes elaboraron un discurso ecológico explícito que abogaba por la conservación del bosque nativo, posicionándose como dirigentes y propietarios de mayor nivel socioeconómico y educacional, y diferenciándose de manera explícita del campesino tradicional, en quien identificaron la mayoría de las malas prácticas respecto al bosque nativo y como sujeto de educación ambiental. Se discutió en torno al derecho de los comuneros de utilizar los recursos del BN. Se aprecia una valoración negativa de lo más campesino, señalándose la necesidad de reconversión de los campesinos hacia otras actividades productivas, reconversión en la cual el Estado debería jugar un rol.

En la zona de Quilpué, sucedió algo similar con los participantes del Valle de Marga-Marga, quienes estaban interesados en la conservación y que de hecho se encontraban en proceso de creación de un grupo ecológico. En la zona de Doñihue, los pequeños propietarios también estaban interesados en la conservación, pero no desde un discurso ecológico explícito, sino que desde los problemas que le han generado con la institucionalidad las malas prácticas respecto al bosque nativo de sus vecinos.

En cambio, en las otras zonas, Lolol, Valle de Colliguay, San Fernando y Litueche, los participantes se posicionaron como sujetos que en general quedan fuera de los beneficios del Estado por su situación económica (clase media o de escasos recursos). Ellos estarían interesados en que el bosque nativo sea para ellos un aporte económico sin entrar en conflicto con la institucionalidad. Si bien las posiciones adoptadas en cada grupo focal fueron distintas, existe en común una identificación de los participantes como sujetos con necesidades y derechos, que requieren y reclaman la ayuda del Estado, pero que actualmente se sienten fuera de su amparo.

2. Las realidades locales

La situación del bosque esclerófilo en la zona central es diversa, encontrando lugares donde el bosque es abundante y se encuentra en buen estado, como es el caso de la zona cordillerana de San Fernando y Olmué, a otros lugares donde el bosque se ha visto fuertemente reducido por las prácticas extractivas, los cultivos agrícolas y las plantaciones forestales, como son la zona del secano de la Sexta Región (zona de Lolol y Litueche) y en el Valle de Colliguay.

En la zona del valle de Marga-marga, se observa un bosque en recuperación por la disminución progresiva de las prácticas extractivas que habían generado su deforestación. Sin embargo, se observan otros factores que presionan el bosque nativo, como la acción de turistas, la tala irregular, la sequía y la parcelación de los predios con bosque nativo. Esta última generaría una fragmentación del bosque, además de cambiar el uso de los predios y traspasar la propiedad a propietarios afuerinos que mantienen otra relación con el bosque nativo y el lugar.

En aquellas zonas donde el bosque esclerófilo es abundante su buen estado se atribuye, en el caso de las comunidades, al manejo común de éste y a la no realización de actividades productivas intensivas. En el caso en la zona de Melosillas, la parcelación de los predios ha reducido su uso agrícola y de explotación del bosque nativo, por lo cual se destaca el buen estado del bosque en esa zona. Si bien en la zona de Olmué aún se realizan actividades agrícolas y extractivas del bosque nativo, estas son a baja escala; habiendo también otros sectores donde se le atribuye un valor más bien turístico, estético y ecológico al bosque. En el caso de la zona de Roma, en la comuna de San Fernando, se reconocen diversas actividades económicas relacionadas al bosque nativo, las principales son: leña, carbón, turismo (camping) y miel. Aunque se afirma que son muy pocos los

que en la actualidad trabajan con el bosque y creen que con ellos se perderá la tradición puesto que las nuevas generaciones no tienen el conocimiento necesario ni el interés.

Si bien en dichas zonas el bosque es abundante y se encuentra en buen estado, existen preocupaciones por la espesura y antigüedad de los árboles, pues son consideradas como factores de riesgo para la preservación del mismo bosque. Esta espesura provocaría la desecación, el impedimento de renovación de los especímenes y un mayor peligro de incendios forestales.

“Todo se va a quemar porque es pura basura, así un alto de basura por debajo... los quillayes secos, se secaron todos esos árboles y ahora están renovando, están saliendo matitas nuevas...” (Hombre, Roma)

Cabe mencionar que se manifiesta una valoración positiva hacia la explotación de recursos del bosque esclerófilo, en especial en la extracción de madera, porque es una forma de cuidarlo y mantenerlo en buenas condiciones.

Mientras, en las zonas del secano de la Sexta Región, donde el bosque se ha visto fuertemente reducido, por muchos años se practicó la tala rasa para la limpieza de los terrenos para cultivos agrícolas y producción ganadera. A lo que se sumaba la producción de carbón y leña, tierra de hoja y hojas de boldo para comercialización. De acuerdo a lo señalado por los propietarios, estas actividades extractivas habrían ido disminuyendo de manera paulatina, por los planes de manejo exigidos por la ley para dichas actividades y la acción fiscalizadora y sancionadora de CONAF, aunque aún se practican de manera informal o a través de intermediarios que realizan los trámites necesarios.

Posteriormente, en dichas zonas el bosque nativo habría sido reemplazado por plantaciones forestales y agrícolas, reduciéndose su presencia a las laderas y quebradas. En aquellas zonas la situación es muy compleja, debido a que, sumado a la disminución de la superficie de bosque nativo, se vive una fuerte sequía. Ahora bien, parte de esta sequía es considerada como consecuencia de la deforestación y su sustitución por cultivos de legumbres, trigo, plantaciones y grandes monocultivos frutícolas, lo que habría contribuido a agotar las vertientes y los esteros. El ejemplo más extremo de ello, es quizá la comuna de Paredones en el secano sur de la Sexta Región.

“Se ha sobrellevado a pasar el bosque nativo, es lo que veo en mi comuna y lo que se en todos lados, que rozan hasta las orillas de las quebradas para plantar pino y eucaliptos, y eso mismo ha llevado a las vertientes a terminarlas, porque el pino y el eucalipto chupa mucha agua.” (Hombre, Comuna de Paredones)

Las grandes plantaciones frutícolas requieren también de mucha agua, la cual ha sido suplida con la construcción de múltiples pozos.

“Me parece que nadie le ha dado la importancia que tiene a esta situación, porque como decía la señora, con el hecho de haber plantado tantas viñas para acá, cerca de los esteros, hicieron pozos, [...] hasta que agotaron la zona, y ahora aunque necesitemos un pozo no lo podemos hacer. Y secaron todos los arroyos, vertientes, todo, se secó todo.” (Mujer, Comuna de Lolol)

La sequía amenaza la preservación del bosque, y la no preservación del bosque pone en riesgo la disponibilidad hídrica de la zona. De esta manera, se vislumbra un círculo vicioso que amenaza todo el modo de vida local campesino, pues la capacidad de producción agrícola, apícola y ganadera de la zona ha disminuido por la escasez de agua. Cabe destacar que la sequía afecta de manera desigual a los propietarios, debido a que los grandes propietarios cuentan con los recursos para hacer frente a la sequía de manera relativamente exitosa, mientras que los pequeños propietarios no cuentan con dichas herramientas. Por ello, la sequía y la baja capacidad productiva de los suelos por la erosión y la deforestación, presionan a los pequeños propietarios a buscar otras alternativas productivas o a la venta de sus predios.

Otro aspecto notable es que en las distintas zonas, se observan problemas en relación a la situación legal de las propiedades, principalmente en pequeños propietarios miembros de alguna sucesión y también para comunidades. Esta situación dificulta el aprovechamiento del bosque nativo como recurso, utilizándose de manera ilegal o simplemente deja los predios sin posibilidad de utilización productiva. Cabe destacar que este tipo de situación es vivida principalmente por pequeños propietarios de un nivel de ingresos bajos.

Ahora bien, es importante considerar que la mayoría de los propietarios no realiza ninguna actividad comercial relacionada con el bosque nativo en sus predios, puesto que en general se reducen a la recolección para autoconsumo. Esto se debe a la situación legal de los predios, la escasez de recursos, el difícil acceso y/o el interés de conservarlo. Otra de las razones que se mencionan es el poco atractivo en términos económicos en relación al esfuerzo requerido para su explotación. Sin embargo, es necesario enfatizar que se manifiesta inquietud por realizar manejos que permitan mantener el bosque “limpio” a través de prácticas de raleo, lo cual permite un acceso a este espacio – para personas y animales - y la prevención de los incendios forestales. El bosque nativo, por la forma que ha adquirido la institucionalidad forestal en Chile, para algunos propietarios es visto como un obstáculo a su desarrollo, puesto que existen muchas trabas legales para su manejo y pueden ser sancionados por CONAF.

3. Experiencias y percepciones respecto del Estado y sus instituciones

Si bien en los territorios estudiados hay localidades en que existe un trabajo importante con la CONAF y con otras instituciones del Estado, como son Rincón de Panamá en la comuna de Santa Cruz y Las Palmas en la comuna de Olmué, estos aparecen como casos especiales de trabajo focalizado de parte de éstas instituciones. Por el contrario, existe un consenso entre los participantes respecto de la ausencia del Estado en los territorios. El Estado y sus instituciones son vistas como ausentes en la zona, manteniendo escasa conexión con las necesidades territoriales y desempeñando más un rol fiscalizador. En ese sentido, los pequeños propietarios señalan que el Estado más bien limita que facilita la vida, aunque también esto lo interpretan como un problema en la gestión local de las instituciones.

Existen algunas instituciones que otorgan beneficios y asesoría, como INDAP/PRODESAL, SAG, SERNATUR, sin embargo, los pequeños propietarios observan una acción fragmentada, descoordinada y aislada respecto de las instituciones centrales y entre ellas. Esto genera una falta de coherencia entre las políticas y hace poco eficientes los trámites para acceder a beneficios.

En términos generales, se critica la falta de información y educación sobre los distintos programas de ayuda que ofrece el Estado, los planes de manejo, los subsidios, etc. Según los propietarios

existe mucha ignorancia al respecto, por el aislamiento de los lugares, el analfabetismo y la ausencia de campañas educativas. Cuando hay difusión de información, ésta no es efectiva, por lo que las personas muchas veces deben viajar a las oficinas regionales, lo cual implica un gasto que no todos los propietarios están dispuestos o pueden pagar. Esto, sumado al desconocimiento de las funciones de las instituciones, desincentiva la búsqueda de información. Este aislamiento de las instituciones es visto como una falta de interés real en el fomento y desarrollo de las comunidades.

En el caso de CONAF, los pequeños propietarios consideran que en general tiene una escasa presencia, cumpliendo un rol exclusivamente fiscalizador y sancionador. Al respecto, se señala como causa probable a una insuficiente dotación de recursos para que CONAF realice sus funciones.

Por el contrario, en algunas localidades como por ejemplo Olmué, no consideran negativa la escasa presencia de CONAF, en tanto que los participantes de los focus realizados en Quebrada Alvarado y Doñihue reclaman una mayor fiscalización de parte de dicho organismo. En general, se busca un manejo más autónomo de los terrenos y una fiscalización realizada desde las comunidades.

En general, se considera que cuando CONAF está presente, realizando fiscalización, dicho rol no es realizado de manera adecuada, pues no hay supervisión constante, sino que sólo se fiscaliza cuando el daño ya está hecho. Algunos propietarios tienen la percepción de que las fiscalizaciones son arbitrarias e injustas, debido a que se fiscaliza más a los pequeños que a los grandes propietarios.

Las dificultades generan que parte de los propietarios no perciba el bosque nativo como un recurso u oportunidad. Por el contrario, los planes de manejo son vistos como un obstáculo, por sus requisitos y costos.

“Todo murió. Y ahora con el mismo problema de CONAF tampoco nadie quiere trabajar, si es para puro drama no más y para no tener problemas es mejor no hacerlo muchas veces” (Hombre, Roma).

La fuerte fiscalización de la producción de carbón es cuestionada considerando las escasas oportunidades laborales y baja calidad del suelo en la zona.

Los participantes manifiestan una sensación de abandono y desprotección de parte del Estado, pues se considera que no se hacen los esfuerzos necesarios para conocer la realidad local y llegar a las personas para entregar información de manera directa y precisa. Además, se sienten excluidos, por no cumplir con los requisitos para postular a beneficios. En el caso de la zona de Lolol, los pequeños propietarios se consideran parte de la gran clase media que es demasiado grande para acceder a ciertos beneficios y muy pequeña para acceder a otros. En otras zonas, los propietarios consideran que las personas de bajos ingresos son excluidos de los beneficios ligados al bosque nativo, por no lograr reunir un capital inicial para hacer planes de manejo. En la zona de Olmué, por otro lado, los parceleros de agrado se sienten excluidos de los beneficios del Estado, a los cuales no pueden postular debido a que su mayor fuente de ingresos no se encuentra en el predio, destacan que se estaría perdiendo la oportunidad de atraer personas que llegan con un interés ecológico.

Otra crítica es que el Estado no se haría cargo de los problemas de agua que aquejan a los pequeños propietarios.

En ese sentido, el Estado y sus instituciones son percibidos en general de manera más bien negativa y lejana, aunque hay consenso en que el Estado debe prestar ayuda y asesoramiento a los pequeños propietarios.

4. Legislación forestal

En general, no hay conocimiento sobre la legislación forestal, conociéndose sólo algunas restricciones respecto a la tala. Se señala la casi total inexistencia de capacitaciones y difusión de información al respecto. En las zonas donde existe mayor conocimiento, son zonas que han tenido experiencias de trabajo con CONAF, especialmente vinculados a programas de fomento a la plantación de pino y eucaliptus, y en algunos, pero escasos, planes de manejo de bosque nativo.

En general, se reconoce la importancia de la existencia de legislación en relación al bosque nativo, sin embargo, aquellos propietarios que desean hacer uso de los árboles, señalan que debería ser adaptada a cada especie de acuerdo a la realidad local y a su capacidad de regeneración. Se le teme a una legislación que sea demasiado restrictiva.

“Están prohibiendo mucho... por cortar no van a desaparecer, todo lo contrario, salen muchos más”. (Mujer, Roma).

En el caso de Olmué, sólo algunos conocían la ley de bosque nativo, sin embargo se celebró su existencia, apreciando especialmente su ayuda a la conservación y al control de su uso.

En relación a los planes de manejo, existe conocimiento sobre su existencia, no obstante, en varios casos se desconocen los medios para acceder a ellos, acceso que es percibido como algo dificultoso. El analfabetismo, la falta de conocimientos, la burocracia que implican los trámites y los costos hacen del plan de manejo una realidad inaccesible para muchos propietarios.

En general, hay una mirada crítica respecto a los requisitos y procedimientos para postular a los planes de manejo. La mayoría de los participantes se siente, de una forma u otra, excluidos de participar en ellos. Se observa dificultad para reunir el capital inicial para los planes de manejo. Además se critica la oportunidad en que se paga el incentivo, dado que el pequeño propietario debe invertir en su realización, para recibir el pago una vez que CONAF chequea la buena realización del trabajo.

“Por ejemplo yo soy un gallo pobre e invierto 2 o 3 millones de pesos en el plan de manejo y después me hayan mala la pega y no me devuelven, ¿cómo pago yo eso, el trabajo que yo he invertido?...” (Hombre, Litueche).

Aquellos participantes con un abierto discurso conservacionista critican las mayores bonificaciones a las personas que hacían manejos para la obtención de recursos maderables y no maderables versus los que hacían conservación. Se cuestionaba dicha medida, ya que se entiende la ley de bosque nativo no solo como un fomento al uso comercial del bosque sino también como un incentivo para la conservación y recuperación del mismo.

“Caracterización socioeconómica y comercial de los pequeños propietarios de bosque esclerófilo de la zona central de Chile”

Proyecto del Fondo de Investigación del Bosque Nativo ejecutado por INFOR

PAUTA DE CONSULTA A EXPERTOS

- I. Su opinión respecto a las variables seleccionadas para el diseño de la tipología, debido a que se considera que tendrían incidencia en las posibilidades de que los pequeños propietarios accedan a los beneficios que contempla la ley. Las variables seleccionadas, a partir de las respuestas obtenidas directamente de los pequeños propietarios, son:
 1. Uso del bosque nativo: autoconsumo y/o aprovechamiento comercial
 2. Prioridad del bosque nativo como actividad económica del predio
 3. Diversidad de especies presentes en el bosque nativo del predio
 4. Conocimiento y acceso del propietario a la legislación forestal
 5. Acceso del propietario a recursos financieros
 6. Ingreso del propietario
 7. Nivel de educación del propietario
 8. Disposición del propietario a participar en las discusiones del proyecto
 9. Conocimiento del propietario sobre conceptos relacionados con el bosque y su manejo
 10. Residencia permanente o temporal del propietario en el predio
 11. Relación de trabajo del propietario con el predio: si trabaja o no en el predio

- II. Su opinión respecto de los elementos de política sectorial que deberían concurrir para contribuir a mejorar los logros de la Ley BN y, en definitiva, avanzar en el manejo sustentable del bosque esclerófilo.

CONSULTA A EXPERTOS
LISTADO DE EXPERTOS CONSULTADOS

1. **Jaime Burón:** Director Regional CONAF Región de O'Higgins. Ingeniero Forestal.
email: jaime.buron@conaf.cl
2. **Hugo Barrueto:** Jefe del Departamento Forestal de CONAF Región de O'Higgins. Ingeniero Forestal.
email: hugo.barrueto@conaf.cl
3. **Patricio Novoa:** Jefe del Departamento de Horticultura del Jardín Botánico Nacional. Ingeniero Forestal.
email: pnovoa@jardin-botanico.cl
4. **Gustavo Cruz.** Académico del Departamento de Silvicultura y Conservación de la Naturaleza, Facultad de Ciencias Forestales, Universidad de Chile, Ingeniero Forestal, Doctor en Ciencias Forestales de la Universidad de Freiburg, Alemania.
email: gcruz@uchile.cl
5. **Pablo Honeyman.** Director de la Escuela de Ingeniería Forestal de la Facultad de Ciencias Silvoagropecuarias de la Universidad Mayor. Ingeniero Forestal.
email: pablo.honeyman@umayor.cl
6. **Susana Benedetti:** Gerente Sede Metropolitana de INFOR. Ingeniero Forestal.
email: sbenedet@infor.cl
7. **Gerardo Valdebenito:** Gerente de Investigación y Desarrollo de INFOR. Ingeniero Forestal, Magister en Políticas Públicas de la Universidad de Chile.
email: gvaldebe@infor.cl
8. **Felipe Calleja.** Extensionista de CONAF Región de O'Higgins
email: felipecallejak@yahoo.es
9. **Edgardo Céspedes.** Extensionista de CONAF Región de Valparaíso.
email: cespedesforestal@gmail.com

